



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

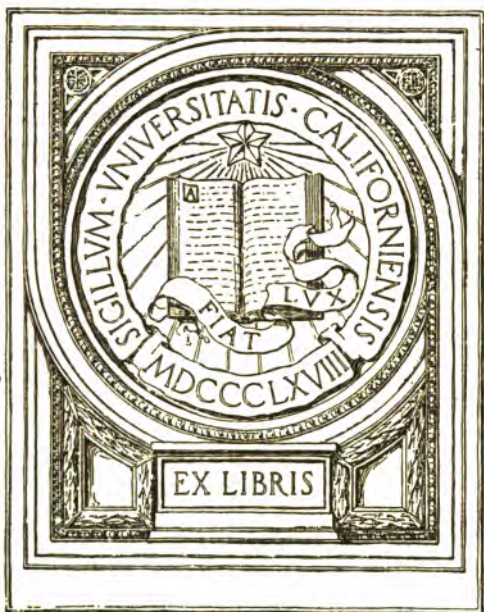
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



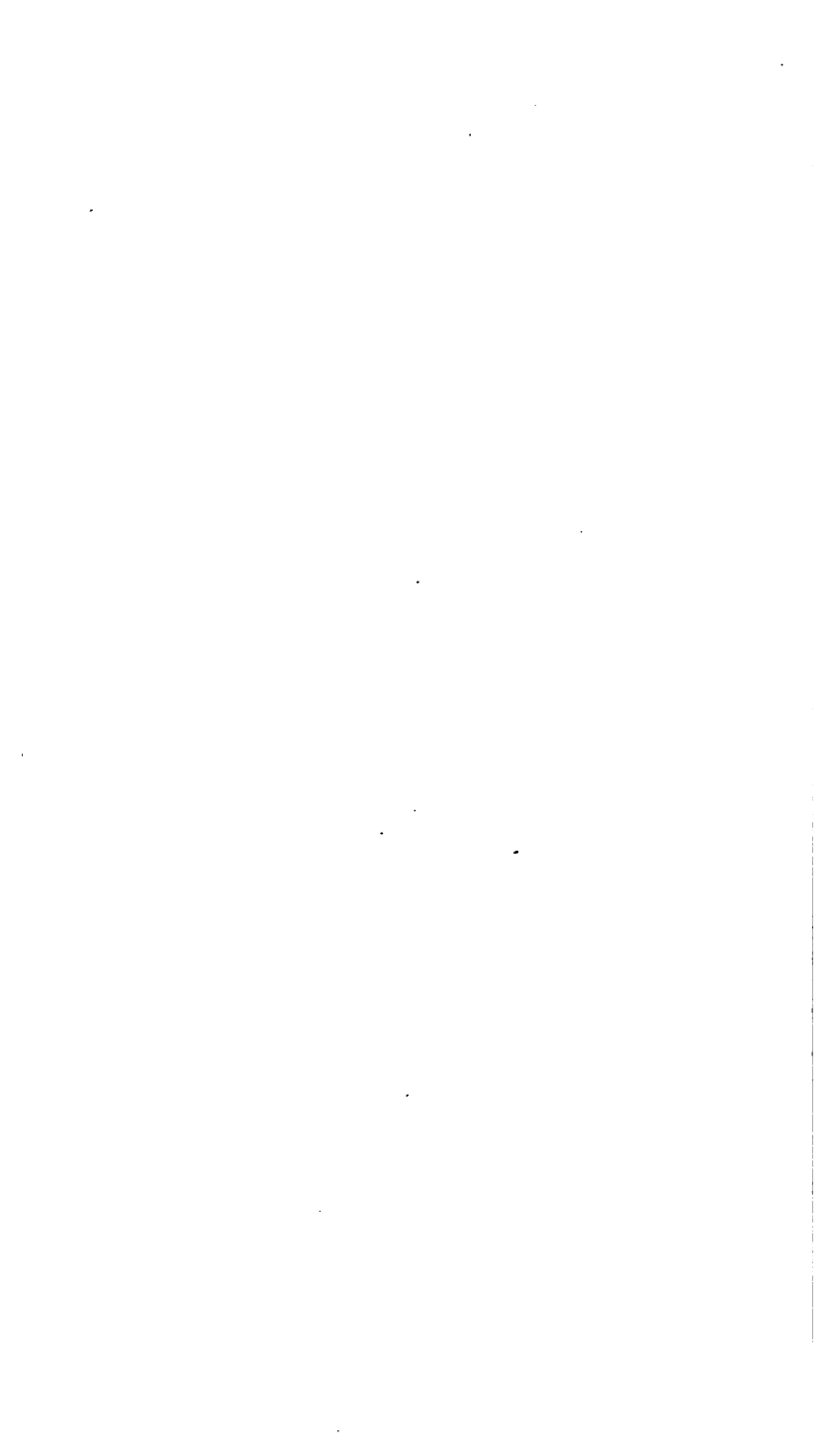
\$B 290 673

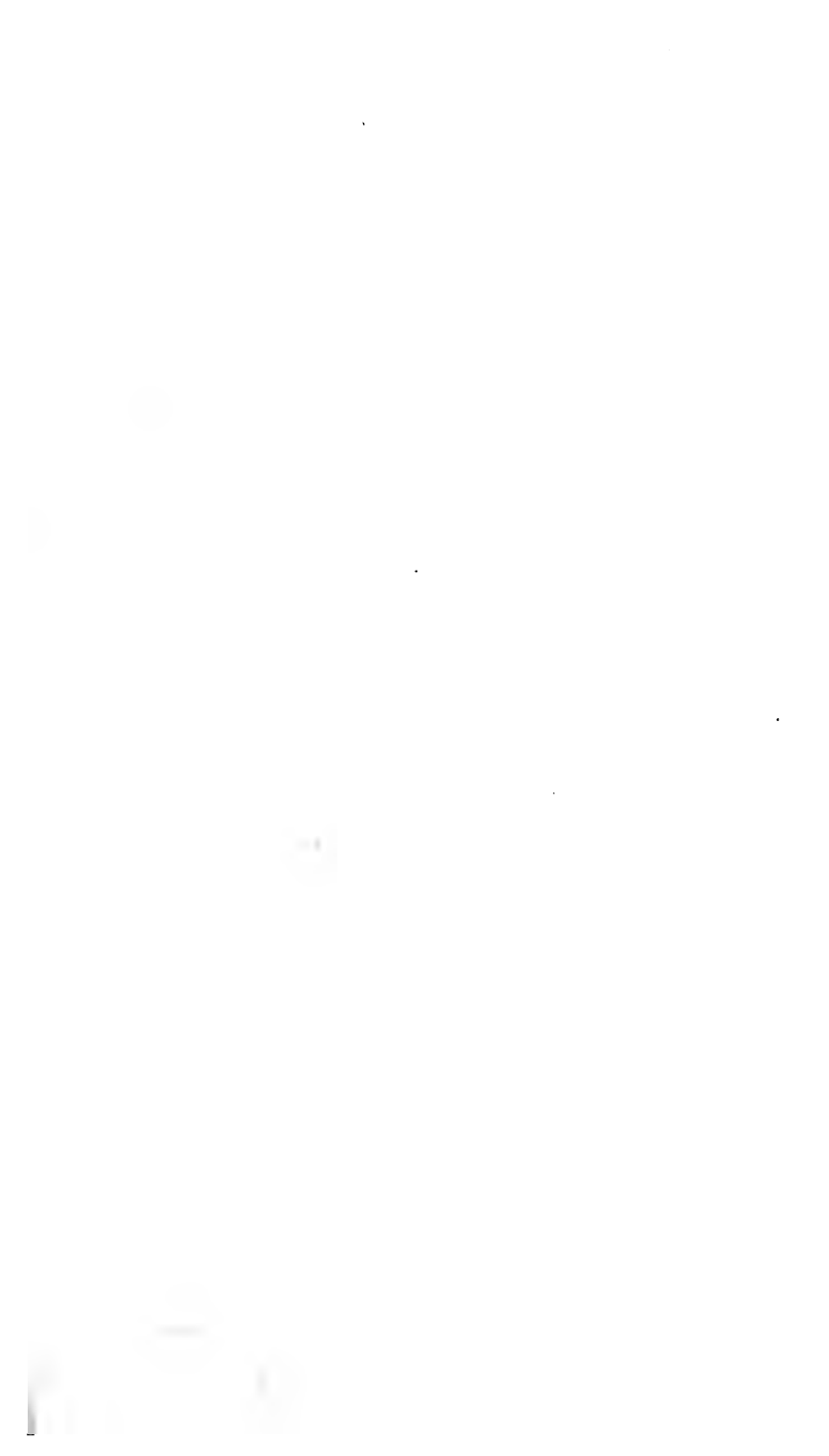
GIFT OF
J.C.CEBRIAN



760
C391
v12







NUEVO MÉTODO

TEÓRICO-PRÁCTICO PARA APRENDER

LA LENGUA LATINA

POR

D. JULIO CEJADOR Y FRAUCA

SEGUNDO CURSO

Libro de clase



PALENCIA.—1908.

Imp. y lib. de Gutiérrez, Liter y Herrero,
Cestilla, 6.

NUEVO MÉTODO

TEÓRICO-PRÁCTICO PARA APRENDER

LA LENGUA LATINA

POR

D. JULIO CEJADOR Y FRAUCA

SEGUNDO CURSO

Libro de clase



PALENCIA.—1908.

Imp. y lib. de Gutiérrez, Lliter y Herrero,
Cestilla, 6.

Esta obra es propiedad
del autor.

Queda hecho el depó-
sito que señala la ley.

UNIVERSITY OF
CALIFORNIA

1

PA2087

C35

1907

V. 2:1-2

MAIN

SINTAXIS

1.ª PARTE.—PROPOSICIÓN SIMPLE

La Sintaxis trata de la proposición, ó sea de la expresión de un pensamiento. Proposición sencilla, si el pensamiento se ciñe á un solo juicio; compuesta, si abarca dos ó más juicios formando un todo lógico. Tanto la proposición como el juicio encierran dos términos esenciales: sujeto, ó aquello de lo cual se dice algo; predicado, ó lo que se dice del sujeto.

Juzgar que el predicado conviene al sujeto es formar el juicio mental; expresar esa conveniencia oralmente, es decir una proposición sencilla, expresar un pensamiento sencillo. *Rosa floret: rosa* es el sujeto, *floret* el predicado; *homo mortalis est: homo* sujeto, *mortalis est* predicado.

El predicado es simple, si se expresa por una sola palabra, que tiene que ser un verbo, como en el primer ejemplo; compuesto, si ha menester dos ó mas, como en el segundo. Cuando es simple, la desinencia personal del verbo es el mismo sujeto; el tema verbal expresa la idea del predicado. Cuando es compuesto, además de un verbo, va otro elemento, que se llama *predicativo*, por ser parte del predicado, como *mortalis*.

I.—El sujeto.

Lleva consigo un concepto sustantivo, de entidad, por lo que puede expresarse por un nombre ó demostrativo, ó por un numeral, adjetivo, participio, infinitivo, etc., tomados como una entidad: *Rosa floret. Ego scribo, tu legis, ille pingit. Tres venerunt. Probi laudantur, improbi vituperantur. Sapientes beati sunt. Non cadit invidere in sapientem. Dulce et decorum est pro patria mori. Verum est amicitiam nisi inter bonos esse non posse. Omnibus bonis expedit salvam esse rempublicam. Semper est honestum virum bonum esse, semper utile. Quam longe est cras istud? Plus proficit, si proponitur spes utilitatis futurae, quam praeteriti beneficii commemoratio. Incertum est, quam longa nostrum cuiusque vita futura sit.*

* * *

C. CRISPI SALLUSTII
DE
CONIURATIONE CATILINAE
HISTORIA

I. Omnis homines, qui sese student praestare ceteris animalibus, summa ope niti decet, ne vitam silentio transeant, veluti pecora, quae natura prona atque ventri obedientia finxit. Sed nostra omnis vis in animo et corpore sita est: animi imperio, cor-

poris servitio magis utimur; alterum nobis cum diis, alterum cum belluis commune est. Quo mihi rectius videtur, ingenii, quam virium opibus gloriam quærere, et, quoniam vita ipsa, qua fruimur, brevis est, memoriam nostri quam maxime longam efficere. Nam divitiarum et formae gloria fluxa atque fragilis est; virtus clara aeternaque habetur.

Sed diu magnum inter mortalis certamen fuit, vine corporis, an virtute animi res militaris magis procederet. Nam et, prius quam incipias, consulto, et, ubi consulueris, mature facto opus est. Ita utrumque per se indigens, alterum alterius auxilio eget.

Ejercicio: Sujetos de este párrafo.

2

Se omite el sujeto:

1. Cuando siendo un personal, no ha menester especial ahinco, como en castellano: *scribo, legis, i.*

2. Con verbo impersonal: *tonat, pluit, fulgurat.* A veces por sujeto van *Iuppiter, caelum, dies*, y los tres significan la atmósfera. *Caelum tonat omne. Horrificis iuxta tonat Aetna ruinis. Veiis de caelo lapidaverat. Ninguntque rosarum floribus. Dies luscit.* Omne crede *diem tibi diluxisse supremum.*

3. Con impersonal de sentimiento, *miseret, paenitet, piget, pudet, taedet me alicuius rei.* El sujeto hállase encerrado en la idea radical del verbo, equivaliendo á: *quoniam ipsos belli culpa sua contracti taedium ceperit.*

4. Igualmente lo encierra en sí el radical del verbo pasivo en 3.^a p. como impersonal ó unipersonal: Proinde ut diu *vivitur*, bene *vivitur*. Dum ab illo *rediri posset*. Asi *vivitur* equivale á *vita vivitur*, *pugnatur* á *pugna pugnatur*.

5. Con verbo unipersonal el sujeto son las gentes, que se omite: *dicunt*, *ferunt*, *aiunt*, *inquit*. Nondum *gustaverat*, *inquit*, *vitae suavitatem*.

6. *Quis* en oración subordinada: Neque vero mihi quicquam praestabilius videtur, quam posse dicendo tenere hominum coetus, mentes allicere, voluntates impellere, quo *velit*; unde autem *velit*, deducere.

* * *

II. Igitur initio reges (nam in terris nomen imperii id primum fuit) diversi, pars ingenium, alii corpus exercebant. Etiam tum vita hominum sine cupiditate agitabatur; sua cuique satis placebant. Postea vero quam in Asia Cyrus, in Graecia Lacedaemonii et Athenienses coepere urbes atque nationes subigere, lubidinem dominandi causam belli habere, maxumam gloriam in maximo imperio putare: tum demum periculo atque negotiis compertum est, in bello plurimum ingenium posse.

Quodsi regum atque imperatorum animi virtus in pace ita, uti in bello, valeret, aequabilius atque constantius sese res humanae haberent, neque aliud alio ferri, neque mutari ac misceri omnia cerneret. Nam imperium facile his artibus retinetur, quibus initio partum est. Verum ubi pro labore desidia, pro continentia et aequitate lubido atque superbia invasere, fortuna simul cum moribus immutatur. Ita impe-

rium semper ad optimum quemque a minus bono transfertur.

Quae homines arant, navigant, aedificant, virtuti omnia parent. Sed multi mortales, dediti ventri atque somno, indocti incultique vitam, sicuti peregrinantes, transiere: quibus profecto contra naturam corpus voluptati, anima oneri fuit. Eorum ego vitam mortemque iuxta aestumo, quoniam de utraque siletur. Verum enimvero is demum mihi vivere atque frui anima videtur, qui, aliquo negotio intentus, praeclari facinoris aut artis bonae famam quaerit.

Ejercicio: Sujetos tácitos de los dos primeros párrafos.

3

II.—El Predicado.

VERBOS AUXILIARES

Siendo en Lógica la cópula ó la conveniencia que la mente vé entre el predicado y el sujeto el verbo *esse*, creíase antes que éste era el predicado; pero fuera de esta especulación filosófica, en el habla esa conveniencia está encerrada en todo verbo por el hecho de formarse éste por la combinación del radical, que expresa el predicado, con la desinencia personal, que expresa el sujeto; y todo verbo, incluso *esse* con el complemento predicativo, cuando lo hay, es la expresión del predicado. En *omnes homines moriuntur* el predicado es sencillo; en *omnes homines mortales*

sunt ó *mortales nascuntur*, está compuesto de los auxiliares *sunt*, *nascuntur* y del adjetivo predicativo *mortales*. El término predicativo es completivo del verbo, formando con él un predicado analítico; no se refiere al sujeto inmediatamente, sino mediante el verbo. Por lo cual no solo puede estar en nominativo concordando con el sujeto, sino en cualquier caso. Refiriéndose, mediante el verbo, al objeto de éste, en acusativo: *Romani Ciceronem consulem crearunt*. Refiriéndose al sujeto, en genitivo: *Vir bonus summæ pietatis erga deos est*, ó dígase *maxime pius est*, en ablativo: *Cato in omnibus rebus singulari fuit prudentia*, ó sea *longe prudentissimus fuit*. Con dativo: *haec res tibi laudi est*, ó *laudabilis*. Con *pro* y ablativo, *loco* y genitivo: *Cato ille noster, qui mihi unus est pro centum millibus*. A *maioribus nostris* accepimus *praetorem quaestori suo parentis loco esse oportere*.

En todos estos casos el verbo se llama *auxiliar*, conforme á la teoría filosófica, antes declarada; aunque de suyo es el verdadero predicado, al cual completan los términos predicativos. El verbo *esse* es el más abstracto y por consiguiente el auxiliar por excelencia, pero dista mucho de la idea abstractísima de la cópula lógica. Significa existir, vivir, hallarse, haberse, estar, andar, y como los demás verbos concretos, puede llevar un adverbio ú otro complemento circunstancial de lugar, tiempo, causa, modo. *Ut tuto sim*. *Effecit, ut ubivis tutius quam in meo regno essem*. *Cum in convivio comiter et iucunde fuisses*. *Ut, qui... pronuntiavit, ... impune sit*. *Rectissime sunt apud te omnia*.

**

III. Sed in magna copia rerum aliud alii natura iter ostendit. Pulchrum est, bene facere reipublicae: etiam bene dicere haud absurdum est. Vel pace vel bello clarum fieri licet. Et qui fecere, et qui facta aliorum scripsere, multi laudantur. Ac mihi quidem, tametsi haudquaquam par gloria sequatur scriptorem et auctorem rerum, tamen in primis arduum videtur, res gestas scribere: primum, quod facta dictis exaequanda sunt, dehinc, quia plerique, quae delicta reprehenderis, malevolentia et invidia dicta putant: ubi de magna virtute atque gloria bonorum memores, quae sibi quisque facilia factu putat, aequo animo accipit; supra ea, veluti ficta, pro falsis ducit.

Sed ego adolescentulus initio, sicuti plerique, a studio ad rempublicam latus sum; ibique mihi multa adversa fuere. Nam pro pudore, pro abstinentia, pro virtute audacia, largitio, avaritia vigeabant. Quae tametsi animus aspernabatur, insolens malarum artium, tamen inter tanta vitia imbecilla aetas ambitione corrupta tenebatur; ac me, cum ab reliquiis malis moribus dissentirem, nihilo minus honoris cupidus eadem quae ceteros, fama, atque invidia vexabat.

Ejercicio: Verbos auxiliares de los tres párrafos anteriores y su complemento predicativo.

4

ELIPSIS DEL VERBO *esse*

Sobre todo en el presente indicativo, que no oscurece á la frase, omítese á menudo:

1. En sentencias y refranes. *Quot homines, tot sententiae. Omnia praeclara rara. Ex quo illud: Summum ius summa iniuria factum est tam tritum sermone proverbium.*

2. En expresiones sucintas parecidas. *Praeclarum igitur illud Platonis. Nihil enim laudabilius, nihil magno et praeclaro viro dignius placabilitate atque clementia. Sed nihil, quod crudele, utile. Hinc illae lacrimae nimirum. Fugit e proelio cum Pompeio—grave tempus,—discessit ab eo—luctuosa res.—Caesarem eodem tempore hostem et hospitem vidit—quid hoc tristius?*

3. En pinturas trazadas con viveza. (*Nostra res publica*) *Cannensi calamitate accepta, maiores animos habuit quam unquam rebus secundis. Nulla timoris significatio, nulla mentio pacis. Messala minor natu quam nos, nullo modo inops, sed non nimis ornatus genere verborum, prudens, acutus, minime incautus patronus, in causis cognoscendis componendisque diligens, magni laboris, multae operae, multarumque causarum.*

4. En transiciones muy corridas ó interrogaciones animadas. *Sed haec vetera; illud vero recens, Caesarem meo consilio interfectum. Quid dulcius quam habere, quicum omnia audeas loqui? Unde igitur ista suspicio vel potius unde iste sermo?*

5. En oraciones condicionales y de conclusión. *Cur hostis Spartacus, si tu civis? Si illud hoc; non autem hoc; igitur ne illud quidem. Si ille non hostis, hos, qui consulem reliquerunt, hostes necesse est iudicemus. Ergo et ii, quibus evenit iam, ut morerentur, et ii, quibus eventurum est, miseri,... nemo ergo non miser.*

6. En la interrogación indirecta. *Quaero, cur Alexandro tam illustre somnium. Esse con verbos sentiendi, declarandi: Spondeo. EP. Quid? TH. Me accepturum. Ego non commemini, anlequam sum natus, me miserum.*

* * *

IV. Igitur ubi animus ex multis miseriis atque periculis requievit, et mihi reliquam aetatem a republica procul habendam decrevi: non fuit consilium, socordia atque desidia bonum otium conterere, neque vero agrum colendo aut venando, servilibus officiis intentum, aetatem agere, sed, a quo incepto studioque me ambitio mala detinuerat, eodem regressus, statui res gestas populi Romani carptim, ut quaeque memoria digna videbantur, perscribere: eo magis, quod mihi a spe, metu, partibus reipublicae animus liber erat.

Igitur de Catilinae coniuratione, quam verissime potero, paucis absolvam. Nam id facinus in primis ego memorabile existumo, sceleris atque periculi novitate. De cuius hominis moribus pauca prius explananda sunt, quam initium narrandi faciam.

Ejercicio: Sujetos que llevan tácito el auxiliar en los cuatro párrafos anteriores.

5

LOS DEMÁS VERBOS AUXILIARES

1. Los que indican ser algo más concretamente que *esse*, como *fió, efficior, evado, exorior, existo, nascor, sistor*: (Caesar) *fit* ab Ubiis certior Suevos omnes in unum locum copias cogere. In qua (vita) sapiens nemo *efficietur* unquam. C. Bellienus, homo per se magnus, simili ratione prope summus *evaserat*. Repente anuli beneficio rex *exortus est*. Nemo *nascitur* dives.

2. Los verbos que significan venir á ser, ser hecho, elegido, nombrado, como *fió, efficior, creor, declaror, dicor, renuntior, designor, legor, eligor, capior, sufficior*. Consules *declorantur* M. Tullius et C. Antonius. Accepto senatus consulto, uti... Camillus dictator extemplo *diceretur*. Princeps in senatu tertium *lectus* (est) P. Scipio Africanus.

3. El verbo *maneo*. Aliter amicitiae stabiles *permanere* non possunt.

4. *Videor, appareo*. Iterum mihi gnatus *videor*, quod te repperi. Rebus angustis animosus atque fortis *appare*.

5. Los verbos que indican ser llamado, *appellor, nominor, vocor, dicor, jeror, usurpor, audio*. Omnes rectae animi affectiones virtutes *appellantur*. Qui erant cum Aristotele, Pripatetici *dicti sunt*, quia disputabant inambulantes in Lycio. De amicitia alio libro dictum est, qui *inscribitur* Laelius. Ipse subtilis veterum iudex et callidus *audis*.

6. Los verbos que significan tener por, ser tenido

¶ *conocido por, putor, existimor, credor, censeor, du-
cor, iudicor, habeor, numeror, cognoscor, invenior,
reperior. Athenis tenue caelum, ex quo etiam acutio-
res putantur Attici. Is (Socrates), qui esset omnium
sapientissimus Apollinio oraculo iudicatus. Themis-
tocles, quom in epulis recusaret lyram, est habitus
indoctior. (Homines) facilius in timore benigni, quam
in victoria grati reperiuntur.*

* * *

V. Lucius Catilina, nobili genere natus, fuit
magna vi et animi et corporis, sed ingenio malo pra-
voque. Huic ab adolescentia bella intestina, cae-
des, rapinae, discordia civilis grata fuere, ibique iu-
ventutem suam exercuit. Corpus patiens inediae,
algoris, vigiliae, supra quam cuiquam credibile est.
Animus audax, subdolos, varius, cuius rei libet si-
mulator ac dissimulator; alieni appetens, sui profusus,
ardens in cupiditatibus: satis eloquentiae, sapientiae
parum: vastus animus immoderata, incredibilia, nimis
alta semper cupiebat. Hunc post dominationem Lucii
Sullae libido maxuma invaserat reipublicae capiun-
dae: neque id quibus modis assequeretur, dum sibi
regnum pararet, quidquam pensi habebat. Agitabatur
magis magisque in dies animus ferox inopia rei
familiaris et conscientia scelerum; quae utraque his
artibus auxerat, quas supra memoravi. Incitabant
praeterea corrupti civitatis mores, quos pessuma
ac diversa inter se mala, luxuria atque avaritia,
vexabant.

Res ipsa hortari videtur, quoniam de moribus ci-
vitatis tempus admonuit, supra repetere, ac paucis

instituta maiorum domi militiaeque, quomodo rempublicam habuerint, quantamque reliquerint, ut paulatim immutata, ex pulcherruma pessuma ac flagitiosissima facta sit, disserere.

Ejercicio: Verbos auxiliares de los párrafos 4 y 5.

6

III.—La Concordancia.

1. Regla general, cuando el sujeto es un solo nombre. Concuerda con él el predicado en número y persona, y los términos predicativos en género, número y caso. Esta concordancia se extiende á los términos atributivos, pues son como predicados anteriores, que lo fueron otro tiempo al formar por primera vez el juicio del cual salió la atribución actual sin proposición ó verbo expreso. Ego scribo, tu scribis, ille scribit. Rosa floret y rosa florens. Rosae florent y rosae florentes. Amicus certus in re incerta cernitur. Hic hortus, haec rosa, hoc ovum. Ego bonus sum, ego bona sum, nos boni sumus. Stilus optimus et praestantissimus dicendi effector et magister. Mundi natura non artificiosa solum, sed plane artifex ab eodem Zenone dicitur, consultrix et provida utilitatum opportunitatumque omnium.

Nótese: omnia (sujeto) pontus erant. Ossa lapis (predicado) fiunt. Praecipuum robur octo legiones erant. Sanguis (pred.) erant lacrimae (suj.). Pero si el sujeto es singular y el predicado plural: Dos... est decem talenta. Omnia (pred.) Caesar (suj.) erat.

Excepciones aparentes. Constructio ad sententiam:

El predicado no se atiene á la forma gramatical del sujeto, sino á su valor ideal. Así los colectivos singulares, *pars, vis, multitudo, iuventus, nobilitas, plebs, classis*, y algunos nombres de ciudad, pueden llevar plural y el género de las personas, y lo mismo *quis, quisque, quisquam, uter, uterque, nemo, nullus, alius*. *Uterque sumus defessi quaerere. Sed quid hic tantum hominum incedunt? Ut... hoc idem generi humano evenerit, quod in terra... collocati sunt. Quotusquisque est, qui sequatur, qui... capiat, qui... putet, quom illam viam sibi videant expeditiorem ad honores et ad omnia, quae concupiverunt? Orgetorix civitati persuasit, ut de finibus suis exirent. Domitius Masiliam pervenit atque ab iis receptus urbi praeficitur. Olamor inde concursusque populi, mirantium, quod rei esset. Equorum pars magna nantes loris a puppibus trahebantur. Pars stupet... et molem mirantur. Iuventus... ruit, certantque illudere capto.*

Nombre singular con relativo plural, que se refiere no á un individuo, sino á la especie. In hominum universum genus, quod accepimus de *Timone*, qui misanthropoi appellantur (cuius generis homines). *Peripateticus* fuisset, permansisset, credo, in sententia, qui dolorem dicunt malum esse. Unus ex eo numero, qui ad caedem parati erant.

2. Regla general, cuando el sujeto está formado de varios sustantivos.

a) Si se considera el sujeto como una multitud, el predicado va en plural: *Aetas, metus, magister prohibebant.*

Cuanto al género del adjetivo ó participio predicativos, tratándose de personas, vence el masculino al

femenino y éste al neutro: *Castor et Pollux ex équis pugnare visi sunt. Cerere nati nominati sunt Liber et Libera*. Tratándose de cosas del mismo género, puede ir en plural del mismo género, ó en plural neutro; lo segundo, no cuando las cosas son masculinas; con cosas de género distinto, va en neutro plural: *Misericordia in eo et perfidia pari iure dilectae erant. Ni virtus fidesque vestra spectata mihi forent. Murus et porta de caelo tacta sunt*. Tratándose de cosas y personas á la vez, va en plural concertando en el género con la persona ó la cosa, según sea una ú otra el concepto principal; ó tomándose como cosas, vá en neutro plural: *Domus, uxor, liberi inventi sunt. Ipsi milites atque signa militaria obscurati. Patres decrevere legatos sortesque oraculi Pythici exspectandas esse. Inimica inter se esse liberam civitatem et regem*.

b) Si se considera el sujeto como un todo, ó se considera cada sujeto de por sí, el predicado va en singular: *Mens et ratio, et consilium in senibus est. Cum tempus necessitasque postulat. Dixit hoc apud vos Zosippus et Ismenias, homines nobilissimi*.

* * *

VI. Urbem Romam, sicuti ego accepi, condidere atque habuere initio Troiani, qui, Aenea duce profugí, sedibus incertis vagabantur: cumque his Aborigines, genus hominum agreste, sine legibus, sine imperio, liberum atque solutum. Hi, postquam in una moenia convenere, dispari genere, dissimili lingua, alius alio more viventes, incredibile memoratu est quam facile coaluerint. Sed postquam res eorum, civibus, moribus, agris aucta, satis prospera satis-

que pollens videbatur, sicuti pleraque mortalium habentur, invidia ex opulentia orta est. Igitur reges populique finitumi bello tentare: pauci ex amicis auxilio esse; nam ceteri, metu perculsi, a periculis aberant. At Romani, domi militiaeque intenti, festinare, parare, alius alium hortari, hostibus obviam ire, libertatem, patriam, parentesque armis tegere. Post, ubi pericula virtute propulerant, sociis atque amicis auxilia portabant, magisque dandis, quam accipiundis beneficiis amicitias parabant. Imperium legitimum, nomen imperii regum habebant. Deleti, quibus corpus annis infirmum, ingenium sapientia validum erat, reipublicae consultabant; hi vel aetate, vel curae similitudine, patres appellabantur. Post, ubi regum imperium, quod initio conservandae libertatis atque augendae reipublicae fuerat, in superbiam dominationemque convertit, immutato more, annua imperia binosque imperatores sibi fecere. Eo modo minime posse putabant per licentiam inolescere animum humanum.

Ejercicio: Dígase por qué concuerdan como están los verbos y adjetivos de los párrafos 5 y 6.

7

IV.—Complementos intrínsecos del predicado

Llamo así á los complementos que forman *una sola dicción* con el predicado, en oposición á los extrínsecos, que forman dicción aparte; los intrínsecos

son las voces, los modos, los tiempos, que todos van embebidos en el verbo.

1.—LAS VOCES VERBALES

Expresan la manera de haberse el predicado verbal respecto del sujeto.

1. Verbo *activo* es, cuando expresa una acción del sujeto, el cual, por lo mismo es agente. Es *intransitivo*, si la acción se ciñe al sujeto, como *rosa floret*, *puer scribit*, ó queda completada con un objeto, (no directo) expuesto por un caso ó por preposición y caso, como *memini mortis*, *faveo tibi*, *gaudeo adventu amici*, *eo in urbem*. Es *transitivo*, si la acción del sujeto pasa á un objeto directo, el cual se indica por el acusativo, como *laudo puerum*, *scribo epistulam*.

2. Verbo *pasivo* es, cuando expresa una acción recibida por el sujeto, como *puer laudatur*, *epistola scribitur*.

El perfecto activo no tiene participio; pero bastantes activos intransitivos tienen en el participio pasivo el valor de participio no pasivo, sinó simplemente pasado, como en castellano comido, bebido, así *pransus*, *cenatus*, *potus*, *iuratus*, *consultus*, *adultus*, *quietus*, *tacitus*, *praeteritus*, *subitus*, *initus*, *obitus*, *placitus*, *occusus*, *processus*, etc.: *Cum iam cenatus esset*.

Pasiva enteramente solo tienen los verbos transitivos, y para su construcción el acusativo ú objeto se convierte en nominativo ó sujeto, expresándose el agente por el ablativo con *ab*, *a*: *pater filium amat*, *filius a patre amatur*.

Los intransitivos solo admiten una pasiva imper-

sonal, en la 3.^a persona: *vivitur, vivebatur*. El objeto sigue sin mudarse: *paretur legibus, pugnatur pro patria, de victoria desperatur*; el nominativo pónese en ablativo con *a, ab*: *a bonis civibus paretur legibus*. Por grecismo, á modo de voz media ó reflexiva, se usó el intransitivo como pasivo en poesia y en la prosa decadente: *invideor, interdior* aliqua re, que en Cicerón se dice: *aqua et igni nobis interdicator*. También como en griego, los verbos que llevan dativo de persona y acusativo de cosa, convierten en la pasiva el dativo en nominativo, permaneciendo el acusativo: *concedo, permitto, praecipio, pronuntio alicui aliquid*. Así: *Fatis nunquam concessa moveri, apparet Camarina*.

El gerundio regularmente solo se forma de los transitivos, como *navis gubernanda est*; pero á veces se halla de intransitivos con dativo ó ablativo: *Beata vita glorianda et praedicanda est*.

El verbo pasivo conserva su etimológico valor reflexivo de tres maneras: a) Teniendo valor reflexivo y pasivo á la vez: *parēs vetere proverbio cum paribus congregantur, y milites a duce congregantur*. b) Teniendo solo valor reflexivo, y entonces no admiten forma activa: solo los llamados *deponentes*, que en forma pasiva deponen el valor pasivo y tienen valor activo, mejor dicho el reflexivo primitivo. Pero se distinguen de los pasivos en que, como los activos, tienen participio de presente y de futuro, gerundio y supino: *potior, potiēns, potiturus, potiendam est, potitum, potitū*. c) Entre los pasivos y los deponentes están aquellos pasivos, que como los deponentes tienen participio de presente y gerundio; pueden llamarse *deponenciales pasivos*: de *veho* tenemos la pasiva *vehor*: 1) con valor pasivo, *stercus in scirpēa vehitur*, 2) con valor

reflexivo, equus in quo vehebar, 3) como deponencial pasivo, in equo vehens, in transvehendo.

El valor reflexivo, además de expresarse por la pasiva reflexiva, *mutor*, y la activa intransitiva, *muto*, puede llevar el acusativo personal, *me muto*.

* * *

VII. Sed ea tempestate coepere se quisque magis extollere, magisque ingenium in promptu habere. Nam regibus boni, quam mali, suspectiores sunt, semperque his aliena virtus formidolosa est. Sed civitas, incredibile memoratu est, adepta libertate, quantum brevi creverit: tanta cupido gloriae inceserat. Iam primum iuventus, simul ac belli patiens erat, in castris laboris usu militiam discebat: magisque in decoris armis et militaribus equis, quam in scortis atque convivii, lubidinem habebant. Igitur talibus viris non labos insolitus, non locus ullus asper aut arduus erat, non armatus hostis formidolosus: virtus omnia domuerat. Sed gloriae maxumum certamen inter ipsos erat: sic se quisque hostem ferire, murum adscendere, conspici, dum tale facinus faceret, properabat: eas divitias, eam bonam famam magnamque nobilitatem putabant: laudis avidi, pecuniae liberales erant: gloriam ingentem, divitias honestas volebant. Memorare possem, quibus in locis maxumas hostium copias populus Romanus parva manu fuderit, quas urbes, natura munitas, pugnando coeperit, ni ea res longius nos ab incepto traheret.

Ejercicio: Dígase la voz en que están los verbos de los párrafos 6 y 7.

8

2.—LOS TIEMPOS VERBALES

Presente

Incompleto: *Praesens: rego, regam.*

Completo: *Perfectum: rexi, rexerim.*

Pasado

Incompleto: *Imperfectum: regebam, regerem.*

Completo: *Pluscuamperfectum rexeram rexissem.*

Futuro

Incompleto: *Futurum: regam, recturus sim.*

Completo: *Futurum exactum: rexero, futurum sit ut rexerim.*

Incompleto significa que la acción dura respecto del presente, pasado ó futuro; *completo*, que se cumplió del todo y no dura para ese momento.

Principales, que indican presente ó futuro: *Praesens*, *Perfectum*, *Futura*, en Indicativo y Subjuntivo.

Históricos, que indican pasado: *Imperfectum* y *Pluscuamperfectum* en Indicativo; en Subjuntivo estos dos tiempos indican en parte lo pasado, en parte lo futuro.

Presente indicativo. Expresa el presente incompleto, y se usa también en las sentencias, verdades, costumbres y dichos de autores, por durar como presentes: *Homo mortalis est. Dulce et decorum est pro patria mori. Ut magistratus leges, ita populo praesunt magistratus. Facile omnes cum valemus, recta consilia aegrotis damus.*

Praesens historicum ó representativo, cuando el escritor se trasporta al pasado y habla en presente. Quem posteaquam videt non adesse, dolore ardere atque iracundia furere coepit. Triginta rectores rei publicae Atheniensis constituuntur, qui fiunt tyranni.

Imperfecto indicativo. Expresa el pasado incompleto, y tiene grande empleo en las circunstancias que en las descripciones acompañan al verbo principal pretérito: Cum haec scribebam in expectatione erant omnia. Erat oppidum Alesia in colle, cuius radices duo flumina sublebant.

Perfecto indicativo. El *perfectum praesens* es incompleto; el *historicum*, completo, ambos respecto de lo pasado. Dicebat melius quam scripsit Hortensius (praes.): mejor de lo que ha escrito. Homerus fuit et Hesiodus ante Romam conditam (hist.): existió. Fuius Troes, fuit Ilio (pres.)

Algunos perfectos (pres.) tienen valor de presente: memini recuerdo (puse en la mente y lo guardo), novi conozco (he aprendido), constitui tengo determinado, consuevi suelo (me acostumbré.)

El *infinitivus adumbrativus* es el de presente que se emplea en descripciones por el imperfecto y el presente representativo. Maxima vi certatur. Interea Catilina cum expeditis in prima acie versari. laborantibus succurrere. integros pro saucis arcessere, omnia providere. multum ipse peragere. saepe hostem ferire.

Plusquamperfecto indicativo. Expresa el pasado completo: Pyrrhi temporibus iam Apello versus facere desierat.

Futuro, el simple, incompleto; el exacto, completo, para lo venidero: Res rustica sic est: si unam rem

sero feceris (compl.), *omnia opera sero facies* (incompl.)

En el estilo epistolar el escritor se pone con la imaginación en el tiempo de recibirse la carta, cual si fuera presente, de modo que para él el momento de escribir es un pasado: *Unam adhuc a te epistulam acceperam. Pridie Idus Februarias haec scripsi ante lucem; eo die, quo haec scribebam, apud Pomponium in eius nuptiis eram cenaturus* (hoy, cuando escribo, cenaré.)

* * *

VIII. Sed profecto fortuna in omni re dominatur: ea res cunctas ex lubidine magis, quam ex vero, celebrat obscuratque. Atheniensium res gestae, sicuti ego existumo, satis amplae magnificaeque fuere; verum aliquanto minores tamen, quam fama feruntur. Sed quia provenere ibi scriptorum magna ingenia, per terrarum orbem Atheniensium facta pro maxumis celebrantur. Ita eorum, qui ea fecere, virtus tanta habetur, quantum verbis eam potuere extollere praeclara ingenia. At populo Romano nunquam ea copia fuit, quia prudentissimus quisque maxime negotiosus erat, ingenium nemo sine corpore exercebat, optumus quisque facere, quam dicere, sua ab aliis bene facta laudari, quam ipse aliorum narrare, malebat.

Ejercicio 1. Traiganse todos los verbos de los párrafos 7 y 8, que están en tiempos completos.

2. Idem los que están en tiempos incompletos.

9

3.—LOS MODOS VERBALES

Sirven para expresar el modo que tiene de concebir el predicado el que habla. Cuando se expresa un juicio como algo real y objetivo, por lo menos para el que lo enuncia, se emplea el indicativo, que es por lo mismo el modo de la realidad objetiva. Cuando se expresa un juicio como algo que no es, por lo menos para el que habla, real y objetivo, sino que se refiere al campo ideal de los posibles ó de lo que se imagina ó desea, ó de lo que no se tiene certeza de que realmente exista, se emplea el subjuntivo, que es por lo mismo el modo de la representación subjetiva. Así declarados estos dos vocablos, podemos decir que el indicativo expresa un juicio objetivo, y un juicio subjetivo el subjuntivo. Pudiera acaecer que lo que concibe uno como real y objetivo no lo fuera y se engañara; ó que lo solamente imaginado ó deseado tuviera, sin saberlo él, realidad y sucediese de hecho. Pero el lenguaje no expresa la pura objetividad de las cosas, sino la subjetiva concepción que de ellas se tiene. El imperativo es el modo del simple mandato.

Un mismo juicio puede expresarse con el indicativo y con el subjuntivo. Hoy decimos: Y no son tan pocos que *no pasen* de 60.000 pesos. Cervantes escribió: Y no son tan pocos que *no pasan* de 60.000 pesos. Es que Cervantes lo daba como cosa real y cierta; nosotros al decir *que no pasen* damos á entender la posibilidad de que pasen: afirmamos que pasan, pero con cierta modestia, que nos hace mezclar la afirmación con ese matiz de duda. Dice también

Cervantes: ¡Ay Dios, si será posible que *he ya hallado*. Nosotros: ¡Ay Dios, si será posible que *haya hallado ya*. Cervantes mira más al hecho de haber hallado, como cierto: nosotros nos detenemos en la posibilidad, no dando crédito á nuestros ojos. En cambio Cervantes dice: Sinó por el Dios que nos rige, que *os concluya y aniquile*; nosotros que *os concluyo y aniquilo*. Por que Cervantes se detiene más en la amenaza, y nosotros con mayor brio lo damos por hecho. Por este estilo los latinos menudeaban más que nosotros el subjuntivo, mirando por delicadeza más á lo que la mente pone de su parte, que al hecho real.

Un caso en que el latín prefiere el indicativo y nosotros subjuntivo es cuando hay frase indefinida. Quoquo modo se res *habet*, culpa vacare mihi non videris. Como quiera que ello *fuere*, te creo sin culpa.

Subiunctivus optativus, á veces *utinam*, negación *ne, utinam ne*. *Valeant, valeant cives mei: sint incolumes, sint florentes, sint, beati: stet haec urbs praeclara mihique patria carissima: tranquilla re publica mei cives perfruantur Utinam modo conata effícere possim. Ne sim salvus, si aliter scribo ac sentio. Pace tua hoc dixerim. Utinam calliditatem hominibus dei non dedissent.*

Subiunctivus hortativus, es un imperativo atenuado, que se emplea aconsejando y siempre que el imperativo no es propio, es decir afirmativo de 2.ª p.; negación *ne*. *Amemus patriam, pareamus senatui. Donis impii ne placare audeant deos. Ne contrahas ac demittas animum. Ne quis tamquam parva fastidiat grammatices elementa. De me nihil timueris.*

Subiunctivus dubitativus. *Cum tempestate pugnem periculose potius quam illi obtemperem et pare-*

am? Quid hoc homine faciatis? Huic homini cedamus? huius condiciones audiamus?

Subiunctivus potentialis. Hoc postulatum ridiculum esse *videatur* ei, qui rem sententiamque non respiciat. Quis non *admiretur* splendorem pulchritudinemque virtutis? Mori nemo sapiens miserum *dixerit*. Poterat autem impune: quis enim *redargueret*? Haud facile *decerneres*, utrum Hannibal imperatori an exercitui carior esset.

Subiunctivus concessivus. *Ne sit* sane sumnum malum dolor, malum certe est. *Fuerit* aliis: tibi quando esse coepit?

El imperativo en *to* es más fuerte y expresivo, y se emplea en las leyes y en aconsejar para lo venidero. *Ad divos adeunto caste, pietatem adhibento, opes amovento.* Illud *teneto*, nervos atque artus esse sapientiae non temere credere. Sicubi *nactus* eris, ut tibi videtur, *sepelito*.

Por el imperativo puede emplearse el futuro, cuando se aconseja con suavidad. Tu non *cessabis* et ea, quae habes instituta, *perpolies*, nosque *diliges*.

* * *

IX. Igitur domi militaeque boni mores colebantur; concordia maxuma, minuma avaritia erat: ius bonumque apud eos non legibus magis, quam natura, valebat. Iurgia, discordias, simultates cum hostibus exercebant: cives cum civibus de virtute certabant; in suppliciis deorum magnifici, domi parci, in amicos fideles erant. Duabus his artibus, audacia in bello, ubi pax evenerat, aequitate, seque rem-

que publicam curabant. Quarum rerum ego maxima documenta haec habeo, quod in bello saepius vindicatum est in eos, qui contra imperium in hostem pugnaverant, quique tardius, revocati, praelio excesserant, quam qui signa relinquere, aut pulsi loco cedere ausi erant: in pace vero quod beneficiis magis, quam metu, imperium agitabant, et, accepta iniuria, ignoscere, quam persequi malebant.

Ejercicio: Subjuntivos de los párrafos 6, 7, 8, y 9, añadiendo de qué clase es cada uno, si optativo, hortativo, etc.

10

V.—Complementos extrínsecos del predicado

Son los que completan accidentalmente y en dicción aparte el concepto del predicado, expresando sus diversas relaciones de espacio, tiempo, causa y modo.

Estos complementos son: 1) los casos de la declinación, 2) las preposiciones con los casos, 3) los adverbios.

De las preposiciones se trató en el primer curso; los adverbios se van estudiando prácticamente.

NOMINATIVO

El Nominativo es el caso del sujeto y de su complemento predicativo: *Scmnus est imago mortis. Nemo fit casu bonus. Mihi videtur acerba semper et imma-*

tura mors eorum, qui immortale aliquid parant. Alexander Magnus in rebus dubiis apparebat sapientissimus. Sapiens beatus iudicatur.

Usase á veces por el vocativo: *Audi, Iupiter, audi tu, populus Albanus.* Y en las exclamaciones: *O conservandus civis.*

VOCATIVO

El vocativo sirve para llamar. Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra? Paede llevar patéticamente o: O dii boni, quid est in hominis vita diu? El vocativo va generalmente intercalado en la frase, como la interjección.

* *

X. Sed ubi labore atque iustitia respublica crevit, reges magni bello domiti, nationes ferae et populi ingentes vi subacti, Carthago, aemula imperii Romani, ab stirpe interiit, cuncta maria terraeque patebant: saevire fortuna ac miscere omnia coepit. Qui labores, pericula, dubias atque asperas res facile toleraverant, his otium, divitiae, optandae aliis, oneri miseriaeque fuere. Igitur primo pecuniae, deinde imperii cupido crevit: ea quasi materies omnium malorum fuere. Namque avaritia fidem, probitatem, ceterasque artes bonas subvertit; pro his superbiam, crudelitatem, deos neglegere, omnia venalia habere edocuit. Ambitio multos mortalis falsos fieri subegit; aliud clausum in pectore, aliud in lingua promptum habere; amicitias inimicitiasque non ex re, sed ex commodo aestumare; magisque vultum, quam ingenium bonum habere. Haec pri-

mo paullatim crescere, interdum vindicari: post, ubi contagio, quasi pestilentia, invasit, civitas immutata, imperium ex iustissimo atque optumo crudele intolendumque factum.

Ejercicio: Nominativos que hacen de complemento predicativo en los párrafos 6, 7, 8, 9, y 10.

1 1

ACUSATIVO

El acusativo es el caso del objeto y de su complemento predicativo. Llevan este complemento los verbos de hacer y señalar, los de nombrar, los de juzgar, los de conocer, los de mostrarse. Poeni Hamilcarem imperatorem fecerunt. Homines caecos reddit cupiditas et avaritia. Ciceronem universus populus adversus Catilinam consulem declaravit. Plato escam malorum appellat voluptatem. Senatus Antonium hostem patriae iudicavit. Quod rectum et honestum est, id solum opinor bonum. Sapientia certissimam se nobis ducem praebet ad voluptatem.

Objeto externo es el término del verbo transitivo. Miles bellum optat, si gloriam optat.

Son transitivos en latín:

1) *i uvo, deficio, fugio, imitor, sequor, (no obsequor), aequo, adolor, aemulor, comitor. Fortes fortuna adiuvat. Bonos nunquam honestus sermo deficiet. Superbiam arrogantiamque fugite. Nulla res imitari naturae sollertiam potes. Gloria virtutem tamquam umbra sequitur.*

2) *Decet, dedecet* con sujeto infinitivo ó neutro; *miseret, poenitet, piget, pudet, taedet* con genitivo de cosa. *Oratorem irasci minime decet, simulare non decet. Parvum parva decent. Me piget stultitiae meae. Geminat peccatum, quem delicti non pudet. Nunquam primi consilii deum poenitet. Miseros saepe taedet vitae. Eorum nos magis miseret, qui nostram misericordiam non requirunt, quam qui illam efflagitant.*

3) Muchos intransitivos de movimiento, con preposición se hacen transitivos. *Spartam Eurotas amnis circumfluit. Murmur a tribunali totam cantionem pervasit.*

4) Lo mismo muchos intransitivos de sentimiento: *Despero pacem. Horreo conscientiam. Privatam fortunam lugebant.*

El acusativo exclamativo indica, sin pender de verbo, el objeto del sentimiento. *O fallacem hominum spem fragilemque fortunam et inanes nostras contentiones!*

Objeto interno, con transitivos ó intransitivos, es:

1) Un sustantivo de la raíz del verbo: *iusiurandum iurare, somnium somniare, cursum currere.*

2) Un sustantivo de la misma idea ó parecida y completiva de la del verbo: *aetatem vivere, praelia pugnare, viam ire, stadium currere, sanguinem sitire, foedus ferire.*

Doble acusativo tienen *doceo* aliquem aliquid, *celo*, *posco*, *flagito* (y aliquid ab aliquo), *rogo*, *interrogo* (y de aliqua re), *oro*. *Fortuna belli artem victos quoque docet. Multa nos dedocet necessitas. Sapienter nos divina providentia futura celavit. Pacem te poscimus omnes. Responde ad hoc, quod te interrogo.*

Iugurtha *Metellum* per legatos *pacem* oravit. En pasiva: L. Marcius omnes militiae artes edoctus erat. Non est *de illo* veneno celata mater. Id *ab eo* flagitabatur. Volturcius interrogatus *de litteris*.

Acusativo libre:

1) En poesía con verbo intransitivo ó adjetivo. *Feminae Germanorum nudae brachia et lacertos sunt.*

2) De espacio. *Antiochus fossam sex cubita altam, duodecim latam duxit. Caesar milia passuum tria ab Helvetiorum castris castra posuit.*

3) De tiempo. *Servius Tullius regnavit annos quattuor et quadraginta. Apius caecus annos multos fuit. Alcibiades annos circiter quadraginta natus diem obiit supremum.*

4) De lugar á donde. *Iugurtha Thalam pervenit. Laelius et Scipio rus ex urbe, tamquam e vinculis, evolabat. Reditus Romam. Domum reditio.*

* * *

XI. Sed primo magis ambitio, quam avaritia, animos hominum exercebat: quod tamen vitium propius virtutem erat. Nam gloriam, honorem, imperium, bonus et ignavus aequae sibi exoptant: sed ille vera via nititur; huic quia bonae artes desunt, dolis atque fallaciis contendit. Avaritia pecuniae studium habet, quam nemo sapiens concupivit; ea, quasi venenis malis imbuta, corpus animumque virilem effeminat: semper infinita, insatiabilis est; neque copia, neque inopia minuitur. Sed postquam L. Sulla, armis recepta republica, bonis initiis malos eventus habuit; rapere omnes, trahere, domum alius, alius

agros cupere: neque modum, neque modestiam victores habere, foeda crudeliaque in civibus facinorosa facere. Huc accedebat, quod L. Sulla exercitum, quem in Asia ductaverat, quo sibi fidum faceret, contra morem maiorum, luxuriose nimisque liberaliter habuerat; loca amoena, voluptaria, facile in otio feroces militum animos molliwerant. Ibi primum insuevit exercitus populi Romani amare, potare; signa, tabulas pictas, vasa caelata mirari; ea privatim ac publice rapere; delubra spoliare; sacra profanaque omnia polluere. Igitur hi milites, postquam victoriam adepti sunt, nihil reliqui victis fecere. Quippe secundae res sapientium animos fatigant: nedum illi, corruptis moribus, victoriae temperarent.

Ejercicio: Acusativo de los párrafos 7, 8, 9, 10 y 11 añadiendo de qué clase es cada uno.

12

DATIVO

El dativo es el caso del término indirecto, con verbo transitivo ó intransitivo. Facile omnes, cum valeamus, recta consilia aegrotis damus. M. Craso signa ademeraut Parthi. Philippus Aristotelem Alexandro filio doctorem accivit. Voluptas blanditur sensibus nostris. Qui nulli turpitudini servit.

Piden dativo:

1) *arrideo, benedico, convicior, incommodo, invidéo, irascor, medeor, nubo, obtrecto, parco, persuadeo,*

studeo, succenseo, supplico. Notis familiariter arridemus. Venus nupsit Volcano. Libertati student. Aliorum laudi atque gloriae maxime invidere solet.

2) Muchos transitivos é intransitivos compuestos de las preposiciones *ad, ante, cum, in, inter, ob, post, prae, sub, super*. *Natura sensibus rationem adiunxit. Consiliis interdum obstat fortuna. Succumbere doloribus miserum est. Fabius unus exstinctae ad Cremeram genti superfuit.*

Dativo con adjetivo ó adverbio. Id naturae hominis est aptissimum. Romulus multitudini gratior fuit quam patribus. Omni aetati mors est communis.

Dativo de interés:

1) *Commodi, incommodi. Non solum nobis divites esse volumus, sed liberis, propinquis, maximeque rei publicae. Domus dominis aedificata est, non muribus.*

2) De poseedor con *esse*. *Non idem semper floribus color est. Attus Clausus, cui postea Appio Claudio fuit nomen, Romam transfugit (por atracción); y: Samnites Maleventum, cui nunc urbi Beneventum nomen est, perfugerunt.*

3) *Dativo ético pronominal. Quid tibi vis? At tibi repente venit ad me Caninius. Hic mihi quisquam misericordiam nominat?*

4) De agente, en pasiva, comunmente con el perfecto. *Mihi consilium captum iam diu est. Cui non sunt audita Demosthenis vigiliae?*

Dativo final, con esse, habere, fieri, dare, evertere, tribuere. Virtutes hominibus decori gloriaeque sunt. Ampla domus dedecori domino fit, si est in ea solitudo. Vitio mihi dant, quod mortem hominis necessari graviter fero.

* * *

XII. Postquam divitiae honori esse coepere, et eas gloria, imperium, potentia sequebatur: hebesce-
re virtus, paupertas probro haberi, innocentia pro
malevolentia duci coepit. Igitur ex divitiis inventu-
tem luxuria atque avaritia cum superbia invasere:
rapere, consumere; sua parvi pendere, aliena cupe-
re; pudorem, pudicitiam, divina atque humana pro-
miscua, nihil pensi neque moderati habere. Operae
pretium est, cum domos atque villas cognoveris in
urbium modum exaedificatas, visere templa deorum,
quae nostri maiores, religiosissimi mortales, fecere.
Verum illi delubra deorum pietate, domos suas glo-
ria decorabant; neque victis quicquam, praeter iniu-
riae licentiam, eripiebant. At hi contra, ignavissimi
homines, per summum scelus omnia ea sociis adimere,
quae fortissimi viri victores hostibus reliquerant:
proinde quasi iniuriam facere, id demum esset im-
perio uti.

Ejercicio: Dativos de los párrafos 7, 8, 9, 10, 11,
12, añadiendo de qué clase es cada uno.

13

GENITIVO

El genitivo pende de un nombre, aun cuando va
con verbo.

1. *Con sustantivo, es de las siguientes clases:*

Auctoris. Fabulae Terentii. Hasdrubal Gisgonis
(filius).

Possessivus. Domus Caesaris.

Materiae. Glebae picis.

Partitivus. Con numeral: Nemo mortalium omnibus horis sapit. Multi bonorum.

Con superlativo: Gallorum omnium fortissimi sunt Belgae. Optimus populi Romani iudicatus est Scipio.

Quantitatis, adjetivos y pronombres neutros y algunos adverbios. Quantum incrementi Nilus capit, tantum spei in annum est. Minimum fidei fortuna habet. Quid boni, quid novi? Tibi divitiarum affatim est.

Generis, sustantivos de medida. Conon pecuniae quinquaginta talenta civibus suis donavit. Stellarum est maxima multitudo.

Subiectivus. Metus hostium (que tienen los enemigos). Natura gignit benevolentiae caritatem. Qui ostentationis aut quaestus causa philosophabantur.

Obiectivus. Metus hostium (que se tiene de los enemigos). Innatus est nobis cognitionis amor et scientiae. En los personales: mei, tui, sui, nostri, vestri, ó noster, vester: amor mei, amor noster. Puede usarse in, adversus, erga: amor meus erga te.

Qualitatis. Como atributivo: Vir excellentis ingenii, Aristides exilio decem annorum multatus est. Como predicativo: Vir est excellentis ingenii. Titus facilitatis eximiae fuit. Critognatus magnae habitus est auctoritatis.

Causae. Damnatio ambitus.

Proprietatis. Fortuna superiorum temporum.

Explicativus. Vox voluptatis. Caesar praemia rei pecuariae magna tribuerat. Fines montium. Exitus mortis. Arbor abietis. Este genitivo está en vez de la aposición.

*
* *

XIII. Nam quid ea memorem, quae nisi his qui videre, nemini credibilia sunt: a privatis compluribus subversos montes, maria constrata esse. Quibus mihi videntur ludibrio fuisse divitiae; quippe, quas honeste habere licebat, abuti per turpitudinem properabant. Sed libido stupri, ganeae ceterique cultus, non minor incesserat: viri pati muliebria, mulieres pudicitiam in propatulo habere; vescendi causa terra marique omnia exquirere; dormire prius, quam somni cupido esset; non famam, aut sitim, neque frigus, neque lassitudinem opperiri, sed ea omnia luxu antecapere. Haec iuventutem, ubi familiares opes defecerant, ad facinora incendebant. Animus imbutus malis artibus haud facile lubricinibus carebat: eo profusius omnibus modis quaestui atque sump-tui deditus erat.

Ejercicio: Genitivos dependientes de un sustantivo en los párrafos 9, 10, 11, 12, 13, añadiendo de qué clase es cada uno.

14

2. Con adjetivo ó adverbio:

Que indican llenar, faltar, materia. *Gallia frugum et vini est fertilissima.*

Que indican deseo, conocimiento, poder (obiectivus). *Avida est periculi virtus. Themistocles peritissimos belli navalis fecit Athenienses. Certe omnes virtutis compotes beati sunt.*

Que indican culpa (causae). Manifestum mendacii te teneo.

Que indican parte (partitivus) Solus homo ex tot animantium generibus rationis est particeps et cogitationis.

Muchos participios presentes de verbos transi-tivos. Germani semper appetentes gloriae.

Adverbios (partitivus). Ubi terrarum, nusquam gentium, eo consuetudinis, huc arrogantiae.

3. Con verbo:

Predicativo. Ballo Gallico, praeter Capitolium atque arcem, omnia hostium erant. In insula domus est, quae regis Hieronis fuit. Improbi hominis est, mendatio fallere.

Objetivo, con verbos recordar, piget, etc. estimar, culpar. Catilina admonebat alium egestatis, alium cupiditatis suae, complures periculi aut ignominiae. Proprium est stultitiae, aliorum vitia cernere, obli-visci suorum. Mercator semper magni aestimat pecuniam. Merito te semper maximi feci. Cicero Verrem avaritiae insinulavit et audaciae.

Interest. Interest omnium recte facere. Quod per-magni interest, pro necessario saepe habetur. Refert con el posesivo: mea refert.

*
* *

XIV. In tanta itaque corrupta civitate Catilina, id quod factu facillimum erat, omnium flagitiorum atque facinorum circum se, tamquam stipatorum, catervas habebat. Nam quicumque impudicus, adul-ter, ganeo, manu, ventre, pene, bona patria la-ceraverat; quique alienum aes grande conflaverat,

quo flagitium aut facinus redimiret; praeterea omnes undique parricidae, sacrilegi, convicti iudiciis, aut pro factis iudicium timentes; ad hoc, quos manus atque lingua periurio aut sanguine civili alebat; postremo omnes, quos flagitium, egestas, conscius animus exagitabat: hi Catilinae proximi familiaresque erant. Quodsi quis etiam a culpa vacuus in amicitiam eius inciderat, quotidiano usu atque illecebris facile par similisque ceteris efficiebatur. Sed maxime adulescentium familiaritates appetebat: eorum animi molles et aetate fluxi dolis haud difficulter capiebantur. Nam uti cuiusque studium ex aetate flagrabat, aliis scorta praebere, aliis canes atque equos mercari; postremo neque sumptui, neque modestiae suae parcere, dum illos obnoxios fidosque sibi faceret. Scio, fuisse nonnullos, qui ita existumarent, iuventutem, quae domum Catilinae frequentabat, parum honeste pudicitiam habuisse; sed ex aliis rebus magis, quam quod cuiquam id compertum foret, haec fama valebat.

Ejercicio; Genitivos dependientes de adjetivo ó de verbo en los párrafos 11, 12, 13, 14, añadiendo de qué clase es cada uno.

15

ABLATIVO

Ablativo de extracción, de donde (ab, de, ex). Dionysius Platonem Athenis arcessivit. Ventus arenam humo excitat. Equo delapsus est.

De separación. Bibulus sicuti mari portibusque Caesarem prohibebat, ita ipsa omni terra earum regionum prohibebatur. Timotheus Cyzicum obsidione liberavit.

De causa. Terra sole illustratur. Viri non est debilitari dolore, frangi, succumbere. Concordia res parvae crescunt, discordia maximae dilabuntur. Mercurius Iove natus et Maia. Sunt in culpa qui officia deserunt molliitia animi. Amicitiae caritate et amore cernantur. Omne id, quo gaudemus, voluptas est.

De instrumento y medida, distancia. Cornibus tauri, apri dentibus, morsu leones se tutantur. Id est cuiusque proprium, quo quisque fruitur atque utitur. Caritatem patriae non sensu nostro, sed salute ipsius metimur. Homines quo plura habent, eo ampliora cupiunt. Aesculapii templum quinque milibus passuum ab Epidauro distat.

De precio. Darius mille talentis percussorem Alexandri emere voluit. Hortos nunc emamus vel magno; mox nec parvo quidem poterimus. Dignus é indignus: Excellentium civium virtus imitatione, non invidia digna est.

De comparación. Arbor est altior flore. Ex Nestoris lingua melle dulcior fluebat oratio.

De limitación. Uri sunt magnitudine paulo infra elephantos.

De materia. Animo constamus et corpore. Germania rivis fluminibusque abundat. Deus bonis omnibus explevit mundum. Libris non multis opus est, sed bonis; ó dux nobis et auctor opus est.

De lugar, donde, por donde. Non eodem semper loco sol oritur atque occidit. De amicitia illo libro

dictum est. *Terra marique, dextra ac sinistra. Aurelia via profectus est.*

De tiempo. Augustus obiit sexto et septuagesimo aetatis anno. *Qua nocte* natus Alexander est, *eadem* Dianae Ephesiae templum deflagavit. Alexander *paucis annis* tota Asia potitus est. Numa Pompilius *annis permultis* ante fuit quam Pythagoras.

De modo. Quid est aliud gigantum modo bellare cum dis, nisi naturae repugnare? Sapientissimus quisque *aequissimo animo* moritur, stultissimus *iniquissimo*. *Cum*: Recte vivere et honeste id est *cum virtute vivere*.

De calidad. Como atributivo: Caesar Valerium Procellum, *summa virtute et humanitate* adulescentem, ad Ariovistum misit. Como predicativo: Caesar excelsa fuit *statura, colore candido, teretibus membris, ore paulo pleniore, nigris vegetisque oculis, valetudine prospera*.

* * *

XV. Iam primum adulescens Catilina multa nefanda stupra fecerat cum virgine nobili, cum sacerdote Vestae; alia huiusmodi contra ius fasque. Postremo, captus amore Aureliae Orestillae, cuius, praeter formam, nihil umquam bonus laudavit; quod ea nubere illi dubitabat, timens privignum adulta aetate; pro certo creditur, necato filio, vacuum domum scelestis nuptiis fecisse. Quae quidem res mihi in primis videtur caussa fuisse facinoris maturandi. Namque animus impurus, diis hominibusque infestus, neque vigiliis neque quietibus sedari poterat: ita conscientia mentem excitam vexabat. Igitur co-

lor exsanguis, foedi oculi, citus modo, modo tardus incessus; prorsus in facie vultuque vecordia inerat.

Ejercicio: Ablativos de los párrafos 11, 12, 13, 14, 15, añadiendo de qué clase es cada uno.

16

LOCATIVO

Con nombres de ciudad de la 1.^a y 2.^a decl., de la 3.^a en *e*; con nombres de islas pequeñas, con *domi*, *militiae*, *ruri*, *humi*, *orbi terrae*. Talis *Romae* Fabricius, qualis Aristides *Athenis* fuit. *Corinthei* pueros docebat. Alexander *Babylone* mortuus est. Conon plurimum vixit *Cypri*, Timortheus *Lesbi*. Condiunt *Aegyptii* mortuos et *domi* servant. T. Quinctius *ruri* agere vitam procul ambitione ac foro constituit. Qui locus iam *orbi terrae* iam non erat alicui destinatus?

* *

XVI. Sed iuventutem, quam, ut supra diximus, illexerat, multis modis mala facinora edocebat. Ex illis testes signatoresque falsos commodare; fidem, fortunas, pericula vilia habere; post, ubi eorum famam atque pudorem adtriverat, maiora alia imperabat: si caussa peccandi in praesens minus suppetebat, nihilo minus insontes, sicuti sontes, circumvenire, iugulare; scilicet, ne per otium torpescerent manus aut animus, gratuito potius malus atque crudelis erat. His amicis sociisque confisus Catilina, simul quod aes alienum per omnis terras ingens erat,

et quod plerique Sullani milites, largius suo usu, rapinarum et victoriae veteris memores, civile bellum exoptabant; opprimundae reipublicae consilium cepit. In Italia nullus exercitus; Cn. Pompeius in extremis terris bellum gerebat: ipsi consulatum petendi magna spes: senatus nihil sane intentus: tutae tranquillaeque res omnes; sed ea prorsus opportuna Catilinae.

Ejercicio: Locativos de los párrafos 10, 11, 12, 13, 14, y 15.

17

VI.—Complementos extrínsecos del sujeto y objeto

Son los *atributos* ó *complementos atributivos* de cualquier sustantivo de la proposición, del sujeto, del complemento predicativo, de los objetos directo é indirecto, etc. Puede ser:

1) Un adjetivo, participio ó numeral: *rosa pulchra*, *rosa florens*, *tres viri*.

2) Un genitivo: *hortus regis*, *illius*; ó un genitivo ó ablativo con adjetivo: *homo mitis ingenii*, ú *homo miti ingenio*.

3) Un sustantivo con preposición: *otium cum dignitate*, *aditus ad aliquem*, *excessus e vita*.

4) Un adverbio: *omnes circa populi*.

5) Un sustantivo en oposición: *Romulus rex*.

XVII. Igitur circiter Kalendas Iunias, L. Caesare et C. Figulo Consulibus, primo singulos appellare; hortari alios, alios tentare: opes suas, imparatam rempublicam, magna praemia coniurationis docere. Ubi satis explorata sunt, quae voluit, in unum omnis convocat, quibus maxuma necessitudo et plurimum audaciae inerat. Eo convenere Senatorii ordinis P. Lentulus Sura, P. Autronius, L. Cassius Longinus, C. Cethegus, P. et Servius Sullae, Servii filii, L. Vargunteius, Q. Annius, M. Porcius Laeca, L. Bestia, Q. Curius: praeterea ex equestri ordine M. Fulvius Nobilior, L. Statilius, P. Gabinus Capito, C. Cornelius: ad hoc multi ex coloniis et municipiis, domi nobiles. Erant praeterea complures paulo occultius consilii huiusce participes nobiles, quos magis dominationis spes hortabatur, quam inopia aut alia necessitudo. Ceterum iuventus pleraque, sed maxume nobilium, Catilinae inceptis favebat; quibus in otio vel magnifice vel molliter vivere copia erat, incerta pro certis, bellum, quam pacem, malebant. Fuere item ea tempestate, qui crederent, M. Licinium Crassum non ignarum eius consilii fuisse; quia Cn. Pompeius, invisus ipsi, magnum exercitum ductabat, cuiusvis opes voluisse contra illius potentiam crescere; simul confisum, si coniuratio valuisset, facile apud illos se principem fore.

Ejercicio: 1. Adjetivos atributivos de los párrafos 15, 16.

2. Genitivos atributivos de los mismos.

3. Sustantivos con preposición atributivos de los mismos.

4. Adverbios atributivos de los mismos.

5. Sustantivos en oposición de los mismos.

18

2.ª PARTE.—PROPOSICIÓN COMPUESTA

Las proposiciones pueden unirse en un periodo de dos maneras: 1) por mera *yuxtaposición*, ó sea *coordinadamente*, y forman la *parataxis* ó periodo paratáctico, ó 2) por *dependencia* de las demás respecto de una principal, ó sea *subordinadamente*, y forman la *hipotaxis* ó periodo hipotáctico.

Parataxis

Periodo paratáctico es el que une varias proposiciones coordinándolas, es decir no dándoles más unidad de la que resulta de la yuxtaposición exterior: es de cuatro clases: *copulativo*, *adversativo*, *disyuntivo* y *causal*.

I—Periodo copulativo

Expresa la unión de dos ó mas proposiciones, que pueden tener distinto sujeto ó distinto predicado, ó ambas cosas á la vez. El sujeto ó predicado comun no suele repetirse, á no ser para ponerlo de relieve. Es de dos clases: 1) *de adición*, 2) *de gradación*.

1. El de *adición* sirve para unir, añadiendo simplemente, y se forma con las *conjunciones copulativas*:

a) *et*. *Doctrina Graecia nos et omni litterarum*.

genere superabat. Vale además también: hinc illa et apud Graecos exempla.

b) *-que* une más intimamente y como un todo: *Divinarum humanarumque scientia*; mientras que la unión es exterior en: *Sapientia est rerum divinarum et humanarum scientia*. Sirva para declarar más lo anterior: *Ad modestiam magnitudinemque animi erudit, eademque ab animo, tanquam ab oculis, caliginem dispulit.*

c) *atque, ac, de ad y que, ac* contracción de *atque*. Equivalen á *-que*, pero añaden cierta igualdad: *Restituam ac reddam. Caloris ac frigoris patientia*. Por eso se usan en comparaciones de igualdad ó semejanza: *iuxta... ac, perinde... ac. Debeo sperare deos pro eo mihi, ac mereor, relatuos gratiam esse.*

d) *et... et, que... que*, dán mayor fuerza, el segundo es raro en prosa. *Hoc et ratio doctis et necessitas barbaris, et mos gentibus et feris natura ipse praecripit.*

Las negativas son *neque* ó *nec*, á veces con subjuntivo *neve* ó *neu*.

*
* *

XVIII, Sed antea item coniuravere pauci contra rempublicam, in quibus Catilina fuit: de quo, quam verissime potero, dicam. L. Tullo, M. Lepido Consulibus, P. Autronius et P. Sulla, designati consules, legibus ambitus interrogati poenas dederant. Post paulo Catilina, pecuniarum repetundarum reus, prohibitus erat petere consulatum, quod intra legitimos dies profiteri nequiverat. Erat eodem tempore

Cn. Piso, adulescens nobilis, summae audaciae, egens, factiosus, quem ad perturbendam rempublicam inopia atque mali mores stimulabant. Cum hoc Catilina et Autronius circiter Nonas Decembris consilio communicato, parabant in Capitolio Kalendis Ianuariis L. Cottam et L. Torquatum Consules interficere; ipsi fascibus correptis, Pisonem cum exercitu ad obtinendas duas Hispanias mittere. Ea re cognita, rursus in Nonas Februarias consilium caedis transtulerant. Iam tum non Consulibus modo, sed plerisque Senatoribus perniciem machinabantur. Quodni Catilina maturasset pro curia signum sociis dare, eo die post conditam urbem Romam pessimum facinus patratum foret. Quia nondum frequentes armati convenerant, ea res consilium diremit.

Ejercicio: Periodos copulativos de adición que hay en los párrafos 14, 15, 16, 17, 18, poniendo solo la conjunción y las palabras que une.

19

2. El de *gradación* sirve para unir *gradualmente*:

a) *et* por *etiam* ya visto.

b) *etiam*. Quae omnes docti atque sapientes summa, quidam *etiam* sola bona esse dixerant.

c) *ne... quidem*. Ingemiscere nonnunquam viro concessum est, idque raro; eiulatus *ne* mulieri *quidem*.

d) *non modo... sed etiam; non solum... sed etiam; non tantum... sed etiam*, ó con *verum* por *sed*. Tu

non solum natura et moribus, verum etiam studio et doctrina sapiens es.

c) *non modo non (nihil, nullus, etc, ó quisquam, ullus)... sed (verum) etiam, ó sed solo.*

d) *non modo (solum) non..., sed ne... quidem (sed vix), y otras combinaciones.*

e) *non... nedum; ne... quidem... nedum ó ne. Ego vero ne immortalitatem quidem contra rempublicam accipiendam putarem, nedum emori cum perniciæ rei publicæ vellem.*

*
* * *

XIX. Postea Piso in citeriorem Hispaniam Quaestor pro Praetore missus est adnitente Crasso, quod eum infestum inimicum Cn. Pompeio cognoverat. Neque tamen Senatus provinciam invitus dederat: quippe foedum hominem a republica procul esse volebat: simul quia boni complures praesidium in eo putabant: et iam tum potentia Cn. Pompeii formidolosa erat. Sed is Piso in provincia ab equitibus Hispanis, quos in exercitu ductabat, iter faciens occisus est. Sunt, qui ita dicunt: imperia eius iniusta, superba, crudelia barbaros nequivisse pati: alii autem, equites illos, Cn. Pompeii veteres fidosque clientes, voluntate eius Pisonem adgressos: numquam Hispanos praeterea tale facinus fecisse, sed imperia saeva multa antea perpessos. Nos eam rem in medio relinquamus. De superiore coniuratione satis dictum.

Ejercicio: Periodos copulativos de gradación en los párrafos indicados en el ejercicio 18.

20

II.—Periodo adversativo

Expresa la contrariedad de dos ó mas proposiciones: puede ser 1) *restrictivo* ó 2) *exclusivo*.

1. El *restrictivo* sirve para contrariar restringiendo, y se forma con:

a) *sed*, que separa. *Exsistunt saepe iniuriae calumnia quidam et nimis callida, sed maliciosa iuris interpretatione.*

b) *verum*, que añade aseveración. *Utrumque omnino a natura petendum est; verum alterum exercitatio augebit, alterum imitatio.*

c) *vero*, afirma respondiendo. *Fuisti saepe, credo, in scholis philosophorum. Vero, ac libenter quidem. Es pues adversativa intensiva. Sed sunt haec leviora; illa vero gravia atque magna.*

d) *at*, como *sed*, pero mas enérgico; *ast*, de *at y set*, opone más fuertemente lo contrario. *Ceteri verbo alius alii varie adsentiebantur; at M. Portius Cato...*

e) *atquin*, de *at*, *qui*, *ne*, de donde *atqui* (pero cómo nó?), se opone como *at*, separándose. *Illud non adscribis: et tibi gratias egis. Atqui certe ille agere debuit.* Sirve para contestar y para la menor del raciocinio.

f) *autem*, de *añ* de nuevo, *rursus*, equivale al *δέ* griego y es casi copulativa, y de mucho uso. *Hostium vim sese perversurum putavit, pervertit autem suam. Oppidum oppugnare instituit. Est autem oppidum et loci natura et colle munitum.*

g) *tamen*, *nihilominus*, añaden idea inesperada, en oposición á la anterior. Nummus in Croesi divitiis obscuratur; pars est *tamen* divitiarum. Legati profiscantur, bellum *nihilominus* paretur.

2. El *exclusivo* sirve para contrariar excluyendo:

Sed, verum. Non quid nobis utile, *verum* quid oratori necessarium sit, quaerimus. Quod *non* singulis hominibus, *sed* potentibus populis saepe contigit. Tu porro *ne* pios *quidem*, *sed* piissimos quaeris.

* *

XX. Catilina, ubi eos, quos paulo ante memoravi, convenisse videt: tametsi cum singulis multa saepe egerat, tamen in rem fore credens universos appellare et cohortari, in abditam partem aedium secessit, atque ibi, omnibus arbitris procul amotis, orationem huiusmodi habuit.

„Ni virtus fidesque vostra spectata mihi forent, nequicquam oportuna res cecidisset; spes magna, dominatio in manibus frustra fuissent: neque ego per ignava aut vana ingenia incerta pro certis captarem. Sed quia multis et magnis tempestatibus vos cognovi fortes fidosque mihi, eo animus ausus est maximum atque pulcherrimum facinus incipere; simul quia vobis eadem, quae mihi, bona malaque esse intellexi; nam idem velle atque idem nolle, ea demum firma amicitia est. Sed ego quae mente agitavi, omnes iam antea diversi audistis. Ceterum mihi in dies magis animus accenditur, cum considero, quae condicio vitae futura sit, nisi nosmet ipsi vindicamus in libertatem. Nam postquam respublica in paucorum potentium ius atque dicionem concessit, semper

illis reges, tetrarchae vectigales esse: populi, nationes stipendia pendere: ceteri omnes, strenui, boni, nobiles atque ignobiles, vulgus fuimus, sine gratia, sine auctoritate, his obnoxii, quibus, si respublica valeret, formidini essemus. Itaque omnis gratia, potentia, honos, divitiae apud illos sunt, aut ubi illi volunt: nobis reliquere repulsas, pericula, iudicia, egestatem. Quae quousque tandem patiemini, fortissimi viri? Nonne emori per virtutem praestat, quam vitam miseram atque inhonestam, ubi alienae superbiae ludibrio fueris, per dedecus amittere? Verum enimvero pro Deum atque hominum fidem, victoria a manu nobis est: viget aetas, animus valet: contra illis, annis atque divitiis, omnia consenuerunt; tantummodo incepto opus est: cetera res expedit. Etenim quis mortalium, cui virile ingenium est, tolerare potest, illis divitias superare, quas profundant in exstruendo mari et montibus coequandis; nobis rem familiarem etiam ad necessaria deesse? illos binas aut amplius domos continuari: nobis larem familiarem nusquam ullum esse? Cum tabulas, signa, toreumata emunt; nova diruunt, alia aedificant; postremo omnibus modis pecuniam trahunt, vexant: tamen summa lubidine divitias vincere nequeunt. At nobis est domi inopia, foris aes alienum; mala res, spes multo asperior; denique, quid reliqui habemus praeter miseram animam? Quin igitur expergiscimini? En illa, illa, quam saepe optastis, libertas, praeterea divitiae, decus, gloria in oculis sita sunt! fortuna omnia ea victoribus praemia posuit. Res, tempus, pericula, egestas, belli spolia magnifica, magis quam oratio mea vos hortentur. Vel imperatore, vel milite me utemini: neque animus, neque corpus a vobis aberit. Haec

ipsa, ut spero, vobiscum una Consul agam: nisi forte me animus fallit, et vos servire magis, quam imperare, parati estis."

Ejercicio: Periodos adversativos de los párrafos 16, 17, 18, 19, 20.

21

III.—Periodo disyuntivo

Expresa la *contradictoriedad* de dos proposiciones.

a) *aut*, objetivamente. Id est pronuntiatum, quod est verum *aut* falsum. Experti sunt, quid efficere *aut* quo progredi possent.

Negación con *non... aut, ne... aut. Nec* vero id collocutio hominum *aut* consensus effecit.

b) *aut... aut*, con más brío. *Aut* vivam *aut* moriar.

c) *vel*, subjetivamente, de *velle*. Non sentiunt viri fortes in acie vulnera, *vel* sentiunt, sed mori malunt quam.

d) *vel... vel*. Ipsum illud genus *vel* libidinis vel cupiditatis.

e) *aut y vel*. Et Chia vina *aut* Lesbia, *vel... Caecubum*.

f) *-ve*, mas debilmente. A te bis terve summum, et eas quidem perbreves litteras accepi.

g) *ve... ve*, en poesía. Si quis in adversum rapiat casusve deusve.

XXI. Postquam accepere ea homines, quibus mala abunde omnia erant, sed neque res neque spes bona ulla; tametsi illis quieta movere magna merces videbatur, tamen postulare plerique, uti proponeret, quae condicio belli foret, quae praemia armis peterent quid ubique opis aut spei haberent. Tum Catilina polliceri tabulas novas, proscriptionem locupletium, magistratus, sacerdotia, rapinas, alia omnia, quae bellum atque lubido victorum fert. Praeterea, esse in Hispania citeriore Pisonem, in Mauritania cum exercitu P. Sittium Nucerinum, consilii sui participes: petere consulatum C. Antonium, quem sibi collegam fore speraret, hominem et familiarem, et omnibus necessitudinibus circumventum: cum eo se Consulem initium agendi facturum. Ad hoc maledictis increpat omnis bonos: suorum unumquemque nominans laudare; admonebat alium egestatis, alium cupiditatis suae, complures periculi aut ignominiae, multos victoriae Sullanae, quibus ea praedae fuerat. Postquam omnium animos alacris videt; cohortatus, ut petitionem suam curae haberent, conventum dimisit.

Ejercicio: Periodos disyuntivos de los párrafos 17, 18, 19, 20, 21.

22

IV.—Periodo causal

Expresa la *ilación* entre dos proposiciones: 1) la *causa* de la anterior, ó 2) el *efecto* ó consecuencia de la misma.

1 El de *causa* lleva las siguientes conjunciones:

a) *nam*, *namque*, expresa una aclaración ó un motivo ó una aseveración de lo anterior. *Rerum bonarum et malarum tria sunt genera: nam aut in animis aut in corporibus aut extra esse possunt. Sonorum dici vix potest quanta sit vis in utramque partem: namque et incitat languentes et languefacit excitatos. Namque censuram sine Scaevola gessit.*

b) *enim*, equivale á *nam*, en sus tres valores y va tras la primera, ó segunda palabra. *Duo sunt enim divinandi genera. Nihil enim est profecto homini prudentia dulcius. Sunt enim omnino omnes fere similes.*

c) *enimvero*, *etenim*, afirman más. *Enimvero Latini gaudere facto. Etenim quo facto id fieri soleat, calleo.*

2 El de *consecuencia*:

a) *itaque*, en hechos consiguientes. *Aristides aequalis fere fuit Tehemistocli. Itaque cum eo de principatu contendit.*

b) *igitur*, en la consecuencia lógica. *Quid dicis igitur? Si mentiris, mentiris; mentiris autem, mentiris igitur.*

c) *ergo*, como *igitur*. *Age, eamus ergo. Es mas fuerte que igitur, por lo cual le sigue. Nihil igitur est naturae oboediens aut subiectus deus. Omnem ergo regit ipse naturam.*

d) Con adverbios demostrativos y relativos, *eo*, *ideo*, *idcirco*, *quocirca*, *propterea*, *quapropter*, *hinc*, *inde*, *proin*, *proinde*.

XXII. Fuere ea tempestate, qui dicerent, Catilinam, oratione habita, cum ad iusiurandum populi sceleris sui adigeret, humani corporis sanguinem, vino permixtum, in pateris circumtulisse; inde cum post execrationem omnes degustavissent, sicuti in sollemnibus cracris fieri consuevit, aperuisse consilium suum; atque eo dictitare fecisse, quo inter se magis fidi forent, alius alii tanti facinoris conscii. Nonnulli ficta et haec, et multa praeterea existimabant ab his, qui Ciceronis invidiam, quae postea orta est, leniri credebant atrocitate sceleris eorum, qui poenas dederat. Nobis ea res pro magnitudine parum comperta est.

Ejercicio: 1. Periodos de causa de los párrafos 19, 20, 21, 22.

2. Periodos de efecto de los mismos.

23

Hipotasis

Periodo *hipotáctico* ó *de subordinación* es aquel en que alguno de los elementos *esenciales* ó *accesorios* de una proposición, llamada *principal*, está formado por otra proposición llamada *secundaria*: la *principal* se dice igualmente *subordinante*, y la *secundaria*, *subordinada*.

El periodo hipotáctico es de tantas clases, cuantos son los elementos de la proposición, que se reducen á sustantivos, adjetivos y adverbios: habrá pues proposiciones subordinadas:

1) *Sustantivas*, las que forman el sujeto ó objeto ó el término indirecto (final), etc., de la principal.

2) *Adjetivas*, ó atributivas ó relativas, las que forman un atributo de cualquiera de los términos de la principal.

3) *Adverbiales* ó circunstanciales, las que forman algunos de los complementos circunstanciales del predicado de la principal.

Son las conjunciones las partículas relativas que unen las subordinadas á las subordinantes, respondiendo á demostrativos, de ordinario elípticos, de ésta, como consecuentes á sus antecedentes.

Sustantiva de sujeto: *quod venisti, (id) mihi est gratissimum*; de objeto: *sol efficit (id), ut arbores floreat*.

Adjetiva: *deus, qui universum 'mundum regit, et omnia creavit. Rosa illa, quae in horto tuo floret, pulcherrima est*.

Adverbial: *cum advesperasceret, (tunc) milites profecti sunt. Uti praedixi, ita evenit*.

Otras expresiones más sintéticas y propias son: el infinitivo, de las sustantivas; el participio, de las relativas; el gerundio y participio, de las adverbiales.

* * *

XXIII. Sed in ea coniuratione fuit Q. Curius, natus haud obscuro loco, flagitiis atque facinoribus coopertus; quem Censores senatu probri gratia moverant. Huic homini non minor vanitas, quam audacia, inerat; neque reticere, quae audierat, neque suamet ipse scelera occultare, prorsus neque dicere neque facere quicquam pensi habebat. Erat ei cum

Fulvia, muliere nobili, stupri vetus consuetudo; cui cum minus gratus esset, quia inopia minus largiri poterat, repente glorians maria montesque polliceri coepit, et minari interdum ferro, ni sibi obnoxia foret: postremo ferocius agitare, quam solitus erat. At Fulvia, insolentiae Curii caussa cognita, tale periculum reipublicae haud occultatum habuit, sed, sublato auctore, de Catilinae coniuratione, quae quoquo modo audierat, compluribus narravit. Ea res in primis studia hominum accendit ad consulatum mandandum M. Tullio Ciceroni. Namque antea pleraque nobilitas invidia aestuabat, et quasi pollui consulatum credebant, si eum, quamvis egregius, homo novus adeptus foret. Sed ubi periculum advenit, invidia atque superbia postfuere.

Ejercicio: Periodos copulativos, disyuntivos, adversativos y causales de los párrafos 1, 2, 3.

24

Los tiempos en la hipotaxis

(*consecutio temporum*)

En toda oración subordinada el tiempo verbal de subjuntivo responde al de la subordinante en indicativo: principal, si es principal; histórico, si histórico. Llevando la subordinante un principal, presente, perfecto presente, futuro ó futuro exacto, lleva la subordinada presente, si su predicado coincide en el tiempo con el de la subordinante; perfecto, si es anterior; futuro perifrástico presente, si ha de ser anterior:

Subordinante

Subordinada

PRAES. { Praes. *Scio quid agas, quid a te agatur*
 Perf. *Scio quid egeris, quid a te actum sit*
 Fut. perifr. *Scio quid acturus sis, non dubito quin futurum sit ut laudere*

PERFECT. PRAESENS { Praes. *Cognovi quid agas, quid a te agatur*
 Perf. *Cognovi quid egeris, quid a te actum sit*
 F. p. *Cognovi quid acturus sis, quomodo futurum sit ut laudere*

FUT. { Praes. *Audiam quid agas, quid a te agatur*
 Perf. *Audiam quid egeris, quid a te actum sit*
 F. p. *Audiam quid acturus sis, non dubitabo quin futurum sit ut laudere*

FUT. EXACT. { Praes. *Brevi cognovero quid agas, quid a te agatur*
 Perf. *Brevi cognovero quid egeris, quid a te actum sit*
 F. p. *Brevi cognovero quid acturus sis, quomodo futurum sit ut urbs defendatur.*

Llevando la subordinante un histórico, imperfecto, perfecto histórico ó pluscuamperfecto, en los casos dichos llevará la subordinada imperfecto, pluscuamperfecto ó futuro perifrástico imperfecto.

Subordinante

Subordinada

IMPERF.

Imperf. *Sciebam* quid *ageres*, quid a te *ageretur*

Plpf. *Sciebam* quid *egisses*, quid a te *actum esset*

Fut. perf. impf. *Sciebam* quid *acturus esses*, non *dubitabam* quin *futurum esset ut laudarere*.

PERFECT
HISTOR

Impf. *Cognovi* quid *ageres*, quid a te *ageretur*

Plpf. *Cognovi* quid *egisses*, quid a te *actum esset*.

F. p. impf. *Cognovi* quid *acturus esses*, non *dubitavi* quin *futurum esset ut laudarere*.

PLUSQPF.

Impf. *Cognoveram* quid *ageres*, quid a te *ageretur*

Plpf. *Cognoveram* quid *egisses*, quid a te *actum esset*

F. p. impf. *Cognoveram* quid *acturus esses*, non *dubitaveram* quin *futurum esset ut laudarere*.

A veces con principal en la subordinante hay histórico en la subordinada, por atender más al tiempo lógico, que de suyo es pasado, en la subordinante. Así con presente histórico hay principal é histórico: *Multa pollicendo persuadet* (princ.) *legatis*, uti *Iugurtham maxime vivum*, sin id parum *procedat* (princ.), *necatam sibi traderent* (histor). Con presente, que corre por todas las épocas pasadas: *Tanta est* (princ.)

vis ac tanta natura, ut Ithacam illam... sapientissimus vir immortalitati *anteponeret* (histor).

Preferire el latín emplear el perfecto como histórico, cuando nosotros preferimos el no histórico: Quoniam quae subsidia novitatis *haberes* et habere *posses*, *exposui*, nunc de magnitudine petitionis dicam; en vez de: *he expuesto* los medios que *tenias* y *podias* tener.

Con histórico en la subordinante hay á veces principal en la subordinada, por mirar al juicio actual: Pugna indicio *fuit* (hist.), quos *gesserint* (princ.), animos. Romani tam fortiter *pugnabant* (*pugnauerunt*, *pugnauerant*, hist.), ut hostes plane *devicerint* (princ.) ó *devincerent* (hist.).

Cuando el presente va con infinitivo pasado, el verbo subordinado va en pasado, siguiendo al infinitivo. Satis mihi multa verba *fecisse* videor, quare *esset* hoc bellum genere ipso necessarium, magnitudine periculosum (nó *sit*, por el *videor*). Non quaero, quam veri simile sit aut non *habuisse* regem, quos *mitteret*, aut eos, quos *misisset*, non paruisse, (nó habuit quos *mitteret*, aut eos quos *miserat*, non *paruerunt*).

* * *

XXIV. Igitur comitiis habitis, Consules declarantur M. Tullius et C. Antonius. Quod factum primo populares coniurationis concusserat. Neque tamen Catilinae furor minuebatur; sed in dies plura agitare; arma per Italiam locis opportunis parare; pecuniam, sua aut amicorum fide sumptam mutuam, Faesulas ad Manlium quemdam portare, qui postea princeps fuit belli faciundi. Ea tempestate plurimos

cuiusque generis homines ascivisse dicitur; mulieres etiam aliquot, quae primo ingentis sumptus stupro corporis toleraverant: post, ubi aetas tantummodo quaestui, neque luxuriae modum fecerat, aes alienum grande conflaverant; per eas se Catilina credebatur posse servitia urbana sollicitare, urbem incendere, viros earum vel adiungere sibi, vel interficere.

Ejercicio: Muéstrese la *consecutio temperum* de todas las oraciones subordinadas de los párrafos 20, 21, 22, 23, 24, poniendo el verbo de la subordinante á continuación del verbo de la subordinada.

25

LOS MODOS DE LA HIPOTAXIS

En cada clase de oraciones se dirá lo que conviene; ahora veamos lo más general que compete á las más.

1. Cuando en la subordinada hay pronombre relativo indefinido, *quisquis*, etc, en castellano empleamos el subjuntivo, por la duda que envuelve este pronombre; en latín, el indicativo, por expresarse ya esa duda en el mismo pronombre, siendo el predicado tan objetivo como sin él. Ergo is, *quisquis est*, cualquiera que sea. *Quoquo modo se res habet, sea como quiera. Utrum tibi commodum est*, elige, elige lo que te convenga.

2. Hay subjuntivo, cuando se trata del parecer subjetivo de uno. *Hanc perfectam philosophiam semper*

iudicavi, quae de maximis quaestionibus copiose posset ornatèque dicere (*se podia*).

De aquí el subjuntivo en las subordinadas, siempre que está íntimamente ligada la subordinada con otro subjuntivo ó con infinitivo. Ut, si absurde *canat* is, qui se haberi *velit* musicum, hoc turpior sit, quod in eo ipso *peccet*, cuius profitetur scientiam. Litteras, quas me sibi misisse *diceret*, recitavit.

3. Por atracción de otro subjuntivo muy trabado. *Vellem scribere*, cur ita *putares* (por putes).

4. Empléase el imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo, cuando la subordinada indica un hecho indefinido, comun. Si quis a domino *reprehenderetur*, consensu militum *eripiebatur*, siempre ó cada y cuando que *era reprendido*.

5. Con expresiones negativas. *Nemo est qui*, *quis est qui*, *nihil habeo quod*, etc.

* * *

XXV. Sed in his erat Sempronia, quae multa saepe virilis audaciae facinora commiserat. Haec mulier genere atque forma, praeterea viro atque liberis, satis fortunata fuit: literis Graecis atque Latinis docta: psallere et saltare elegantius, quam necesse est probae; multa alia, quae instrumenta luxuriae sunt. Sed ei cariora semper omnia, quam decus atque pudicitia fuit: pecuniae an famae minus parceret, haud facile discerneres: lubricine sic accensa, ut saepius peteret viros, cuam peteretur. Sed ea saepe antehac fidem prodiderat, creditum abiuraverat, caedis conscia fuerat, luxuria atque inopia praeceps abierat. Verum ingenium eius haud absur-

dum; posse versus facere, iocum movere, sermone uti vel modesto, vel molli, vel procaci; prorsus multae facetiae multusque lepos inerat.

Ejercicio: Tráiganse los subjuntivos de las subordinadas que en los párrafos 20, 21, 22, 23, 24, 25 responden á las leyes dadas en esta lección 25.

26

I.—Periodo subordinado sustantivo

Es aquel, en el cual en vez de cualquier sustantivo, hay una oración subordinada: *Bellum efficit, ut multi homines calamitatibus opprimantur* equivale á: *Bellum efficit multorum hominum calamitatem.*

A veces aparece expreso en la principal el demostrativo, que ordinariamente se omite, y es el antecedente de la conjunción relativa de la subordinada: *Ex quo efficitur illud, ut is agnoscat deum, qui, unde ortus sit, quasi recordetur ac noscat: illud ut, is qui, ibi (locus), unde* son los correlativos. Expónese con el infinitivo ó con verbo finito y conjunción.

1.—CON INFINITIVO

Usos del infinitivo.

Sujeto. Dulce et decorum est pro patria mori. Me hoc ipsum nihil agere et plane cessare delectat. Omnia prius experiri quam armis sapientem decet.

Predicativo. Est interdum praestare mercaturis rem quaerere. Loquor de docto homine, cui vivere est cogitare.

Aposición. Haec est illa praestans el divina sapientia, nihil admirari, cum acciderit. Ut revertar ad illud, quod mihi in hac omni est oratione propositum, omnibus malis illo anno scelere consulum rempublicam esse confectam.

Objeto de verbo transitivo en acusativo. Hieronymus dolore vacare summum bonum dixit. Mori nemo sapiens miserum duxit. De otras dos maneras es el infinitivo objeto del verbo de la principal, como elemento completivo de dicho verbo y en la oración llamada de infinitivo con acusativo.

*
* *

XXVI. His rebus comparatis, Catilina nihilo minus in proximum annum consulatum petebat, sperans, si designatus foret, facile se ex voluntate Antonio usurum. Neque interea quietus erat, sed omnibus modis insidias parabat Ciceroni. Neque illi tamen ad cavendum dolus aut astutiae deerant. Namque a principio consulatus sui multa pollicendo per Fulviam effecerat, ut Q. Curius, de quo paulo ante memoravi, consilia Calilinae sibi proderet. Ad hoc collegam suum Antonium pactione provinciae perpulerat, ne contra rempublicam sentiret; circum se praesidia amicorum atque clientium occulte habebat. Postquam dies comitiorum venit, et Catilinae neque petitio, neque insidiae, quas Consuli in Campo fecerat, prospere cessere; constituit bellum facere et extrema omnia experiri, quoniam, quae occulte tentaverat, aspera foedaque evenerant.

Ejercicio: Subordinadas sustantivas de los párrafos 21, 22, 23, 24, 25, 26, añadiendo de qué clase son.

27

INFINITIVO COMPLETIVO DEL VERBO

Forma un todo con él cuanto al significado, como un verbo auxiliar. Verifícase:

1) Con verbos de voluntad, de poder ó deber, como *volo, nolo, vereor, piget; possum, scio; licet, necesse est. Volo scribere.*

2) Con verbos de emprender, durar: *coepi, aggredior, persevero, insto, suesco. Coepi dicere.*

3) Con impersonales, *facile est, convenit, decet, contingit.* Muchos transitivos pueden además llevar otro objeto en acusativo: *Mitiades plerasque insulas, quae barbaros adiuverant, ad officium redire coegit.*

Cuando el infinitivo lleva un sustantivo ó adjetivo predicativo, pueden estos estar en nominativo: *Omnes cupiunt beati esse;* en acusativo: *Doceo te fortem esse;* dativo: *Quieto tibi licet esse;* en ablativo: *Decem ex eo numero iusis inermibus deduci ad se.*

* * *

XXVII. Igitur C. Manlium Faesulas atque in eam partem Etruriae, Septimium quemdam Camertem in agrum Picenum, C. Iulium in Apuliam dimisit; praeterea alium alio, quem ubique opportunum sibi fore credebat. Interea Romae multa simul moliri; Consuli insidias tendere, parare incendia, op-

portuna loca armatis hominibus obsidere: ipse cum telo esse, item alios iubere: hortari, uti semper intenti paratique essent: dies noctesque festinare, vigilare, neque insomniis neque labore fatigari. Postremo ubi multa agitantí nihil procedit, rursus intempesta nocte coniurationis principes convocat per M. Porcium Laecam: ibique multa de ignavia eorum questus, docet, esse Manlium praemisisse ad eam multitudinem, quam ad capiunda arma paraverat; item alios in alia loca opportuna, qui initium belli facerent; seque ad exercitum proficisci cupere, si prius Ciceronem oppressisset: eum suis consiliis multum obficere.»

Ejercicio: Infinitivos completivos del verbo en los párrafos 23, 24, 25, 26, 27.

28

INFINITIVO CON ACUSATIVO

El infinitivo y su sujeto acusativo son ambos á la vez objetos del verbo principal, son un objeto único. *Rosa floret*, como objeto del pensar ó querer se expresa: *Video rosam florere*; *Aqua est frigida* se convierte en: *Sentio aquam frigidam esse*. Hay que distinguir esta construcción de la antes vista, en que el acusativo es objeto del verbo y el infinitivo no es parte de este objeto como aquí, sino elemento suyo completivo, de modo que el acusativo pertenece al verbo, no al infinitivo; por ej. en *cogo te fugere*, *te fuerzo á huir*; no: *fuerzo á que tu huyas*; *doceo te scribere*, *te enseño á escribir*; no: *enseño que tu escribes*.

Piden infinitivo con acusativo:

Los verbos *sentiendi* (de sentido ó potencia), *declarandi* (de expresión), *affectuum* (de afectos), *voluntatis* (de querer), *efficiendi* (de obrar), frases impersonales, y *est* con nombre ó adjetivo. Ej. *Sentimus calere ignem, nivem esse albam, dulce mel. Diffidens Caesarem fidem servaturum. Fateor insitam esse nobis corporis nostri caritatem. Ut non desideres planius dici. Desiderium facit macrescere volucres Decet cariorum esse patriam nobis quam nosmet ipsos. Certum est sapientem morte nunquam terri.*

Con los impersonales el infinitivo puede considerarse como sujeto gramatical, bien que lógicamente pertenece á la construcción de infinitivo con acusativo: *constat ad salutem civium iuventus esse leges.*

Los personales, sobre todo *me, te, se, nos, vos*, suelen callarse: *Operam dare (te) promittitis.* El acusativo puede entre poetas ponerse en nominativo por atracción, á la griega. *Phaselus ille, quem videtis, ait fuisse navium celerissimus.*

En vez de la construcción impersonal con la 3.^a p. pasiva en los verbos *sentiendi*, *declarandi*, etcétera, también puede ir el sujeto en nominativo y el verbo concertado con él. *Luna solis lumine collustrari putatur. Alexander fortissimus fuisse traditur, ó traditur Alexandram fortissimum fuisse. Haec apparent magis ita esse. Mihi non videbatur quisquam esse beatus posse, cum in malis esset: in malis autem sapientem esse posse.*

El acusativo con infinitivo se usa en las exclamaciones: *Te nunc, mea Terentia, sic vexari, sic iacere in lacrimis et sordibus! idque fieri mea culpa!*

* *

XXVIII. Igitur perterritis ac dubitantibus ceteris, C. Cornelius, eques Romanus, operam suam pollicitus, et cum eo L. Vargunteius Senator, constituere ea nocte paulo post, cum armatis hominibus, sicuti salutatum, introire ad Ciceronem, ac de improvviso domi suae imparatum confodere. Curius ubi intellegit, quantum periculi Consuli impendeat, prope per Fulviam Ciceroni dolum, qui parabatur, enunciat. Ita illa ianua prohibiti, tantum facinus frustra susceperant. Interea Manlius in Etruria plebem sollicitare, egestate simul ac dolore iniuriae novarum rerum cupidam, quod Sullae dominatione agros bonaque omnia amiserat; praeterea latrones cuiusque generis, quorum in ea regione magna copia erat; nonnullos ex Sullanis colonis, quibus libido atque luxuria ex magnis rapinis nihil reliqui fecerant.

Ejercicio: Infinitivos con acusativo en los párrafos 25, 26, 27, 28.

29

2.—CON CONJUNCIÓN *ut*, *ne*.

Ut introduce una subordinada sustantiva como sujeto ú objeto, que indica 1) ó un intento ó 2) un influjo de la subordinante. La negación en el primer caso es *ne* con verbos negativos, *ut ne* con positivos: prohibeo *ne* id fiat, curo *ut ne* id facias; en el segun-

do caso de ordinario *ut non* (*ut nullus, ut nemo, ut nihil, etc.*). El modo siempre el subjuntivo.

A) Para expresar un empeño ó intento de hacer algo:

1) Con verbos de hacer, *facio* etc: *Me fecisse arbitror ne id merito eveniret. Sol efficit ut omnia floreat et in suo quaeque genere pubescant.*

2) Con verbos de cuidar, *curo, caveo, consulo*, etc. *Navem idoneam ut habeas, diligenter videbis. Prospiciendum ne quid sibi ac rei publicae nocere posset.*

3) Con verbos de procurar, *studeo, laboro, intendo, nitor*. *Danda opera est ne quae amicorum discidia fiant; sin tale aliquid evenierit, ut extinctae potius amicitiae quam oppressae videantur.*

4) Con verbos de pedir, *rogo, peto, posco, hortor*. *Petis a me ut id tibi facere ne liceat. Peto quaesoque ut tuos mecum serves.*

5) Con verbos de aconsejar, incitar, *suadeo, incito*. *Themistocles persuasit populo ut classis centum navium aedificaretur. Mihique ut absim vehementer auctor est.*

6) Con verbos de mandar, *impero, iubeo, respondeo*. *Pompeius suis praedixerat ut Caesaris impetum exciperent, neve se loco moverent.*

7) Con verbos de determinar, juzgar, *statuo, cogito*. *Decrevit senatus ut L. Opimius videret ne quid res publica detrimenti caperet.*

8) Con verbos de dejar, permitir, ó lo opuesto, *cedo, permitto, prohibeo*. *Dabimus ut utamur verbis interdum inauditis. Pati non possit ut non anquirat aliquem.*

9) Con verbos de querer, desear, merecer, *volo, cupio, mereor*. Maxime fuit *optandum* Caecinae *ut* controversiae nihil haberet; secundo loco, *ut ne* cum tam improbo homine. *Merui ut* fierem.

A veces se omite *ut*. Oro des operam. Huic *imperat* quas possit adeat civitates.

B) Para expresar un influjo de la subordinante:

Con *facio, efficere, necesse est, oportet, fore, fit, accidit, evenit*, etc, *accedit*, etc, *proximum est, restat, expedit, sufficit, est* con sustantivo, adjetivo, adverbio. Alterum *facio ut* caveam; alterum *ut non* credam facere non possum. Ex quo *efficitur* illud *ut* is agnoscat deum. Cum iam *in eo esset ut* in muros evaderet miles. *Reliquum est ut* et quid agatur explores. *Videtur tempus esse ut* eamus ad forum. *Est mos hominum ut*. Altera *est res ut* res geras magnas. Ita *fit ut* omnino nemo possit esse beatus.

Para indicar el temor ó cuidado se emplea *ut* ó *ne*: y su negación es *ne non*. *Timeo ut* sustineas. *Vereor ne*, dum minuire velim, laborem augeam. *Vereor ut* satis diligenter actum sit. *Periculum est ne* ille te verbis obruat. *Firmae hae vereor ut* sint nuptiae. Negativas: *Vereor ne* hunc laborem sustinere non possis. *Verebare ne non* putaremus?

* * *

XXIX. Ea cum Ciceroni nunciarentur, accipiti malo permotus, quod neque urbem ab insidiis privato consilio longius tueri poterat, neque, exercitus Manlii quantus aut quo consilio foret, satis compertum habebat, rem ad senatum refert, iam an-

tea vulgi rumoribus exagitata. Itaque, quod plerumque in atroci negotio solet, Senatus decrevit, darent operam consules, ne quid respublica detrimendi caperet. Ea potestas per Senatum, more Romano magistratui maxuma permittitur; exercitum parare, bellum gerere, coercere omnibus modis socios atque civis: domi militiaeque imperium atque iudicium summum habere; aliter, sine populi iussu nulli earum rerum Consuli ius est.

Ejercicio: Subordinadas sustantivas con *ut*, *ne* en los párrafos 25, 26, 27, 28, 29.

30

3.—CON *quominus*, *nē*, *quīn*.

Empleáanse con verbos de prohibición, *impedio*, *prohibeo*, *reprimo*, *terreo*, *recuso*, etc: *nē* es mas fuerte, y *quīn*, de *qui* y *nē*, para la negación. Siempre con subjuntivo. *Nihil impedit quo minus beatus sis*. *Nihil obstat ne id fiat*. *Cum videretis nulla vi retineri*, nullo periculo *prohiberi* potuisse *quominus* experirentur, *ecquid* etc. *Quae fletu reprimor ne scribam*. *Nec se tenuit, quin* contra suum doctorem librum etiam ederet.

Quīn con subjuntivo se usa solo detrás de proposición negativa ó interrogativa, que encierre negación:

1) En las mas expresiones en que se usa *quominus*, como *non impedio*, *non reprimor*, *nihil deest*, etc. *Retineri nequeo quin dicam ea que promeres*. *Expectari diutius non oportere, quin ad castra iretur*.

2) *Despues de nihil, non multum, quid abest? Neque longius abesse quin proxima nocte Sabinus clam ex castris exercitum educat.*

3) *Despues de non dubito, non ambigitur, etc. Dubitandum non est, quin nunquam possit utilitas cum honestate contendere.*

4) *Quin va por ut non detras de non possum, fieri non potest, nemo est, nihil est. Fieri nullo modo poterat, quin Cleomeni parceretur. Nemo est tam fortis, quin rei novitate perturbetur. Nullum tempus intermiserunt, quin trans Rhenum legatos mitterent.*

* * *

XXX. Post paucos dies L. Saenius senator in Senatu literas recitavit, quas Faesulis allatas sibi dicebat: in quibus scriptum erat, C. Manlium arma cepisse, cum magna multitudine, ante diem VI Kalendas Novembres. Simul, id quod in tali re solet, alii portenta atque prodigia nunciabant; alii, conventus fieri, arma portari, Capuae atque in Apulia servile bellum moveri. Igitur Senati decreto Q. Marcius Rex Faesulas, Q. Metellus Creticus in Apuliam circumque ea loca missi: hi utrique ad urbem Imperatores erant, impediti, ne triumpharent, calumnia paucorum, quibus omnia honesta atque inhonesta vendere mos erat. Sed Praetores, Q. Pompeius Rufus Capuam, Q. Metellus Celer in agrum Picenum; hisque permissum, uti pro tempore atque periculo exercitum compararent; ad hoc, si quis indicavisset de coniuratione, quae contra rempublicam fa-

cta erat, praemium decrevere servo libertatem et sestertia centum, libero impunitatem eius rei et sestertia ducenta; itemque decrevere, uti gladiatoriae familiae Capuam et in cetera municipia distribuerentur pro cuiusque opibus: Romae per totam urbem vigiliae haberentur, hisque minores magistratus praessent.

Ejercicio: Subordinadas con *quominus*, *quin* en los párrafos 26, 27, 28, 29, 30.

31

4.—Cox *quod*

Es el relativo neutro, y antigua y vulgarmente la conjunción sustantiva propia, como nuestro *que*: «digo ello, *que...*» Pero en latín clásico ha tomado otra dirección mas ó menos causal: expresa una aclaración de la principal ó de una de sus palabras, ó el motivo y razón de la principal. El modo es el indicativo, menos en los casos citados generales de subjuntivo.

A) En la primera acepción de aclarar la principal:

1) Aclarando un sustantivo ó un demostrativo de la principal. *Quanta* est benignitas naturae, *quod* tam multa, tam varia tamque iucunda gignit. Inter inanimatum et animal *hoc* maxime interest, *quod* animal agit aliquid. Neque *in eo* solum offenderat, *quod* patriae male consuluerat, sed etiam *quod* amicitiae fidem non praestiterat. Igualmente *ex eo*, *de eo*, *pro eo*, *cum eo*, *quod*; *ad id*, *praeter id*, *quod*; *praeter quam quod*, *nisi quod*, *tantum quod*, etc.

2) Con verbos *accedit, addo, adicio*. *Accedit quod mirifice ingeniis excellentibus delectatur.*

3) Con *praetereo, mitto*. *Praetereo quod eam sibi domum sedemque delegit.*

4) En las frases *bene, male*, etc, *facio, acidit, fit*, etc. *Percommode factum est quod de morte et de dolore disputatum est.*

5) Con verbos *sentiendi* y *dicendi*, en vez del inf. con acus., se usó antes de la época clásica y despues; hay raros ejemplos clásicos. *An mihi de te nihil esse dictum... putas? ne hoc quidem quod Taurum ipse transisti?* (Cicer. Famil. 3, 8, 6). *Pauca apud eos loquitur, quod sibi... gratia relata non sit* (Caesar, Belg. 1, 23, 3).

B) En la segunda acepción de dar el motivo y razón de la oración principal:

1) *Tras est, nihil est, quid est? habeo. Quid est, quod tanto opere te commoveat tuus dolor? Nihil est iam, quod tu mihi suscenseas.*

2) Con frases de sentimiento, *laetor, gaudeo; aegre, moleste fero, miror, iucundum est*; y de alabanza ó vituperio y agradecimiento. *Indignantibus milites quod populi R. beneficium sibi extorqueretur. Molestissime fero, quod te ubi visurus sim nescio. Laudat Africanum Panaetius, quod fuerit abstinens. Tibi ago gratias, quod me omni molestia liberas.*

* * *

XXXI. Quibus rebus permota civitas atque immutata urbis facies erat. Ex summa laetitia atque lascivia, quae diuturna quies pepererat, repente omnes

tristitia invasit; festinare, trepidare; neque loco, nec homini cuiquam satis credere; neque bellum gerere, neque pacem habere: suo quisque metu pericula metiri. Ad hoc mulieres, quibus rei magnitudine belli timor insolitus incesserat, adfligare sese, manus supplices ad caelum tendere, miserari parvos liberos, rogitare, omnia pavere; superbia atque deliciis omissis, sibi patriaeque diffidere. At Catilinae crudelis animus eadem illa movebat, tametsi praesidia parabantur et ipse lege Plautia interrogatus erat ab L. Paulo. Postremo dissimulandi causa aut sui expurgandi, sicuti iurgio lacessitus foret, in Senatum venit. Tum M. Tullius Consul, sive praesentiam eius timens, sive ira commotus, orationem habuit luculentam atque utilem reipublicae, quam postea scriptam edidit. Sed ubi ille adsedit, Catilina, ut erat paratus ad dissimulanda omnia, demisso vultu, voce supplici postulare, "Patres conscripti ne quid de se temere crederent: ea familia ortum, ita se ab adulescentia vitam instituisse, ut omnia bona in spe haberet: ne existumarent, sibi, patricio homini, cuius ipsius atque maiorum plurima beneficia in plebem Romanam essent, perdita republica opus esse, cum eam servaret M. Tullius, inquilinus civis urbis Romae." Ad haec maledicta alia cum adderet, obstrepere omnes, hostem atque parricidam vocare. Tum ille furibundus: "quoniam quidem circumventus, inquit, ab inimicis praeceps agor, incendium meum ruina restinguam."

Ejercicio: Subordinadas con *quod* en los párrafos 26, 27, 28, 29, 30, 31.

II—Periodo subordinado adjetivo.

Es aquel, en el que, en vez de un adjetivo cualquiera de la principal, hay una oración subordinada. Expónese con participio ó gerundio, ó con verbo finito y relativo.

1—CON PARTICIPIO

Es el participio la expresión propia y sintética de las subordinadas adjetivas, así como lo es de las sustantivas el infinitivo.

El participio equivale, pues, á una oración convertida en adjetivo atributivo: *homo epistulam scribens* equivale á *homo qui scribit epistulam*; *hominem vidi saepius ratione utentem* equivale á *hominem vidi qui saepius ratione utitur*; *ut rem claram exspectatamque facerent*, equivale á *ut rem claram facerent et qui exspectaretur*.

Véase su uso:

1) Refiriéndose al sujeto. *Dubitabat nemo quin violati hospites, legati necati, pacati atque socii nefario bello lacesiti, fana vexata hanc tantam efficerent vastitatem. Socii nefario bello lacesiti hanc efficerent vastitatem*: los amigos heridos por una guerra injusta..., que habían sido heridos. *Quae (vita) me manens conficeret angoribus, dimissa molestiis omnibus liberaret*.

2) Refiriéndose al objeto. *Tu provincias consulares lege Sempronia per Senatum decretas rescidisti. Horatius Cocles ad suos tranavit, rem ausus plus*

famae habituram ad posteros quam fidei. Pisistratus primus Homeri libros, confusos antea, sic dispusuisse dicitur ut nunc habemus. L. Catilinam, furentem audacia, scelus anhelantem, pestem patriae nejarie molientem, vobis atque huic urbi ferrum flammamque minitantem, ex urbe vel eiecimus vel emisimus.

3) Refiriéndose al sustantivo predicativo. *Custos virtutum omnium, dedecus fugiens laudemque maxime consequens, verecundia est. Hae sunt divitiae certae, perpetuo permansurae.*

4) Refiriéndose al término indirecto. *Capuae amissae Tarentum captum aequabant. Acceptae cladi vi pulsos Romanos opponebant.*

5) Refiriéndose á un genitivo atributivo, etc. *Capti oppidi signum ex muro tollunt. Barbarus cum quidam ob iram interfecti ab eo domini obtruncavit. Caesar Calpurniam, L. Pisonis filiam, succesuri sibi in consulatu, duxit uxorem.*

6) Refiriéndose á un ablativo. *Oblato falso crimine insontem oppressit. Tempore illi praecepto.*

7) Refiriéndose á un nombre con preposición. *Cum de homine occiso quaeratur. Post civitatem a L. Bruto liberatam. Sabini ab re priore anno bene gesta feroces. Ob erepta bona patriamque ademptam.*

* * *

XXXII. Dein se ex curia domum proripuit. Ibi multa secum ipse volvens, quod neque insidiae consuli procedebant, et ab incendio intellegebat urbem vigiliis munitam optimum factu credens, exercitum augere, ac, prius quam legiones scriberentur, ante-

capere, quae bello usui forent; nocte intempesta cum paucis in Manliana castra profectus est. Sed Cethego atque Lentulo ceterisque, quorum cognoverat promptam audaciam, mandat, quibus rebus possent, opes factionis confirment, insidias consuli maturent, caedem, incendia aliaque belli facinora parent: sese propediem cum magno exercitu ad urbem accessurum.

Ejercicio: Participios de los párrafos 28, 29, 30, 31, 32, añadiendo á quién se refiere cada uno.

33

GERUNDIVO Y GERUNDIO

El gerundivo es un adjetivo verbal *-nd-us*, *-nd-a*, *-nd-um*, oriundo de adjetivo con valor de participio presente, como *sec-undus*, *ori-undus*, *labu-ndus*. El neutro *-ndum* tomó valor abstracto, como el neutro de los adjetivos, *malum*, *bonum*, y *ama-ndum*, que equivale á nombres verbales en *-tio*, pero que admite casos y adverbios, como participial que es. Tal forma neutra es el llamado gerundio, cuyos casos suplen al infinitivo, que no se declina. *Observandum* nobis est mores. *Sapientia ars vivendi* putanda est. *Hostes erant et virtute et numero pugnando* pares nostri. *Obtemperandum* nobis esse legibus censeo. *Ad discendum* propensi sumus. *Hominis mens discendo* alitur et *cogitando*.

Como los nombres en *-tio*, tomó con *est* el gerundivo valor de necesidad: *Istaec magis tua curatio est*.

Nunc mihi cautio est ne... obiexim moram. *Pugnandum* est. Nobis acriter *pugnandum* est pro patria.

Con casos el gerundio. *Serendum* viciam, lentem, circunculam. Nemo unquam sapiens proditori *credendum*. *Obliviscendum* est nobis iniuriarum acceptarum. Suo cuique iudicio *utendum* est.

El gerundivo como predicativo. Leges nobis *observandae* sunt. Semper ita vivamus, ut rationem *reddendam* nobis arbitremur.

Gerundivo final, como predicativo. Urbs a duce militibus *diripienda* data est. Diomedon Epaminondam pecunia *corrumpendum* suscepit.

Gerundivo atributivo. Liber *legendus*, navis *regenda*.

El gerundio y el gerundivo no se distinguen más que en que el primero, como neutro, no concierta con el sustantivo. Veámoslos con los varios casos:

Con *genitivo*, son atributos. Neque *consilii habendi* (gerundivo), neque *arma capiendi* (gerundio) spatio dato. Viri boni sequuntur naturam, optimam bene *vivendi ducem* (gerundio). *Pecuniae* non *quaerendae* solum ratio est, verum etiam *collocandae* (gerundivo).

Con *dativo*, indican finalidad. Apparuit campos patentis bello *gerendo* Romanis aptos non esse. Equites *tegendo* satis latebrosum locum (gerundio). Civitates non sunt *solvendo*. Iuri et legibus *cognoscendis* studere. Praeesse agro *colendo* flagitium putas. Quem diem *patrando* facinori statuerat.

Con *acusativo* y *ad*, *in*, *inter*, *ob*, *circa*, *erga*, *propter*, *ante*. Con acusativo de objeto se prefiere el gerundivo, como vimos. Non solum *ad dicendum* propensi sumus, verum etiam *ad docendum*. Quicquid

habuit virium id *in* eorum libertatem *defendendam* contulit. *Inter rem agendam* istam herae huic respondi. *Ob expellendum* urbe Ciceronem plebeio homini in adoptionem se dedit. *Propter auspicia repetenda* in urbem proficiscente. *Fama erga* haec *explicanda*.

Con *ablativo* para el motivo, el medio, la condición, el modo. Con *ab, ex, de, in*, casi siempre el gerundivo. Gaudere nosmet *omittendis* doloribus. *Lycurgileges laboribus* erudiunt *iuventutem, venando, currendo, esuriendo, sitiendo, algendo, aestuando. Lacessendo* *quietos*, *resistentibus cedendo* dies absumebatur. Lex est recta ratio *in iuvendo* et *vetando*. Summa voluptas *ex dicendo* capitur. Consilium *de occludendis aedibus*. *Pro liberanda* amica.

* * *

XXXIII. Dum haec Romae geruntur, C. Manlius ex suo numero legatos ad Marcium Regem mittit, cum mandatis huiuscemodi:

„Deos hominesque testamur, Imperator, nos arma neque contra patriam cepisse, neque quo periculum aliis faceremus, sed uti corpora nostra ab iniuria tuta forent; qui miseri, egentes, violentia atque crudelitate feneratorum plerique patria, sed omnes fama atque fortunis expertes sumus; neque, cuiquam nostrum licuit, more maiorum, lege uti, neque, amisso patrimonio, liberum corpus habere: tanta saevitia feneratorum atque Praetoris fuit. Saepe maiores vestrum, miseriti plebis Romanae, decretis suis inopiae opitulati sunt: ac novissime memoria nostra, propter magnitudinem aeris alieni, volentibus omnibus bonis, argentum aere solutum est. Saepe ipsa

plebes, aut dominandi studio permota, aut superbia magistratuum, armata a patribus secessit. At nos non imperium neque divitias petimus, quarum rerum caussa bella atque certamina omnia inter mortalis sunt; sed libertatem, quam nemo bonus, nisi cum anima simul, amittit. Te atque Senatum obtestamur, consulatis miseris civibus; legis praesidium, quod iniquitas Praetoris eripuit, restituatis; neve nobis eam necessitudinem imponatis, ut quaeramus, quonam modo maxume, ulti sanguinem nostrum, pereamus.”

Ejercicio: Gerundivos y gerundios de los párrafos 28, 29, 30, 31, 32, 33, con su preposición y nombre, cuando lo llevan.

34

2.—CON RELATIVO

Los relativos *qui*, *qualis*, *quantus*, *quicumque*, *quisquis*, *quisque* introducen la subordinada, que equivale á cualquiera adjetivo de la principal, y se refieren al demostrativo tácito ó expreso del nombre correspondiente en ella. *Hostes (illi) qui fugiunt*, non sunt timendi. *Ea, quae vera sunt*, dicam. *Plerique perverse amicum talem volunt, quales ipsi esse non possunt*. Ut ab eo acciperent... pecuniam (*tantam*), *quantam vellent*. *Quod turpe est*, (*id*) contemnere debemus. *Cui boni favent*, (*is*) bonus; *quem boni oderunt*, (*is*) malus habetur. *Utile est uti motu animi (eum)*, *qui uti ratione non potest*.

Como se ve, se omite á menudo el antecedente. Otras veces se repite el sustantivo tras el adjetivo, al uso forense. *Erant omnino itinera duo, quibus itineribus domo exire possent. Praedia in aestimationem accepit, quae praedia Laberius emerat.*

En vez del relativo adjetivo, puede ponerse el relativo adverbial, *ubi, unde, quo*, sobre todo tratándose de lugares. *Quae civitates propinquae his locis erant, ubi bellum gesserat. Diodorus homo et domi nobilis et apud eos, quo se contulit, propter virtutem splendidus et gratus. Quasi iam divinarem illo extincto fore, unde discerem, neminem.*

El caso del relativo es el que pide la subordinada. *Ea est incundissima amicitia, quam similitudo morum coniugavit.* Sin embargo, aunque no tanto como en griego, el relativo va á veces por atracción en el caso que pide el verbo de la principal; sobre todo en frases elípticas. *Imitamur quos cuique visum est (imitari). Quem videbitur, praeficies Thesprotiae (quem praeficere tibi videbitur).*

Otras veces en poesía, no ya el relativo el caso de su sustantivo, sino el sustantivo toma el caso del relativo: es la atracción inversa. *Urbem quam statuo, vestra est (por urbs). Pulli qui nascentur, eos deprimito (por pullos.)*

Cuando el relativo se refiere á toda la proposición ó al predicado, va en neutro singular ó pónese *quae res; is, qui*, y respecto de toda la proposición con *id, quod*. *Sapientes soli, quod est proprium divitiarum, contenti rebus suis... Contemnamus Babylonios, eos, qui numeris stellarum cursus et motus persequuntur. Non suspicabatur (id quod nunc sentiet) satis multos*

testes nobis reliquos esse. Omnes Uticam relinquunt
et, quo imperatum est, transeunt: *quae res omnium*
rerum copia complevit exercitum.

* * *

Q. HORATII FLACCI

EPISTOLA

AD PISONES.

Humano capiti cervicem pictor equinam
iungere si velit, et varias inducere plumas
undique collatis membris, ut turpiter atrum
desinat in piscem mulier formosa superne:
8 spectatum admissi risum teneatis, amici?
Credite, Pisones, isti tabulae fore librum
persimilem, cuius, velut aegri somnia, vanae
fingentur species, ut nec pes nec caput uni
reddatur formae. «Pictoribus atque poetis
10 «quidlibet audendi semper fuit aequa potestas.»
Scimus, et hanc veniam petimusque damusque vicissim,
sed non ut placidis coeant immitia, non ut
serpentes avibus gementur, tigribus agni.
Inceptis gravibus plerumque et magna professis
15 purpureus, late qui splendeat, unus et alter,
adsuitur pannus, cum lucus et ara Dianae
et properantis aquae per amoenos ambitus agros,

aut flumen Rhenum aut pluvius describitur arcus.
 Sed nunc non erat his locus. Et fortasse cupressum
 scis simulare: quid hoc, si fractis enatat expes
 navibus, aere dato qui pingitur? Amphora coepit
 institui: currente rota cur urceus exit?
 Denique sit quodvis simplex dumtaxat et unum.

Ejercicio: Subordinadas con relativo de los párra-
 fos 30, 31, 32, 33, añadiendo el demostrativo antece-
 dente, tácito ó expreso, al cual cada relativo se re-
 fiere.

35

Los modos en las subordinadas relativas.

1) El indicativo se usa, cuando se refiere á la rea-
 lidad, y como ya vimos, aun con indefinidos, como
quisquis, etc. *Deus est, qui omnem hunc mundum*
regit.

2) El latín prefiere el subjuntivo, siempre que
 haya alguna relación lógica entre la subordinada y
 subordinante, como expresándose en la subordinada
 el motivo, la consecuencia, el intento. *Nunquam lau-*
dari satis digne philosophia poterit, cui qui pareat,
omne tempus aetatis sine molestia possit degere. Dic-
tator, ut qui magis animis quam viribus fretus ad
certamen descenderet, omnia circumspicere coepit.
Messanam sibi urbem delegerat, quam haberet adiutri-
cem scelerum. *Sapientia est una, quae moestitiam*
pellat ex animis, quae nos exhorrescere metu non
sinat.

3) De aquí, cuando hay *et, sed* ante el relativo.
Exierant cum ipso Crasso duo adulescentes et Drusi

maxime familiares, *et in quibus* magnam tum spem maiores natu dignitatis suae collocarent.

4) También de aquí el que *qui* con subjuntivo sirva para indicar una consecuencia tras *is, talis, tam* y *tantus*, con *nemo*, etc, comparativo con *quam, aptus, dignus, est, sunt*, etc, *nemo est qui, quid est quod?* Non tu *is* es, *qui*, *qui sis, nescias. Talem te esse oportet, qui te* ab impiorum civium societate *sejungas. Nemo omnium tam* est immanis, *cuius* mentem non *imbuerit* deorum opinio. *Maior sum quam* cui possit Fortuna nocere. Forsitan non *indigni* sumus, *qui* nobismet ipsi multam irrogemus. Si *est enim quod desit*, ne beatus quidem est. *Nullum est animal praeter hominem, quod habeat* notitiam aliquam dei. *Nec quod mandem habeo, nec quod narrem.*

5) *Qui*, de ordinario con *quidem*, en oraciones restrictivas, con subjuntivo. Antiquissimi fere sunt, *quorum quidem scripta constant*, Pericles et Alcibiades. Omnium eloquentissimi, *quos ego audierim.*

6) Para que resalte la subordinada relativa, puede ponerse delante de la subordinante, con el demostrativo antecedente ó sin él. *Quam* quisque norit artem, in hac se exerceat. *Quae* prima innocentis mihi *defensio* est oblata, suscepi.

7) El sustantivo puede ir tambien detrás del relativo, aun comenzando por la principal. *Habeo, quas ad eundem titteras misisti.*

* * *

Maxima pars vatum, pater et iuvenes patre digni,
25 decipimur specie recti. Brevis esse laboro,

obecurus fio; sectantem levia nervi
deficiunt animique; professus grandia turget:
serpit humi tutus nimium timidusque procellae.

Qui variare cupit rem prodigialiter unam,
delphinum silvis appingit, fluctibus aprum.

In vitium ducit culpa fugae, si caret arte.

Aemilium circa ludum faber imus et unguis
exprimet et molles imitabitur aere capillos,
infelix operis summa, quia ponere totum
nesciet: hunc ego me, si quid componere curem,
non magis esse velim, quam pravo vivere naso
spectandum nigris oculis nigroque capillo.

Sumite materiam vestris, qui scribitis, aequam
viribus, et versate diu, quid ferre recusent,
quid valeant umeri. Cui lecta potenter erit res,
nec facundia deseret hunc nec lucidus ordo.

Ordinis haec virtus erit et Venus, aut ego fallor,
ut iam nunc dicat iam nunc debentia dici,
pleraque differat et praesens in tempus omittat;
hoc amet, hoc spernat promissi carminis auctor.

Ejercicio: Relativos con subjuntivos de los parra-
fos 25, 26, 27, 28.

36

III.—Periodo subordinado adverbial

Corresponde la subordinada adverbial á un adver-
bio de la principal. Son de lugar, tiempo, modo, causa
y comparación. Se expresan por medio del gerundio,
del participio y de verbo finito con conjunción.

1. — CON PARTICIPIO

Cuando el sujeto de la subordinada es sujeto ú objeto de la principal, concuerda el participio en género, número y caso con el sustantivo al cual se refiere: es la construcción llamada *Participium coniunctum*: *Aristides, patria pulsus, Lacedaemonem fugit*, en vez de: *Aristides, cum patria pulsus esset...* *Cassandro mortuo Philippus filius successit*, en vez de: *Cassandro, cum mortuus esset...*

Cuando la subordinada tiene su propio sujeto, distinto del sujeto ú objeto de la principal, van el sujeto y su participio en ablativo: es la construcción llamada *Ablativi absoluti*: *Aristide patria pulso, Persae Graecos aggressi sunt*, en vez de: *cum Aristides patria pulsus esset...*

En ambos casos el participio introduce una subordinada adverbial de tiempo; úsase el ablativo en el segundo caso, por ser el caso que indica tiempo aun sin participio.

El participio, ya *coniunctum* ya *absolutum*, se usa para las siguientes subordinadas adverbiales.

1. *Temporales*. *Aer, effluens huc et illuc, ventos efficit. Haec dicentis latus hasta transfixit. Hannibal Gracchum, in insidias inductum, sustulit. Caesar, exploratis regionibus albente caelo, omnes copias castris educit.*

2) *Causales*. *Dionysius, cultros metuens tonsorios, candenti carbone sibi adurebat capillum. C. Flaminium Caelius, religione neglecta, cecidisse apud Trasumenum scribit.*

3) *Condicionales*. *Quis est, qui, totum diem iaculans, non aliquando collineet. Cum mendaci*

homini, ne *verum quidem dicenti*, credere solemus. *Maximas virtutes iacere omnes necesse est, voluptate dominante.*

4) *Concesiras*, á menudo con *tamen*. Ut oculus, sic animus, *se non videns*, alia cernit. Eo pertinet oratio ut, *perditis omnibus rebus*, tamen ipsa virtus se sustentare posse videatur.

5) *Finales*, con participio futuro activo, y á veces part. pres. act. Senones Galli ad Clusium venerunt, legionem Romanam castraque *oppugnaturi*.

6) *Modales*. Epaminondas *imperantem patriam Lacedaemoniis* relinquebat, quam acceperat *servientem*. Lucius Petrosidius aquilifer, *pro castris fortissime pugnans*, occiditur. Tarquinius et Tullia minor *...iunguntur nuptiis, magis non prohibente Servio, quam approbante.*

Puede emplearse como ablativo absoluto el perfecto pasivo impersonal y el adjetivo neutro: *audito* = postquam auditum est. *Perfecto et concluso* neque virtutibus neque amicitiiis usquam locum esse, si ad voluptatem omnia referantur, nihil praeterea est magno opere dicendum. *Bellum non necessario longius duci. Haud cuiquam dubio quin hostium essent.*

Tambien el adjetivo y el sustantivo pueden hacer de subordinada adverbial: Cicero consul coniurationem Catilinariam detexit=Cum Cicero consul esset...= *Consule Cicerone* detecta est coniuratio Catilinae. Per eos dies, *caelo sereno*, interdiu obscurata lux est. *Natura duce*, errari nullo pacto potest.

* *

- In verbis etiam tenuis cautusque serendis,
 Dixeri egregie, notum si callida verbum
 reddiderit iunctura novum. Si forte necesse est
 indiciis monstrare recentibus abdita rerum,
 50 fingere cinctutis non exaudita Cethegis
 continget dabiturque licentia sumpta pudenter.
 Et nova fictaque nuper habebunt verba fidem, si
 Graeco fonte cadant parce detorta. Quid autem
 Caecilio Plautoque dabit Romanus, ademptum
 55 Virgilio Varioque? Ego cur, acquirere pauca
 si possum, invideor, quum lingua Catonis et Enni
 sermonem patrium ditaverit et nova rerum
 nomina protulerit? Licuit semperque licebit
 signatum praesente nota producere nomen.
 60 Ut silvae foliis pronos mutantur in annos,
 prima cadunt: ita verborum vetus interit aetas,
 et iuvenum ritu florent modo nata virentque.
 Debemur morti nos nostraque: sive receptus
 terra Neptunus classes Aquilonibus arcet,
 65 regis opus, sterilisve diu palus aptaque remis
 vicinas urbes alit et grave sentit aratrum;
 seu cursum mutavit iniquum frugibus amnis,
 doctus iter melius; mortalia facta peribunt:
 nedum sermonum stet honos et gratia vivax.

Ejercicio: Participios que en los párrafos 26, 27, 28, 29, introducen una subordinada, y añadiendo de qué clase es la subordinada.

37

2—DE LUGAR CON CONJUNCIÓN

Las conjunciones son *ubi, ubicumque, quā; unde, undecumque; quo, quocumque, quoquo* para el donde, de donde y á donde, y responden á los adverbios de lugar que hacen de antecedentes expresos ó tácitos *hic, istic, illic, ibi; hinc, istinc, illinc, inde; huc, istuc, illuc, eo, eodem*. Los modos como en las subordinadas relativas con relativo.

* *

Multa renascentur, quae iam cecidere, cadentque
quae nunc sunt in honore, vocabula, si volet usus,
quem penes arbitrium est et ius et norma loquendi.

70-

Res gestae regumque ducumque et tristia bella
quo scribi possent numero, monstravit Homerus.

Versibus impariter iunctis querimonia primum,
post etiam inclusa est voti sententia compos.

75.

Quis tamen exiguos elegos emisit auctor,
grammatici certant et adhuc sub indice lis est.

Archilochum proprio rabies armavit iambo:

hunc socci cepere pedem grandesque cothurni,

80

alternis aptum sermonibus et populares

vincentem strepitus et natum rebus agendis.

Musa dedit fidibus divos puerosque deorum
et pugilem victorem et equum certamine primum
et iuvenum curas et libera vina referre.

85

Descriptas servare vices operumque colores

cur ego si nequeo ignoroque, poeta salutor?

cur nescire pudens prave quam discere malo?

- Versibus exponi tragicis res comica non vult;
 90 indignatur item privatis ac prope socco
 dignis carminibus narrari cena Thyestae.
 Singula quaeque locum teneant sortita decentem.
 Interdum tamen et vocem comoedia tollit,
 iratusque Chremes tumido delitigat ore;
 95 et tragicus plerumque dolet sermone pedestri
 Telephus et Peleus, cum pauper et exsul uterque
 proiicit ampullas et sesquipedalia verba,
 si curat cor spectantis tetigisse querela.

Ejercicio: Subordinadas de lugar con conjunción en los párrafos 27, 28, 29, 30, 31.

38

3—DE TIEMPO CON CONJUNCIÓN

1) Siendo el mismo el tiempo en la subordinada y subordinante: *cum, quando, quandocumque, quando que, quandiu, quoad, dum, donec.*

2) Siendo posterior el de la subordinada: *cum, postquam, ut, ubi, simul atque, simul ac, simul ut, simul, cum primum, ut ó ubi primum, ex quo.*

3) Siendo anterior el de la subordinada: *antequam, priusquam, dum, donec.*

Los antecedentes son los adverbios demostrativos: *cum... tum (tunc), quamdiu... tamdiu.*

* * *

Non satis est pulchra esse poemata: dulcia sunt,
 100 et quocumque volent, animum auditoris agunt.

Ut ridentibus arrident, ita flentibus adsunt
 humani vultus. Si vis me flere, dolendum est
 primum ipsi tibi: tunc tua me infortunia laedent,
 Telephe vel Peleu; male si mandata loqueris,
 aut dormitabo aut ridebo. Tristia moestum 106
 vultum verba decent, iratum plena minarum,
 ludentem lasciva, severum seria dictu.

Format enim natura prius nos intus ad omnem
 fortunarum habitum, iuvat aut impellit ad iram,
 aut ad humum moerore gravi deducit et angit; 110
 post effert animi motus interprete lingua.

Si dicentis erunt fortanis absona dicta,
 Romani tollent equites peditesque cachinnum.

Intererit multum, Davusne loquatur herusne,
 maturusne senex an adhuc florente iuventa 115
 fervidus, et matrona potens an sedula nutrix,
 mercatorne vagus cultorne virentis agelli,

Colchus an Assyrius, Thebis nutritus an Argis.
 Aut famam sequere, aut sibi convenientia finge.
 Scriptor honoratum si forte reponis Achillem, 120
 impiger, iracundus, inexorabilis, acer
 iura neget sibi nata, nihil non arroget armis.

Sit Medea ferox invictaque, flebilis Ino,
 perfidus Ixion, Io vaga, tristis Orestes.

Si quid inexpertum scenae committis, et audes 125
 personam formare novam: servetur ad imum,
 qualis ab incepto processerit, et sibi constet.

Ejercicio: Subordinadas de tiempo en los párrafos
 28, 29, 30, 31.

4.—TEMPORALES CON *cum*

1) La subordinada lleva *cum* é indicativo, cuando en ella y la subordinante es igual el tiempo, sea principal, sea histórico: ambas acciones corren paralelas y como separadas. *Amicum cum vides, obliviscere miseriae. Cum satis se confirmasse arbitratus est, certiores facit Datamen. Non dubitabo dare operam ut te videam, cum id satis commode facere poterō. Fulgentes gladios videbant Decii, cum in aciem eorum irruebant. Cum diutius in negotio curaque fueram, ut requiscerem... ad Carpinatii tabulas revertēbar.*

2) Cuando la subordinada describe lo de la principal, lleva indicativo perf. hist. ó pres. his., la principal imperf. ó pluscpf.; ó al revés. *Cum Caesar in Galliam venit, alterius factionis principes erant Haedui, alterius Sequani. Cum redeo, Hortensius venerat et ad Terentiam salutatum deverterat, sermone erat usus honorifico erga me. Fuit quoddam tempus, cum in agris homines passim bestiarum more vagabantur et sibi victu fero vitam propagabant. Ligarius eo tempore paruit, cum parere senatui necesse erat.*

3) Con subjuntivo la subordinación es más íntima y trabada, la principal en perfecto indica generalmente el hecho, y la subordinada en imperf. ó pluscpf. subjuntivo el tiempo de ese hecho y su fundamento. *Alexander, cum interemisset Clitum, familiarem suum, vix a se manus abstinuit. Ut cum ibi essem, audiebam.*

**

Difficile est proprie communia dicere; tuque
 rectius Iliacum carmen deducis in actus,
 quam si proferres ignota indictaque primus. 139
 Publica materies privati iuris erit, si
 non circa vilem patulumque moraberis orbem,
 nec verbum verbo curabis reddere fidus
 interpres, nec desilies imitator in artum,
 unde pedem proferre pudor vetet aut operis lex. 140
 Nec sic incipies, ut scriptor cyclicus olim:
 «Fortunam Priami cantabo et nobile bellum.»
 Quid dignum tanto feret hic promissor hiatu?
 Parturiunt montes, nascetur ridiculus mus.
 Quanto rectius hic, qui nil molitur inepte: 141
 «Dic mihi, Musa, virum, captae post tempora Troiae
 «qui mores hominum multorum vidit et urbes»
 Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem
 cogitat, ut speciosa dehinc miracula promat,
 Antiphaten Scyllamque et cum Cyclope Charybdim; 142
 nec reditum Diomedis ab interitu Meleagri,
 nec gemino bellum Troianum orditur ab ovo;
 semper ad eventum festinat et in medias res,
 non secus ac notas, auditorem rapit, et quae
 desperat tractata nitescere posse, relinquit, 143
 atque ita mentitur, sic veris falsa remiscet,
 primo ne medium, medio ne discrepet imum.

Ejercicio: Temporales con *cum* en los párrafos 6, 7, 8, 9, 10.

5.—*Cum* DISTRIBUTIVO Y CAUSAL

Valor copulativo y distributivo tiene *cum...tum*, llevando la subordinada *cum* á indicativo ó subjuntivo conforme á lo que acabamos de ver; *cum* indica algo común y de menor momento, *tum* añade algo más particular y grave. *Cum* te semper amavi dilexi-
que, *tum* mei amantissimum cognovi in omni varietate rerum mearum. *Cum* te semper tantum dilexe-
rim, quantum tu intellegere potuisti, *tum* his tuis factis sic incensus sum (perf. pres.) ut nihil unquam in amore fuerit ardentius.

Cum con subjuntivo puede ser causal lógico y entonces puede ir en cualquier tiempo, en lo que difiere del *cum* temporal. *Cum* sint in nobis consilium, ratio, prudentia, necesse est deum haec ipsa habere maiora. *Quod* y *quia* indican la causa física ó la moral motiva; *cum* el enlace lógico: *quia* nox est, stellae apparent; *quia* tempestas serena est, ambulamus. *Cum* se emplea dando la razón y trabazón lógica, y también el motivo moral, como algo lógico: Dionysius, *cum* in communibus suggestis consistere non auderet, concionari ex turri alta solebat.

Valor concesivo tiene *cum* ó de oposición con *tamen*. *Cum* facile omnes vincat superiores, *tum* indicat *tamen* quantum absit á summo. *Cum* multa sint in philosophia gravia et utilia, latissime patere videntur ea quae de officiis tradita sunt. (Homo) est ex tot animantium generibus particeps rationis, *cum* cetera sint omnia expertia (mientras que).

Tu, quid ego et populus mecum desideret, audi.
 Si plausoris aegae aulaeae manentis et usque
 sessuri, donec cantor. • Vos plaudite: dicat;
 aetatis cuiusque notandi sunt tibi mores,
 moribusque decor naturae dandus et annis.
 Reddere qui voces iam scit puer et pede certo
 signat humum, gestit paribus colludere et iram
 colligit ac ponit temere et mutatur in horas. 160
 Imberbis iuvenis, tandem custode remoto,
 gaudet equis canibusque et aprici gramine campi,
 ceras in vitrem flecti, monitoribus asper,
 utilium tardus provisor, prodigus aeris,
 sublimis cupidusque et amata relinquere pernix. 165
 Conversis studiis aetas animusque virilis
 quaerit opes et amicitias, inservit honori,
 commisisse cavet, quod mox mutare labore.
 Multa senem circumveniunt incommoda, vel quod
 quaerit et inventis miser abstinet ac timet uti,
 vel quod res omnes timide gelideque ministrat,
 dilator, spe longus, iners, pavidusque futuri,
 difficilis, querulus, laudator temporis acti
 se puero, castigator censorque minorum.
 Multa ferunt anni venientes commoda secum, 175
 multa recedentes adimunt. Ne forte seniles
 mandentur iuveni partes pueroque viriles:
 semper in adiunctis aevoque morabimur aptis.
 Aut agitur res in scenis, aut acta refertur.
 Segnius irritant animos demissa per aurem, 180
 quam quae sunt oculis subiecta fidelibus et quae
 ipse sibi tradit spectator. Non tamen intus
 digna geri promes in scenam, multaque tolles

ex oculis, quae mox narret facundia praesens:
 185 ne pueros coram populo Medea trucidet,
 aut humana palam coquat exta nefarius Atreus,
 aut in avem Progne vertatur, Cadmus in anguem.
 190 Quodcumque ostendis mihi sic, incredulus odi.

Ejercicio: *cum* distributivo, causal en los párrafos
 11, 12, 13, 14, 15.

41

6—*Quando, postquam, ut, ubi, simul, simul atque.*

1) Solamente con indicativo, menos en los casos generales ya conocidos; *postquam* y *ubi* con indicativo y á veces con subjuntivo. Hostes, *ubi primum* nostros equites *conspexerunt*, impetu facto celeriter nostros *perturbaverunt*. *Postquam* mare *transiit* in Hispaniamque *venit*, magnas res secunda *gessit* fortuna. *Ut* finem orationi Coenus imposuit, clamor undique cum ploratu *oritur*. Nostri, *simul* in arido constiterunt, in hostes impetum *fecerunt*. *Ut* quisque istius animum aut oculos *offenderat*, in latumias statim *coniciebatur*. *Ubi prandero, dabo operam* somno.

2) *Postquam, ubi, ut* con subjuntivo ó con indicativo son como *cum* con estos mismos modos. Mithridates, *posteaquam* maximas *aedificasset* *ornassetque* classes exercitusque permagnos *comparasset* et se Bosporianis, finitimis suis, bellum inferre *simularet*, usque in Hispaniam legatos misit.

*
* *

Neve minor neu sit quinto productior actu
fabula, quae posci vult et spectata reponi. 190
Nec deus intersit, nisi dignus vindice nodus
inciderit; nec quarta loqui persona laboret.

Actoris partes chorus officiumque virile
defendat, neu quid medios intercinat actus,
quod non proposito conducat et haereat apte. 195
Ille bonis faveatque et consilietur amice,
et regat iratos et amet peccare timentes;
ille dapes laudet mensae brevis, ille salubrem
iustitiam legesque et apertis otia portis;
ille tegat commissa, deosque precetur et oret, 200
ut redeat miseris, abeat fortuna superbis.

Tibia non, ut nunc, orichalco iuncta tubaeque
aemula, sed tenuis simplexque foramine pauco
adspirare et adesse choris erat utilis, atque
nondum spissa nimis complere sedilia flatu: 205
quo sane populus numerabilis, utpote parvus,
et frugi castusque verecundusque coibat.

Postquam coepit agros extendere victor, et urbem
latior amplecti murus, vinoque diurno
placari Genius festis impune diebus; 210
accessit numerisque modisque licentia maior.

Indoctus quid enim saperet liberque laborum
rusticus urbano confusus, turpis honesto?
Sic priscæ motumque et luxuriem addidit arti
tibicen traxitque vagus per pulpita vestem. 215

Sic etiam fidibus voces crevere severis,
et tulit eloquium insolitum facundia praecepta,
utiliumque sagax rerum et divina futuri
sortilegis non discrepuit sententia Delphis.

Ejercicio: Subordinadas con *quando*, *postquam*, *ut* *ubi*, *simul* de los párrafos 11, 12, 13, 14, 15.

42

7.—*Priusquam, antequam*

1) Con presente indicativo ó subjuntivo, según que se trate de indicar solo el tiempo ó también el intento ó posibilidad, etc; la subordinante en presente ó futuro. Nunc, *antequam* ad sententiam redeo, de me pauca dicam. *Prius* respondes *quam* rogo. *Antequam* de praeceptis oratorii dicamus, videtur dicendum de genere ipsius artis. In omnibus negotiis, *priusquam* aggrediare, *adhibenda* est praeparatio diligens. Nunquam eris dives, *antequam* tibi ex tuis possessionibus tantum reficiatur ut.

2) Con perfecto indicativo, raro de subjuntivo, tratándose de acción acabada. Membris utimur, *priusquam* didicimus cuius ea utilitatis causa habeamus. *Antequam* tuas legi literas, hominem ire cupiebam. Nec ostenderunt bellum, *priusquam* intulerunt.

3) Con futuro indicativo, tratándose de lo venidero. Non defatigabor, *antequam* illorum ancipites vias rationesque percepero.

4) Con imperfecto ó pluscpf. de subjuntivo, tratándose de cosa pasada en la subordinante. Difiere en estos tiempos con *priusquam*, *antequam* el uso indicativo del de subjuntivo, lo mismo que con *cum* y *ubi*, *postquam*. *Priusquam* se hostes ex terrore ac fuga reciperent, in fines Suessionum exercitum duxit. Quae causa

ante mortua est, quam tu natus esses. Numidae, priusquam ex castris subveniretur, in proximos collis discedunt.

* * *

Carmine qui tragico vilem certavit ob hircum, 220
 mox etiam agrestes Satyros nudavit, et asper
 incolumi gravitate iocum tentavit eo, quod
 illecebris erat et grata novitate morandus
 spectator functusque sacris et potus et exlex.
 Verum ita risores, ita commendare dicaces 225
 conveniet Satyros, ita vertere seria ludo,
 ne, quicumque deus, quicumque adhibebitur heros
 regali conspectus in auro nuper et ostro,
 migret in obscuras humili sermone tabernas,
 aut, dum vitat humum, nubes et inania captet. 230
 Effutire leves indigna tragoedia versus,
 ut festis matrona moveri iussa diebus,
 intererit Satyris paulum pudibunda protervis.
 Non ego inornata et dominantia nomina solum
 verbaque, Pisones, Satyrorum scriptor amabo 235
 nec sic enitar tragico differre colori,
 ut nihil intersit, Davusne loquatur et audax
 Pythias, emuncto lucrata Simone talentum,
 an custos famulusque dei Silenus alumni.

Ex noto fictum carmen sequar, ut sibi quivis 240
 speret idem, sudet multum frustraue laboret
 ausus idem: tantum series iuncturaque pollet,
 tantum de medio sumptis accedit honoris.
 Silvius deducti caveant me iudice Fauni,
 ne velut innati triviis ac paene forenses, 245
 aut nimium teneris iuvenentur versibus umquam,

aut immunda crepent ignominiosaque dicta.
 Offenduntur enim, quibus est equus et pater et res,
 nec, si quid fricti ciceris probat et nucis emptor,
 250 aequis accipiunt animis donantve corona.

Ejercicio: Subordinadas con *priusquam*, *antequam*,
 en los párrafos 16, 17, 18, 19, 20.

43

8.—*Dum*, *donec*, *quoad*

1) Con indicativo significando *en tanto que*, y de ordinario en imperfecto; en la principal imperfecto ó perfecto; ó en la subordinada perfecto y en la principal imperfecto. Pero cuando se trata de cosa presente, ambas llevan presente, y cuando de cosa venidera, ambas futuro y aun presente. *Fuit* Lacedaemoniorum gens fortis, *dum* Lycurgi leges *vigebant*. Macedemones, *usque dum* ordines et veluti stipata phalanx *constabat*, *moveri nequiverunt*. *Dum* Carthaginienses incolumes *fuere*, iure omnia saeva *patiebamur*. *Dum* timor *abest*, a te non *discedit* audacia. Gracchus *tandiu* *laudabitur*, *dum* memoria rerum Romanarum *manebit*. *Donec* eris felix, multos *numerabis* amicos.

Dum significa también *mientras* con indicativo de cualquier tiempo é indica que mientras se verifica lo de la secundaria se verifica lo de la principal; la principal á menudo lleva *interea*, *interim*. *Dum* his intentus imperator *erat*, altercatio *orta* (est) de auspicio eius dici. In has clades *incidimus*, *dum* metui quam cari esse et deligi maluimus.

2) Con indicativo ó subjuntivo, cuando se indica un término; la principal suele llevar *tadiu, tantisper, usque adeo usque, usque adeo*. Con indicativo el término es simplemente temporal. Ego in Arcano opperior, *dum* ista cognosco. Quod *usque* id emit, *quoad* in aliquo consistit pretium. Epaminondas *usque* eo (ferrum) *retinuit, quoad* renuntiatum est viciisse Boeotos. Mihi *usque* curae erit, quid agas, *dum* quid egeris *sciero*. Con subjuntivo, tratándose de un término intentado ó aguardado. Exspecta, amabo te, *dum* Atticum *conveniam*. Subsedi in ipsa via, *dum* haec tibi *perscriberem*. Nunc Scaevola paulum requiescet, *dum* se calor *frangat*.

* *
* *

Syllaba longa brevi subiecta vocatur iambus,
pes citus: unde etiam trimetris accrescere iussit
nomen iambeis, cum senos redderet ictus
primus ad extremum similis sibi: non ita pridem,
tardior ut paulo graviorque veniret ad aures, 255
spondeos stabiles in iura paterna recepit
commodus et patiens, non ut de sede secunda
cederet aut quarta socialiter. Hic et in Acci
nobilibus trimetris apparet rarus, et Enni
in scenam missos cum magno pondere versus, 260
aut operae celeris nimium curaue carentis,
aut ignoratae premit artis crimine turpi.
«Non quivis videt immodulata poemata iudex,
«et data Romanis venia est indigna poetis.»
Idcircone vager scribamque licenter? an omnes 265
visuros peccata putem mea, tutus et intra
spem veniae cautus? Vitavi denique culpam,

non laudem merui. Vos exemplaria Graeca
nocturna versate manu, versate diurna.

270 At vestri proavi Plautinos et numeros et
laudavere sales, nimium patienter utrumque,
ne dicam stulte, mirati; si modo ego et vos
scimus inurbanum lepido seponere dicto
legitimumque sonum digitis callemus et aure.

275 Ignotum tragicæ genus invenisse Camenæ
dicitur, et plaustris vexisse poemata Thespis,
quæ canerent agerentque peruncti faecibus ora.
Post hunc personæ pallæque repertor honestæ
Aeschylus et modicis instravit pulpita tignis,
280 et docuit magnumque loqui nitique cothurno.
Sucessit vetus his comoedia, non sine multa
laude; sed in vitium libertas excidit et vim
dignam lege regi: lex est accepta, chorusque
turpiter obticuit sublato iure nocendi.

Ejercicio: Subordinadas con *dum*, *donec*, *quoad* en
los párrafos 21, 22, 23, 24, 25.

44

9—CAUSALES

Con las conjunciones temporales *quando*, *quando-*
quidem, *quoniam*, *cum*, y con *quod*, *quia*. Excepto
cum con subjuntivo, que expresa la causa lógica y se
vió al hablar de las temporales, las demás indican la
causa real ó moral y por lo mismo se construyen con
indicativo, aunque con subjuntivo, como las princi-
pales que llevan una afirmación.

Quod y quia valen lo mismo; pero cuando la causa es objeto del predicado de la principal, se usa *quod*, no *quia*: *Gaudeo quod vales. Quando, quandoquidem, quoniam* se emplean, cuando la causa es confirmativa. *Quoniam iam nox est, in vestra tecta discedite. Noctu ambulabat in publico Themistocles, quod somnum capere non posset. Sapiens legibus non propter metum paret, sed eas sequitur, quia id salutare maxime esse iudicat. Concedo et quod animus aequus est, et quia necesse est.*

Con *non quod, non quia, non eo*, etc, hay indicativo, si el hecho es real; subjuntivo, si la causa es supuesta. *Non idcirco eorum usum dimiseram, quod iis succenserem, sed quod eorum me suppudebat. Me accusas, non quod tuis rationibus non assentiar, sed quod nullis. Non quo ipse locum omnino ubi ea poneret nullum haberet, sed quod, si domum abstulisset, non diu Scipionis appellarentur.*

*
* *

Nil intentatum nostri liquere poetas; 285
nec minimum meruere decus, vestigia Graeca
ausi deserere et celebrare domestica facta,
vel qui praetextas vel qui docuere togatas.
Nec virtute foret clarisque potentius armis,
quam lingua, Latium, si non offenderet unum- 290
quemque poetarum limae labor et mora. Vos, o
Pompilius sanguis, carmen reprehendite, quod non
multa dies et multa litura coercuit atque
perfectum decies non castigavit ad unguem.

Ingenium misera quia fortunatius arte 295
credit et excludit sanos Helicone poetas

Democritus, bona pars non unguis ponere curat,
 non barbam, secreta petit loca, balnea vitat.
 Nanciscetur enim pretium nomenque poetae,
 300 si tribus Anticyris caput insanabile numquam
 tonsori Licino commiserit. O ego laevus,
 qui purgor bilem sub verni temporis horam!
 Non alius faceret meliora poemata; verum
 nil tanti est. Ergo fungar vice cotis, acutum
 305 reddere quae ferrum valet, exsors ipsa secandi:
 munus et officium, nil scribens ipse, docebo,
 unde parentur opes, quid alat formetque poetam,
 quid deceat, quid non, quo virtus, quo ferat error.

Ejercicio: Causales con *quando*, *quoniam*, *cum*,
quod, *quia* en los párrafos 26, 27, 28, 29, 30.

45

10.—De consecuencia *ut*, neg. *ut non*
 (*ut nemo*, etc.)

Distínguese de la sustantiva con *ut* y subjuntivo en que solo indica una circunstancia adverbial de la principal: Hortensius ardebat dicendi cupiditate, *ut* in nullo unquam flagrantius studium viderim. En la sustantiva, por el contrario, no tiene sentido completo la principal prescindiendo de la subordinada que la completa: *est ut* plerique philosophi nulla tradant praecepta dicendi.

Al *ut* responden en la principal, callados ó expresos; los demostrativos adverbiales *sic*, *ita*, *tam*, *tantopere*, *adeo*, *eo*, *usque eo*, *cum eo*, ó los demostra-

tivos adjectivos *talis, is, hic, iste, eiusmodi, tantus, tot*. Sic dicet orator, quem expetimus, *ut verset saepe multis modis eandem et unam rem. Quis tam demens, ut sua voluntate moereat? Ea condicione nati sumus, ut nihil, quod homini accedere possit, recusare debeamus.*

* * *

Scribendi recte sapere est et principium et fons:

rem tibi Socraticae poterunt ostendere chartae,

310

verbaque provisam rem non invita sequentur.

Quid didicit, patriae quid debeat, et quid amicis,

quo sit amore parens, quo frater amandus et hospes,

quod sit conscripti, quod iudicis officium, quae

partes in bellum missi ducis: ille profecto

315

reddere personae scit convenientia cuique.

Respicere exemplar vitae morumque iubebo

doctum imitatore, et vivas hinc ducere voces.

Interdum speciosa locis morataque recte

fabula, nullius Veneris, sine pondere et arte,

320

valdius oblectat populum meliusque moratur,

quam versus inopes rerum nugaeque canorae.

Graiiis ingenium, Graiis dedit ore rotundo

Musa loqui, praeter laudem nullius avaris.

Romani pueri longis rationibus assem

325

discunt in partes centum diducere. «Dicat

«filius Albin. Si de quincunce remota est

«uncia, quid superat?» Poterat dixisse: «triens.» Eu!

rem poteris servare tuam. Redit uncia, quid fit?

Semis.—At, haec animos aerugo et cura peculi

330

cum semel imbuerit, speramus carmina fingi

posse linenda cedro et levi servanda cupresso?

Aut prodesse volunt aut delectare poetae,
aut simul et iucunda et idonea dicere vitae.

Ejercicio: De consecuencia con *ut* en los párrafos 1, 2, 3, 4, 5.

46

11.—FINALES CON *ut*, *ne*

a) Con *ut*, negativamente *ne*, *ut ne*, siempre con subjuntivo, pues se trata de un intento subjetivo. Distingúense de las sustantivas como las de consecuencia: Romani ab aratro adduxerunt Cincinnatum *ut* dictator esset; mientras que la sustantiva es necesario complemento de la principal: cura *ut* bene vivas.

Responden en la principal al *ut* los adverbios *eo*, *ideo*, *idcirco*, *eo consilio* etc. Por *ut*, también *quo*, negat. *quo ne*. Legum *idcirco* omnes servi sumus, *ut* liberi esse possimus. *Eo* ad te *animo* venimus, *ut* de re publica esset silentium. *Eo* scripsi, *quo* in suadendo plus auctoritatis haberem.

* * *

335 Quidquid praecipies, esto brevis, ut cito dicta percipiant animi dociles teneantque fideles: omne supervacuum pleno de pectore manat. Ficta voluptatis causa sint proxima veris: ne, quodcumque volet, poscat sibi fabula credi,

neu pransae Lamiae vivum puerum extrahat alvo. 340

Centuriae seniorum agitant expertia frugis,
celsi praetereunt austera poemata Rhamnes:
omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci,
lectorem delectando pariterque monendo.

Hic meret aera liber Sosiis, hic et mare transit + 345
el longum noto scriptori prorogat aevum.

Sunt delicta tamen, quibus ignovisse velimus.

Nam neque chorda sonum reddit, quem vult manus
et mens,

poscentique gravem persaepe remittit acutum;
nec semper feriet, quodcumque minabitur, arcus. 350

Verum ubi plura nitent in carmine, non ego paucis
offendar maculis, quas aut incuria fudit

aut humana parum cavit natura. Quid ergo est?

Ut scriptor si peccat idem librarius usque,
quamvis est monitus, venia caret; ut citharoedus 355

ridetur, chorda qui semper oberrat eadem:

sic mihi, qui multum cessat, fit Choerilus ille,

quem bis terve bonum cum risu miror; et idem

indignor, quandoque bonus dormitat Homerus.

Verum operi longo fas est obrepere somnum. 360

Ut pictura, poesis erit; quae, si propius stes,
te capiat magis, et quaedam, si longius abstes.

Haec amat obscurum; volet haec sub luce videri,
iudicis argutum quae non formidat acumen;

haec placuit semel, haec decies repetita placebit. 365

Ejercicio: Finales con *ut*, *ne* en los párrafos 6, 7, 8,
9, 10.

12.—CONDICIONALES

Son una clase de causales, pues la condición es como causa influyente en la condicionada. El latín tiene tres clases de condicionales: *si quid habes, habeas, haberes*.

1) *La primera*, que es la *condicional real*, con indicativo de cualquier tiempo y *si*, neg. *nisi*, cuando la condición se expresa como algo real: que se verifica la consecuencia, siempre que se verifique la condición. *Si bellum omittimus, pace nunquam fruemur. Nisi qui naturas hominum penitus perspexerit, dicendo, quod volet, perficere non poterit. Rationem non fere reddebant, nisi erat numeris aut descriptionibus explicandum. Quid timeam, si aut non miser post mortem aut beatus etiam futurus sum? Si meis incommodis laetabantur, urbis tamen periculo commoverentur. Mirer, si vana vestra auctoritas ad plebem est. Si qua praeterea sunt, ab iis, si videbitur, qui ista disputant, quaeritote.*

2) *La segunda*, que es la *condicional potencial*, con presente ó perfecto-presente, mas raramente imperfecto de subjuntivo, cuando la condición se expresa como algo (presente ó futuro) incierto y conjetural. *Dies deficiat, si velim numerare... Litterae si perlatae non sint, nihil ea res nos offensura sit. Nonne igitur sapiens, si fame ipse conficiatur, abstulerit cibum alteri. Si gladium quis apud te sana mente deposuerit, repetat insaniens. Improbe feceris, nisi monueris. Si tibi nulla sitim finiret copia lymphae, narrares*

medicis. Num igitur eum, *si* tum *esses*, temerarium civem aut crudelem *putares*?

Igualmente, cuando se toma la condición como algo futuro ó que se espera. Simplex conclusio reprehendetur, *si* id quod sequitur non *videatur* necessario, cum eo quod antecessit, cohaerere. Quae *si reiciamus*, illa quoque, unde haec nata sunt, *reiciamus*. Illustrare oratione *si* quis istas ipsas artes *velit*, ad oratoris ei *confugiendum est* facultatem.

3) *La tercera*, que es la condicional *irreal* ó *imposible*, con imperfecto de subjuntivo, cuando la condición se expresa como algo que no ha de verificarse; con pluscuamperfecto, tratándose del pasado. Aliquanto amplius valerem, *si* hic *maneres*. *Si* id *scissem*, nunquam huc tetulissem pedem. Quod non fecissent profecto, *si* nihil ad eos pertinere *arbitrarentur*. Omnibus eum contumeliis onerasti, quem patris loco, *si* ulla in te pietas *esset*, colere debebas. Este caso con imperfecto ú otro histórico de indicativo en la principal se emplea, cuando se trate de deber, poder, saber, querer. Quae *si* dubia aut procul *essent*, tamen omnis bonos rei publicae subvenire *decebat*. *Nisi* felicitas in socordiam *vertisset*, exuere iugum *potuerunt*. Praeclare *vicermus*, *nisi* spoliatum, inermem, fugientem Lepidus recepisset Antonium. Sobre todo se usa el imperfecto.

La principal ó condicionada puede llevar variedad de tiempos en uno ú otro modo, según las leyes generales, como puede verse por los ejemplos: en el primer caso indicativo, imperativo, subjuntivo; en el segundo subjuntivo presente, perfecto ó aoristo con valor de presente; en el tercero subjuntivo imperfecto ó pluscuamperfecto.

La conjunción condicional si se usa mucho:

1) Como restrictiva, es decir, cuando la principal particulariza un caso de lo general expresado en la subordinada. *Si cetera amisimus, hoc saltem nobis ut relinquatur. Dolorem opprimi dico patientia, si modo est aliqua patientia.*

2) Como concesiva. *Non possum disposite istum accusare, si cupiam.*

3) Como causal. *Cum apud Graecos antiquissimum e doctis genus sit poetarum, si quidem Homerus fuit et Hesiodus ante Romam conditam.*

* * *

O maior iuvenum, quamvis et voce paterna
 fingeris ad rectum et per te sapis, hoc tibi dictum
 tolle memor: certis medium et tolerabile rebus
 recte concedi—consultus iuris et actor
 370 caesarum mediocris, abest virtute disertis
 Messalae, nec scit quantum Cascellius Aulus,
 sed tamen in pretio est;—mediocribus esse poetis
 non homines, non di, non concessere columnae.
 Ut gratas inter mensas symphonia discors
 375 et crassum unguentum et Sardo cum melle papaver
 offendunt, poterat duci quia cena sine istis:
 sic animis natum inventumque poema iuvandis,
 si paulum summo decessit, vergit ad imum.
 Ludere qui nescit, campestribus abstinet armis,
 380 indoctusque pilae discive trochive quiescit,
 ne spissae risum tollant impune coronae;
 qui nescit, versus tamen audet fingere? Quidni?
 liber et ingenuus, praesertim census equestrem
 summam nummorum, vitioque remotus ab omni.

Tu nihil invita dices faciesve Minerva,
 id tibi iudicium esto, ea mens: si quid tamen olim
 scripseris, in Maeci descendat iudicis aures
 et patris et nostras, nonumque prematur in annum,
 membranis intus positis. Delere licebit,
 quod non edideris; nescit vox missa reverti.

885

890

Ejercicio: 1. Condicionales de la 1.ª clase en los párrafos 11, 12, 13, 14, 15.

2. Condicionales de la 2.ª clase en los mismos.
3. Condicionales de la 3.ª clase en los mismos.

48

13.—RESTRICTIVAS

Son condicionales con *dum*, *dum nē*, *dummodo*, *dummodo ne*, y dejado el *dum*, *modo*, *modo ne*; el modo es el subjuntivo. *Dum res maneant, verba fingantur arbitrato suo. Quidvis cupio, dum ne ab hoc falli me comperiar. Omnia postposui, dummodo praeceptis patris parerem. Nec habendum est religioni nocentem aliquando, modo ne nefarium impiumque, defendere.*

* * *

Silvestres homines sacer interpresque deorum
 caedibus et victu foedo deterruit Orpheus,
 dictus ob hoc lenire tigres rabidosque leones,
 Dictus et Amphion, Thebanæ conditor urbis,
 saxa movere sono testudinis et prece blanda
 ducere, quo vellet. Fuit hæc sapientia quondam,

895

publica privatis secernere, sacra profanis,
concubitu prohibere vago, dare iura maritis,
oppida moliri, leges incidere ligno:

- 400 sic honor et nomen divinis vatibus atque
carminibus venit. Post hos insignis Homerus
Tyrtaeusque mares animos in Martia bella
versibus exacuit; dictae per carmina sortes,
et vitae monstrata via est, et gratia regum
405 Pieriis tentata modis, ludusque repertus,
et longorum operum finis:—ne forte pudori
sit tibi Musa lyrae sollers et cantor Apollo.

- Natura fieret laudabile carmen, an arte,
quaesitum est. Ego nec studium sine divite vena
410 nec rude quid possit video ingenium: alterius sic
altera poscit opem res, et coniurat amice.
Qui studet optatam cursu contingere metam,
multa tulit fecitque puer, sudavit et alsit,
abstinuit venere et vino. Qui Pythia cantat
415 tibicen, didicit prius extimuitque magistrum.
Nec satis est dixisse: «Ego mira poemata pango;
«occupet extremum scabies; mihi turpe relinqui est,
«et, quod non didici, sane nescire fateri.»
Ut praeco, ad merces turbam qui cogit emendas,
420 adsentatores iubet ad lucrum ire poeta
dives agris, dives positus in foenore nummis.
Si vero est, unctum qui recte ponere possit,
et spondere levi pro paupere, et eripere arctis
litibus implicitum; mirabor, si sciet inter-
425 noscere mendacem verumque beatus amicum.

Ejercicio: Restrictivas en los párrafos 16, 17, 18,
19, 20.

49

8.—CONCESIVAS

Tambien son una clase de causales y se introducen con *etsi*, *etiamsi*, *tametsi*, *quanquam*, *quamvis*; la principal puede llevar *tamen*, *at*, *attamen*, *veruntamen*, *certe*, *at certe*, *saltem*, *nihilominus*. Expresan un pensamiento real ó posiblemente concedido, al cual contraría el pensamiento de la principal negando ó restringiendo la consecuencia que se deduce de la concesión. Fuera de *quamvis*, las demás conjunciones van con indicativo ó subjuntivo conforme á las reglas generales; *etiamsi* más comunmente con subjuntivo. *Haec si tecum patria loquatur, nonne impetrare debeat, etiamsi vim adhibere non possit? Etsi nihil aliud Sullae nisi consulatum abstulissetis, tamen, eo vos contentos esse oportebat. Quis non illa omnia relinquat atque abiciat, etiamsi dinumerare se stellas arbitretur? Voluntate benefica benevolentia movetur, etiamsi res forte non suppetit. Quanquam omnis virtus nos ad se allicit, tamen iustitia et liberalitas id maxime efficit. Quanquam omnibus par paene laus tribuatur. Quamvis con subjuntivo de tiempo principal: Quamvis sis molestus, nunquam te esse confitebor malum.*

*
* *

Tu seu donaris seu quid donare voles cui,
nolito ad versus tibi factos ducere plenum
laetitiae; clamabit enim: «Pulchre!» «Bene!» «Recte!»

- pallescet super his, etiam stillabit amicis
 480 ex oculis rorem, saliet, tundet pede terram.
 Ut quae conductae plorant in funere, dicunt
 et faciunt prope plura dolentibus ex animo: sic
 derisor vero plus laudatore movetur.
 Reges dicuntur multis urgere culullis
 485 et torquere mero; quem perspicisse laborant,
 an sit amicitia dignus: si carmina condes,
 numquam te fallant animi sub vulpe latentes.
 Quinctilio si quid recitares, «Corrige, sodes,
 hoc aiebat et hoc.» Melius te posse negares
 490 bis terque expertum frustra, delere iubebat,
 et male tornatos incudi reddere versus.
 Si defendere delictum quam vertere mallet,
 nullum ultra verbum aut operam incamebat inanem,
 quin sine rivali teque et tua solus amares.
 495 Vir bonus et prudens versus reprehendet inertes,
 culpabit duos, incommis adlinet atrum
 tranverso calamo signum, ambitiosa recidet
 ornamenta, parum claris lucem dare coget,
 arguet ambigue dictam, mutanda notabit,
 500 Aristarchus fiet. Non dicet: «Cur ego amicum
 offendam in nugis?» Hae nugae seria ducunt
 in mala derisum semel exceptamque sinistra.

Ejercicio; Concesivas en los párrafos 21, 22, 23, 24, 25.

59

DE COMPARACIÓN

Sirve para comparar y son 1) de *modo*, tratándose de comparar ó medir calidades, 2) de *cantidad*, tratándose de cantidades.

1. *De modo*. Las conjunciones relativas en la subordinada son *ut, uti, sicut, sicuti, quemadmodum, quomodo*, mas raras veces *tanquam, quasi*, y en la subordinante, tácita ó expresamente, *ita, sic, item, itidem*. *Ut magistratibus leges, ita populo praesunt magistratus. Quomodo hoc sit consequens illi, sic illud huic*,

El *juramento*, con subjuntivo, á veces con *ne*. *Moriar, si res aliter sese habet. Ne sim salvus, si aliter scribo ac sentio*. O con *ita, sic* y subjuntivo, ó futuro indicativo, y lo jurado con *ut* é indicativo. *Tecum esse, ita mihi omnia, quae opto, contingant, ut vehementer velim!*

La *aposición*, con *ut*. *Tu mihi videris Epicharmi, acuti nec insulsi hominis, ut siculi, sententiam sequi. Multae etiam, ut in homine Romano, litterae*.

La *aceptación*, con *quasi*, irónicamente *quasi vero, tanquam, tanquam si, ut si, ac si, velut si*, con subjuntivo; en la principal *ita, sic, perinde, proinde*, etc. *Stultissimum est in luctu capillum sibi evellere quasi calvitio moeror levetur. Parvi primo ortu sic iacent, tanquam omnino sine animo sint*.

* * *

- Ut mala quem scabies aut morbus regius urget
aut fanaticus error et iracunda Diana, .
455 vesanum tetigisse timent fugiuntque poetam,
qui sapiunt; agitant pueri incautique sequuntur.
Hic, dum sublimis versus ructatur et errat,
si veluti merulis intentus decedit auceps
in puteum foveamve; licet «Succurrite» longum
460 clamet «Io cives!» non sit qui tollere curet.
Si curet quis opem ferre et demittere funem,
«qui scis, an prudens huc se proiecerit atque
«servari nolit?» dicam, Siculique poetae
narrabo interitum. Deus immortalis haberi
65 dum cupit Empedocles, ardentem frigidus Aetnam
insiluit. Sit ius liceatque perire poetis:
invitum qui servat, idem facit occidenti.
Nec semel hoc fecit, nec, si retractus erit, iam
fiet homo et ponet famosae mortis amorem.
470 Nec satis apparet, cur versus factitet: utrum
minxerit in patrios cineres, an triste bidental
moverit incestus. Certe fuit, ac velut ursus
obiectos caveae valuit si frangere clathros,
indoctum doctumque fugat recitator acerbus:
475 quem vero arripuit, tenet occiditque legendo,
non missura cutem, nisi plena cruoris, hirudo.

Ejercicio: Comparativas de modo en los párrafos
26, 27, 28, 29.

51

2. *De cantidad.*

a) *De igualdad.* Con *tam... quam, non tam... quam, tantum... quantum, tandiu... quandiu, totiens... quotiens, tantopere... quantopere.* Nihil est *tam* populare *quam* bonitas. Utinam *non tam* fratri pietatem, *quam* patriae praestare voluisset. *Tandiu* requiesco, *quandiu* ad te scribo.

Con *ac (atque) y par, idem, talis* etc. Hi quidem coluntur *aeque atque* illi. Virtus *eadem* in homine *ac* deo est.

Con *quam y aequae, non alius*, etc. Ne *aliter quam* ego velim, meum laudet ingenium.

b) *De superioridad relativa.* Con el comparativo y *quam.* Ignoratio futurorum malorum *utilior est quam* scientia. Quamvis sit eius nomen *quam* Solonis *illustrius.* Odisse plebem *plus quam* paterno odio.

Con el comparativo y ablativo. Quid est in homine *ratione divinius?* Herodotum cur *veraciorem* du-
cam *Ennio?* Opinione *celerius* venturus esse dicitur.

* * *

EGLOGA IV DE VIRGILIO

POLLIO

Sicelides Musae ¹, paulo maiora canamus!
Non omnis arbusta iuvant humilisque myricae.
Si canimus silvas, silvae sint consule dignae.

Ultima Cumaei venit iam carminis ² aetas;
Magnus ab integro saeculorum nascitur ordo ³:
Iam redit et Virgo ⁴, redeunt Saturnia regna ⁵;
Iam nova progenies coelo demittitur alto.
Tu modo nascenti puero, quo ferrea primum
Desinet, ac toto surget gens aurea mundo,
Casta, fave, Lucina ⁶: tuus iam regnat Apollo ⁷.
Teque adeo decus hoc aevi, te consule, inibit,
Pollio, et incipient magni procedere menses ⁸.
Te duce, si qua manent ⁹, celeris vestigia nostri
Inrita perpetua solvent formidine terras.
Ille deum ¹⁰ vitam adcipiet, divisque videbit
Permixtos heroas, et ipse videbitur illis;
Pacatumque reget patriis virtutibus orbem.
At tibi prima, puer, nullo munuscula cultu,
Errantis hederas passim ¹¹ cum baccare tellus,
Mixtaque ridenti colocasia fundet acantho.
Ipsae lacte domum referent distenta capellae
Ubers, nec magnos metuent armenta leones.
Ipsa tibi blandos fundet cunabula flores.
Occidet et serpens, et fallax herba veneni
Occidet ¹²: Assyrium vulgo nascetur amomum.
At simul eorum laudes et facta parentis
Iam legere, et quae sit poteris cognoscere virtus:
Molli paulatim flavescet campus arista,
Incultisque rubens pendebit sentibus uva;
Et durae quercus sudabunt roscida mella.
Pauca tamen suberunt priscae vestigia fraudis,
Quae tentare Thetim ratibus ¹³, quae cingere muris
Oppida, quae iubeant telluri infindere sulcos.

Ejercicio: Comparativas de cantidad en los párrafos
30, 31, 32, 33.

52

Comparándose dos calidades en un sujeto, de las cuales una aventaja, se añade *magis*, ó ambas se expresan por comparativos, ó la una con comparativo, la otra con *quam*. *Quod subtiliter magis quam dilucide* dicitur. *Non timeo, ne libentius haec in illum evomere videar, quam verius*. *Nimia pietas vestra acrius quam considerate* excitavit.

Cuando hay desproporción, con *quam pro* y ablativo. *Proelium atrocius, quam pro numero pugnantium*, editur.

Quam ut, quam qui. *Maior sum, quam cui possit* Fortuna nocere. *Perseus potentior erat, quam ut fugam necessariam duceret*.

Sin término de comparación indicase *algún tanto*. *Senectus est natura loquacior*. *Perturbatio est appetitus vehementior*.

Non minus ó magis quam. *Patria hominibus non minus cara esse debet quam liberi*. *Non magis mihi deerit inimicus, quam Verri defuit*.

Quo... eo (hoc), quanto... tanto. *Quo maior est in animis praestantia et diviniór, eo maiore indigent diligentia*. *Quanto perditior quisque est, tanto acrius urget*.

Ut quisque... ita, con dos superlativos. *Ut quisque est vir optimus, ita difficillime esse alios improbos suspicatur*. *Facillime ad res iniustas impellitur, ut quisque altissimo animo est, gloriae cupiditate*.

*
*
*

Alter erit tum Tiphys ¹⁴, et altera quae vehat Argo
Delectos heroas; erunt etiam altera bella,
Atque iterum a d Troiam magnus mittetur Achilles.
Hinc, ubi iam firmata virum te fecerit aetas,
Cedet et ipse mari vector ¹⁵, nec nautica pinus
Mutabit merces ¹⁶: omnis feret omnia tellus;
Non rastros patietur humus, non vinea falcem;
Robustus quoque iam tauris iuga solvet arator.
Nec varios discet mentiri lana colores:
Ipse sed in pratis ¹⁷ aries iam suave rubenti
Murice, iam croceo mutabit vellera luto;
Sponte sua sandyx pascentis vestiet agnos.
Talia ¹⁸ saecula, suis dixerunt, currite, fuis
Concordes stabili fatorum numine Parcae.
Adgredere o magnos (aderit iam tempus) honores,
Cara deum soboles, magnum Iovis incrementum!
Adspice, convexo nutantem pondere mundum,
Terrasque, tractusque maris, coelumque profundum;
Adspice, venturo laetantur ut omnia saeclo!
O mihi tam longae maneat pars ultima vitae,
Spiritus et quantum sat erit tua dicere facta!
Non me carminibus vincet nec Thracius Orpheus,
Nec Linus ¹⁹; huic mater quamvis atque huic pater
(adait,

Orphei ²⁰ Calliopea, Lino formosus Apollo.
Pan ²¹ etiam, Arcadia mecum se iudice certet,
Pan etiam Arcadia dicat se iudice victum.
Incipe, parve puer, risu cognoscere matrem;
Matri longa decem tulerunt fastidia menses.
Incipe, parve puer; cui non risere parentes,
Nec deus hunc mensa, dea nec dignata cubili est.

53

c) *De superioridad absoluta*, con superlativo y genitivo partitivo, ó á veces con *ex (in)* y ablativo. *Graecorum oratorum praestantissimi sunt ii, qui fuerunt Athenis. Acerrimum ex omnibus nostris sensibus esse sensum videndi.*

Refuézase el superlativo con el *vel, maxime, multo, longe, in primis. Vel sapientissimus errare potest. Alcibiades omnium aetatis suae multo formosissimus.*

El grado máximo, se indica con el superlativo y *quam, quantus, ut y possum. Quam potui maximis itineribus ad Amanum exercitum duxi. Quanta maxima potest esse, morum studiorumque distantia. Ut potui accuratissime, te tuamque causam tutatus sum. Tam gratum id mihi erit, quam quod gratissimum.*

DE LA ENEIDA DE VIRGILIO

Exposición del asunto del poema.—Causas del rencor que abrigaba Juno contra los Troyanos.

Arma virumque ¹ cano, Troiae qui primus ab oris
Italiam, fato profugus, Lavinia que venit
Litora; multum ille et terris iactatus et alto,
Vi superum, saevae memorem Iunonis ob iram ²;
Multa quoque et bello passus, dum conderet urbem,
Inferretque deos Latio; genus unde Latinum,
Albanique patres, atque altae moenia Romae.

Musa, mihi causas memora, quo numine laeso,
Quidve dolens, regina deum tot volvere casus
Insignem pietate virum, tot adire labores
Impulerit. Tantaene animis coelestibus irae! ³

Urbs antiqua fuit: Tyrii tenuere coloni;
Carthago, Italiam contra Tyberinaque longe
Ostia, dives opum, studiisque asperrima belli ⁴;
Quam Iuno fertur terris magis omnibus unam
Posthabita coluisse Samo ⁵; **hic illius arma,**
Hic currus fuit; hoc regnum dea gentibus esse,
Si qua fata sinant, iam tum tenditque fovetque.
Progeniem sed enim Troiano a sanguine duci
Audierat, Tyrias olim quae verteret arces ⁶;
Hinc populum, late regem belloque superbum,
Venturum excidio Libyae ⁷; **sic volvere Parcas** ⁸.
Id metuens, veterisque memor Saturnia ⁹ belli,
Prima quod ad Troiam pro caris gesserat Argis;
Necdum etiam causae irarum saevique dolores

Exciderant animo; manet alta mente repositum ¹⁰

Iudicium Paridis, spretaeque iniuria formae,

Et gentis invisum, et rapti Ganimedidis honores ¹¹.

His adcesa super, iactatos aequore toto

Troas, reliquias Danaum atque immitis Achilli ¹²,

Arcebat longe Latio; multosque per annos

Errabant acti fatis maria omnia circum.

Tantae molis ¹³ erat Romanam condere gentem!

(Aeneid. L. I, v. 1 y sigu.)

* *

Soliloquio de Iuno.—Pide á Eole rey de los vientos, que desencadene los huracanes contra la flota de Eneas.—Una horrible tempestad sorprende á los troyanos en el mar tirreno, y pierden algunos buques.

Vix e conspectu Siculae telluris in altum
Vela dabant laeti et spumas salis aere ¹⁴ ruebant;
Cum Iuno, aeternum servans sub pectore volnus,
Haec secum: «Mene incepto desistere victam,
Nec posse Italia Teucrorum avertere regem?
Quippe vetor fati ¹⁵! Pallasne exurere classem
Argivum, atque ipsos potuit submergere ponto,
Unius ob noxam et furias Aiakis Oilei ¹⁶?
Ipsa, Iovis rapidum iaculata e nubibus ignem,
Disiecitque rates, evertitque aequora ventis;
Illum, expirantem transfixo pectore flammam,
Turbine conripuit, scopuloque infixit acuto.
Ast ego, quae divom incedo regina, Iovisque
Et soror et coniux, una cum gente tot annos
Bella gero! Et quisquam numen Iunonis adoret
Preterea, aut supplex aris imponat honorem?»

Talia flammato secum dea corde volutans,
 Nimborum in patriam, loca feta furentibus austris,
 Aeoliam ¹⁷ venit. Hic vasto rex Aeolus antro
 Luctantis ventos tempestatesque sonoras ¹⁸
 Imperio premit, ac vinclis et carcere frenat.
 Illi indignantes magno cum murmure montis,
 Circum claustra fremunt ¹⁹. Celsa sedet Aeolus arce
 Sceptra tenens, mollitque animos, et temperat iras.
 Ni faciat, maria ac terras coelumque profundum
 Quippe ferant rapidi secum, verrantque per auras.
 Sed pater omnipotens ²⁰ speluncis abdidit atris,
 Hoc metuens; molemque et montis insuper altos
 Imposuit; regemque dedit, qui foedere certo ²¹
 Et premere, et laxas sciret dare iussus habenas.
 Ad quem tum Iuno supplex his vocibus usa est:
 «Aeole, namque tibi divom pater atque hominum rex
 Et mulcere dedit fluctus et tollere vento,
 (tens inimica mihi Tyrrhenum navigat aequor, ²²
 Ilium in Italiam ²³ portans, victosque Penates:
 Incute vim ventis, submersasque obrue puppes;
 Aut age diversos ²⁴, et disiice corpora ponto.
 Sunt mihi bis septem praestanti corpore Nymphae,
 Quarum, quae forma pulcherrima, Deiopea,
 Connubio iungam stabili propriamque dicabo,
 Omnis ut tecum meritis pro talibus annos
 Exigat, et pulchra faciat te prole parentem.»
 Aeolus haec contra: «Tuus, o regina ²⁵, quid optes,
 Explorare labor; mihi iussa capessere fas est.
 Tu mihi, quodcumque hoc regni ²⁶, tu sceptra Io-
 (vemque
 Concilias; tu das epulis adcumbere divom,
 Nimborumque facis tempestatumque potentem.»
 Haec ubi dicta, cavum conversa cuspide montem

Impulit in latus ²⁷; ac venti, velut agmine facto,
 Qua data porta, ruunt, et terras turbine perflant.
 Incubuere mari, totumque a sedibus imis ²⁸
 Una Eurusque ²⁹ Notusque ruunt creberque procellis
 Africus, et vastos volvunt ad litora fluctus.
 Insequitur clamorque virum stridorque rudentum.
 Eripiunt subito nubes coelumque diemque
 Teucrorum ex oculis; ponto nox incubat atra ³⁰.
 Intonuere poli, et crebris micat ignibus ³¹ aether;
 Praesentemque viris intentant omnia mortem.
 Extemplo Aeneae solvuntur frigore membra;
 Ingemit, et duplicis tendens ad sidera palmas,
 Talia voce refert: «O terque quaterque beati,
 Quis ante ora ³² patrum, Troiae sub moenibus altis,
 Contigit oppetere! o Danaum fortissime gentis,
 Tydide ³³! mene Iliacis occumbere campis
 Non potuisse, tuaque animam hanc effundere dextra!
 Saevus ubi ³⁴ Aeacidæ telo iacet Hector, ubi ingens
 Sarpedon ³⁵, ubi tot Simois ³⁶ correpta sub undis
 Scuta virum, galeasque, et fortia corpora volvit.»
 Talia iactanti stridens aquilone procella
 Velum adversa ferit, fluctusque ad sidera tollit.
 Franguntur remi, tum prora avertit, et undis
 Dat latus; insequitur cumulo praeruptus aquae mons.
 Hi summo in fluctu pendent: his unda dehiscens
 Terram inter fluctus aperit, furit aestus arenis.
 Tris Notus abreptas in saxa latentia torquet:
 Saxa ³⁷ vocat Itali, mediis quæ in fluctibus, Aras;
 Dorsum immane mari summo. Tris Eurus ab alto
 In brevia et syrtis urget, miserabile visu,
 Inliditque vadis, atque aggere cingit arenae.
 Unam, quæ Lycios fidumque vehebat Oronten,
 Ipsius ante oculos ingens a vertice pentus

In puppim ferit: excutitur, pronusque magister,³⁸
 Volvitur in caput; ast illam ter fluctus ibidem,
 Torquet agens circum³⁹, et rapidus vorat aequora
 (vortex,

Adparent rari nantes in gurgite vasto⁴⁰;
 Arma virum tabulaeque, et Troia gaza per undas,
 Iam validam Ilionei navem, iam fortis Achatae,
 Et qua vectus Abas, et qua grandaevus Aletes,
 Vicit hiems⁴¹, laxis laterum compagibus⁴² omnes,
 Adcipiunt inimicum imbrem rimisque fatiscunt.

Interea magno misceri murmure pontum,
 Emissamque hiemem sensit⁴³ Neptunus, et imis
 Stagna refussa vadis, graviter commotus; et alto
 Prospiciens, summa placidum caput⁴⁴ extulit unda.
 Disiectam Aeneae toto videt aequore classem,
 Fluctibus oppressos Troas, coelique ruina⁴⁵.
 Nec latuere⁴⁶ doli fratrem Iunonis et irae.
 Eurum ad se Zephyrumque vocat; dehinc talia satur:
 «Tantane vos generis tenuit fiducia vestri?
 Iam coelum terramque meo sine numine, venti,
 Miscere, et tantas audetis tollere moles?
 Quos ego...⁴⁷ sed motos praestat componere fluctus,
 Post mihi non simili poena commissa luetis.
 Maturate fugam, regique haec dicite vestro:
 Non illi imperium pelagi saevumque tridentem,
 Sed mihi sorte datum. Tenet ille immania saxa,
 Vestras, Eure, domos; illa se iacet in aula
 Aeolus, et clauso ventorum carcere regnet.»
 Sic ait: et dicto citius⁴⁸ tumida aequora placat,
 Conlectasque fugat nubes, solemque reducit.
 Cymothoe simul et Triton⁴⁹ adnixus acuto
 Detrudunt navis scopulo; levat ipse tridenti,
 Et vastas aperit syrtris, et temperat aequor;

Atque rotis summas, levibus perlabitur, undas.
 Ac, veluti magna in populo cum saepe coorta est,
 Seditio, saevitque animis ignobile vulgus;
 Iamque faces et saxa volant; furor arma ministrat;
 Tum pietate gravem ac meritis si forte virum quem
 Conspexere, silent, adrectisque auribus ⁵⁰ adstant:
 Ille regit dictis animos, et pectora mulcet:
 Sic cunctus pelagi cecidit fragor, aequora postquam
 Prospiciens genitor ⁵¹, coeloque in vectus aperto,
 Flectit equos, curruque ⁵² volans dat lora secundo.

(Aeneid. Lib. I, v. 34 y sigu.)

* * *

Penetra Eneas con la Sibila en el Averno: descripción de aquellos tristes lugares.

Ibant obscuri sola sub nocte per unbram ⁵³,
 Perque domos Ditis ⁵⁴ vacuas et inania regna:
 Quale per incertam Lunam sub luce maligna.
 Est iter in silvis ⁵⁵; ubi coelum condidit umbra
 Iuppiter, et rebus nox abstulit atra colorem.
 Vestibulum ante ipsum primisque in faucibus Orci ⁵⁶
 Luctus et ultrices posuere cubilia Curae ⁵⁷,
 Pallentesque habitant Morbi, tristisque Senectus,
 Et Metus, et malesuada Fames ⁵⁸, ac turpis Egestas;
 Terribiles visu formae; Letumque, Labosque;
 Tum consanguineus Leti Sapor; et mala mentis
 Gaudia; mortiferamque adverso in limine ⁵⁹ Bellum,
 Ferreique Enneidum ⁶⁰ thalami, et Discordia ⁶¹
 demens,
 Vipereum crinem vittis innexa cruentis.

In medio ramos annosaque brachia pandit
Ulmus opaca, ingens; quam sedem Somnia volgo
Vana tenere ferunt, foliisque sub omnibus haerent.
Multaque praeterea variarum monstra ferarum,
Centauri in foribus stabulant, Scyllaeque bifformes,
Et centumgeminus Briareus⁶², ac bellua Lernae
Horrendum stridens⁶³, flammisque armata Chimaera,
Gorgones, Harpyiaeque, et forma tricorporis umbrae⁶⁴.
Conripit hic subita trepidus formidine ferrum
Aeneas, strictamque aciem venientibus offert;
Et, ni docta comes tenuis sine corpore vitas
Admoneat volitare cava sub imagine formae⁶⁵,
Inruat, et frustra ferro diverberet umbras.

Hinc via, Tartarei quae fert Acherontis ad undas.
Turbidus hic coeno vastaque voragine gorges
Aestuat, atque omnem Cocyto eructat arenam.
Portitor has horrendus aquas et flumina servat
Terribili squalore Charon; cui plurima mento
Canities inculta iacet; stant lumina flamma⁶⁶,
Sordidus ex humeris nodo dependet amictus:
Ipse ratem conto⁶⁷ subigit, velisque ministrat,
Et ferruginea subvectat corpora cymba,
Iam senior; sed cruda deo viridisque senectus⁶⁸.
Huc omnis turba ad ripas effusa ruebat,
Matres atque viri, defunctaque corpora vita
Magnanimum heroum, pueri innuptaeque puellae,
Impositique rogis iuvenes ante ora parentum:
Quam multa in silvis autumnii frigore primo
Lapsa cadunt folia; aut ad terram gurgite ab alto
Quam multae glomerantur aves⁶⁹, ubi frigidus annus
Trans pontum fugat, et terris immittit apricis.
Stabant orantes primi transmittere cursum,
Tendebantque manus ripae ulterioris amore:

Navita⁷⁰ sed tristis nunc hos, nunc adcipit illos;
 Ast alios longe submotos arcet arena.
 Aeneas, miratus enim, motusque tumultu,
 Dic, ait, o virgo, quid volt concursus ad amnem?
 Quidve petunt animae? vel quo discrimine⁷¹ ripas
 Hae relinquunt, illae remis vada livida verrunt?
 Olli⁷² sic breviter fata est longaeva sacerdos:
 Anchisa generate, deum certissima proles,
 Cocyti stagna alta vides, Stygiamque paludem,
 Di cuius⁷³ iurare timent et fallere numen.
 Haec omnis, quam cernis, inops inhumataque turba est:
 Portitor ille, Charon; hi, quos vehit unda, sepulti.
 Nec ripas datur horrendas et rauca fluenta
 Transportare prius, quam sedibus ossa quierunt⁷⁴.
 Centum errant annos, volitantque haec litora circum:
 Tum demum admissi stagna exoptata revisunt.
 Constitit Anchisa satus, et vestigia pressit;
 Multa putans, sortemque animo miseratus iniquam....

Ergo iter inceptum peragunt, fluvioque propinquant.
 Navita quos iam inde ut Stygia prospexit ab unda
 Per tacitum menus ire, pedemque advertere ripae;
 Sic prior⁷⁵ adgreditur dictis, atque increpat ultro:
 Quisquis es, armatus qui nostra ad flumina tendis,
 Fare, age, quid venias, iam istinc et comprime gres-
 sum⁷⁶.

Umbrarum hic locus est, Somni Noctisque soporae;
 Corpora viva nefas⁷⁷ Stygia vectare carina.
 Nec vero Alciden⁷⁸ me sum laetatus euntem
 Adcepisse lacu, nec Thesea, Pirithoumque;
 Dis quamquam geniti, atque invicti viribus essent.
 Tartareum ille manu custodem in vincla petivit,
 Ipseus a solio regis, traxitque trementem;
 Hi dominam Ditis thalamo deducere⁷⁹ adorti.

Quae contra breviter fata est Amphrysia vates⁸⁰;
Nullae hic insidiae tales; absiste moveri;
Nec vim tela ferunt; licet ingens ianitor⁸¹ antro
Aeternum latrans exsanguis terreat umbras;
Casta licet patrui⁸² servet Proserpina limen.
Troius Aeneas, pietate insignis et armis,
Ad genitorem, imas Erebi⁸³ descendit ad umbras.
Si te nulla movet tantae pietatis imago,
At ramum hunc⁸⁴ (aperit ramum, qui veste latebat)
Adgnoscas. Tumida ex ira tum corda residunt.
Nec plura his. Ille admirans venerabile donum
Fatalis virgae, longo post tempore visum,
Caeruleam advertit puppim, ripaeque propinquat.
Inde alias animas, quae per iuga longa sedebant,
Deturbat, laxatque foros; simul adcipit alveo
Ingentem Aeneam. Gemuit sub pondere cymba
Sutilis⁸⁵, et multam adcepit rimosa paludem.
Tandem trans fluvium incolumis vatemque virumque
Informi limo glaucaque exponit in ulva.

Cerberus haec ingens latratu regna trifauci
Personat⁸⁶, adverso recubans inmanis in antro.
Cui vates, horrere videns iam colla colubris,
Melle soporata et medicatis frugibus offam
Obiicit⁸⁷. Ille fame rabida tria guttura pandens,
Conripit obiectam, atque inmania terga resolvit
Fusus humi, totoque ingens extenditur antro.
Occupat Aeneas aditum, custode sepulto,
Evaditque celer ripam inremeabilis undae⁸⁸.

Continuo auditae voces, vagitus et ingens,
Infantumque animae flentes, in limine primo;
Quos dulcis vitae exsortis et ab ubere raptos,
Abstulit atra dies, et funere mersit acerbo.
Hos iuxta falso damnati crimine mortis.

Nec vero haec⁸⁹ sine sorte datae, sine iudice, sedes.
Quaesitor Minos⁹⁰ urnam movet; ille silentum
Conciliumque vocat, vitasque et crimina discit.
Proxima deinde tenent moesti loca, qui sibi letum
Insontes peperere manu⁹¹, lucemque perosi
Proiecere animas. Quam vellent aethere in alto
Nunc et pauperiem et duros perferre labores!
Fas obstat, tristisque palus inamabilis unda
Adligat, et novies Styx interfusa⁹² coerces....

Respicit Aeneas subito, et sub rupe sinistra
Moenia lata videt, triplici circumdata muro,
Quae rapidus flammis ambit torrentibus amnis
Tartareus Phlegethon, torquetque sonantia saxa⁹³.
Porta adversa, ingens, solidoque adamante columnae;
Vis ut nulla virum, non ipsi excindere ferro
Coelicolae valeant. Stat ferrea turris ad auras;
Tisiphoneque sedens, palla succincta cruenta
Vestibulum exsomnis⁹⁴ servat noctesque diesque.
Hinc exaudiri gemitus et saeva sonare
Verbera: tum stridor ferri, tractaeque catenae.
Constitit Aeneas, strepituque exterritus haesit.
Quae scelerum facies?⁹⁵ o virgo, effare; quibusve
Urgentur poenis? qui tantus plangor ad auras?
Tum vates sic orsa loqui: Dux inclute Teucrum,
Nulli fas casto sceleratum insistere limen;
Sed me cum⁹⁶ lucis Hecate praefecit Avernis,
Ipsa deum poenas docuit, perque omnia duxit.
Gnosius haec Rhadamanthus habet durissima regna,
Castigatque auditque dolos; subigitque fateri,
Quae quis⁹⁷ apud superos, furto laetatus inani,
Distulit in seram commissa piacula mortem.
Continuo sontis ultrix adcincta flagello
Tisiphone quatit insultans⁹⁸, torvosque sinistra

Intentans anguis, vocat agmina saeva sororum.

Tum demum horrissono stridentes cardine sacrae
Panduntur portae. Cernis, custodia qualis
Vestibulo sedeat? facies quae limina servet⁹⁹?
Quinquaginta atris inmanis hiatibus Hydra
Saevior intus habet sedem. Tum Tartarus ipse
Bis patet in praeceps¹⁰⁰ tantum, tenditque sub umbras,
Quantus ad aetherium coeli suspectus Olympum.
Hic genun antiquum Terrae, Titania pubes¹⁰¹,
Fulmine deiecti, fundo volvuntur in imo.
Hic et Aloidas geminos¹⁰², immania vidi
Corpora; qui manibus magnum rescindere coelum
Adgressi, superisque Iovem detrudere regnis.
Vidi et crudelis dantem Salmonea¹⁰³ poenas,
Dum flammās Iovis et sonitus imitatur Oliympi.
Quatuor hic invectus equis, et lampada quassans,
Per Graium populos maediaeque per Elidis urbem
Ibat ovans, divomque sibi poscebat honorem,
Demens! qui nimbos et non imitabile fulmen
Aere et cornipedum pulsu simularat equorum.
At pater omnipotens densa inter nubila telum
Contorsit: non ille faces, non fumea taedis
Lumina; praecipitemque inmani turbine adegit.
Nec non et Tityon¹⁰⁴, Terrae omniparentis alumnum,
Cernere erat; per tota novem cui iugera corpus
Porrigitur, rostroque inmanis voltur ebunco
Inmortale iecur tondens, fecundaque poenis
Viscera, rimaturque epulis, habitatque sub alto
Pectore; nec fibris requies datur ulla renatis.
Quid memorem Lapithas¹⁰⁵, Ixiona, Pirithoumque?
Quos super atra silex iam iam lapsura, cadentique
Inminet adsimilis: lucent genialibus altis
Aurea fulcra toris, epulaeque ante ora paratae

Regifico luxu; Furiarum maxuma iuxta
 Adcubat, et manibus prohibet contingere mensas,
 Exsurgitque facem adtollens, atque intonat ore ¹⁰⁶.
 Hic, quibus invisi fratres, dum vita manebat,
 Pulsatusve parens, et fraus innexa clienti;
 Aut qui divitiis soli incubuere repertis,
 Nec partem posuere suis; quae maxima turba est:
 Quique ob adulterium caesi; quique arma secuti
 Impia, nec veriti dominorum fallere dextras,
 Inclusi poenam expectant. Ne quaere doceri ¹⁰⁷
 Quam poenam; aut quae forma viros fortunave merat.
 Saxum ingens volvunt alii, radiisque rotarum
 Districti pendent: sedet, aeternumque sedebit,
 Infelix Theseus; Phlegyasque miserrimus omnis
 Admonet, et magna testatur voce per umbras:
 «Discite iustitiam moniti ¹⁰⁸, et non temnere divos.»
 Vendidit hic auro patriam, dominumque potentem
 Imposuit, fixit leges pretio atque refixit:
 Hic thalamum invasit natae vetitosque hymenaeos:
 Ausi omnes inmane nefas, ausoque potiti.
 Non, mihi si linguae centum sint, oraque centum,
 Ferrea vox, omnis scelerum comprehendere formas,
 Omnia poenarum percurrere nomina possim.

Haec ubi dicta dedit Phoebi longaeva sacerdos:
 Sed iam age, carpe viam, et susceptum p̄fice munus,
 Adceleremus, ait: Cyclopum educta caminis ¹⁰⁹
 Moenia conspicio, atque adverso fornice portas,
 Haec ubi nos praecepta iubent deponere dona ¹¹⁰.

Dixerat: et pariter gressi per opaca viarum,
 Conripiunt spatium medium, foribusque propinquant.
 Occupat Aeneas aditum, corpusque recenti
 Spargit aqua ¹¹¹, ramumque adverso in limine figit.

(Eneid. L. VI, v. 268 y sig.)

*
* *

Descripción de los Campos Elíseos.

Devenere locos laetos, et amoena vireta
Fortunatorum nemorum, sedesque beatas.
Largior hic ¹¹² campos aether et lumine vestit
Purpureo; solemque suum, sua sidera norunt.
Pars in gramineis exercent membra palaestris;
Contendunt ludo, et fulva luctantur arena:
Pars pedibus plaudunt choreas, et carmina dicunt.
Necnon Threicius longa cum veste sacerdos ¹¹³
Obloquitur numeris septem discrimina vocum;
Iamque eadem digitis, iam pectine pulsat eburno.
Hic genus antiquum Teucri, pulcherrima proles,
Magnanimi heroes, nati melioribus annis,
Ilusque, Assaracusque, et Troiae Dardanus ¹¹⁴ auctor.
Arma procul currusque virum miratur inanis.
Stant terra defixae hastae, passimque soluti
Per campos pascuntur equi. Quae gratia curruum
Armorumque fuit vivis, quae cura nitentis
Pascere equos, eadem sequitur tellure repostos ¹¹⁵.
Conspicit ecce alios dextra laevaue per herbam
Vescentis, laetumque choro Paeana canentis ¹¹⁶,
Inter odoratum lauri nemus; unde superne
Plurimus Eridani per silvam volvitur amnis.
Hic manus, ob patriam pugnando volnera passi ¹¹⁷,
Quique sacerdotes casti, dum vita manebat,
Quique pii vates, et Phebo digna locuti,
Inventas aut qui vitam excoluere per artes,
Quique sui memores alios fecere merendo;
Omnibus his nivea cinguntur tempora vitta.

Quos circumfusus sic est adfata Sybilla;
Musaeum ante omnis ¹¹⁸; medium nam plurima turba
Hunc habet, atque humeris exstantem suspicit altis:
Dicite, felices animae, tuque, optime vates;
Quae regio Anchisen, quis habet locus? Illius ergo
Venimus ¹¹⁹, et magnos Erebi tranavimus amnis.
Atque huic responsum paucis ita reddidit heros:
Nulli certa domus. Lucis habitamus opacis,
Riparumque toros ¹²⁰ et prata recentia rivis
Incolimus. Sed vos, si fert ita corde voluntas,
Hoc superate iugum: et facili iam tramite sistam ¹²¹.
Dixit, et ante tulit gressum, camposque nitentes
Desuper ostentat; dehinc summa cacumina linquunt.

(Aeneid. L. VI, v. 638 y sig.)



FÁBULAS DE FEDRO

El Lobo y el Cordero.

Ad rivum eundem Lupus et Agnus venerant;
Siti compulsi: superior stabat Lupus,
Longeque inferior ¹ Agnus. Tunc fauce improba
Latro incitatus ², iurgii causam intulit ³.
Cur, inquit, turbulentam fecisti mihi
Aquam bibenti? Laniger ⁴ contra timens:
Quí possum, quaeso, facere quod quereris, Lupe?
A te decurrit ad meos haustus ⁵ liquor.
Repulsus ille veritatis viribus,
Ante hos sex menses, ait, male dixisti mihi.
Respondit Agnus: Equidem natus non eram.
Pater hercule tuus, inquit, maledixit mihi.
Atque ita ⁶ correptum lacerat iniusta nece.
Haec propter illos scripta est homines fabula,
Qui fictis caussis innocentes opprimunt.

* * *

Las Ranas pidiendo Rey.

Athenae cum florerent aequis legibus ⁷
Procax libertas civitatem miscuit ⁸,
Frenumque solvit pristinum licentia.
Hinc conspiratis factionum partibus,
Arcem tyrannus occupat Pisistratus.

Cum tristem servitutem flerent Attici,
Non quia crudelis ille, sed quoniam grave
Omne insuetis onus ⁹, et coepissent queri,
Aesopus talem tum fabellam retulit.

Ranae, vagantes liberis paludibus ¹⁰,
Clamore magno regem petiere a Iove,
Qui dissolutos mores vi compesceret.
Pater deorum ¹¹ risit, atque illis dedit
Parvum tigillum, missum quod subito vadis ¹²
Motu sonoque terruit pavidum genus ¹³.
Hoc mersum limo cum iaceret diutius,
Forte una tacite profert ¹⁴ e stagno caput,
Et, explorato rege, cunctas evocat.
Illae, timore posito ¹⁵, certatim adnatant,
Lignumque supra turba petulans ¹⁶ insilit:
Quod cum inquinassent omni contumelia,
Alium rogantes regem misere ad Iovem,
Inutilis quoniam esset, qui fuerat datus.
Tum misit illis hydrum, qui dente aspero
Corripere coepit singulas: frustra necem
Fugitant inertes ¹⁷: vocem praecludit metas.
Furtim igitur dant Mercurio mandata ad Iovem ¹⁸,
Adfictis ut succurrat. Tunc contra Deus:
«Quia noluistis vestrum ferre, inquit, bonum,
Malum perferte.»

Vos quoque, o cives, ait,
Hoc sustinete, maius ne veniat malum.

*
* *

El Grajo soberbio y los Pavos Reales.

Ne gloriari libeat alienis bonis,
Suoque potius habitu vitam degere,
Aesopus nobis hoc exemplum prodidit.
Tumens inani Graculus superbia ¹⁹,
Pennas, Pavoni quae deciderant, sustulit,
Seque exornavit: deinde, contemnens suos,
Immiscuit se Pavonum formoso gregi.
Illi impudenti pennas eripiunt avi,
Fugantque rostris ²⁰. Male multatus Graculus
Redire moerens coepit ad proprium genus ²¹:
A quo repulsus tristem sustinuit notam ²².
Tum quidam ex illis, quos prius despexerat:
Contentus nostris si fuisses sedibus,
Et, quod natura dederat, voluisses pati,
Nec illam expertus esses contumeliam,
Nec hanc repulsam ²³ tua sentiret calamitas.

*
* *

El Perro nadando con un trozo de carne.

Amittit merito proprium, qui alienum appetit.
Canis per flumen, carnem dum ferret, natans,
Lympharum in speculo ²⁴ vidit simulacrum suum:
Aliamque praedam ab alio ferri putans,
Eripere voluit; verum decepta aviditas,
Et, quem tenebat ore, dimisit ²⁵ cibum,
Nec, quem petebat, adeo potuit attingere.

* * *

La Vaca, la Cabrita, la Oveja y el León.

Nunquam est fidelis ²⁶ cum potente societas:
Testatur haec fabella propositum meum.

Vacca et Capella, et patiens Ovis iniuriae ²⁷,
Socii fuere cum Leone in saltibus.

Hi cum cepissent cervum vasti corporis ²⁸,

Sic et locutus, partibus factis, Leo:

Ego primam tollo, nominor quia Leo:

Secundam, quia sum fortis, tribuetis mihi;

Tum, quia plus valeo, me sequetur tertia:

Malo afficietur ³⁰, si quis quartam tetigerit.

Sic totam praedam sola improbitas abstulit.

* * *

El Ciervo en la fuente.

Laudatis utiliora, quae contempseris
Saepe inveniri, testis haec narratio ²⁹.

Ad fontem Cervus, cum bibisset, restitit,
Et in liquore videt effigiem suam.

Ibi dum ramosa mirans laudat cornua ³¹,

Crurumque nimiam tenuitatem vituperat;

Venantum subito vocibus conterritus,

Per campum ³² fugere coepit, et cursu levi

Canes elusit. Silva tum excepit ferum, ³³,

In qua retentis impeditus cornibus,

Lacerari coepit morsibus saevis canum.

Tunc moriens vocem hanc edidisse dicitur:
O me infelicem! qui nunc demum intellego,
Utilia mihi quam fuerint, quae despexeram,
Et, quae laudaram, quantum luctus habuerint ⁸⁴.

* * *

El Zapatero médico.

Malus cum Sutor, inopia deperditus ³⁵,
Medicinam ignoto facere coepisset loco,
Et venditaret falso antidotum nomine ³⁶:
Verbosis adquisivit sibi famam strophis ³⁷.
Hic cum iaceret morbo confectus gravi
Rex urbis, eius experiendi gratia,
Scyphum poposcit: fusa dein simulans aqua
Illius miscere antidoto se toxicum ³⁸,
Ebibere iussit ipsum, posito praemio.
Timore mortis ille tum confessus est,
Non artis ulla medicae se prudentia ³⁹,
Verum stupore vulgi factum nobilem.
Rex, advocata concione, haec edidit:
Quantae putatis esse vos dementiae,
Qui capita vestra non dubitatis credere,
Cui calceandos nemo commisit pedes?
Hoc pertinere vere ad illos dixerim,
Quorum stultitia quaestus impudentiae est ⁴⁰.

* * *

El Asno y el viejo Pastor.

In principatu commutando ⁴¹ saepius
Nihil praeter domini nomen mutant pauperes.
Id esse verum parva haec fabella indicat.

Assellum ⁴² in prato timidus pascebat senex.
Is, hostium clamore subito territus,
Suadebat Asino fugere, ne possent capi.
At ille lentus ⁴³: Quaeso, num binas ⁴⁴ mihi
Clitellas impositurum victorem putas?
Senex negavit. Ergo quid refert mea
Cui serviam ⁴⁵, clitellas dum portem meas?

* * *

El León anciano, el Jabalí, el Toro y el Asno.

Quicumque amisit dignitatem pristinam,
Ignavis etiam iocus est in casu gravi.

Defectus annis ⁴⁶, et desertus viribus
Leo cum iaceret, spiritum extremum trahens ⁴⁷,
Aper fulmineis ad eum venit dentibus ⁴⁸,
Et vindicavit ictu veterem iniuriam:
Infestis Taurus mox confodit cornibus ⁴⁹
Hostile corpus. Asinus, ut vidit ferum
Impune laedi, calcibus frontem extudit ⁵⁰.
At ille exspirans: Fortes indigne tuli
Mihi insultare; te, naturae dedecus,
Quod ferre cogor, certe bis videor mori ⁵¹.

* * *

El Aguila, la Gata y la Jabalina.

Aquila in sublimi quercu nidum fecerat:
Feles cavernam nacta in media pepererat;
Sus nemoris cultrix ⁵² fetum ad imam posuerat.
Tum fortuitum Feles contubernium ⁵³
Fraude et scelesta sic evertit malitia.
Ad nidum scandit volucris ⁵⁴: Pernicies, ait,
Tibi paratur, forsan et miserae mihi.
Nam fodere terram ⁵⁵ quod vides quotidie
Aprum insidiosum, quercum vult evertere,
Ut nostram in plano facile progeniem ⁵⁶ opprimat.
Terrore offuso et perturbatis sensibus,
Derepit ad cubile setosae Suis ⁵⁷:
Magno, inquit, in periculo sunt nati tui;
Nam simul exieris pastum cum tenero grege,
Aquila est parata rapere porcellos ⁵⁸ tibi.
Hunc quoque timore postquam complevit locum,
Dolosa tuto condidit sese cavo;
Inde evagata noctu suspenso pede ⁵⁹,
Ubi esca se replevit et prolem suam,
Pavorem simulans, prospicit toto-die.
Ruinam metuens Aquila ramis desidet;
Aper rapinam vitans non prodit foras.
Quid multa? inedia sunt consumti cum suis,
Felique et catulis largam praebuerunt dapem.
Quantum homo bilinguis ⁶⁰ saepe conciaet mali,
Documentum habere stulta credulitas potest.

* * *

El Hombre y la Culebra.

Qui fert malis auxilium, post tempus dolet.

Gelu rigentem quidam colubram sustulit,
Sinuque fovit⁶¹, contra se ipse misericors.
Namque ut refecta est, necuit hominem protinus.
Hanc alia cum rogaret caussam facinoris,
Respondit: Ne quis discat prodesse improbis.

* * *

El Charlatán y el Rústico.

Pravo favore labi⁶² mortales solent,
Et, pro iudicio dum stant erroris sui,
Ad poenitendum rebus manifestis agi⁶³.

Facturus ludos dives quidam et nobilis,
Proposito cunctos invitavit praemio,
Quam quisque posset, ut novitatem ostenderet..
Venere artifices laudis ad certamina⁶⁴:
Quos inter Scurra, notus urbano sale,
Habere dixit se genus spectaculi,
Quod in theatro nunquam prolatus foret.
Dispersus rumor civitatem concitat;
Paulo ante vacua turbam deficiunt loca⁶⁵.
In scena vero postquam solus constitit,
Sine apparatu, nullis adiutoribus,
Silentium ipsa fecit expectatio,
Ille in sinum repente demisit caput,
Et sic porcelli vocem⁶⁶ est imitatus sua,

Verum ut subesse pallio contenderent,
Et excuti iuberent ⁶⁷. Quo facto, simul
Nihil est repertum, multis onerant laudibus,
Hominemque plausu prosequuntur maximo.
Hoc vidit fieri Rusticus. Non me, hercule!
Me vincet, inquit: et statim professus est,
Idem facturum melius se postridie.
Fit turba maior. Iam favor mentes tenet,
Et derisuri, non spectaturi ⁶⁸, sedent.
Uterque prodit. Scurra degrunnit prior,
Movetque plausus, et clamores suscitāt.
Tunc simulans sese vestimentis Rusticus
Porcellum obtegere (quod faciebat scilicet,
Sed, in priore quia nil compererant, latens),
Pervellit aurem vero, quem celaverat ⁶⁹.
Et cum dolore vocem naturae exprimit.
Acclamat populus, Scurram multo similius
Imitatum, et cogit Rusticum trudi foras ⁷⁰.
At ille profert ipsum porcellum e sinu,
Turpemque aperto pignore errorem probans:
Eu! hic declarat, quales sitis iudices.



ELEGIAS DE OVIDIO

Describe el poeta con los más vivos colores la tempestad que le sorprendió en el mar, partiendo para su destierro.

Di maris et coeli (quid enim nisi vota supersunt?) ¹

Solvere quassatae parcite membra ratis:

Neve, precor, magni subscribite Caesaris irae:

Saepe, premente deo, fert deus alter opem.

Mulciber ² in Troiam, pro Troia stabat Apollo:

Aequa Venus Teucris, Pallas iniqua fuit.

Oderat Aeneam propior Saturnia Turno ³:

Ile tamen Veneris numine ⁴ tutus erat.

Saepe ferox cautum petiit Neptunus Ulyssem:

Eripuit patruo saepe Minerva suo:

Et nobis aliquod, quamvis distamus ab illis,

Quid vetat irato numen addesse deo?

Verba miser frustra non proficientia perdo:

Ipsa graves spargunt ora loquentis aquae:

Terribilisque Notus iactat mea dicta: precesque

Ad quos mittuntur non sinit ire deos.

Ergo idem venti, ne caussa laedar in una,

Velaque nescio quo, votaue nostra ferunt!

Me miserum! quanti montes volvuntur aquarum!

Iam iam tacturos sidera summa putes.

Quantae diducto subsidunt aequore valles! ⁵

Iam iam tacturas Tartara nigra putes.

Quocumque adspicias, nihil est nisi pontus et aer ⁶,

Fluctibus hic tumidis, nubibus ille minax.

Inter utrumque fremunt immani turbine venti.

Nescit, cui domino pareat ⁷, unda maris.
Nam modo purpureo vires capit Eurys ab ortu:
Nunc Zephyrus sero vespere missus adest:
Nunc gelidus sicca Boreas bacchatur ab Arcto ⁸:
Nunc Notus adversa praelia fronte gerit.
Rector in incerto est: nec quid fugiatve petatve
Invenit: ambiguus ars stupet ipsa malis ⁹.
Scilicet occidimus, nec spes nisi vana salutis:
Dumque loquor, vultus obruit unda meos.
Opprimet hanc animam fluctus, frustra que precanti ¹⁰
Ore necaturas accipiemus aquas.
At pia nil aliud quam me dolet exsule coniux;
Hoc unum nostri scitque gemitque mali.
Nescit in immenso iactari corpora ponto;
Nescit agi ventis ¹¹; nescit adesse necem.
Di, bene quod non sum mecum conscendere passus,
Ne mihi mors misero bis patienda foret!
At nunc, ut peream, quoniam caret illa periclo,
Dimidia certe parte ¹² superstes ero.
Hei mihi! quam celeri micuerunt nubila flamma:
Quantus ab aethereo personat axe fragor!
Nec levius laternam tabulae feriuntur ab undis,
Quam grave balistae moenia pulsat onus.
Qui venit hic fluctus, fluctus supereminet omnes:
Posterior nono est, undecimoque prior ¹³.
Nec letum timeo: genus est miserabile leti.
Demite naufragium: mors mihi munus erit.
Est aliquid, fatove suo, ferrove cadentem ¹⁴
In solita moriens ponere corpus humo:
Et mandata suis aliquid, sperare sepulchra,
Et non aequoreis piscibus esse cibum.
Fingite me dignum tali nece: non ego solus
Hic vehor ¹⁵; immeritos cur mea poena trahit?

Proh! superi, viridesque dei ¹⁶, quibus aequora curae!

Utraque iam vestras sistite turba ¹⁷ minas:

Quamque dedit vitam mitissima Caesaris ira ¹⁸,

Hanc sinite infelix in loca iussa feram,

Si quam commerui poenam, me pendere vultis;

Culpa mea est, ipso iudice, morte minor.

Mittere me Stygias si iam voluisset ad undas ¹⁹

Caesar, in hoc vestra non eguisset ope.

Est illi nostri non invidiosa cruoris

Copia ²⁰: quodque dedit, cum volet, ipse feret.

Vos modo, quos certe nullo puto crimine laesos;

Contenti nostris, di, precor este malis.

Nec tamen, ut cuncti miserum servare velitis

Quod periit, salvum iam caput esse potest.

Ut mare subsidat, ventisque ferentibus utar,

Ut mihi parcatis; num minus exul ero?

Non ego divitias avidus sine fine parandi

Latum mutandis mercibus ²¹ aequor aro:

Nec peto, quas quondam petii studiosus, Athenas;

Oppida non Asiae, non loca visa prius:

Non ut ²², Alexandri claram delatus in urbem,

Delicias videam, Nile iocose, tuas.

Quod faciles opto ventos quis credere possit?

Sarmatis est tellus ²³, quam mea vota petunt.

Obligor ut tangam laevi fera litora Ponti,

Quodque sit a Patria iam fuga tarda, queror.

Nescio quo ²⁴ videam positos ut in orbe Tomitas,

Exilem facio per mea vota viam.

Seu me diligitis, tantos compescite fluctus,

Pronaque sint nostrae numina vestra rati:

Seu magis odistis, iussae me advertite terrae:

Supplicii pars est in regione mei.

Ferte, quid hic facio? rapidi mea carbasa, venti,)

Ausonios fines ²⁵ cur mea vela vident?
 Noluit hoc Caesar: quid, quem fugat ille, tenetis?
 Adspiciat vultus Pontica terra meos.
 Et iubet, et merui: nec quae damnaverit ille,
 Crimina, defendi fasve piumve puto.
 Si tamen acta deos numquam mortalia fallunt,
 A culpa facinus scitis abesse mea ²⁶.
 Immo ita; vos scitis, si me meus abstulit error,
 Stultaque mens nobis, non scelerata fuit;
 Quamlibet e minimis ²⁷ domui si favimus illi,
 Si satis Augusti publica iussa mihi,
 Hoc duce si dixi felicia saecula, proque
 Caesare tura, pius, Caesaribusque dedi:
 Si fuit hic animus nobis, ita parcite, divi.
 Sin minus; alta cadens obruat unda caput.
 Fallor? an incipiunt gravidae vanescere nubes,
 Victaque mutati frangitur ira maris?
 Non casus, sed vos sub condicione vocati ²⁸,
 F allere quos non est, hanc mihi fertis opem.

(Ovid. Trist. Eleg. II.)

* * *

Pinta la desolación y el desórden de su casa en aquella triste
 noche en que salió desterrado de Roma.

Cum subit ²⁹ illius tristissima noctis imago,
 Quae mihi supremum tempus in urbe ³⁰ fuit;
 Cum repeto noctem, qua tot mihi cara reliqui.
 Labitur ex oculis nunc quoque gutta meis.
 Iam prope lux aderat, qua me discedere Caesar
 Finibus extremae iusserat Ausoniae.

Nec mens, nec spatium, fuerant satis apta paranti:
Torpuerant longa pectora nostra mora.
Non mihi servorum, comitis non cura legendi:
Non aptae profugo vestis opisve fuit.
Non aliter stupui, quam qui Iovis ignibus ictus,
Vivit, et est vitae nescius ipse suae.
Ut tamen hanc animo nubem dolor ipse removit,
Et tandem sensus convaluere mei;
Adloquor extremum moestus abiturus amicos,
Qui modo de multis unus et alter ³¹ erant.
Uxor amans flentem flens acrius ipsa tenebat,
Imbre per indignas ³² usque candente genas.
Nata ³³ procul Libycis aberat diversa sub oris,
Nec poterat fati certior esse mei.
Quocumque adspiceres, luctus gemitusque sonabant;
Formaque non taciti funeris ³⁴ intus erat.
Femina, virque, meo pueri quoque funere moerent;
Inque domo lacrymas angulus omnis habet.
Si licet exemplis in parvo grandibus uti,
Haec facies Troiae, cum caperetur, erat.
Iamque quiescebant ³⁵ voces hominumque canumque,
Lunaque nocturnos alta regebat equos.
Hanc ego suspiciens, et ab hac Capitolia cernens ³⁶,
Quae nostro frustra iuncta fuere La ri;
Numina vicinis habitantia sedibus, inquam,
Iamque oculis nunquam templa videnda meis.
Dique relinquendi, quos urbs habet alta Quirini;
Este salutati tempus in omne mihi ³⁷.
Et quamquam sero clypeum post vulnera sumo;
Attamen hanc odiis exonerate fugam:
Coelestique viro ³⁸ quis me deceperit error
Dicite: pro culpa ne scelus esse putet.
Ut, quod vos scitis, poenae quoque sentiat auctor:

Placato possum non miser esse deo.
Hac prece adoravi Superos ego, pluribus uxor,
Singultu medios praepediente sonos.
Illa etiam ante Lares passis postrata capillis
Contigit extinctos ore tremante focos:
Multaque in aversos effudit verba Penates,
Pro deplorato non valitura viro.
Iamque morae spatium nox praecipitata negabat,
Versaque³⁹ ab axe suo Parrhasis Arctos erat.
Quid facerem? blando patriae retinebar amore:
Ultima sed iussae nox erat illa fugae.
Ah! quotiens aliquo dixi properante: Quid urges?
Vel quo⁴⁰ festines ire, vel unde, vide.
Ah! quotiens certam me sum mentitus habere
Horam, propositae quae foret apta viae.
Ter limen tetigi; ter sum revocatus, et ipse
Indulgens animo pes mihi tardus erat.
Saepe vale dicto⁴¹, rursus sum multa locutus,
Et, quasi discedens, oscula summa dedi.
Saepe eadem mandata dedi: meque ipse fefelli
Respiciens oculis pignora cara meis.
Denique, quid propero? Scytia est, quo mittimur, in-
(quam:
Roma relinquenda est: utraque iusta mora est⁴².
Uxor in aeternum vivo mihi viva negatur:
Et domus, et fidae dulcia membra domus⁴³.
Quosque ego dilexi fraterno more sodales,
O mihi Thesea pectora iuncta fide⁴⁴!
Dum licet, amplectar; nunquam fortasse licebit
Amplius; in lucro quae datur hora mihi.
Nec mora: sermonis verba imperfecta relinquo,
Amplectens animo proxima quaeque meo.
Dum loquor, et flemus; coelo nitidissimus alto

Stella gravis nobis, Lucifer ortus erat.
Dividor haud aliter, quam si mea membra relinquam;
Et pars abrumpi corpore visa suo est.
Sic Detius doluit ⁴⁵, tunc cum in contraria versus
Ultiores habuit prodicionis equus.
Tum vero exoritur clamor gemitusque meorum,
Et feriunt moestae pectora nuda manus.
Tum vero coniux umeris abeuntis inhaerens
Miscuit haec lacrymis tristia dicta suis:
Non potes avelli ⁴⁶; simul, ah! simul ibimus, inquit,
Te sequar, et coniux exsulis exsul ero.
Et mihi facta via est: et me capit ultima tellus:
Accedam profugae sarcina parva rati.
Te iubet e patria discedere Caesaris ira:
Me pietas ⁴⁷, pietas haec mihi Caesar erit.
Talia tentabat: sic et tentaverat ante:
Vixque dedit victas utilitate manus ⁴⁸.
Egredior, sive illud erat sine funere ferri ⁴⁹.
Squalidus, inmissis hirta per ora comis.
Illa dolore mei, tenebris narratur obortis ⁵⁰,
Semianimis media procubuisse domo.
Utque resurrexit ⁵¹, foedatis pulvere turpi
Crinibus, et gelida membra levavit humo;
Se modo, desertos modo complorasse Penates,
Nomen et erepti saepe vocasse viri:
Nec gemuisse minus, quam si nataeve meumve
Vidisset structos corpus habere rogos ⁵².
Et voluisse mori; moriendo ponere sensus;
Respectuque tamen non posuisse mei ⁵³.
Vivat, et absentem, quoniam sic fata tulerunt,
Vivat, et auxilio sublevet usque suo!

(Ovid Trist. Eleg. III.)

*
* *
*

Escribe á su mujer desahogando con ella su dolor.

Nec tantum ⁵⁴ Clario Lyde dilecta poëtae,
 Nec tantum Coo Battis ⁵⁵ amata suo est;
 Pectoribus quantum tu nostris, uxor, inhaeres,
 Digna minus misero, non meliore viro.
 Te mea, subposita, veluti trabe, fulta ruina est;
 Si quid adhuc ego sum, muneris omne tui est.
 Tu facis, ut spolium ne sim, neu nuder ab illis
 Naufragii tabulas qui petiere mei.
 Utque rapax stimulante fame cupidusque cruoris.
 Incustoditum captat ovile ⁵⁶ lupus:
 Aut ut edax vultur corpus circumspicit, ecquod
 Sub nulla positum cernere possit humo ⁵⁷;
 Sic mea nescio quis rebus male fidus acerbis
 In bona venturus, si paterere ⁵⁸, fuit.
 Hunc tua per fortes virtus submovit amicos,
 Nulla quibus reddi gratia digna potest.
 Ergo quam misero tam vero teste probaris:
 Hic aliquod pondus si modo testis habet.
 Nec probitate ⁵⁹ tua prior est aut Hectoris uxor,
 Aut comes extincto Laodamia ⁶⁰ viro.
 Tu si Maeonium vatem sortita fuisses ⁶¹,
 Penelopes esset ⁶² fama secunda tuae.
 Sive tibi hoc debes, nulla pia facta magistra,
 Cumque nova mores sunt tibi luce dati:
 Femina seu princeps ⁶³ omnes tibi culta per annos,
 Te docet exemplum coniugis esse bonae:
 Adsimilemque sui longa adsuetudine fecit;
 Grandia si parvis adsimilare licet.

Heu mihi, non magnas quod habent mea carmina vires,
 Nostraque sunt meritis ora minora tuis!
 Si quid et in nobis vivi fuit ante vigoris,
 Exstinctum longis occidit omne malis;
 Prima locum sanctas heroidas inter haberes;
 Prima bonis animi conspicerere ⁶⁴ tui.
 Quantumcumque tamen praeconia nostra valebunt,
 Carminibus vives tempus in omne meis.

(Ovid. Trist. Eleg. VI.)

* * *

A un amigo dándole gracias porque no le había abandonado
 en su infortunio.

O mihi post ullos nunquam memorande sodales,
 O cui praecipue sors mea visa sua est,
 Adtonitum qui me, memini, carissime, primus
 Ausus es adloquio sustinuisse ⁶⁵ tuo;
 Qui mihi consilium vivendi mite dedisti,
 Cum foret in misero pectore mortis amor;
 Scis bene, cui dicam ⁶⁶, positis pro nomine signis,
 Officium nec te fallit, amice, tuum.
 Haec mihi semper erunt imis infixae medullis,
 Perpetuusque animi debitor huius ero.
 Spiritus et vacuas prius hic tenuandus in auras
 Ibit, et in tepido deseret ossa rogo,
 Quam subeant animo meritorum obliviae nostro,
 Et longa pietas excidat ista die.
 Di tibi sint faciles ⁶⁷, et opis nullius egentem
 Fortunam praestent dissimilemque meae.

Si tamen haec navis ⁶⁸, vento ferretur amico,
Ignoraretur forsitan ista fides.
Thesea ⁶⁹ Pirithous non tam sensisset amicum,
Si non infernas vivus adisset aquas.
Ut foret ⁷⁰ exemplum veri Phocaeus amoris,
Fecerunt Furiae, tristis Oresta, tuae.
Si non Euryalus Rutulos cecidisset in hostes,
Hyrtacidae Niso ⁷¹ gloria nulla foret.
Scilicet, ut fulvum spectatur in ignibus aurum,
Tempore sic duro est inspicienda fides.
Dum iuvat, et vultu ridet fortuna sereno,
Indelibatas cuncta sequuntur opes:
At simul intonuit; fugiunt, nec noscitur ulli,
Agminibus comitum qui modo cinctus erat.
Atque haec exemplis quondam collecta priorum
Nunc mihi sunt propriis cognita vera malis.
Vix duo, tresve mihi, de tot superestis amici;
Cetera ⁷² fortunae, non mea turba fuit.
Quo magis, o pauci, rebus succurrite laesis,
Et date naufragio litora tuta meo ⁷³:
Neve metu falso nimium trepidate timentes,
Hac offendatur ne pietate deus.
Saepe fidem adversis etiam laudavit in armis;
Inque suis amat hanc Caesar, in hoste probat ⁷⁴.
Causa mea est melior, qui non contraria fovi
Arma; sed hanc merui simplicitate fugam.
Invigiles igitur nostris pro casibus oro;
Diminui si qua numinis ira potest.
Scire meos casus siquis desiderat omnes,
Plus, quam quod fieri res sinit, ille petat.
Tot mala sum passus, quot in aethere ⁷⁵ sidera lucent.
Parvaeque quot siccus corpora pulvis habet.
Multaque credibili tulimus maiora, ratamque,

Quamvis acciderint, non habitura fidem ⁷⁶.
Pars etiam mecum quaedam moriatur, oportet,
 Meque velim possit dissimulante tegi.
Si vos infragilis ⁷⁷, pectus mihi firmitus esset,
 Pluraque cum linguis pluribus ora forent;
Non tamen idcirco complecterer omnia verbis,
 Materia vires exsuperante meas.
Pro duce Neritio ⁷⁸, docti, mala nostra, poetae,
 Scribite: Neritio nam mala plura tuli:
Ille brevi spatio multis erravit in annis
 Inter Dulichias Iliacasque domos ⁷⁹;
Nos freta sideribus totis distantia mensos
 Sors tulit in Geticos Sarmaticosque sinus.
Ille habuit fidamque manum, sociosque fideles;
 Me profugum comites deseruere mei:
Ille suam laetus patriam victorque petebat;
 A patria fugio victus et exsul ego:
Nec mihi Dulichium domus est, Ithaceve, Sameve,
 Poena quibus non est grandis abesse locis;
Sed quae de septem totum circumspicit orbem
 Montibus ⁸⁰, imperii Roma deumque locus:
Illi corpus erat durum patiensque laborum;
 Invalidae vires, ingenuaeque ⁸¹ mihi.
Ille erat assidue saevis agitatus in armis;
 Adsuetus studiis mollibus ipse fui:
Me deus oppressit, nullo mala nostra levante;
 Bellatrix illi diva ⁸² ferebat opem:
Cumque minor Iove sit tumidis qui regnat in undis,
 Illud Neptuni, me Iovis ira premit.
Adde quod illius pars maxima ficta laborum est;
 Ponitur in nostris fabula nulla malis.
Denique quaesitos tetigit tamen ille Penates.
 Quaeque diu petiit, contigit arva tamen;

**At mihi perpetuo patria tellure carendum est,
Ni fuerit ⁸³ laesi mollior ira dei.**

(Ovid. Trist. Eleg. V.)

* * *

A un mal amigo, lamentándose de que le hubiese abandonado en su desgracia.

**In caput alta suum labentur ⁸⁴ ab aequore retro
Flumina: conversis solque recurret equis:
Terra feret stellas: coelum findetur aratro:
Unda dabit flammas; et dabit ignis aquas:
Omnia naturae praepostera legibus ibunt;
Parsque suum mundi nulla tenebit iter.
Omnia iam fient, fieri quae posse negabam;
Et nihil est de quo non sit habenda fides.
Haec ego vaticinor; quia sum deceptus ab illo,
Laturum misero quem mihi rebar opem.
Tantane te, fallax, cepere oblivia nostri ⁸⁵,
Adflctumne fuit tantus adire pudor?
Ut neque respiceres, nec solarere iacentem,
Dure! nec ⁸⁶ exsequias prosequerere meas?
Illud amicitiae sanctum ac venerabile nomen
Re tibi pro vili sub pedibusque iacet?
Quid fuit ⁸⁷ ingenti prostratum mole sodalem
Visere, et adloquii parte levare tui?
Inque meos si non lacrymam dimittere casus,
Pauca tamen ficto verba dolore queri?
Idque, quod ignoti faciunt ⁸⁸ valedicere saltem,
Et vocem populi publicaue ora sequi?
Denique lugubres vultus, nunquamque videndos.**

Cernere supremo, dum licuitque die?
Dicendumque semel toto non amplius aevo
Accipere, et parili reddere voce: Vale? ⁸⁹
At fecere alii nullo mihi foedere iuncti,
Et lacrymas animi signa dedere sui.
Quid? nisi convictu caussisque valentibus essem,
Temporis et longi vinctus amore tibi?
Quid! nisi tot lusus et tot mea seria nosses,
Tot nossem lusus seriaque ipse tua?
Quid? si duntaxat Romae mihi cognitus esses,
Adscitus totiens in genus omne loci?
Cunctane in sequoreos abierunt irrita ventos?
Cunctane ⁹⁰ Lethaeis mersa feruntur aquis?
Non ego te genitum placida reor urbe Quirini ⁹¹,
Urbe, meo quae iam non adeunda pede est;
Sed scopulis Ponti, quos haec habet ora, sinistri,
Inque feris Scythiae Sarmaticisque iugis:
Et tua sunt silicis circum praecordia venae,
Et rigidum ferri semina pectus habent:
Quaeque tibi quondam tenero ducenda palato
Plena dedit nutrix ubera, tigris erat.
At mala nostra minus quam nunc aliena putasses,
Duritiaeque mihi non agerere reus ⁹².
Sed quoniam accedit fatalibus hoc quoque damnis,
Ut careant numeris tempora prima suis;
Effice peccati ne sim memor huius, et illo
Officium laudem, quo queror, ore tuum.

(Ovid. Trist. I, Eleg. VIII.)

* * *

A su hija Perila, significándole su amor, y dándole algunos consejos.

Vade salutatum subito, perarata, Perillam
Litera sermonis fida ministra mei,
Aut illam invenies dulci cum matre sedentem,
Aut inter libros Pieridasque suas ⁹³.
Quidquid aget, cum te scierit venisse, relinquet:
Nec mora, quid venias, quidve, requireret, agam ⁹⁴
Vivere me dices: sed sic, ut vivere nolim:
Nec mala tam longa nostra levata mora.
Et tamen ad Musas, quamvis nocuere, reverti,
Aptaque in alternos cogere verba pedes ⁹⁵.
Tu quoque, dic, studiis communibus ecquid inhaeres,
Doctaque non patrio carmina more canis?
Nam tibi cum facie mores natura pudicos,
Et raras dotes ingeniumque dedit.
Hoc ego Pegasidas deduxi primus ad undas ⁹⁶,
Ne male fecundae vena periret aquae:
Primus id aspexi teneris in virginis annis:
Utque patet venae duxque comesque fui.
Ergo si remanent ignes tibi pectoris iidem,
Sola tuum vates Lesbia ⁹⁷ vincet opus.
Sed vereor ne te mea nunc fortuna retardet ⁹⁸,
Postque meos casus sit tibi pectus iners.
Dum licuit, tua saepe mihi, tibi nostra legebam:
Saepe tui iudex, saepe magister eram.
Aut ego praebebam factis modo versibus aures,
Aut ubi cessaras, caussa ruboris eram.
Forsitan exemplo, quia me laesere libelli,
Tu quoque sis poenae fata secuta meae.

Pone, Perilla, metum: tantummodo femina non sit
 Devia ⁹⁹, nec scriptis discat amare tuis.
 Ergo desidia^e remove, doctissima, caussas;
 Inque bonas artes, et sua sacra redi.
 Ista decens facies longis vitiabitur annis,
 Rugaque in antiqua fronte senilis erit;
 Iniicietque manum formae damnosa senectus,
 Quae strepitum passu non faciente venit.
 Cumque aliquis dicet: «Fuit haec formosa,» dolebis;
 Et speculum ¹⁰⁰ mendax esse querere tuum.
 Sunt tibi opes modicae, cum sis dignissima magnis.
 Finge sed immensis censibus esse pares:
 Nempe dat id cuicumque libet fortuna, rapitque;
 Irus et est subito ¹⁰¹, qui modo Croesus erat.
 Singula quid referam? nil non mortale tenemus,
 Pectoris exceptis ingeniique bonis.
 En ego cum patria caream, vobisque, domoque,
 Raptaque sint, adimi quae potuere, mihi;
 Ingenio tamen ipse meo comitorque, fruorque:
 Caesar in hoc potuit iuris habere nihil.
 Quilibet hanc saevo vitam mihi finiat ense;
 Me tamen exstincto, fama superstes erit.
 Dumque suis victrix omnem de montibus orbem
 Prospiciet domitum Martia Roma, legar.
 Tu quoque, quam studii maneat felicius usus ¹⁰²,
 Effuge ¹⁰³ venturos qua potes usque rogos.

(Ovid. Trist. L. III, Eleg. VII.)



EPIGRAMAS DE MARCIAL

Centra Cota.

Bellus homo et magnus vis idem ¹, Cotta, videri:
Sed qui bellus homo est, Cotta, pusillus homo est ².

(Mart. Epig. L. I. X.)

* *

Sobre Régulo, con motivo de haberse hundido un pórtico en el momento que él acababa de pasar.

Itur ad Herculei gelidas qua Tiburis ³ arces,
Canaque ⁴ sulfureis Albula fumat aquis;
Rura, nemusque sacrum, dilectaque ingera Musis
Signat vicina quartus ab Urbe lapis.
Hic rudis aestivas praestabat porticus ⁵ umbras;
Heu, quam paenè novum porticus ausa nefas!
Nam subito collapsa ruit ⁶, cum mole sub illa
Gestatus biugis Regulus isset equis ⁷.
Nimirum timuit nostras Fortuna querelas,
Quae par ⁸ tam magnae non erat invidiae.
Nunc et damna iuvant; sunt ipsa pericula tanti:
Stantia non poterant tecta probare deos.

(Ibid. Ep. XIII.)

* * *

A Tucca, con motivo de haber éste mezclado un mal mosto del Vaticano con un rico vino del Falerno.

Quid te, Tucca, iuvat vetulo miscere Falerno ⁹.

In Vaticanis condita musta cadis?

Quid tantum fecere boni tibi pessima vina?

Aut quid fecerunt optima vina mali

De nobis facile est ¹⁰: scelus est iugulare Falernum,

Et dare Campano toxica saeva mero.

Convivae meruere tui fortasse perire:

Amphora non meruit tam pretiosa mori.

(Ibid. Ep. XIX.)

* * *

A Elia, con motivo de estar desdentada.

Si memini ¹¹, fuerant tibi quattuor, Aelia, dentes:

Exspuit una duos tussis, et una duos.

Iam secura potes totis tussire diebus;

Nil istic, quod agat, tertia tussis habet.

(Ibid. Ep. XX.)

* * *

A Fidentino, plagiatro de sus versos.

Fama refert nostros te, Fidentine, libellon

Non aliter ¹² populo, quam recitare tuos.

Si mea vis dici, gratis tibi carmina mittam.

Si dici tua vis; hæc eme, ne mea sint.

(Ibid. Ep. XXX.)

* * *

A Gellia censurando su hipocresía.

Amisum non flet, cum sola est Gellia, patrem;
 Si quis adest, iussae prosiliunt lacrymae¹³.
 Non dolet hic, quisquis laudari, Gellia, quaerit;
 Ille dolet vere, qui sine teste dolet.

(Ibid. Ep. XXXIV.)

* * *

Contra un envidioso.

Qui ducis¹⁴ vultus, et non legis ista libenter,
 Omnibus invid eas, livide; nemo tibi¹⁵.

(Ibid. Ep. XLI.)

* * *

Contra un mal médico.

Nuper erat medicus, nunc est vespillo¹⁶ Diaulus:
 Quod vespillo facit, facerat et medicus.

(Ibid. Ep. XLVIII.)

* * *

Contra un tabernero, que aguaba el vino.

Continuis vexata madet¹⁷ Vindemia nimbis.
 Non potes, ut cupias, vendere, caupo, merum.

(Ibid. Ep. LVII.)

*
* * *

A Liciniano, sobre la patria de muchos escritores.

Verona docti syllabas amat vatis¹⁸:

Marone¹⁹ felix Mantua est:

Censetur Apona Livio suo tellus²⁰,

Stellaque nec Flacco minus.

Apollodoro²¹ plaudit imbrifer Nilus²²;

Nasone Peligni sonant²³.

Duosque Senecas, unicumque Lucanum

Facunda loquitur Corduba²⁴.

Gaudent iocossae Canio suo Gades²⁵,

Emerita Deciano meo²⁶.

Te, Liciniane, gloriabitur nostra,

Nec me tacebit, Bilbilib²⁷.

(Ibid. Ep. LXII.)

*
* * *

Con motivo de un pregón ridículo.

Venderet excultos colles cum praeco facetus,

Atque suburbani iugera pulchra soli;

Errat, ait, si quis Mario putat esse necesse

Vendere: nil debet, foenerat immo magis²⁸:

Quae ratio est igitur? servos ubi perdidit omnes,

Et pecus, et fructus, non amat inde locum.

Quis faceret pretium, nisi qui sua perdere vellet

Omnia? sic Mario²⁹ noxius haeret ager.

(Ibid. Ep. LXXXVI.)

*
* *

Contra Maximina, con motivo de ser desdentada.

Ride, si sapis, o puella, ride,
Pelignus, puto, dixerat, poeta;
Sed non dixerat omnibus puellis.
Verum ut dixerit³⁰ omnibus puellis,
Non dixit tibi; tu puella non es:
Et tres sunt tibi, Maximina, dentes,
Sed plane piceique, buxeique³¹.
Quare si speculo mihique credis,
Debes non aliter timere risum,
Quam cretata³² timet Fabulla nimbum,
Cerussata timet Sabella solem.
Vultus indue³³ tu magis severos,
Quam coniux Priami, nurusque maior.
Mimos ridiculi Philistionis³⁴,
Et convivia nequiora vita,
Et quidquid lepida procacitate
Laxat perspicuo labella risu.
Te moestae decet assidere matri,
Lugentique virum, piumque fratrem,
Et tantum tragicis vacare Musis.
At tu, iudicium secuta nostrum,
Plora, si sapis³⁵, o puella! plora.

(Ibid. l. II, Ep. XII.)

*
* *

Contra Ligurino, poeta ramplón.

Occurrit tibi nemo quod libenter;
 Quod, quacumque venis, fuga est, et ingens
 Circa te, Ligurine, solitudo;
 Quid sit, scire cupis? ³⁶ nimis poeta es:
 Hoc valde vitium periculosum est.
 Non tigris catulis citata raptis,
 Non dipsas medio perusta sole,
 Nec sic scorpius improbus timetur.
 Nam tantos, rogo, quis ferat labores? ³⁷
 Et stanti legis, et legis sedenti:
 Currenti legis, et legis.....
 In thermas fugio; sonas ad aurem ³⁸.
 Piscinam peto; non licet natare.
 Ad coenam propero; tenes euntem.
 Ad coenam venio; fugas edentem.
 Lassus dormio; suscitās iacentem.
 Vis, quantum facias mali, videre?
 Vir iustus, probus, innocens timeris ³⁹.

(Ibid. L. III, Ep. XLIV.)



ELEGIAS DE TIBULO

Recomienda la vida pacífica y sencilla del campo.

Divitias alius fulvo sibi congerat auro,
Et teneat culti iugera multa soli,
Quem labor assiduus ¹ vicino terreat hoste,
Martia cui somnos classica pulsa ² fugent.
Me mea paupertas vitae traducat inerti,
Dum meus exiguo luceat igne focus.
Ipse seram teneras maturo tempore vites,
Rusticus ³, et facili grandia poma manu.
Nec spes destituat, sed frugum semper acervos
Praebeat, et pleno pinguia musta lacu ⁴.
Nam veneror ⁵ seu stipes habet desertus in agris,
Seu vetus in trivio florea sarta lapis.
Et quodcumque mihi pomum novus educat annus,
Libatum agricolae ponitur ante deo ⁶.
Flava Ceres ⁷, tibi sit nostro de rure corona
Spicea, quae templi pendeat ante fores;
Pomosisque ruber custos ponatur in hortis,
Terreat ut saeva falce Priapus aves ⁸.
Vos quoque, felicitis quondam, nunc pauperis, agri ⁹
Custodes, fertis munera vestra, Lares!
Tunc vitula innumeros lustrabat caesa iuencos;
Nunc agna exigui est hostia magna soli.
Agna cadet vobis, quam circum rustica pubes
Clamet: Io! messes et bona vina date! ¹⁰
Iam modo non possum contentus vivere parvo,

Nec semper longae deditus esse viae;
Sed Canis¹¹ aestivos ortus vitare sub umbra
Arboris, ad rivos praetereuntis aquae.
Nec tamen interdum pudeat tenuisse bidentem,
Aut stimulo tardos increpuisse boves.
Non agnamve sinu pigeat foetumve capellae
Desertum, oblita matre, referre domum.
At vos, exiguo pecori, furesque lupique,
Parcite; de magno est praeda petenda grege.
Hic ego¹² pastoremque meum lustrare quotannis
Et placidam soleo spargere lacte Palem.
Adsitis, divi, nec vos de paupere mensa
Dona, nec e puris spernite fictilibus.
Fictilia antiquus primum sibi fecit agrestis
Pocula, de facili composuitque luto.
Non ego divitias patrum, fructusque requiro,
Quos tulit antiquo condita messis avo:
Parva seges satis est; satis est, requiescere lecto
Si licet, et solito membra levare toro.
Hoc mihi contingat: sit dives iure, furorem
Qui maris et tristes ferre potest pluvias.
Te bellare decet terra, Messala, marique,
Ut domus hostiles praeferat exuvias¹³.
Hic ego dux milesque bonus; vos signa, tubaeque
Ite procul; cupidis vulnera ferte viris:
Ferte et opes; ego composito securus acervo¹⁴,
Despiciam dites, despiciamque famem.

(Tibul, L. I, Eleg. I.)

*
* *

Abomina de la guerra y recuerda las ventajas de la paz.

Quis fuit horrendos primus qui protulit enses?
Quam ferus, et vere ferreus ¹⁵ ille fuit!
Tunc caedes hominum generi, tunc proelia nata,
Tunc brevior dirae mortis aperta via est! ¹⁶
At nihil ille miser meruit: nos ad mala nostra
Vertimus, in saevas quod dedit ille feras.
Divitis hoc vitium est auri ¹⁷; nec bella fuerunt,
Fagus adstabat ¹⁸ cum scyphus ante dapes.
Non arces, non vallus erat: somnumque petebat
Securus varias dux gregis inter oves.
Tunc mihi vita foret, vulgi nec tristia nossem
Arma, nec audissem corde micante tubam!
Nunc ¹⁹ ad bella trahor, et iam quis forsitan hostis
Haesura in nostro tela gerit latere.
Sed patrii servate Lares; aluistis et iidem
Cursarem vestros cum tener ante pedes.
Neu pudeat prisco vos esse e stipite factos;
Sic veteris sedes incoluistis avi.
Tunc melius tenuere fidem, cum paupere cultu ²⁰
Stabat in exigua ligneus aede deus.
Hic placatus erat, seu quis libaverat uvam,
Seu dederat sanctae spicea sarta comae.
Atque aliquis, voti compos, liba ipse ferebat,
Postque comes purum filia parva favum.
At nobis aerata, Lares, depellite tela!
Hostia erit plena rustica porcus hara:
Hanc pura cum veste sequar, myrtoque canistra
Vincta geram, myrto vinctus et ipse caput ²¹.

Sic placeam vobis: alius sit fortis in armis,
Sternat et adversos, Marte favente ²², duces;
Ut mihi potanti possit sua dicere facta
Miles, et in mensa ²³ pingere castra mero.
Quis furor est atram bellis arcessere Mortem?
Imminet, et tacito clam venit illa pede.
Non seges est infra ²⁴, non vinea culta; sed audax
Cerberus ²⁵, et Stygiae navita turpis aquae.
Illic percussisque genis, ustoque capillo ²⁶,
Errat ad obscuros pallida turba lacus.
Quam potius laudandus hic est, quem, prole parata ²⁷,
Occupat in parva pigra senecta casa.
Ipse suas sectatur oves, at filius agnos;
Et calidam fesso comparat uxor aquam.
Sic ego sim; liceatque caput candescere canis,
Temporis et prisci facta referre senem.
Interea Pax ²⁸ arva colat. Pax candida primum
Duxit aratores sub iuga curva boves.
Pax aluit vites, et succos condidit uvae,
Funderet ut nato testa paterna merum.
Pace bidens vomerque vigent ²⁹: at tristia duri
Militis in tenebris occupat arma situs.
At nobis, Pax alma, veni, spicamque teneto:
Perfluat et pomis candidus ante sinus.

(Ibid. Eleg. X.)



VERSOS DE CATULO

Á la muerte del pájaro de Lesbia.

Lugete, o Veneres, Cupidinesque ¹,
Et quantum est hominum venustiorum!
Passer mortuus est meae puellae!
Passer, deliciae meae puellae,
Quem plus illa oculis suis amabat.
Nam mellitus erat, suamque norat
Ipsa tam bene ², quam puella matrem,
Nec sese a gremio illius movebat;
Sed circumsiliens modo huc, modo illuc,
Ad solam dominam usque pipilabat.
Qui nunc it ³ per iter tenebricosum,
Illuc, unde negant redire quemquam:
At vobis male sit, malae tenebrae
Orci, quae omnia bella devoratis:
Tam bellum mihi passerem abstulistis.
O factum male! O miselle passer ⁴,
Tua nunc opera, meae, puellae
Flendo turgiduli rubent ocelli! ⁵

(Catul. Carm. III.)

* * *

Á Asinio.

Marrucine Asini, manu sinistra
Non belle uteris ⁶ in ioco atque vino;

Tollis lintea negligentiorum ⁷.
 Hoc salsum esse putas? fugit te, inepte,
 Quamvis sordida res, et invenusta est.
 Non credis mihi? crede Polioni
 Fratri, qui tua furta vel talento ⁸
 Mutari velit: est enim leporum
 Disertus puer, ac facetiarum ⁹.
 Quare aut hendecasyllabos trecentos
 Exspecta, aut mihi linteum remitte,
 Quod me non movet aestimatione ¹⁰,
 Verum est mnemosynon ¹¹ mei sodalis:
 Nam sudaria Saetaba ¹² ex Iberis
 Miserunt mihi muneri Fabullus
 Et Verannius. Haec amem necesse est,
 Ut Veranniolum meum et Fabullum.

(Ibid. Carm. XII.)

* * *

À Calvo Licinio.

Ni te plus oculis ¹³ meis amarem,
 Iucundissime Calve, munere isto
 Odissem te odio Vatiniano ¹⁴.
 Nam quid feci ego, quidve sum locutus,
 Cur me tot male perderes poetis?
 Isti dii multa mala dent clienti,
 Qui tantum tibi misit impiorum ¹⁵.
 Quod si, ut suspicor, hoc novum ac repertum
 Munus dat tibi Sulla literator;
 Non es mi male ¹⁶, sed bene ac beate,
 Quod non dispereunt tui labores ¹⁷.

Dii magni, horribilem et sacrum libellum ¹⁸
 Quem tu scilicet ad tuum Catullum
 Misti ¹⁹, continuo ut die periret,
 Saturnalibus, optimo dierum ²⁰.
 Non, non hoc tibi, false, sic abibit ²¹;
 Nam, si luxerit ²² ad librariorum
 Curram scrinia; Caesios, Aquinos,
 Suffenum, omnia colligam venena ²³,
 Ac te his suppliciis remunerabor.
 Vos hinc interea, valetе, abite
 Illuc, unde malum pedem tulistis,
 Saecli incommoda, pessimi poetae.

(Ibid. Carm. XIV.)

* * *

Al dios de los jardines.

Hunc ²⁴ ego, iuvenes, locum, villulamque palustrem
 Tectam vimine iunceo, caricisque manipulis ²⁵,
 Quercus arida, rustica conformata securi,
 Nutrivi, magis et magis ut beata quotannis:
 Huius nam Domini colunt me, Deumque salutant,
 Pauperis tugurii Paterque filiusque coloni:
 Alter assidua colens diligentia, ut herba
 Dumosa asperaque a meo sit remota sacello;
 Alter parva ferens manu semper munera larga.
 Florido mihi ²⁶ ponitur picta vere corolla
 Primitu', et tenera virens spica mollis arista;
 Luteae violae mihi luteumque papaver,
 Pallentesque cucurbitae, et suaveolentia mala ²⁷;
 Uva pampinea rubens educata sub umbra,

Sanguine hanc etiam mihi (sed tacebitis) aram
Barbatus linit hirculus cornipesque capella;
Pro quæ ~~omnia~~ honoribus hæc necesse Priapo
Praestare, et domini hortulum, vineamque tueri.
Quare hinc, o pueri, malas abstinete rapinas ²⁸.
Vicinus prope dives est, negligensque Priapus.
Inde sumite, semita hæc deinde vos feret ipsa.

(Ibid. Carm. XIX.)



DE LAS HISTORIAS DE CAYO CORNELIO TÁCITO

Reseña general de los sucesos de que se propone hablar Tácito
en sus historias.

Opus adgredior opimum casibus ¹, atrox proeliis, discors seditionibus, ipsa etiam pace saevum. Quattuor principes ferro interempti. Trina bella civilia, plura externa, ac plerumque permixta ². Prosperae in Oriente, adversae in Occidente res. Turbatum Illyricum; Galliae nutantes; perdomita Britannia, et statim missa ³; coortae in nos Sarmatarum ac Suevorum gentes; nobilitatus ⁴ cladibus mutuis Dacus; mota prope etiam Parthorum arma falsi Neronis ludibrio. Iam vero Italia novis cladibus, vel post longam saeculorum seriem repetitis afflicta: hausta aut obruta fecundissima Campaniae ora; et urbs incendiis vastata, consumptis antiquissimis delubris ⁵, ipso Capitolio civium manibus incenso; pollutae caerimoniae; magna adulteria, plenum exiliis mare; infecti caedibus scopuli. Atrocius in urbe saevitum: nobilitas opes, omissi gestique honores pro crimine ⁶, et ob virtutes certissimum exitium. Nec minus praemia delatorum invisa, quam scelera: cum alii sacerdotia et consulatus ut spolia adepti, procurationes alii et interiorum potentiam, agerent, verterent cuncta odio et terrore. Corrupti ini dominos servi, in patronos liberti; et, quibus deerat inimicus, per amicos oppressi

Non tamen adeo virtutum sterile saeculum, ut non et bona exempla prodiderit. Comitatae profugos liberos matres; secutae maritos in exilia coniuges; propinqui audentes ⁷; constantes generi; contumax, etiam adversus tormenta, servorum fides; supremæ clarorum virorum necessitates fortiter toleratae, et laudatis antiquorum mortibus pares exitus ⁸. Praeter multiplices rerum humanarum casus, coelo terraque prodigia, et fulminum monitus, et futurorum praesagia, laeta tristia, ambigua manifesta. Nec enim unquam atrocioribus populi romani cladibus magisve iustis indicibus approbatum est non esse curae deis securitatem nostram, esse ultionem ⁹.

(Tac. Hist. L. I, c. II y III.)

* * *

Estado de Roma y de los ejércitos.

Ceterum, antequam destinata componam, rependum videtur, qualis status urbis, quæ mens exercituum, quis habitus provinciarum, quid in toto terrarum orbe validum, quid ægrum fuerit: ut non modo casus eventusque rerum, qui plerumque fortuiti ¹⁰ sunt, sed ratio etiam causarumque noscantur. Finis Neronis ut laetus primo gaudentium impetu fuerat, ita varios motus animorum, non modo in urbe apud patres aut populum aut urbanum militem ¹¹, sed omnes legiones ducesque conciverat, divulgato imperii arcano, posse principem alibi quam Romae fieri. Sed patres laeti, usurpata statim libertate licentius, ut erga principem novum et absentem; primores equitum proximi gaudia

patrum ¹²; pars populi integra et magnis domibus adnexa, clientes, libertique damnatorum et exulatum in spem erecti; plebs sordida et circo ac theatris sueta, simul deterrimi servorum, aut qui adensis bonis ¹³ per dedecus Neronis alebantur, moesti et rumorum avidi.

Miles urbanus, longo Caesarem sacramento imbutus ¹⁴, et ad destituendum Neronem arte magis et impetu quam sue ingenio traductus, postquam neque dari donativum sub nomine Galbae promissum, neque magnis meritis ac premis eundem in pace, quem in bello, locum, praeventamque gratiam intellegit apud principem a legionibus factum, pronus ad novas res, scelere insuper Nymphidii Sabini praefecti imperium sibi medientis agitatus. Et Nymphidius quidem in ipso conatu oppressus; set quamvis capite defectionis ablatum, manebat plerisque militum conscientia ¹⁵, nec deerant sermones senium atque avaritiam Galbae increpantium. Laudata olim et militari fama celebrata severitas eius angebat adspernantes veterem disciplinam atque ita quattuordecim annis a Nerone assuefactos, ut haud minus vitia principum amarent, quam olim virtutes verebantur. Accessit Galbae vox pro republica honesta, ipsi anceps ¹⁶, elegi a te militem, non emi. Nec enim ad hanc formam cetera erant.

(Tac. Hist. L. I, c. IV y V.)

* * *

Estado de la España, de la Galia, de la Germania, del Oriente, del Egipto y de las demás provincias á la muerte de Nerón.

Et hic quidem Romae, tamquam in tanta multitudine, habitus animerum ¹⁷ fuit. E provinciis Hispaniae

praerat Cluvius Rufus, vir facundus, et pacis artibus, bellis inexpertus¹⁸. Galliae super memoriam Vindiciis obligatae recenti dono Romanae civitatis et in posterum tributi levamento¹⁹. Proximae tamen Germanicis exercitibus Galliarum civitates, non eodem honore habitae, quaedam etiam finibus ademptis, pari dolore commoda aliena ac suas iniurias metiabantur. Germanici exercitus, quod periculosissimum in tantis viribus, solliciti et irati, superbia recentis victoriae et metu, tamquam alias partes fovissent. Tarde a Nerone desciverant, nec statim pro Galba Verginius²⁰: an imperare voluisset, dubium; delatum ei a milite imperium conveniebat. Fonteium Capitonem occisum etiam, qui queri non poterant, tamen indignabantur. Dux deerat, abducto Verginio per simulationem amicitiae; quem non remitti atque etiam reum esse²¹ tamquam suum crimen accipiebant.

Superior exercitus legatum Hordeonium Flaccum spernebat, senecta ac debilitate pedum invalidum, sine constantia, sine auctoritate, ne quieto quidem milite regimen²²; adeo furentes infirmitate retinentis ultro accendebantur. Inferioris Germaniae legiones diutius sine consulari fuere, donec, missu Galbae, A. Vitellius aderat, censoris Vitellii ac ter consulis filius: id satis videbatur. In Britannico exercitu nihil irarum: non sane aliae legiones, per omnes civilium bellorum motus innocentius egerunt, seu quia procul et oceano divisae, seu crebris expeditionibus doctae hostem potius odisse. Quies et Illyrico, quamquam excitae a Nerone legiones, dum in Italia cunctantur, Verginium legationibus adissent. Sed longis spatiis discreti exercitus, quod saluberrimum est ad continendam militarem fidem²³, nec vitiis nec viribus miscebantur.

Oriens adhuc inmotus. Syriam et quattuor legiones obtinebat Licinius Mucianus, vir secundis adversisque iuxta famosus²⁴. Insignes amicitias iuvenis ambitiose coluerat; mox attritis opibus, lubrico statu, suspecta etiam Claudii iracundia, in secretum Asiae sepositus, tam prope ab exule fuit quam postea a principe²⁵. Luxuria industria, comitate arrogantia, malis bonisque artibus mixtus. Nimiae voluptates, cum vacaret, quotiens expedierat, magnae virtutes. Palam laudares secreta male audiebant²⁶. Sed apud subiectos, apud proximos, apud collegas, variis illecebris potens, et cui expeditius fuerit tradere imperium quam obtinere. Bellum Iudaicum Flavius Vespasianus (ducem eum Nero delegerat) tribus legionibus administrabat²⁷. Nec Vespasiano adversus Galbam votum aut animus; quippe Titum filium ad venerationem cultumque eius miserat, ut suo loco memorabimus. Occulta fati et ostentis ac responsis²⁸ destinatum Vespasiano liberisque eius imperium post fortunam credidimus.

Aegyptum copiasque, quibus coerceretur, iam inde a divo Augusto, equites Romani obtinent, loco regum: ita visum expedire, provinciam aditu difficilem, annuæ fecundam, superstitione ac lascivia discordem ac mobilem, insciam legum, ignaram magistratuum, domi retinere. Regebat tum Tiberius Alexander, eiusdem nationis. Africa ac legio, in ea interfecto Clodio Macro, contenta qualicumque principe, post experimentum domini minoris. Duæ Mauretaniae, Raetia, Noricum, Thracia, et quæ aliae procuratoribus cohibentur, ut cuique exercitui vicinae, ita in favorem aut edium contactu valentiorum agebantur. Inermes provinciae, atque ipsa in primis Italia, cuicumque servitio exposita, in pretium belli cessurae erant. Hic fuit

rerum Romanarum status, cum Servius Galba iterum Titus Vinus consules inchoavere annum sibi ultimum, rei publicae prope supremum.

(Tac. Hist. L. I, c. VIII, IX, X y XI.)

*
* *

Discurso de Galba al adoptar á Pison.

Igitur Galba, apprehensa Pisonis manu, in hunc modum locutus fertur: «Si te privatus lege curiata²⁹ apud pontifices, ut moris est, adoptarem, et mihi regnum erat Cn. Pompei et M. Crassi sobolem in penates meos adesciscere, et tibi insigne³⁰ Sulpiciae ac Lutatae decora nobilitati tuae adiecisse. Nunc me deorum hominumque consensu ad imperium vocatum, praeclara indoles tua³¹ et amor patriae impulit, ut principatum, de quo maiores nostri armis certabant, bello adeptus, quiescenti offeram, exemplo divi Augusti, qui sororis filium Marcellum, dein generum Agrippam, mox nepotes suos, postremo Tiberium Neronem privignum, in proximo sibi fastigio collocavit³². Sed Augustus in domo successorem quaesivit; ego in republica. Non quia propinquos, aut socios belli non habeam; sed neque ipse imperium ambitione accepi; et iudicii mei documentum sint non meae tantum necessitudines, quas tibi postposui, sed et tuae. Est tibi frater pari nobilitate, natu maior, indignus hac fortuna, nisi tu potior esses. Ea aetas tua, quae cupiditates adolescentiae iam effugerit³³; ea vita, in qua nihil praeteritum excusandum habeas. Fortunam adhuc tantum adversam tulisti. Secundae

»res acrioribus stimulis animos explorant; quia miseriae tolerantur, felicitate corrumpimur. Fidem, libertatem, amicitiam, praecipua humani animi bona, tu quidem eadem constantia retinebis; sed alii per obsequium imminuent. Irrumpet adulatio blanditiae, pessimum veri affectus venenum, sua cuique utilitas³⁴.
»Etiam ego ac tu simplicissime inter nos hodie loquimur; ceteri libentius cum fortuna nostra quam nobiscum. Nam suadere principi quod oporteat, multi laboris; assentatio erga quemcumque principem sine affectu peragitur.»

»Si inmensum imperii corpus stare ac librari sine rectore posset, dignus eram, a quo res publica inciperet³⁵. Nunc eo necessitatis iam pridem ventum est³⁶, ut nec mea senectus conferre plus populo Romano posset, quam bonum successorem. nec tua plus iuventa, quam bonum principem. Sub Tiberio et Caio et Claudio, unius familiae quasi haereditas fuimus³⁷.
»loco libertatis erit, quod eligi coepimus. Et finita Iuliorum Claudiorumque domo, optimum quemque³⁸ adoptio iaveniet. Nam generari et nasci a principibus fortuitum, nec ultra aestimatur; adoptandi iudicium integrum³⁹, et si velis eligere, consensu monstratur.
»Sit ante oculos Nero, quem longa Caesarum serie tumentem, non Vindex cum inermi provincia aut ego cum una legione, sed sua immanitas, sua luxuria cervicibus publicis depulere⁴⁰: neque erat adhuc damnati principis exemplum. Nos bello et ab aestimantibus⁴¹ adsciti, cum invidia, quamvis egregii, erimus.
»Nec tamen territus fueris, si duae legiones in hoc concussi orbis motu nondum quiescunt⁴². Ne ipse quidem ad securas res accessi: et, audita adoptione, desinam videri senex, quod nunc mihi unum obicitur.

«Nero a pessimo quoque semper desiderabitur; mihi
 hac tibi providendum est, ne etiam a bonis desideretur⁴³. Monere diutius neque temporis huius; et imple-
 tum est omne consilium, si te bene elegi. Utilissimus
 fidem ac brevissimus bonarum malarumque rerum
 dilectus est cogitare, quid aut volueris sub alio prin-
 cipe aut nolueris. Neque enim hic, ut in ceteris gen-
 tibus, quae regnantur⁴⁴, certa dominorum domus et
 ceteri servi: sed imperaturus es hominibus, qui nec
 totam servitutem pati possunt nec totam libertatem.»
 Et Galba quidem haec ac talia, tamquam principem
 faceret, ceteri tamquam cum facto⁴⁵ loquebantur.

(Tac. Hist., L. I, c. XV y XVI.)

* * *

Moderación de Pison.—Rigor intempestivo de Galba.—Envían comi-
 sionados para promover una sedición.

Pisonem ferunt statim intuentibus, et mox coniec-
 tis in eum omnium oculis, nullum turbati aut exultan-
 tis animi motum prodidisse. Sermo erga patrem
 imperatoremque reverens, de se moderatus; nihil in
 vultu habituque mutatum, quasi imperare posset ma-
 gis quam vellet. Consultatum inde, pro rostris⁴⁶ an
 in senatu an in castris adoptio nuncuparetur⁴⁷. Iri
 in castra placuit: «honorificum id militibus fore, quo-
 rum favorem, ut largitione et ambitu male adquiri,
 ita per bonas artes⁴⁸ haud spernendum». Circumste-
 terat interim palatium publica expectatio, magni se-
 creti inpatiens; et male coercitam famam supprimen-
 tes augebant.

Quartum idus Ianuarias ⁴⁹, foedum imbribus diem, tonitrua et fulgura et coelestes minae ultra solitum ⁵⁰ turbaverant. Observatum id antiquitus comitiis dirimendis ⁵¹ non terruit Galbam, quo minus in castra pergeret, contemptorem talium, ut fortuitorum, seu quae fatu manent ⁵², quamvis significata, non vitantur. Apud frequentem militum contionem, imperatoria brevitatem, adoptari a se Pisonem, exemplo divi Augusti, et more militari, quo vir virum legeret, pronunciat; ac ne dissimulata seditio in maius crederetur, ultro asseverat, quartam et duodevicesimam legiones, paucis seditionis auctoribus, non ultra verba ac voces errasse et brevi in officio fore. Nec ullum orationi aut lenocinium addit aut pretium. Tribuni tamen centurionesque et proximi militum grata auditu respondent; per ceteros maestitia ac silentium, tamquam usurpatam etiam in pace donativi necessitatem bello perdidissent. Constat potuisse conciliari animos quantalacumque parci senis liberalitate ⁵³; nocuit antiquus rigor et nimia severitas, cui iam pares non sumus.

Inde apud senatum non comptior Galbae, non longior, quam apud militem sermo. Pisonis comis oratio; et patrum favor aderat: multi voluntate; effusius, qui noluerant; medii ac plurimi, obvio obsequio, privatas spes agitantes ⁵⁴, sine publica cura. Nec aliud sequenti quatrinduo (quod medium inter adoptionem et caedem fuit) dictum a Pisone in publico factumve. Crebrioribus in dies Germanicae defectionis nuntiis et facili civitate ad accipienda credendaque omnia nova, cum tristia sunt, censuerant patres mittendos ad Germanicum exercitum legatos. Agitatum secreto, num et Piso proficisceretur; maiore praetexto ⁵⁵ illi auctoritatem senatus, hic dignationem Caesaris laturus. Pla-

cebat et Laconem, praetorii praefectum, simul mitti. Is consilio intercessit. Legati quoque (nam senatus electionem Galbae permiserat) foeda inconstantia nominati, excusati, substituti, ambitu remanendi aut eundi, ut quemque metus vel spes impulerat.

(Tac. Hist., L. I, c. XVII, XVIII y XIX.)

* * *

Retíranse las dádivas de Nerón á muchos que las habían recibido con prodigalidad —Medita Oton una revolución: su habilidad para corromper á los soldados.—Negligencia de Lacon, prefecto de las guardias pretorianas.—Oton es proclamado Emperador, y conducido al campo

Proxima pecuniae cura, et cuncta scrutantibus iustissimum visum est inde repeti, ubi inopiae caussa erat. Bis et vices milies sestertium ⁵⁶ donationibus Nero effuderat. Appellari singulos iussit, decuma parte liberalitatis apud quemque eorum relictá ⁵⁷. At illis vix decumae super portiones erant, isdem erga aliena sumptibus, quibus sua prodegerant, cum rapacissimo cuique ac perditissimo non agri aut faenus, sed sola instrumenta vitiorum manerent ⁵⁸. Exactioni triginta equites Romani praepositi, novum officii genus et ambitu ac numero onerosum; ubique hasta et sector, et inquieta urbs auctionibus ⁵⁹. Attamen grande gaudium, quod tam pauperes forent, quibus donasset Nero, quam quibus abstulisset. Exactorati ⁶⁰ per eos dies tribuni, e praetorio Antonius Taurus et Antonius Naso, ex urbanis cohortibus Aemilius Pacensis, e vigiliis Iulius Fronto. Nec remedium in ceteros fuit, sed metus initium, tamquam per artem et formidinem singuli pellerentur omnibus suspectis.

Interea Othonem, cui compositis rebus nulla spes, omne in turbido consilium⁶¹, multa simul extimulabant, luxuria etiam principi onerosa, inopia vix privato toleranda, in Galbam ira, in Pisonem invidia. Fingeat et metum, quo magis concupisceret: «Praegravem se Neroni fuisse; nec Lusitaniam rursus et alterius exilii honorem expectandum; suspectum semper invisumque dominantibus, qui proximos destinaretur; nocuisse id sibi apud senem principem; magis nociturum apud iuvenem, ingenio trucem, et longo exilio efferatum⁶². Occidi Othonem posse; proinde agendum audendumque, dum Galbae auctoritas fluxa, Pisonis nondum coaluisset. Opportunos magnis conatibus transitus rerum⁶³; nec cunctatione opus, ubi perniciosior sit quies quam temeritas. Mortem omnibus ex natura aequalem, oblivione apud posteros vel gloria distingui. Ac si nocentem innocentemque idem exitus maneant⁶⁴, acrioris viri esse merito perire.»

Non erat Othonis mollis et corpori similis animus. Et intimi libertorum servorumque, corruptius quam in privata domo habiti, aulam Neronis et luxus, adulteria, matrimonia, cetaresque regnorum libidines, avido talium, si auderet, ut sua ostentantes, quiescenti ut aliena exprobrabant; urgentibus etiam mathematicis, dum novos motus et clarum Othoni annum observatione siderum affirmant: genus hominum potentibus infidum, sparantibus fallax, quod in civitate nostra et vetabitur semper et retinebitur. Multos secreta Poppaeae⁶⁵ mathematicos, pessimum principalis matrimonii instrumentum, habuerant; e quibus Ptolemaeus, Othoni in Hispania comes, cum superfuturum eum Neroni⁶⁶ promississet, postquam ex eventu fides, conjectura iam et rumore senium Galbae et iuventam

Othonis computantium persuaserat fore, ut in imperium adscisceretur. Sed Otho, tamquam peritia et monitu fatorum praedicta accipiebat, cupidine ingenii humani libentius obscura credendi⁶⁷. Nec deerat Ptolemaeus, iam et sceleris instinator, ad quod facillime ab eiusmodi voto transitur.

Sed sceleris cogitatio incertum an repens: studia militum iam pridem spe successioni, aut paratu facinoris affectaverat in itinere, in agmine, in stationibus vetustissimum quemque militum nomine vocans ac memoria Neroniani comitatus contubernales appellando; alios agnoscere, quosdam requirere et pecunia aut gratia iuvare, inserendo saepius querellas et ambiguos de Galba sermones⁶⁸, quaeque alia turbamenta vulgi. Labores itinerum, inopia commeatuum, duritia imperii atrocius accipiebantur, cum Campaniae lacus et Achaiae urbes classibus adire soliti, Pyrenaeum et Alpes et immensa viarum spatia aegre sub armis eniterentur⁶⁹.

Flagrantibus iam militum animis velut faces addiderat Maevius Pudens, e proximis Tigellini. Is mobilissimum quemque⁷⁰ ingenio aut pecuniae indigum et in novas cupiditates praecipitem alliciendo, eo paulatim progressus est, ut per speciem convivii⁷¹, quotiens Galba apud Othonem epularetur, cohorti excubias agenti viritim⁷² centenos nummos divideret: quam velut publicam largitionem Otho secretioribus apud singulos praemiis intendebat, adeo animosus corruptor⁷³, ut Cocceio Proculo speculatori, de parte finium cum vicino ambigenti, universum vicini agrum sua pecunia emptum dono dederit: per socordiam praefecti, quem nota pariter et occulta fallebant.....

Octavo decimo kalend. febr. sacrificanti pro aede

Apollinis ⁷⁴ Galbae haruspex Umbricius trístia exta et instantes insidias ac domesticum hostem praedicít, audiente Othone (nam proximus adstiterat) idque ut laetum e contrario et suis cogitationibus prosperum interpretante. Nec multo post Libertus Onomastus nuntiat expectari eum ab architecto et redemptoribus; quae significatio coeuntium iam militum et paratae coniurationis convenerat. Otho causam digressus requirentibus cum emi sibi praedia vetustate suspecta eoque prius exploranda finxisset, innixus liberto, per Tiberianam domum in Velabrum, inde ad miliarium aureum, sub aedem Saturni, pergit. Ibi tres et viginti speculatores consalutatum imperatorem ac paucitate salutantium trepidum, et sellae festinanter impositum, strictis mucronibus et gladiis rapiunt. Totidem ferme milites in itinere aggregantur, alii conscientia, plerique miraculo ⁷⁵, pars clamore, pars silentio, animum ex eventu sumpturi.

Stationem in castris agebat ⁷⁶ Iulius Martialis tribunus. Is, magnitudine subiti sceleris, an corrupta latius castra, ac, si contra tenderet, exitium metuens, praebuit plerisque suspicionem conscientiae. Anteposuerunt ceteri quoque tribuni centurionesque praesentia dubiis et honestis. Isque habitus animorum fuit, ut pessimum facinus auderent pauci, plures vellent, omnes paterentur.

(Tac. Hist. L. I, c. XX, XXI, XXII, XXIII, XXIV y XXVII.)



ORACIÓN I DE CICERON CONTRA L. CATILINA

¿Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra? ¿quandiu etiam furor iste tuus nos eludet? ¿quem ad finem sese effraenata iactabit audacia? ¿Nihilne te nocturnum praesidium Palatii, nihil urbis vigiliae, nihil timor populi, nihil concursus bonorum omnium, nihil hic munitissimus habendi senatus locus, nihil horum ora vultusque moverunt? ¿Patere tua consilia non sentis? ¿constrictam iam omnium horum conscientia teneri coniurationem tuam non vides? ¿Quid proxima, quid superiore nocte egeris, ubi fueris, quos convocaveris, quid consilii ceperis, quem nostrum ignorare arbitraris?

¡O tempora! o mores! Senatus haec intellegit, consul videt; hic tamen vivit ¿Vivit? Imo vero etiam in senatum venit: fit publici consilii particeps: notat, et designat oculis ad caedem unumquemque nostrum. Nos autem, viri fortes, satisfacere republicae videmur, si istius furorem ac tela vitemus.

Ad mortem te, Catilina, duci iussu consulis iam pridem oportebat: in te conferri pestem istam, quam tu in nos omnes iandiu machinaris. An vero vir amplissimus Publ. Scipio pontifex maximus, Tiber. Gracchum, mediocriter labefactantem statum rei publicae, privatus interfecit: ¿Catilinam vero, orbem terrae caede atque incendiis vastare cupientem nos consules perferemus? Nam illa nimis antiqua praetereo, quod Q. Servilius Ahala Sp. Melium, novis

rebus studentem, manu sua occidit. Fuit, fuit ista quondam in hac re publica virtus, ut viri fortes acrioribus suppliciis civem perniciosum, quam acerbissimum hostem, coercerent. Habemus enim senatus consultum in te, Catilina, vehemens et grave: non deest reipublicae consilium, neque auctoritas huius ordinis: nos, nos, dico aperte, consules desumus.

Decrevit quondam senatus, ut L. Opimius consul videret, ne quid res publica detrimenti caperet. Nox nulla intercessit; interfectus est propter quasdam seditionum suspiciones C. Gracchus, clarissimo patre, avo, maioribus occisus est cum liberis M. Fulvius, consularis. Simili senatus consulto C. Mario et L. Valerio consulibus permissa est re publica: num unum diem postea L. Saturninum tribunum plebis, et C. Servilium praetorem, mors ac rei publicae poena remota est? At nos vicesimum iam diem patimur hebescere aciem horum auctoritatis. Habemus enim huiusmodi senatus consultum, verumtamen inclusum in tabulis, tamquam in vagina reconditum: quo ex senatus consulto confestim interfectum te esse, Catilina, convenit. Vivis, et vivis non ad deponendam; sed ad confirmandam audaciam. Cupio, Patres conscripti, me esse clementem: cupio in tantis rei publicae periculis non dissolutum videri: sed iam me ipsum inertiae nequitiaeque condemno.

Castra sunt in Italia contra rem publicam in Etruriae faucibus collocata: crescit in dies singulos hostium numerus: eorum autem imperatorem castrorum, ducemque hostium, intra moenia, atque adeo in senatu videmus, intestinam aliquam quotidie perniciem rei publicae molientem. Si te iam, Catilina, comprehendere, si interfici iussero: credo, erit verendum mihi

ne non hoc potius omnes boni serius a me, quam quisquam crudelius factum esse dicat. Verum ego hoc, quod iampridem factum esse oportuit, certa de causa nondum adducor ut faciam. Tum denique interficiam te, cum iam nemo tam improbus, tam perditus, tam tui similis inveniri poterit, qui id non iure factum esse fateatur. Quandiu quisquam erit, qui te defendere audeat, vives: et vives ita, ut nunc vivis, multis meis, et firmis praesidiis obsessus, ne commovere te contra rem publicam possis. Multorum te etiam oculi et aures non sentientem, sicut adhuc fecerunt, speculabuntur atque custodient.

Etenim quid est, Catilina, quod iam amplius expectes, si neque nox tenebris obscurare coetus nefarios, nec privata domus parietibus continere vocem coniurationis tuae potest? Si illustrantur, si erumpunt omnia? Muta iam istam mentem: mihi crede: obliviscere caedis atque incendiorum. Teneris undique: luce sunt clariora nobis tua consilia omnia: quae etiam mecum licet recognoscas. Meministine, me ante diem XII Kalendas Novembris dicere in senatu, fore in armis certo die, qui dies futurus esse ante diem VI Kalendas Novembris, C. Mallium audaciae satellitem atque administrum tuae? Num me fefellit, Catilina, non modo res tanta, tam atrox, tam incredibilis; verum, id quod multo magis est admirandum, dies? Dixi ego idem in senatu, caedem te optimatum consulisse in ante diem V Kalendas Novembris, tum cum multi principes civitatis Roma non tam sui conservandi, quam tuorum consiliorum reprimendorum causa profugerunt. Num inficiari potes, te illo ipso die meis praesidiis, mea diligentia circumclusum, commovere te contra rem publicam non potuisse, cum

tu discessu ceterorum, nostra tamen, qui remansissemus, caede contentum te esse dicebas? Quid? cum te Praeneste Kalendis ipsis Novembris occupaturum nocturno impetu esse confideres; ¿sensistine, illam coloniam meo iussu, meis praesidiis, custodiis, vigiliisque esse munitam? Nihil agis, nihil moliris, nihil cogitas, quod non modo non audiam, sed etiam non videam, planeque sentiam.

Recognosce tandem mecum illam superiorem noctem. Iam intelleges multo me vigilare acrius ad salutem, quam te ad perniciem rei publicae. Dico te priori nocte venisse inter falcarios (non agam obscure) in M. Leccae domum: convenisse eodem complures eiusdem amentiae, scelerisque socios. ¿Num negare audes? ¿quid taces? convincam, si negas. Video enim esse hic in senatu quosdam, qui tecum una fuere.

¡O dii immortales! ¿ubinam gentium sumus? ¿in qua urbe vivimus? ¿Quam rem publicam habemus? Hic, hic sunt, in nostro numero, Patris conscripti, in hoc orbis terrae sanctissimo, gravissimoque consilio, qui de meo, nostrumque omnium interitu, qui de huius urbis, atque adeo orbis terrarum exitio cogitent. Hosce ego video consul, et de re publica sententiam rogo: et quos ferro trucidari oportebat, eos nondum voce vulnero. Fuisti igitur apud Leccam illa nocte, Catilina: distribuisti partes Italiae: statuisti, quo quemque proficisci placeret: delegisti quos Romae relinqueres, quos tecum educeres: descripsisti urbis partes ad incendia: confirmasti, te ipsum iam esse exiturum: dixisti paululum tibi esse tum morae, quod ego viverem. Reperti sunt duo equites Romani, qui te ista cura liberarent, et sese illa ipsa nocte paulo ante lucem me in meo lectulo interfecturos pollicerentur. Haec

ego omnia, vix dum etiam coetu vestro dimisso, comperi: domum meam maioribus praesidiis munivi atque firmavi: exclusi eos, quos tu mane ad me salutatum miseris, cum illi ipsi venissent, quos ego iam multis ac summis viris ad me id temporis venturos esse praedixeram.

Quae cum ita sint, Catilina, perge quo coepisti; egredere aliquando ex urbe; patent portae: proficiscere. Nimum diu te imperatorem illa tua Malliana castra desiderant. Educ tecum etiam omnes tuos; si minus, quam plurimos. Purga urbem. Magno me metu liberabis, dummodo inter me atque te murus intersit. Nobiscum versari iam diutius non potes: non feram, non patiar, nos sinam. Magna diis immortalibus habenda est gratia atque huic ipsi Iovi Statori, antiquissimo custodi huius urbis, quod hanc tam tetram, tam horribilem, tanque infestam rei publicae pestem totiens iam effugimus. Non est saepius in uno homine salus summa periclitanda rei publicae. Quandiu mihi consuli designato, Catilina, insidiatus es, non publico me praesidio, sed privata diligentia defendi. Cum proximis comitiis consularibus me consulem in campo, et competitores interficere voluisti, compressi tuos nefarios conatus amicorum praesidio et copiis, nullo tumultu publice concitato: denique quotienscumque me petiisti, per me tibi obstiti: quamquam videbam perniciem meam cum magna calamitate rei publicae esse coniunctam. Nunc iam aperte rem publicam universam petis. Tempia deorum immortalium, tecta urbis, vitam omnium civium, Italiam denique totam, ad exitium et vastitatem vocas. Quare, quoniam id, quod primum atque huius imperii disciplinaeque maiorum proprium est, facere nondum audeo: faciam id, quod

est ad severitatem lenius, ad communem salutem utilius. Nam, si te interfici iussero, residebit in re publica reliqua coniuratorum manus. Sin tu (quo te iam dudum hortor) exieris, exhaurietur ex urbe tuorum comitum magna et perniciosa sentina rei publicae. ¿Quid est, Catilina? ¿num dubitas id, me imperante, facere, quod iam tua sponte faciebas? Exire ex urbe consul hostem iubet. Interrogas me, ¿num in exilium? non iubeo: sed, si me consulis, suadeo.

¿Quid enim, Catilina, est, quod te iam in hac urbe delectare possit? in qua nemo est extra istam coniurationem perditorum hominum, qui te non metuat: nemo, qui te non oderit. ¿Quae nota domesticae turpitudinis non inusta vitae tuae est? ¿quod privatarum rerum dedecus non haeret infamiae? ¿quae libido ab oculis, quod facinus a manibus umquam tuis, quod flagitium a toto corpore abfuit? ¿cui tu adolescentulo, quem corruptelarum illecebris irretisses, non aut ad audaciam ferrum, aut ad libidinem, facem praetulisti? Quid vero? nuper, cum morte superioris uxoris, novis nuptiis domum vacuam fecisses, ¿nonne etiam alio incredibili scelere hoc scelus cumulasti? Quod ego praetermitto et facile patior sileri, ne in hac civitate tanti facinoris immanitas aut extitisse aut non vindicata esse videatur. Praetermitto ruinas fortunarum tuarum, quas omnes impendere tibi proximis Idibus senties. Ad illa venio, quae non ad privatam ignominiam vitiorum tuorum, non ad domesticam tuam difficultatem ac turpitudinem, sed ad summam rei publicae atque ad omnium nostrum vitam salutemque pertinent.

Potestne tibi huius vitae haec lux, Catilina, aut huius coeli spiritus esse iuncundus, cum scias, horum

esse neminem qui nesciat, te pridie Kalendas Ianuarias, Lepido et Tullio consulibus, stetisse in comitio cum telo? manum consulum, et principum civitatis interficiendorum causa paravisse? sceleri, ac furori tuo non mentem aliquam, aut timorem tuum, sed fortunam populi Romani obtituisse? Ac iam illa omitto, neque enim sunt aut obscura, aut non multo postea commissa. Quotiens tu me designatum, quotiens me consulem interficere conatus es? Quot ego tuas petitiones ita coniectas, ut vitari posse non viderentur, parva quadam declinatione, et ut aiunt, corpore effugi? Nihil agis, nihil assequeris, nihil moliris, quod me latere valeat in tempore: neque tamen conari, ac velle desistis. Quotiens iam tibi extorta est sica ista de manibus? quotiens vero excidit casu aliquo, et elapsa est? Tamen ea carere diutius non potes: quae quidem quibus ab te initiata sacris, ac devota sit, nescio, quod eam necesse putas consulis in corpore defigere.

Nunc vero, quae tua est ista vita! sic enim iam tecum loquar, non ut odio permotus esse videar, quo debeo, sed ut misericordia, quae tibi nulla debetur. Venisti paulo ante in senatum. Quis te ex hac tanta frequentia, ex tot tuis amicis, ac necessariis salutavit? Si hoc post hominum memoriam contigit nemini, vocis expectas contumeliam, cum sis gravissimo iudicio taciturnitatis oppressus? Quid quod adventu tuo ista subsellia vacua facta sunt? quod omnes consulares, qui tibi persaepe ad caedem constituti fuerunt, simulatque assedisti, partem istam subselliorum nudam, atque inanem reliquerunt? Quo tandem animo hoc tibi ferendum putas? Servi me hercle mei si me isto pacto metuerent, ut te metuunt omnes cives tui, domum meam relinquendam putarem: tu tibi urbem

non arbitraris? Et, si me meis civibus iniuria suspectum tam graviter, atque offensum viderem, carere me aspectu civium, quam infestis oculis omnium conspici mallet. Te, cum conscientia scelerum tuorum agnoscas odium omnium iustum, et iam tibi diu debitum, dubitas, quorum mentes, sensusque vulneras, eorum aspectum, praesentiamque vitare? Si te parentes timerent, atque odissent tui, neque eos ulla ratione placare posses, ut opinor, ab eorum oculis aliquo concederes. Nunc te patria, quae communis est omnium nostrum parens, odit ac metuit: et iamdiu de te nihil iudicat, nisi de parricidio suo cogitare. Huius tu neque auctoritatem verebere, neque iudicium sequere, neque vim pertimesces? Quae tecum, Catilina, sic agit, et quodammodo tacita loquitur: Nullum iam tot annos facinus extitit, nisi per te: nullum flagitium sine te: tibi uni multorum civium neces, tibi vexatio, direptioque sociorum impunita fuit, ac libera: tu non solum ad negligendas leges, ac quaestiones, verum etiam ad evertendas, perfringendasque valuisti. Superiora illa, quamquam ferenda non fuerunt, tamen, ut potui, tuli. Nunc vero me totam esse in metu propter te unum; quidquid increpuerit, Catilinam timeri; nullum videri contra me consilium iniri posse, quod a tuo scelere abhorreat; non est ferendum. Quamobrem discede, atque hunc mihi timorem eripe: si verus, ne opprimar: sin falsus, ut tandem aliquando timere desinam.

Haec si tecum, ut dixi, patria loquatur, nonne impetrare debeat, etiamsi vim adhibere non possit? Quid? quod tu te ipse in custodiam dedisti? Quid? quod vitandae suspicionis causa apud M. Lepidum te habitare velle dixisti? a quo non receptus, etiam ad me venire ausus es; atque, ut domi meae te asservarem,

rogasti. Cum a me quoque id responsum tulisses, me nullo modo posse iisdem parietibus tuto esse tecum, qui magno in periculo essem, quod iisdem moenibus containeremur; ad Q. Metellum praetorem venisti. A quo repudiatu ad sodalem tuum, virum optimum, M. Marcellum, demigrasti: quem tu videlicet et ad custodiendum te, diligentissimum, et ad suspicandum sagacissimum, et ad vindicandum fortissimum fore putasti. Sed quam longe videtur a carcere, atque a vinculis abesse debere, qui se ipsum iam dignum custodia iudicaverit?

Quae cum ita sint, Catilina, dubitas, si hic emori aequo animo non potes, abire in aliquas terras, et vitam istam multis suppliciis iustis, debitisque ereptam fugae, solitudinique mandare? Refer, inquis, ad senatum (id enim postulas) et, si hic ordo placere sibi decreverit, te ire in exilium, obtemperaturum te esse dicis. Non referam id, quod abhorret a meis moribus; et tamen faciam, ut intellegas quid hi de te sentiant. Egredere ex urbe, Catilina, libera rem publicam metu: in exilium, si hanc vocem expectas, proficiscere. Quid est, Catilina? ecquid attendis, ecquid animadvertis horum silentium? Patiuntur, tacent. Quid expectas auctoritatem loquentium, quorum voluntatem tacitorum perspicis?

At, si hoc idem huic adolescenti optimo P. Sextio, si fortissimo viro M. Marcello dixissem; iam mihi consuli hoc ipso in templo, iure optimo senatus vim, et manus intulisset. De te autem, Catilina, cum quiescunt, probant: cum patiuntur, decernunt: cum tacent, clamant. Neque hi solum, quorum tibi auctoritas est videlicet cara, vita vilissima: sed etiam illi equites Romani, honestissimi, atque optimi viri, cete-

rique fortissimi cives, qui circumstant senatum; quorum tu et frequentiam videre et studia perspicere, et voces paulo ante exaudire potuisti: quorum ego vix abs te iamdiu manus, ac tela contineo; et eosdem facile adducam, ut te haec, quae iam pridem vastare studes, relinquentem usque ad portas prosequantur.

Quamquam quid loquor? te ut ulla res frangat? tu ut umquam te corrigas? tu ut ullam fugam meditare? ut ullum tu exilium cogites? Utinam tibi istam mentem dii immortales donarent! Tamet i video, si mea voce perterritus ire in exilium animum induxeris, quanta tempestas invidiae nobis, si minus in praesens tempus recenti memoria scelerum tuorum, at in posteritatem impendeat. Sed est mihi tanti, dummodo ista privata sit calamitas, et a rei publicae periculis seiungatur. Sed, tu ut vitiis tuis commoveare, ut legum poenas pertimescas, ut temporibus rei publicae concedas, non est postulandum. Neque enim is es, Calilina, ut te aut pudor a turpitudine, aut metus a periculo, aut ratio a furore revocarit.

Quamobrem, ut saepe iam dixi, proficiscere: ac, si mihi inimico, ut praedicas, tuo conflare vis invidiam: recta perge in exilium: vix feram sermones hominum, si id feceris; vix molem istius invidiae, si in exilium ieris iussu consulis, sustinebo. Sin autem servire meae laudi, et gloriae mavis, egredere cum importuna scelaratorum manu: confer te ad Mallium: concita perditos cives: secerne te a bonis: infer patriae bellum: exulta impio latrocinio; ut a me non eiectus ad alienos, sed invitatus ad tuos isse videaris.

Quamquam quid ego te invitem, a quo iam sciam esse praemissos, qui tibi ad Forum Aurelium praestolarentur armati? sciam pactam et constitutam esse

cum Mallio diem? a quo etiam aquilam illam argenteam, quam tibi ac tuis omnibus perniciosam esse confido, et funestam futuram, cui domi tuae sacrum scelerum tuorum constitutum fuit, sciam esse praemissam? Tu ut illa diutius carere possis, quam venerari ad caedem proficiscens solebas? a cuius altaribus saepe istam dexteram impiam ad necem civium transtulisti?

Ibis tandem aliquando, quo te iampridem tua ista cupiditas effraenata, ac furiosa rapiebat. Neque enim tibi haec res affert dolorem, sed quamdam incredibilem voluptatem. Ad hanc te amentiam natura peperit, voluntas exercuit, fortuna servavit. Numquam tu non modo otium, sed ne bellum quidem, nisi nefarium, concupisti. Nactus es ex perditis, atque ab omni non modo fortuna, verum etiam spe derelictis, conflata improborum manum.

Hic tu qua laetitia perfruere? quibus gaudiis exultabis? quanta in voluptate bacchabere, cum in tanto numero tuorum neque audies virum bonum quemquam neque videbis? Ad huius vitae studium meditati illi sunt, qui feruntur, labores tui: iacere humi non modo ad obsidendum stuprum, verum etiam ad facinus obeundum: vigilare non solum insidiantem somno maritorum, verum etiam bonis otiosorum. Habes ubi ostentes illam praeclaram tuam patientiam famis, frigoris, inopiae rerum omnium: quibus te brevi tempore confectum esse senties. Tantum profeci tum, cum te a consulatu repuli, ut exul potius tentare, quam consul vexare rem publicam posses: atque ut id, quod esset a te scelerate susceptum latrocinium potius, quam bellum, nominaretur.

Nunc, ut a me, Patres conscripti, quandam prope

iustam patriae querimoniam detester ac deprecor; percipite, quaeso, diligenter, quae dicam et ea penitus animis vestris mentibusque mandate. Etenim, si mecum patria, quae mihi vita mea multo est carior, si cuncta Italia, si omnis res publica loquatur: M. Tulli, ¿quid agis? ¿tunc eum, quem esse hostem comperisti, quem ducem belli futurum vides, quem expectari imperatorem in castris hostium sentis auctorem sceleris, principem coniurationis, evocatorem servorum, et civium perditorum, exire patieris, ut abs te non emissus ex urbe, sed immissus in urbem esse videatur? ¿Nonne hunc in vincula duci, non ad mortem rapi, non summo supplicio mactari imperabis? ¿Quid tandem impedit te? ¿mosne maiorum? at persaepe etiam privati in hac re publica perniciosos cives morte multarunt. ¿An leges, quae de civium Romanorum supplicio rogatae sunt? at numquam in hac urbe ii, qui a republica defecerunt, civium iura tenuerunt. ¿An invidiam posteritatis times? praeclaram vero populo Romano refers gratiam, qui te, hominem per te cognitum, nulla commendatione maiorum, tam mature ad summum imperium per omnes honorum gradus extulit, si propter invidiam aut alicuius periculi metum, salutem civium tuorum negligis. Sed, si quis est invidiae metus, ¿num est vehementius severitatis, ac fortitudinis invidia, quam inertiae ac nequitiæ pertimescenda? ¿An cum bello vastabitur Italia, vexabuntur urbes, tecta ardebunt, tum te non existimas invidiae incendio conflagraturum?

His ego sanctissimis rei publicae vocibus, et eorum hominum, qui idem sentiunt, mentibus, pauca respondebo. Ego, si hoc optimum factu iudicarem, Patres conscripti, Catilinam morte multari, unius

usuram horae gladiatori isti ad vivendum non dedissem. Etenim, si summi viri, et clarissimi cives, Saturnini, et Gracchorum, et Flacci et superiorum complurium sanguine non modo se non contaminarunt, sed etiam honestarunt: certe verendum mihi non erat ne quid, hoc parricida civium interfecto, invidiae mihi in posteritatem redundaret. Quod si ea mihi maxime impenderet; tamen hoc animo semper fui, ut invidiam virtute partam, gloriam, non invidiam putarem.

Quamquam nonnulli sunt in hoc ordine, qui aut ea, quae imminet, non videant; aut ea, quae vident, dissimulent: qui spem Catilinae mo llibus sententiis aluerunt, coniurationemque nascentem non credendo corroboraverunt. Quorum auctoritatem secuti multi, non solum improbi, verum etiam imperiti, si in hunc animadvertissem crudeliter, et regie factum esse dicerent. Nunc intellego, si iste quo intendit, in Malliana castra pervenerit, neminem tam stultum fore, qui non videat coniurationem esse factam: neminem tam improbum, qui non fateatur. Hoc autem uno interfecto, intellego hanc rei publicae pestem paulisper reprimi, non in perpetuum comprimi posse. Quod si se eiecerit, secumque suos eduxerit, et eodem ceteros undique collectos naufragos aggregaverit, extinguetur atque delebitur non modo haec tam adulta rei publicae pestis, verum etiam stirpis, ac semen malorum omnium.

Etenim iandiu, Patres conscripti, in his periculis coniurationis, insidiisque versamur: sed nescio quo pacto omnium scelerum, ac veteris furoris, et audaciae maturitas in nostri consulatus tempus erupit. Quod si ex tanto latrocinio iste unus tolletur; videbimur fortasse ad breve quoddam tempus cura, et metu esse relevati: periculum autem residebit, et erit inclu-

sum penitus in venis, atque in visceribus rei publicae. Ut saepe homines aegri morbo gravi, cum aestu, febrique iactantur, si aquam gelidam biberint, primo relevari videntur; deinde multo gravius, vehementiusque affligantur: sic hic morbus, qui est in re publica, relevatus istius poena, vehementius, vivis reliquis, ingravescet.

Quare, Patres conscripti, secedant improbi, secerant se a bonis, unum in locum congregentur; muro denique, id quod saepe iam dixi, secernantur a nobis: desinant insidiari domi suae consuli, circumstare tribunal praetoris urbani, obsidere cum gladiis curiam, malleolos, et faces ad inflammandam urbem comparare. Sit denique inscriptum in fronte uniuscuiusque civis, quid de re publica sentiat. Polliceor hoc vobis, Patres conscripti, tantam in vobis consulibus fore diligentiam, tantam in vobis auctoritatem, tantam in equitibus Romanis virtutem tantam in omnibus bonis consensionem, ut Catilinae profectione omnia patefacta, illustrata, oppressa, vindicata esse videatis.

Hisce omnibus, Catilina, cum summa rei publicae salute et cum tua peste, ac pernicie, cumque eorum exitio, qui se tecum omni scelere parricidioque iunxerunt, proficiscere ad impium bellum, ac nefarium. Tum tu, Iupiter, qui iisdem, quibus haec urbs, auspiciis a Romulo es constitutus; quem Statorem huius urbis, atque imperii vere nominamus; hunc, et huius socios a tuis aris, ceterisque templis, a tectis urbis ac moenibus, a vita fortunisque civium omnium arcebis: et omnes inimicos bonorum, hostes patriae, latrones Italiae, scelerum foedere inter se, ac nefaria societate coniunctos, aeternis suppliciis vivos mortuosque mactabis.

ORACIÓN II DE CICERÓN CONTRA L. CATILINA

Tandem aliquando, Quirites, L. Catilinam, furem audacia, scelus anhelantem, pestem patriae nefarie molientem, vobis, atque huic urbi ferrum, flammamque minitantem, ex urbe vel eiecimus, vel emisimus, vel ipsum egredientem urbe prosecuti sumus. Abiit, excessit, evasit, erupit. Nulla iam perniciēs a monstro illo, atque prodigio moenibus ipsis intra moenia comparabitur. Atque hunc quidem unum huius belli domestici ducem sine controversia vicimus. Non enim iam inter latera nostra sica illa versabitur: non in campo, non in foro, non in curia, non denique intra domesticos parietes pertimescemus. Loco ille motus est, cum est ex urbe depulsus. Palam iam cum hoste, nullo impediēte, bellum iustum geremus. Sine dubio perdidimus hominem, magnificeque vicimus, cum illum ex occultis insidiis in apertum latrocinium coniecimus. Quod vero non cruentum mucronem, ut voluit, extulit; quod, vivis nobis, egressus est; quod ei ferrum de manibus extorsimus; quod incolumes cives, quod stantem urbem reliquit: quanto tandem illum moerore afflictum esse, et profligatum putatis? Iacet ille nunc prostratus, Quirites, et se perculsum, atque abiectum esse sentit, et retorquet oculos profecto saepe ad hanc urbem, quam ex suis faucibus ereptam esse luget. Quae quidem laetari mihi videtur, quod tantam pestem evomerit, forasque proiecerit.

At, si quis est talis, quales esse omnes oportebat,

qui in hoc ipso, in quo exultat, et triumphat oratio mea, me vehementer accuset, quod tam capitalem hostem non comprehenderim potius, quam emisirim: non est ista mea culpa, Quirites, sed temporum. Intemptum esse L. Catilinam, et gravissimo supplicio affectum, iampridem oportebat: idque a me, et mos maiorum, et huius imperii severitas, et res publica postulabat. Sed, ¿quam multos fuisse putatis, qui, quae ego deferrem, non crederent? ¿quam multos, qui propter stultitiam non putarent? ¿quam multos, qui etiam defenderent? ¿quam multos, qui propter improbitatem faverent? At si, sublato illo, depelli a vobis omne periculum iudicarem, iampridem ego L. Catilinam non modo invidiae meae, verum etiam vitae periculo sustulisset. Sed, cum viderem, ne vobis quidem omnibus, re etiam tum probata, si illum, ut erat meritis, morte multassem, fore ut eius socios invidia oppressus persequi non possem: rem huc deduxi, ut tum palam pugnare posssetis, cum hostem aperte videretis.

Quem quidem ego hostem, Quirites, quam vehementer foris esse timendum putem, licet hinc intellegatis, quod illud etiam moleste fero, quod ex urbe parum comitatus exierit. ¡Utinam ille omnes secum suas copias eduxisset! Tongillum mihi eduxit, quem amare in praetexta coeperat: Publicium, et Munatium, quorum aes alienum contractum in popina nullum rei publicae motum afferre poterat. ¿Reliquit quos viros? ¿quanto alieno aere, quam valentes, quam nobiles?

Itaque ego illum exercitum prae Gallicanis legionibus, et hoc delectu, quem in agro Piceno, et Gallico, Q. Metellus hubuit, et his copiis, quae a nobis quotidie comparantur, magnopere contemno; collectum ex senibus desperatis, ex agresti luxuria, ex rusticis de-

coctoribus: ex his, qui vadimonia deserere, quam illum exercitum, maluerunt: quibus ego non modo si aciem exercitus nostri, verum etiam si edictum praetoris ostendero, concident. Hos, quos video volitare in foro, quos stare ad curiam, quos etiam in senatum venire, qui nitent unguentis, qui fulgent purpura, malletm secum suos milites eduxisset: qui si hic permanent, mementote non tam exercitum illum esse nobis, quam hos, qui exercitum deseruerunt, pertimescendos.

Atque hoc etiam sunt timendi magis, quod, quid cogitent, me scire sentiunt: neque tamen permoventur. Video, cui Apulia sit attributa, qui habeat Etruriam, qui agrum Picenum, qui Gallicum, qui sibi has urbanas insidias caedis atque incendiorum depoposcerit. Omnia superioris noctis consilia ad me perlata esse sentiunt: patrefeci in senatu hesterno die: Catilina ipse pertimuit, profugit: hi quid expectant? nae illi vehementer errant, si illam meam pristinam lenitatem perpetuam sperant futuram.

Quod expectavi, iam sum assecutus, ut vos omnes factam esse aperte coniurationem contra rem publicam videretis; nisi vero si quis est, qui Catilinae similes cum Catilina sentire non putet. Non est iam lenitati locus: severitatem res ipsa flagitat. Unum etiam nunc concedam: exeant, proficiscantur, ne patiantur desiderio sui Catilinam miserum tabescere. Demonstrabo iter; Aurelia via profectus est. Si accelerare volent, ad vesperam consequentur. O fortunatam rem publicam, siquidem hanc sentinam huius urbis eiecerit! Uno me hercule Catilina exhausto, relevata mihi et recreata res publica videtur. Quid enim mali, aut sceleris fingi, aut excogitari potest, quod non ille conceperit? Quis tota Italia veneficus, quis gladiator, quis latro, quis

sicarius, quis parricida, quis testamentorum subiecto, quis circumscriptor, quis ganeo, quis nepos, quis adulter, quae mulier infamis, quis corruptor iuventutis, quis corruptus, quis perditus inveniri potest, qui se cum Catilina non familiarissime vixisse fateatur? Quae caedes per hosce annos sine illo facta est? Quod nefarium stuprum non per illum? Iam vero quae tanta in ullo umquam homine iuventutis illecebra fuit, quanta in illo; qui alios ipse amabat turpissime, aliorum amoris flagitiosissime serviebat: aliis fructum libidinum, aliis mortem parentum, non modo impellendo, verum etiam adiuvando, pollicebatur? Nunc vero quam subito non solum ex urbe, verum etiam ex agris ingentem numerum perditorum hominum collegerat? Nemo, non modo Romae, sed nec ullo in angulo totius Italiae oppressus aere alieno fuit, quem non ad hoc incredibile sceleris foedus adsciverit.

Atque, ut eius diversa studia in dissimili ratione perspicere possitis, nemo est in ludo gladiatorio paulo ad facinus audacior, qui se non intimum Catilinae esse fateatur: nemo in scena levior, et nequior, qui se non eiusdem prope sodalem fuisse commemoret. Atque idem tamen stuprorum et scelerum exercitatione assuefactus frigori, et fami, et siti, ac vigiliis perferendis, fortis ab istis praedicabatur, cum industriae subsidia, atque instrumenta virtutis, in libidine, audaciaque consumeret.

Hunc vero si sui fuerint comites secuti, si ex urbe exierint desperatorum hominum flagitiosi greges, o nos beatos, o rem publicam fortunatam! o praeclaram laudem consulatus mei! Non enim iam sunt mediocres hominum libidines, non humanae audaciae, ac tolerandae: nihil cogitant, nisi caedes, nisi incendia, nisi

rapinas: patrimonia sua profuderunt, fortunas suas obligurierunt; res eos iam pridem, fides deficere nuper coepit: eadem tamen illa, quae erat in abundantia, libido permanet. Quod si in vino et alea comessationes solum, et scorta quaererent, essent illi quidem desperandi; sed tamen essent ferendi. Hoc vero quis ferre possit, inertes homines fortissimis viris insidiari, stultissimos prudentissimis, ebrios sobriis, dormientes vigilantibus? qui mihi accubantes in conviviis, complexi mulieres impudicas, vino languidi, conferti cibo, certis redimiti, unguentis obliti, debilitati stupris, eructant sermonibus suis caedem bonorum, atque urbis incendis? Quibus ego confido impendere fatum aliquod, et poenas iam diu improbitati, nequitiae, sceleri, libidini debitas, aut instare iam plane, aut certe iam appropinquare. Quos si meus consulatus, quoniam sanare non potest, sustulerit; non breve nescio quod tempus, sed multa saecula propagarit rei publicae. Nulla est enim natio, quam pertimescamus; nullus rex, qui bellum populo Romano facere possit. Omnia sunt externa unius virtute terra marique pacata. Domesticum bellum manet: intus insidiae sunt: intus inclusum periculum est: intus est hostis. Cum luxuria nobis, cum amentia, cum scelere, decertandum est. Huic ego me bello ducem profiteor, Quirites: suscipio inimicitias hominum perditorum. Quae sanari poterunt, quacumque ratione sanabo. Quae resecanda erunt, non patiar ad perniciem civitatis manere. Proinde aut exeant, aut quiescant: aut, si et in urbe, et in eadem mente permanent, ea, quae merentur, expectent.

At etiam sunt, Quirites, qui dicant, a me in exilium eiectum esse Catilinam. Quod ego si verbo assequi

possem, istos ipsos eicerem, qui haec loquuntur. Homo enim videlicet timidus, et permodestus, vocem consulis ferre non potuit: simul atque ire in exilium iussus est, paruit, ivit.

Hesterno die, cum domi meae pene interfectus essem, senatum in aedem Iovis Statoris convocavi: rem omnem ad Patres conscriptos detuli. Quo cum Catilina venisset, quis eum senator appellavit? quis salutavit? quis denique ita aspexit ut perditum civem, ac non potius ut importunissimum hostem? Quin etiam principes eius ordinis partem illam subselliorum, ad quam ille accesserat, nudam atque inanem reliquerunt. Hic ego vehemens ille consul, qui verbo cives in exilium eicio, quaesivi a Catilina, an nocturno conventu apud M. Lecam fuisset, necne? Cum ille homo audacissimus, conscientia convictus, primo reticuisset; patefeci cetera. Quid ea nocte egisset, ubi fuisset, quid in proximam constituisset, quemadmodum esset ei ratio totius belli descripta, edocui. Cum haesitaret, cum teneretur, quaesivi, quid dubitaret eo proficisci, quo iampridem pararat: cum arma, cum secures, cum faeces, cum tubas, cum signa militaria, cum aquilam illam argenteam, cui ille etiam sacrarium scelerum domi suae fecerat, scirem esse praemissam? In exilium eiciebam, quem iam ingressum esse in bellum videbam? Etenim, credo, Mallius iste centurio, qui in agro Fesulano castra posuit, bellum populo Romano suo nomine indixit, et illa castra nunc non Catilinam ducem expectant, et ille eiectus in exilium, se Massiliam, ut aiunt, non in haec castra conferet.

O condicionem miseram, non modo administrandae, verum etiam conservandae rei publicae! Nunc, si L. Catilina consiliis, laboribus, periculis meis circum-

clusus ac debilitatus, subito pertimuerit, sententiam mutaverit, deseruerit suos, consilium belli faciendi abiecerit, ex hoc cursu sceleris, et belli, iter ad fugam, atque in exilium converterit, non ille a me spoliatus armis audaciae, non obstupefactus ac perterritus mea diligentia, non de spe conatuque depulsus, sed indem-natus, innocens, in exilium eiectus a consule vi et mi-nis esse dicetur: et erunt, qui illum, si hoc fecerit, non improbum, sed miserum: me non diligentissimum con-sulem sed crudelissimum tyrannum existimari velint. Est mihi tanti, Quirites, huius invidiae falsae atque iniquae tempestatem subire, dummodo a vobis huius horribilis belli ac nefarii periculum depellatur. Dicatur sane eiectus esse a me, dummodo eat in exilium. Sed mihi credite, non est iturus. Numquam ego a diis immortalibus optabo, Quirites, invidiae meae levan-dae causa, ut L. Catilinam ducere exercitum hostium, atque in armis volitare audiat: sed triduo tamen au-dietis, multoque magis illud timeo, ne mihi sit invidio-sum aliquando, quod illum emisero potius, quam quod eiecerim. Sed, cum sint homines, qui illum, cum pro-fectus sit, eiectum esse dicant, iidem, si interfectus esset, quid dicerent?

Quamquam isti, qui Catilinam Massiliam ire dicti-tant, non tam hoc queruntur, quam verentur. Nemo est istorum tam misericors, qui illum non ad Mallium, quam ad Massilienses ire malit. Ille autem, si me her-cule hoc, quod agit, numquam ante cogitasset, tamen latrocinantem se interfici mallet, quam exulem vivere. Nunc vero, cum ei nihil adhuc praeter ipsius volunta-tem cogitationemque acciderit, nisi quod, vivis nobis, Roma profectus est: optemus potius, ut eat in exilium, quam queramur.

Sed, ¿cur tandem de uno hoste loquimur, et de eo hoste, qui iam fatetur se esse hostem, et quem, quia, quod semper volui, murus interest, non timeo; de his, qui dissimulant, qui Romae remanent, qui nobiscum sunt, nihil dicimus? Quos quidem ego, si ullo modo fieri posset, non tam ulcisci studeo, quam sanare, et ipsos placare rei publicae. Neque, id quare fieri non possit, si me audire volent, intellego. Exponam enim vobis, Quirites, ex quibus generibus hominum istae copiae comparentur: deinde singulis medicinam consilii atque orationis meae, si quam potero, afferam.

Unum est eorum, qui magno in aere alieno maiores etiam possessiones habent, quarum amore adducti dissolvi nullo modo possunt. Horum hominum species est honestissima, sunt enim locupletes; voluntas vero, et causa impudentissima. Tu agris, tu aedificiis, tu argento, tu familia, tu rebus omnibus ornatus, et copiosus sis: ¿et dubites de possessione detrahere, acquirere ad fidem? Quid enim expectas? ¿Bellum? ¿quid? ¿Ergo in vastatione omnium tuas possessiones sacrosanctas futuras putas? ¿An tabulas novas? errant, qui istas a Catilina expectant: meo beneficio tabulae novae proferentur, verum auctionariae. Neque enim isti, qui possessiones habent, alia ratione ulla salvi esse possunt. Quod si maturius facere voluissent, neque (id quod stultissimum est) certare usuris cum fructibus praediorum, et locupletioribus his, et melioribus civibus uteremur. Sed hosce homines minime puto pertimescendos, quod aut deduci de sententia possunt, aut, si permanebunt, magis mihi videntur vota facturi contra rem publicam, quam arma laturi.

Alterum genus est eorum, qui, quamquam premuntur aere alieno, dominationem tamen expectant:

rerum potiri volunt: honores, quos, quæta re publica, desperant, perturbata, se consequi posse arbitrantur. Quibus hoc præcipiendum videtur, unum scilicet, et idem, quod ceteris omnibus, ut desperent, se id, quod conantur, consequi posse. Primum omnium, me ipsum vigilare, adesse, providere rei publicæ; deinde, magnos animos esse in bonis viris, magnam concordiam, maximam multitudinem, magnas præterea militum copias: deos denique immortales huic invicto populo, clarissimo imperio, pulcherrimæ urbi, contra tantam vim sceleris præsentibus auxilium esse laturos. Quod si iam sint id, quod cum summo furore cupiunt, adepti: num illi in cinere urbis, et sanguine civium, quæ mente conscelerata ac nefaria concupierunt, se consules, ac dictatores, aut etiam reges sperant futuros? non vident, id se cupere, quod si adepti fuerint, fugitivo alicui, aut gladiatori concedi sit necesse?

Tertium genus est ætate iam affectum, sed tamen exercitatione robustum: quo ex genere ipse Mallius, cui nunc Catilina succedit. Hi sunt homines ex iis coloniis, quas Fesulis Sylla constituit: quas ego universas civium esse optimorum, et fortissimorum virorum sentio: sed tamen hi sunt coloni, qui se insperatis repentinisque pecuniis sumptuosius insolentiusque iactarunt. Hi dum aedificant, tamquam beati, dum prædiis, lecticis, familiis magnis, conviviis apparatis delectantur, in tantum æs alienum inciderunt, ut, si salvi esse velint, Sylla sit iis ab inferis excitandus. Qui etiam nonnullos agrestes homines tenues atque egentes, in eandem illam spem rapinarum veterum impulerunt. Quos ego utrosque, Quirites, in eodem genere prædatorum, direptorumque pono. Sed eos hoc moneo, desinant furere, ac proscriptiones et dictaturas cogitare. Tantus enim

illorum temporum dolor inustus est civitati, ut iam ista non modo homines, sed ne pecudes quidem mihi pas-surae esse videantur.

Quartum genus est sane varium, et mixtum, et turbulentum, qui iampridem premuntur, qui numquam emergent: qui partim inertia, partim male gerendo negotio, partim etiam sumptibus, in vetere aere alieno vacillant: qui vadimoniis, iudiciis, proscriptionibus bonorum defatigati permulti ex urbe, ex et agris se in illa castra conferre dicuntur. Hosce ego non tam milites acres, quam inficiatores lentos esse arbitror. Qui homines primum, si stare non possunt, corruant: sed ita, ut non modo civitas, sed ne vicini quidem proximi sentiant. Nam illud non intellego, quamobrem, si vivere honeste non possunt, perire turpiter velint, aut cur, minore dolore perituros se cum multis, quam, si soli pereant, arbitrentur.

Quintum genus est parricidarum, sicariorum, denique omnium facinorosorum: quos ego a Catilina non revoco. Nam neque divelli ab eo possunt, et pereant sane in latrocinio, quoniam sunt ita multi, ut eos capere carcer non possit.

Postr emum autem genus est non solum numero, verum etiam genere ipso atque vita, quod proprium est Catilinae, de eius delectu, immo vero de complexu eius, ac sinu, quos pexo capillo, nitidos, aut imberbes, aut bene barbatos, videtis, manicatis, et talaribus tunicis, velis amictos, non togis, quorum omnis industria vitae, et vigilandi labor in antelucanis cenis expromitur. In his gregibus omnes aleatores, omnes adulteri, omnes impuri, impudicique versantur. Hi pueri tam lepidi ac delicati, non solum smare, et amari, neque cantare, et saltare, sed etiam sicas vibrare,

et spargere venena, didicerunt: qui nisi exeunt, nisi pereunt, etiam si Catilina perierit, scitote hoc in re publica seminarium Catilinarium futurum. Verumtamen quid sibi isti miseri volunt? Num suas secum mulierculas sunt in castra ducturi? quemadmodum autem illis carere poterunt, his praesertim iam noctibus? quo autem pacto illi Apenninum, atque illas pruinas ac nives perferent? nisi idcirco se facilius hiemem toleraturos putant, quod nudi in conviviis saltare didicerunt. O bellum magnopere pertimescendum, cum hanc sit habiturus Catilina scortatorum cohortem praetoriam!

Instruite nunc, Quirites, contra has tam praeclaras Catilinae copias vestra praesidia, vestrosque exercitus, et primum gladiatori illi confecto et saucio consules, imperatoresque vestros opponite: deinde contra illam naufragorum eiectam, ac debilitatam manum, florem totius Italiae ac robur educite. Iam vero urbes coloniarum, ac municipiorum respondebunt Catilinae tumulis silvestribus. Neque vero ceteras copias, ornamenta, praesidia vestra, cum illius latronis inopia, atque egestate conferre debeo. Sed, si, omissis his rebus omnibus, quibus nos suppeditamus, eget ille, senatu, equitibus Romanis, populo, urbe, aerario, vectigalibus, cuncta Italia, provinciis omnibus, exteris nationibus, si, inquam, his rebus omissis, ipsas causas, quae inter se configunt, contendere velimus; ex eo ipso, quam valde illi iaceant, intellegere possumus. Ex hac enim parte pudor pugnat, illinc petulantia: hinc pudicitia, illinc stuprum: hinc fides, illinc fraudatio; hinc pietas, illinc scelus: hinc constantia, illinc furor: hinc honestas, illinc turpitude: hinc continentia, illinc libido: denique aequitas, temperantia, fortitudo, pruden-

tia, virtutes omnes, certant cum iniquitate, cum luxuria, cum ignavia, cum temeritate, cum vitiis omnibus: postremo copiae cum egestate, bona ratio cum perdita, mens sana cum amentia, bona denique spes cum omnium rerum desperatione configit. In huiusmodi certamine, ac praelio, nonne, etiam si hominum studia deficient, dii ipsi immortales cogent ab his praeclarissimis virtutibus, et tanta vitia superari?

Quae cum ita sint, Quirites, vos, quemadmodum iam antea dixi, vestra tecta custodiis, vigiliisque defendite: mihi, ut urbi sine vestro motu, ac sine ullo tumultu, satis esset praesidii, consultum, ac provisum est. Coloni omnes, municipesque vestri, certiores a me facti de hac excursionem Catilinae, facile urbes suas, finesque defendent; gladiatores, quam sibi ille maximam manum, et certissimam, fore putavit, quamquam meliore animo sunt, quam pars patriciorum, potestate tamen nostra continebuntur. Q. Metellus quem ego prospiciens hoc in agrum Gallicanum, Picenumque praemisi, aut opprimet hominem, aut omnes eius motus, conatusque prohibebit. Reliquis autem de rebus constituendis, maturandis, agendis, iam ad senatum referemus, quem vocari videtis.

Nunc illos, qui in urbe remanserunt, atque adeo qui contra urbis salutem, omniumque vestrum, in urbe a Catilina relictis sunt, quamquam sunt hostes, tamen, quia nati sunt cives, monitos etiam atque etiam volo. Mea lenitas adhuc, si cui solutior visa est, hoc expectavit, ut id, quod latebat, erumperet. Quod reliquum est, iam non possum oblivisci, meam hanc esse patriam, me horum esse consulem: mihi aut cum his vivendum, aut pro his esse moriendum. Nullus est portae custos, nullus insidiator viae; si qui exire volunt,

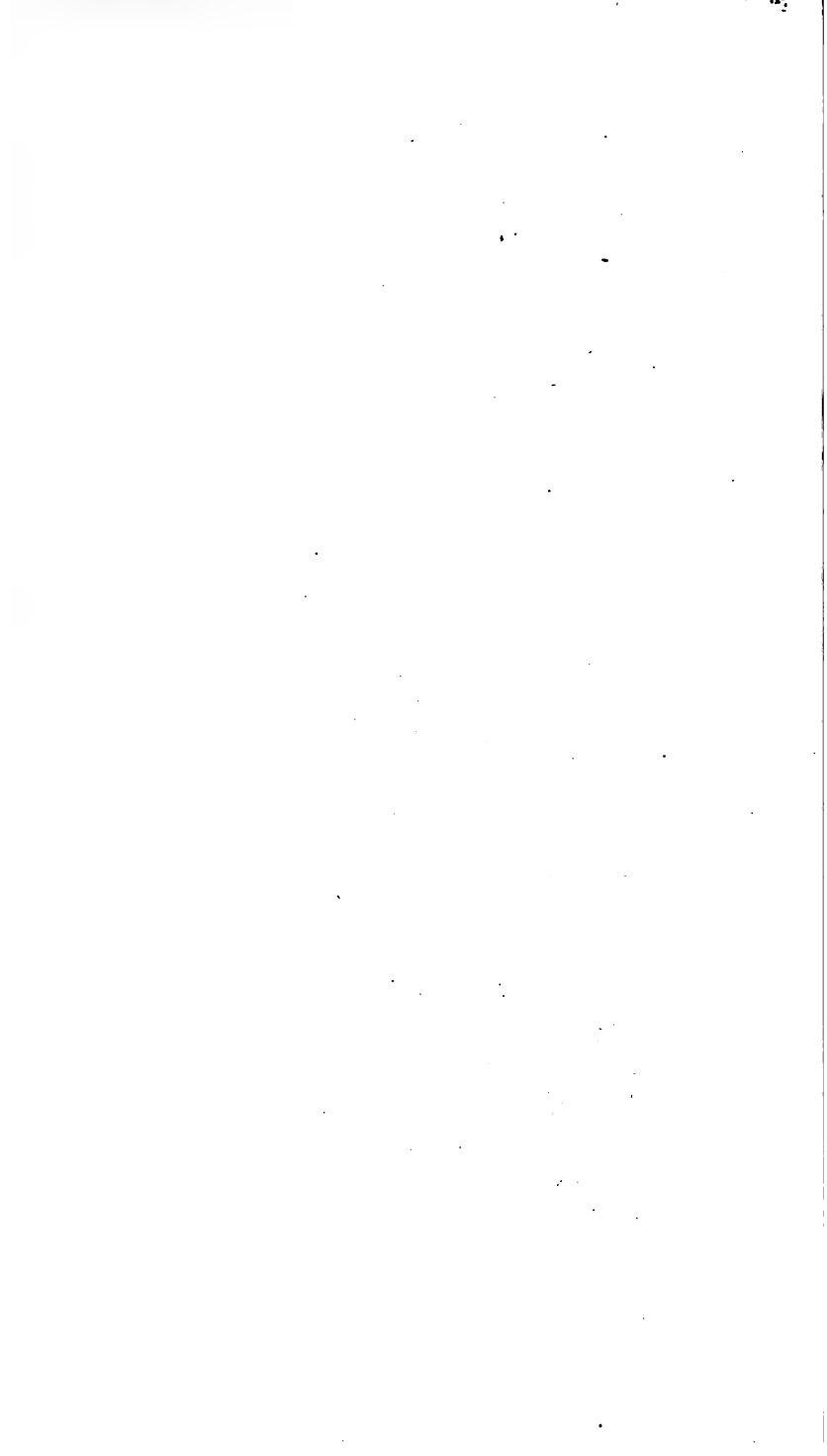
consulere sibi possunt. Qui vero in urbe se commoverit, cuius ego non modo factum, sed inceptum ullum, conatumve contra patriam deprehendero, sentiet in hac urbe esse consules vigilantes, esse egregios magistratus, esse fortem senatum, esse arma, esse carcerem, quem vindicem nefariorum, ac manifestorum scelerum maiores nostri esse voluerunt.

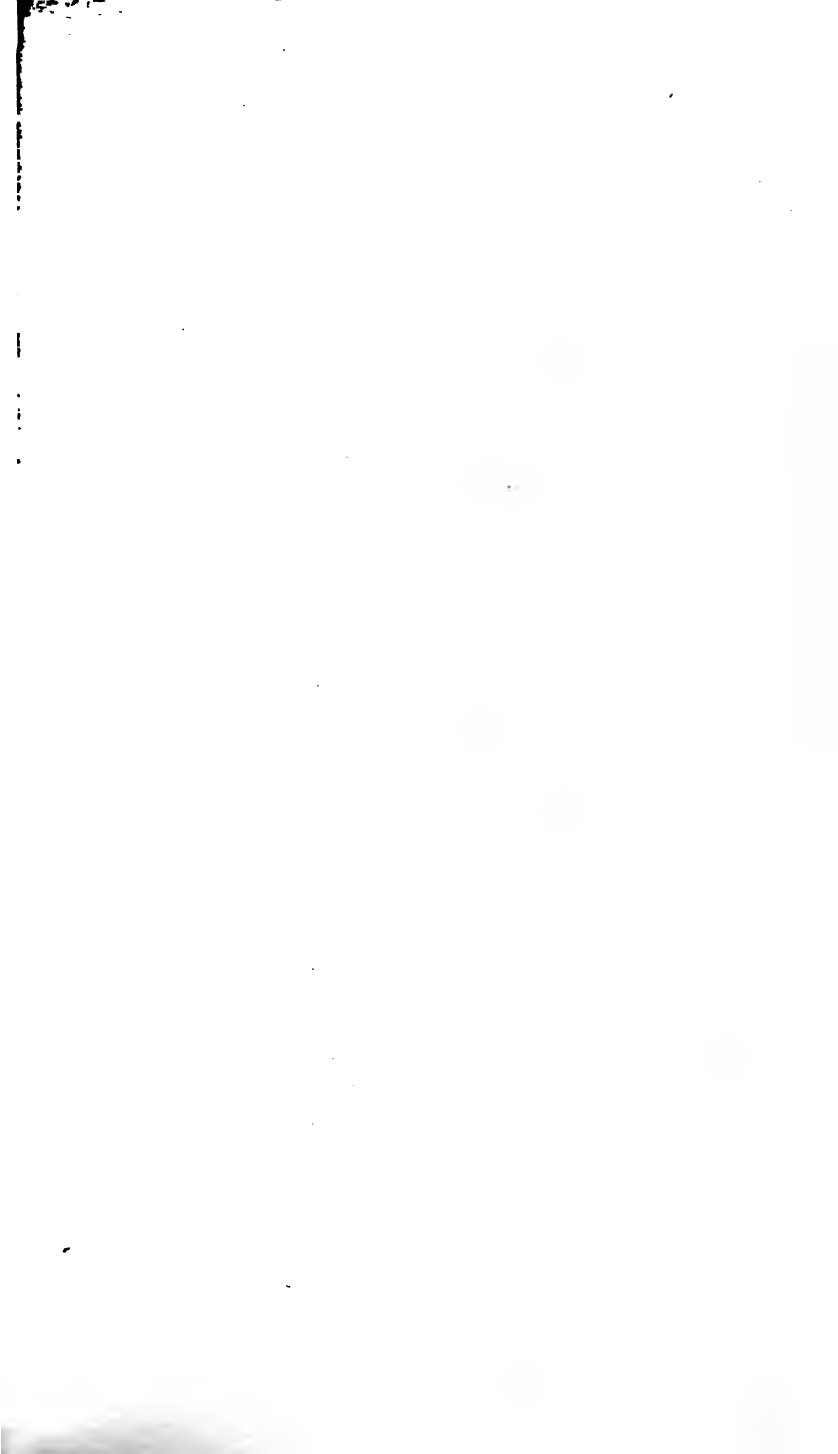
Atque haec omnia sic agentur, Quirites, ut res maximae minimo motu, pericula summa nullo tumultu, bellum intestinum, ac domesticum post hominum memoriam crudelissimum, ac maximum, me uno togato duce, et imperatore, sedetur. Quod ego sic administrabo, Quirites, ut, si ullo modo fieri poterit, ne improbus quidem quisquam in hac urbe poenam sui sceleris sufferat. Sed, si vis manifestae audaciae, si impendens patriae periculum, me necessario de hac animi lenitate deduxerit; illud profecto perficiam, quod in tanto, et tam insidioso bello vix optandum videtur, ut ne quis bonus intereat, paucorumque poena vos iam omnes salvi esse possitis.

Quae quidem ego neque mea prudentia, neque humanis consiliis fretus polliceor vobis, Quirites, sed multis, et non dubiis deorum immortalium significationibus, quibus ego ducibus in hanc spem, sententiamque sum ingressus: qui iam non procul, ut quondam solebant, ab extero hoste, atque longinquo, sed hic praesentes suo numine, atque auxilio sua templa, atque urbis tecta defendunt: quos vos, Quirites, precari, venerari, atque implorare debetis, ut, quam urbem pulcherrimam, florentissimamque esse voluerunt, hanc, omnibus hostium eopiis terrâ, marique superatis, a perditissimorum civium nefario scelere defendant.









Diríjanse los pedidos al autor, en
Palencia.

NUEVO METODO
TEÓRICO-PRÁCTICO PARA APRENDER
LA LENGUA LATINA

POR

D. JULIO CEJADOR Y FRAUCA

SEGUNDO CURSO

Libro de casa



PALENCIA.—1908.

Imp. y lib. de Gutiérrez, Liter y Herrero,
Cestilla, 6.

NUEVO METODO

TEÓRICO-PRÁCTICO PARA APRENDER

LA LENGUA LATINA

POR

D. JULIO CEJADOR Y FRAUCA

SEGUNDO CURSO

Libro de casa



PALENCIA.—1908.

Imp. y lib. de Gutiérrez, Líte y Herrero,
Cestilla, 6.

Esta obra es propiedad
del autor.

Queda hecho el depó-
sito que señala la ley.

SINTAXIS

HISTORIA DE LA CONJURACIÓN DE CATILINA

POR C. CRISPO SALUSTIO.

Todos los hombres que á los animales deseen aventajarse, han de procurar con sumo cuidado que no se les pase en silencio la vida como á los irracionales, que crió la naturaleza inclinados y sujetos al apetito; pero todas nuestras fuerzas consisten en el ánimo y en el cuerpo; de este usamos para servir, y de aquel para mandar; y así, pues en una cosa nos parecemos á los Dioses, y en otra á las fieras, tengo por más conveniente buscar la gloria con ingenio, que con fuerza, perpetuando lo más que pudiéremos nuestra memoria, ya que es tan corta la vida de que gozamos, y se pierde tan facilmente la fama de las riquezas y hermosura, donde siempre queda ilustre y celebrada la virtud. Mucho ha que disputan los mortales sobre si las cosas de la guerra se encaminan mejor con las fuerzas del cuerpo, ó con las del ánimo; siendo necesario que el consejo preceda á la empresa, y después

le perfeccione la pronta ejecución; de modo que como falta algo á cada una de estas dos cosas, es menester que ellas entre sí se ayuden.

SIX **T 16

Omnis, acus. pl. ant. por omnes.

Se-se, más fuerte que *se*, acus. del reflexivo su-i, si-bi, se.

Silenti-um, -i, silencio, *sile-re* callar, *sile-ns* que calla.

Trans-ire, pasar.

Pec-us, -or-is, bestia, neutro.

Pro-n-us, a, -um, que se inclina adelante ó pro.

Ven-ter, -tri, vientre.

Fing-ere, fraguar, fingir.

Bellu-a, -ae, fiera.

Maxime, ant. por maxime, superl. de magnus.

Divit-iae, -iarum riquezas, *div-es*, -it-is rico.

Flux-us, -a, -um, flu-ere.

Frag-il-is, -e, fra-n-g-ere quebrar, freg-i, frac-tum.

Aetern-us, -a, -um, por aevi-ternus, dé aev-um, -i, la edad, ó ae-tas por aevi-tas.

Certa-men, certa-re pelear, de cert-us cierto, decidido, cer-n-ere cribar, discernir.

In-cip-ere, empezar, cap-ere coger.

Con-sul-tum, -i, consejo, con-sul-ere aconsejar.

Fac-tum, -i, hecho, fac-ere.

Ind-ig-ere, necesitar, indu- en, eg-ere necesitar.

Alter, -ter-a, -um, uno de los dos.

2

Y así al principio los Reyes (que este fue el primer nombre de los que tuvieron Imperio en la tierra) ejercitaron diversamente algunos el cuerpo, y otros el ingenio, mientras vivían sin codicia los hombres, contentándose cada cual con lo que poseía; mas después que Cyro en Asia, y en Grecia los Lacedemonios y Atenienses comenzaron á usurpar las Ciudades, y sujetar los pueblos, dando el deseo de mandar ocasión para la guerra á los que ponían su mayor gloria en el mayor Imperio, entonces mostraron los efectos y la experiencia, que era la industria la que mas podía en la guerra; que si en la paz abrazasen la misma virtud los Reyes y Capitanes, habría mayor seguridad y firmeza en las cosas de los mortales, y no se mudarían ni trastornarían tan presto como ahora las vemos confundir; porque el Imperio, se conserva facilmente por aquellos mismos medios con que al principio se alcanzó; pero cuando la pereza ocupó los ánimos que solían ser dados al trabajo, y en lugar de la modestia y templanza entraron los desórdenes y la soberbia, se trocó luego con las costumbres la fortuna, y fué transfiriéndose siempre el Imperio de aquel que era el mejor al que no era tan bueno. A la virtud obedecen todas las cosas que cultivan, navegan y fabrican los hombres; pero muchos de ellos rindiéndose á la gula y al sueño, sin saber y sin honra consumieron la vida, como los que andan peregrinando; y pues contra el orden de la naturaleza usaron del cuerpo para sus deleites, y el alma les sirvió de peso, entiendo que la vida de estos no se diferenció de la muerte, pues no

dejaron más memoria de la una que de la otra; y en realidad de verdad solo juzgo que vive y goza de su alma aquel que atendiendo á algun negocio pretende ganar fama con cualquier buen arte ó hecho señalado.

* * *

Na-tio, -on-is, nación, de *na-sci na-tus* nacer.

Sub-igere, sujetar, *sub* y *agere*.

Lubido ó *libido*, *lib-et* agrada.

Domin-are, dominar, *dom-in-us* señor, *dona-us* casa.

Com-per-io, hallar, *par-i-o* parir, procurar.

Pax pac-is, paz, *pa-n-go*, *pe-pig-i*, *pac-tum* apegar, pactar.

Aequa-bil-is, -e, igual, *aequ-us*, *idem*.

Con-sta-ns, constante, *sta-re*.

Miscēre, mezclar.

Cer-n-ere, cerner, distinguir, ver.

Part-us, -a, -um, *par-io* *pe-per-i* procurar, parir.

De-sid-ia, *de-sid-eo* estar sentado ociando, *sed-ere* estar sentado, *sed-es, -is* asiento, sede.

In-vad-ere, *in-vas-i, -um*, invadir, *vad-ere* ir.

Mutare, *im-mutare*, de **movita-re* poner en movimiento, mudar, de *mov-ere, -i*, *motum* por **movi-tum*.

Par-ēre, obedecer y parecer, de comparecer, *-ui, -itum*, *ap-parere* aparecer, *com-parere* comparecer.

De-dit-us, -a, -um, dado, *de-do* *de-dere* entregar, *do dare* dar.

Facin-us, -or-is, hecho, facineroso.

3

Pero en una tan grande abundancia de cosas muestra la naturaleza á cada uno su camino diferente. Muy gran honra es ser de provecho á la República; y no merece poco loor el que es elocuente; y asi en la paz como en la guerra puede cualquiera ennoblecerse; y son celebrados muchos que lo hicieron, ó que escribieron las hazañas de otros.

Yo, bien que no se estime tanto al escritor de las cosas como al autor de ellas, con todo eso tengo por muy dificultoso referir los hechos ajenos, asi por la obligación que hay de que se les corresponda en las palabras, como porque cuando se reprenden los vicios lo atribuyen algunos á envidia ú odio; y finalmente si se hace mención de alguna virtud insigne, ó de la gloria de los buenos, admite bien cualquiera lo que le parece facil de ejecutar; mas si algo excede á sus fuerzas, como si fuera fingido, asi lo tiene por falso.

Siendo yo aun mozo me sacaron al principio de los estudios, como á otros muchos, para emplearme en servicio de la República, donde me fueron contrarias muchas cosas; porque las negociaciones, la avaricia y el atrevimiento habían desterrado á la vergüenza, á la moderación y virtud; y aunque mi ánimo acostumbrado á maldades aborrecía éstas, todavía mi mocedad entre tantos vicios se dejaba inducir de la ambición; y si bien no seguía las malas costumbres de los otros, me atormentaban, como á ellos, el deseo de gloria y la envidia.

* *

Ab-surd-us, -a, -um, absurdo, de *surdus* sordo.

Ardu-us, -a, um, arduo.

Æ-qu-are, igualar, *æqu-are*, *æqu-us* igual.

De-hinc, ademas, de aqui.

Re-prehendere, prender, *pre-hendere* prender, coger, por *prae-hendere*.

Male-vol-entia, *male-vol-us*, velle.

Mem-or, -or-is, que se acuerda.

Fic-tus, -a, -um, fingido, fingere.

Ad-vers-us, -a, -um, adverso, opuesto, *vertere*.

Cor-rup-tus, -a, -um, *cor-rumpere* corromper, *rump-ere* romper.

4

Y así luego que me vi libre de muchas miserias y peligros, determiné de no gastar lo que me quedase de vida en cosas de la República, ni tampoco entregar el tiempo precioso en manos del vil y descuidado ocio, ni menos ocuparle en oficios serviles, labrando la tierra y cazando; pero volviéndole á dar á mis estudios, de que me había apartado la ambición vana, me resolví á escribir los sucesos del Pueblo Romano, aunque no consecutivamente, sino aquellos que me parecieron más dignos de memoria; moviéndome aun más á hacerlo, porque no me turbaban el ánimo la esperanza, ni el miedo, ni las parcialidades de la República; y así referiré con la mayor puntualidad y brevedad posible la conjuración de Catilina, que es

á mi parecer una de las más memorables hazañas por la grandeza del peligro y de la maldad; mas primero será bien declarar algo de las costumbres de este hombre.

* *

Re-quiet-scere, sosegarse, quiet-scere, quiet-s quiet-is.

So-cord-ia, cobardía de socors sin corazón, cobarde, por se-cors, cors cordis corazón.

Con-terere, gastar, terere desmenuzar.

Venari, cazar, venado ó caza mayor.

Serv-il-is, -e, servil, serv-us siervo.

In-tendere, tendere.

In-cip-ere, empezar, cap-ere.

Re-gredi, gradi, grad-us paso.

Carp-tim, á pedazos, carp-ere despedazar, coger.

Con-iuratio, conjuración, iur-are jurar, ius iur-is derecho.

Ab-solv-ere, llevar al cabo, solv-ere soltar.

Novi-tas, novedad, nov-us nuevo.

Ex-plan-are, explanar, planus llano.

Narrare, narrar, por *gnargare, gnar-us, -a, -um, que conoce *gna ó gno-scere conocer.

5

Lucio Catilina fué de noble linage, y persona de grande ánimo y fuerzas, pero de mala y perversa inclinación; porque desde sus primeros años la tuvo á las guerras civiles, á muertes, robos y discordias entre

los suyos, y en esto empleó su mocedad; vencía el hambre, el frío y el sueño con una facilidad increíble; era atrevido, falso é inconstante, fingido y disimulador, codicioso de cosas ajenas, y pródigo de las propias, desordenado en sus deseos, harto elocuente, aunque no muy sabio; y como tenía un corazón insaciable, así apetecía siempre cosas muy altas, inmoderadas é imposibles. Después del gobierno de Sila deseó bravamente apoderarse de la República, no reparando en ningún medio para alcanzar su intento, como le alcanzase. Véase cada día más estimulado su ánimo feróz de la necesidad y del conocimiento de sus maldades; que entrambas estas cosas había acrecentado con las que ya he dicho. Incitábanle así mismo los vicios de Roma, á la cual affigían los dos mayores males y más diferentes entre sí, que son la avaricia y la lujuria.

Parece que la materia misma requiere, ya que este tiempo nos hace acordar de las costumbres de una Ciudad corrompida, que comience nuestro discurso de algo más atrás, con una relación breve de las órdenes que guardaban nuestros mayores en su patria y en la milicia; del modo con que gobernaron la República, y del estado en que la dejaron; y cómo trocándose poco á poco, vino á ser la peor y más estragada con vicios la que solía ser la mejor y más adornada con virtudes.

* * *

In-tes-tinus, in-tus, in, -tinus como en *matu-tinus*, *vesper-tinus*.

Caed-es, asesinato, *caed-ere* cortar, matar.

Rap-ina, rapiña, de rap-ere, como ru-ina de ru-ere derrumbarse.

In-ed-ia, ayuno, ed-ere comer.

Alg-or, frío helado, alg-ere estar helado.

Vigil-ia, vig-il, -il-is despierto, vigilante.

Sub-dol-us, dol-us dolo.

Sim-ul-are, simular, sim-ul juntamente, sim-il-is semejante, sim-plex simple, unido.

Ap-pet-ere, apetecer, pet-ere pedir.

Pro-fund-ere, profusus, derramar.

E-loqu-ent-ia, e-loqu-i, loqu-i hablar.

In-vad-ere, invadir, vad-ere ir, e-vadere evadir.

Capi-undus, ant. -undus por -endus.

Parare, disponer, pre-parar.

Pens-um, tarea, pago, pendere pesar, pagar.

Ag-itare, agitar, ag-ere.

Aux-erat, aux-i aug-ere aumentar.

Memor-are, recordar, memor que se acuerda.

Pessum-us, pésimo, superl.

Horta-ri y *ex-hortari* exhortar.

Paula-tim, poco á poco, paulum poco, pau-c-i, -ae, -a pocos.

Flagiti-um, crimen.

6

La Ciudad de Roma, según yo he entendido, fué fundada y habitada al principio por los Troyanos, que con su Capitán, Eneas, andaban fugitivos y vagamundos, sin tener asiento en parte alguna; con ellos se agregaron los Aborígenes, gente rústica, disoluta y libre, sin leyes y sin gobierno; y aunque eran de

diferentes naciones y lenguas, es cosa increíble cuán fácilmente se conformaron, habiéndose juntado en una Ciudad. Mas después que ésta con sus costumbres creció en gente y territorio, y pareció ya harto próspera y poderosa (como es cosa ordinaria en las humanas) nació de sus grandezas la envidia; y así los Reyes y pueblos comarcanos comenzaron á mover la guerra, favoreciéndola pocos de los que solían ser sus amigos; porque los demás con el temor se habían apartado del peligro; pero los Romanos atentos á las cosas de su Ciudad y de la guerra, no se descuidaban, antes apercibiéndose y exhortándose los unos á los otros, salían á encontrar á sus enemigos, defendiendo con las armas la libertad, su patria y sus padres; y cuando habían con su valor vencido los peligros, enviaban socorro á sus confederados y amigos ganando más amistades con dar que con recibir beneficios; fundaban su gobierno en la justicia, y daban al que los gobernaba el nombre de Rey. Escogían para su consejo los que tenían el cuerpo debilitado por los años, pero el ánimo fortalecido por la prudencia; á los cuales porque eran conformes en la edad ó en el cargo, llamaban Padres. Después cuando los Reyes, que al principio habían conservado la libertad y aumentado la República, se hicieron insolentes y tiranos, mudando de costumbre eligieron cada año dos Gobernadores, juzgando que así no darían lugar á nadie para ensoberbecerse.

* * *

Con-dere, fundar, dare dar.

Pro-fug-us, prófugo, fug-ere huir.

Agr-est-is, -e, agreste, ager, agr-i campo.

Dis-par, desemejante, par par-is.

Memorat-um, abl. -u, supino, de recuerdo.

Co-al-ui reunirse, crecer junto, co-al-escere, al-ere alimentar, ali-mentum, alu-mn-us alumno.

Poll-ère, ser poderoso.

Fini-tum-us, fronterizo, fin-is fin.

Festin-are, apresurarse, fest-inus veloz.

Teg-ere, cubrir, tec-tum techo.

Prop-ellere, empujar adelante.

Val-idus, val-ere tener fuerza, valer.

Con-sulta-re, con-sul-ere, -tum mirar por.

Bin-i, ae, -a, de dos en dos.

In-sol-escere, in-sol-ens, sol-ere soler.

7

En este tiempo comenzó cada uno á señalarse y mostrar su ingenio; porque los Reyes tienen mayores sospechas de los hombres de bien, que de los ruines; y siempre temen las virtudes de otros.

Más dificultosamente se creería en cuán pocos años se acrecentó la Ciudad después que se vió libre (porque tanto deseaban todos la fama), y los mancebos luego que tenían edad para la guerra, trabajando en el ejército aprendían con el uso la milicia, poniendo más su gusto en las armas vistosas y en algún caballo brioso, que en mujeres y convites; y á hombres como estos ningún trabajo les era nuevo, ni ningún lugar ardue ó dificultoso; ni el enemigo armado los atemorizaba, habiéndolo allanado todo la virtud, y por la gloria traían las mayores competen-

cias; y así procuraba cada uno herir primero al enemigo, subir por la batería y ser visto mientras hacía tales hazafías; estas tenían por sus riquezas, esta era entre ellos la mejor fama y la mayor nobleza; porque deseosos de honra, y liberales del dinero, pretendían un nombre grande, y una hacienda honrosa. Si no me apartase demasiado de lo que he propuesto, podría decir los lugares donde los Romanos con poca gente desbarataron grandísimos ejércitos de enemigos, y las Ciudades que ganaron peleando contra los reparos de la naturaleza.

* * *

Formidolosus; de un dimin. -ol-us de formido
formidinis temor.

Ad-ip-isc-or, ad-ep-tus alcanzar.

Cre-vi, cre-sc-ere crecer.

Scortum, mujer pública.

Asper, -a, -um, áspero.

Dom-are, -ui, domar, dom-us casa.

Ingens, -entis, grande.

Mun-ire, amurallar, moen-ia, -ium murallas.

In-cep-tum in-cip-ere, cap-ere.

8

Pero verdaderamente la fortuna tiene imperio sobre todas las cosas; y ella las celebra, ó encubre más conforme á su gusto que á la verdad. Las de los Atenienses fueron, á lo que yo juzgo, muy ilustres y grandiosas, aunque algo menores de lo que la fama

encarece; mas porque hubo en aquella Ciudad escritores de grandísimo ingenio, son en todo el mundo tenidos por los mayores los hechos de esta nación; y así se estima el valor de aquellos que los hicieron, según le supieron engrandecer con sus palabras los grandes escritores; y nunca se hallaron tantos en Roma, porque los más prudentes andaban más ocupados en los negocios, y ninguno ejercitaba el ingenio sin trabajar juntamente con el cuerpo; y los mejores querían más hacer las cosas que decir las, y dejar que alabasen otros las suyas que referir ellos las ajenas.

* * *

Celebra-re, cele-ber, -bris, -bre frecuentado, célebre.

Obscurare, obscur-us, a, um oscuro.

Ges-tus, a, um, ger-ere llevar, ejecutar, gest-us, -us gesto.

9

Y así en la paz como en la guerra observaban las buenas costumbres, habiendo entre todos una conformidad grandísima, sin género de avaricia; pues la justicia y razón tenían más fuerza con ellos por su buen natural que por las leyes; guardaban las rencillas y discordias, los enojos y las enemistades contra los enemigos; porque los Ciudadanos entre sí competían en virtudes: muy espléndidos en sus sacrificios, muy moderados en sus casas, y fieles á sus amigos, siendo el valor en la guerra, y la justicia en la paz las

dos cosas con que se conservaron á sí y á su República; y con lo que más se comprueba esto es con haber en la guerra sido castigados más veces los que pelearon contra la orden, y tardaron después de dada la señal en retirarse de la batalla, que los que desampararon sus banderas, y perdieron sus puestos; y en la paz el ejercer el imperio más con los beneficios que con el temor, y querer antes perdonar que vengar las injurias recibidas.

* * *

Dom-i, militia-e son locativos, en casa y en la milicia, es decir en paz y en guerra.

Iurg-ium, ii, pleito, iurg-are querellarse, pleitear, de *iurigare, ius derecho, agere, como litigare de lis litis lid ó pleito.

Simul-tas, diferencia y disputa, sim-ul juntamente, sim-il-is, -e semejante, *sam reunir.

Host-is, is, enemigo, de donde hueste.

Certa-re, pelear, certa-men, cer-n-ere separar, cerner.

Sup-plici-um, súplica á los dioses, luego el sacrificio que le acompañaba, de sup-plex, plic-is el que suplica, de placa-re, plac-ere, a-placar y com-placer.

Par-ous, ca, cum, parco, de parc-ere perdonar.

Fid-el-is, e, fiel, fid-es, ei fé.

Docu-mentum, doc-ere enseñar, y di-dic-i aprendí, como mon-ere amonestar y me-min-i recuerdo, puse en la men-s mentis, dic-ere decir, señalar; doctor, doctr-ina, doc-il-is, e, doc-tus.

Vindi-care, vengar, reclamar en justicia, de vind-ex, -icis el fiador de alguno ó de algo, vengador, de

*vin y *dex, como in(s)-dex juez, de dīc-ere y ven-um precio venal de una cosa, ven-dere vender.

Sig-n-um, i, señal, en plural banderas.

Pul-si, pellere, pe-pul-i empujar, echar de.

Igno-scere, perdonar, desconocer, por *in-gno-sce-re, co-gno-scere, conocer.

10

Mas despues que con la diligencia y justicia se acrecentó la República, y fueron vencidos en las guerras los Reyes grandes, y sujetadas por fuerza las naciones feroces y pueblos poderosos, habiendo sido totalmente destruida Cartago, la competidora del Romano Imperio, con que le quedaba abierto el paso á todos los mares y tierras, entonces empezó á alterarse la fortuna y á revolverlo todo; pues que á los que con facilidad sufrían los trabajos y peligros, y los sucesos adversos y prósperos, daban molestia y pesadumbre la quietud y las riquezas, cuyo deseo hubieran de dejar á otros; y así creció al principio la codicia del dinero, y luego la ambición, y este fue el origen de todos los males; porque la avaricia atropelló á la fidelidad y verdad, y á las otras buenas artes, introduciendo en lugar de ellas crueldad y soberbia, el menosprecio de los dioses y las negociaciones; y la ambición enseñó á ser falsos á muchos que traían una cosa escondida en el pecho, y otra pronta en la lengua; mostrando mejor semblante de lo que era el corazón; y tomando las amistades y enemistades no conforme razón, sino según sus conveniencias; y estas cosas fueron aumentándose poco á poco, hasta que

habiendo como algún mal contagioso inficionado á todos, se mudó la Ciudad, y el mejor y más justo Imperio en el más cruel é intolerable.

* * *

Cre-vi-t, creció, *cre-sc-ere*, *cre-tum*.

Dom-i-tus, domado, *dom-are*, *ui*, *dom-us* casa.

Na-tio, nación, gente, *na-tus* nacido.

Fer-us, a, um, fiero.

In-gens, ingent-is, grande, propiamente extraño, desconocido, de **gen-o-scere* conocer, como en alemán *un-cudh*.

Sub-ig-ere, -*eg-i -ac-tum*, someter, *ag-ere*.

Aem-ul-us, émulo.

Stirps, *stirp-is*, estirpe, tronco.

Inter-ire, fenecer, *ire* ir.

Mar-e, -is, mar.

Pat-ēre, estar patente, abierto y llano.

Saev-ire, ensañarse, *saev-us*, a, un sañudo.

Miscere, mezclar, *misc-ui*, *mixtum* ó *mistum*, *mixtura*, miscellanea revoltijo de alimentos, comida grosera.

Toler-are, de un **tol-us*, -*er-is*, de la raíz *tol* de *toll-ere* por **tolu-ere*, *sus-tul-i*, *sub-latum* llevar, su pretérito *tul-i* lo prestó á fero, *latum* de **tlatum*, donde *tla* por *tol*, como en *str-a-tum* de *ster-n-ere*.

Op-ta-re, escoger, desear, *ad-optare* adoptar, *optio*, *tionis*, opción; es frecuentativo de un verbo simple perdido, *praed-op-iont* *prae-optant* en Festo, que es tener hopo por algo, ir tras algo, á la cola, como *apisci* alcanzar, tocar, yendo detrás.

Pecu-n-ia, dinero, por el *pec-us* ó ganado, riqueza de entonces que se gravaba en la moneda.

Mater-ies, ó *-ia*, de mater madre; materia y maderera que es material de construcción.

Probi-tas, honradez, probus bueno, im-probus malo.

Super-bia, super sobre.

Crudeli-tas, crueldad, crud-el-is cruel, cru-dus crudo, áspero.

Ven-al-is, de ven-um precio.

Multos mortalis, acus. pl. en *-is* antiguo por *-es*.

Clau-sum, claud-ere, encerrar, clav-is llave.

Promere, prompsi, promptum, echar mano de, tener á mano, pro y emere tomar.

Vul-tus, us, cara, expresión de la voluntad, de velle vol-ui querer.

• *Con-tag-io*, de tactus tacto, ta-n-go te-tig-i tocar.

Pestilent-ia, pest-il-ens, pest-is, is peste.

In-vasit, in-vad-ere invadir, vadit va.

Im-muta-tus, muta-re mudar, por *movitare, motus movimiento por *movi-tus, mov-ere mover.

11

Pero al principio no se había la avaricia apoderado tanto de los ánimos de los hombres, cuanto la ambición, vicio que todavía esta más cerca de la virtud; porque los buenos y los malos desean juntamente la gloria, las honras y el Imperio; mas los unos van por el camino derecho, los otros faltándoles la virtud, se valen de engaños y astucias; la avaricia se inclina al dinero, que nunca fué codiciado de los sabios; y como está corrompida de todos los males, debilita, cual el veneno, al cuerpo y ánimo varonil, siempre

sedienta é insaciable, sin que basten á aplacarla la falta ni la abundancia.

Pero después que Lucio Sila, habiendo usurpado por fuerza la República, tuvo los fines muy contrarios á sus buenos principios, todos comenzaron á robar, codiciando unos las casas, y otros las heredades; porque no se hallaba en los vencedores templanza ni modestia alguna, cuando ejecutaban en los Ciudadanos crueldades horribles y atroces. A esto se añadía el haber Lucio Sila, para tener más obligado el ejército que gobernaba en Asia, permitido en él contra las costumbres de nuestros mayores, demasiadas libertades y desórdenes; y aquellos lugares amenos y deleitosos ablandaron facilmente con el ocio los feroces ánimos de los soldados; y allí fué donde empezó el ejército del Pueblo Romano á darse á los amores y banquetes, y á estimar las estatuas, los retablos y vasos labrados, que robaban en público y en secreto, despojando los templos, y violando todas las cosas sagradas y profanas; y asi estos soldados, despues de ganada la victoria, no dejaron cosa á los vencidos; y pues en las prosperidades se pierden los prudentes, mal se podían moderar en la victoria los que andaban tan estragados.

* *

Prop-ius virtutem, más cerca de la virtud, á modo de preposición comparativa, de prop-e cerca.

Ignavus, perezoso, por in-gna-vus, navare operam trabajar, por *gnavare, como gna-rus que sabe, i-gnar-rus ignorante, ignorare ignorar, y narrare narrar por *gnar-gare de gnar-us: todos de gna, gno conocer, ant. gnaritur el γνῶπιζεται se conoce.

Nit-i, nisus ó nixus sum, apoyarse, por *gniti, gen-u rodilla, propiamente arrodillarse, la -t como en nec-to, flec-to, pec-to: gni-tus et gnixus á genibus prisci dixerunt (Festo), Nixi Di los dioses acurrucados.

De-sunt, de-esse faltar.

Fallac-ia, fall-ax falaz, fall-ere engañar, fallir.

Con-tendere, combatir, tendere tender.

Stud-ium, stud-ere aficionarse, darse á, estudiar.

Con-cup-isc-ere, cup-ere, cup-ido.

Venen-um, propiamente bebedizo. Ven-us ven-er-is la gracia y la diosa de las gracias.

Im-butus, im-buere imbuir, como im-buere, embeber, de bi-b-ere beber, con reduplicación.

Vir-il-is, viril, vir.

Ej-femin-are, afeminar, femin-a hembra.

In-finitus, fini-tus, fini-re, fin-is fin.

In-satia-bilis, satiare, sati-s bastante.

In-opi-a, falta de op-s, is.

Minu-ere, min-us menos.

Post-quam, después que.

E-ven-tus, us, acontecimiento, e-ven-ire, venire.

Vic-tor, vic-tor-ia, vinc-ere, vixi, vic-tum vencer.

Foed-us, a, um, feo,

Fac-in-us, -or-is, hazaña, fac-ere.

Duc-ta-re, duc-ere, dux duc-is jefe.

Fid-us, a, um, fiel, fid-es fé.

Lux-uri-a, lux-us, us lujo.

Volup-e, agrado.

Mollire, ablandar, enmollecer, moll-is, e.

In-sue-sc-ere, acostumbrarse.

Pota-re, pot-us, us bebida.

Pic-tus, ping-ere, pinxi, pic-tor pintor.

Caela-re, gravar.

Priva-tim, en privado, *priv-us*, a, um.

Publ-ic-us, a, um, *pop-ul-us*, i pueblo.

De-lu-brum, lugar de purificación, templo, de *lu-ere* purificar, lavar, *ab-luere*, *di-luv-ium*.

Spoli-um, i despojo.

Sac-er, ra, rum, sagrado.

Pro-fan-are, *pro-fan-us*, lo delante del *fan-um* lugar consagrado, por **fas-num*, fas lícito.

Pol-luere, manchar, de *lu-es* mancha, *lu-ere* soltar, y *por-* = *pro*.

Quip-pe, porque, *quid* y *-pe* aseverativa.

Fatigare, fatigar.

Ne-dum, no solo, no que.

Temp-er-are, moderar, templar, *temp-us*.

12

Y luego que vino á fundarse la honra en las riquezas, y que éstas dieron introducción á la gloria, al poder y al imperio, comenzó á padecer la virtud, á ser menospreciada la pobreza y odiosa la inocencia; de manera que juntamente con las riquezas acometieron á la mocedad la lujuria y avaricia, acompañadas de la soberbia; siguiéronse los robos y gastos de los que desestimando las cosas propias, apetecían las ajenas; y sin vergüenza ni honra confundían las divinas y humanas, no usando de moderación ó respeto alguno. Razón es que, cuando se han visto las casas y heredades que compiten en sus edificios con las Ciudades, se visiten los templos de los Dioses que fundaron nuestros mayores, los más religiosos de todos los mortales, que adornaban las Iglesias con devoción, y las

casas con honra, no quitando á los vencidos otra cosa más que los medios de ofender; pero éstos afeminados con notable maldad tomaban á los confederados lo que les dejaron aquellos varones insignes y victoriosos, como si el hacer injurias fuera usar del Imperio.

*
*
*

Hebe-scere, embotarse, heb-es, et-is boto.

Duc-i, ser llevado, tenido ó juzgado.

Parv-i pendere, menos-preciar, pesarlo y juzgarlo como pequeño.

Pro-miscu-us, mezclado, miscere.

Pens-um, i, una pesada de lana, tarea.

Oper-ae pretium esse, haberse de tener en cuenta y consideración, merecer considerarse.

Co-gno-vi, cognoscere conocer.

Ex-aedificare, aedi-fic-are, aed-es, ium casa.

Vis-ere, visitar, videre, visum, visita-re.

Relig-io, ion-is, escrúpulo de devotos, conciencia, despues devoción, culto, religión, religi-osus escrupuloso, supersticioso, luego devoto, dado á la religión, relig-ens era el devoto y religioso.

Dec-ör-are, honrar, decorare, hermosear, dec-us, or-is honra, dec-or, or-is hermosura; dec-et ser conveniente, parecer bien, decir bien, dic-ere. Decus es á decor lo que tempus á tepor, onus á honor, dobletes que llaman ó formas divergentes, nacidas de una sola con sola alguna variación fónica por tener distinta la significación.

In-iur-ia, de ius iur-is.

Lice-nt-ia, lice-re ser lícito.

Rip-ere rap-ere.

Ad-imere, quitar, *emere* tomar.

Pro-inde, como, al modo que, por lo cual.

De-mum, al fin y al cabo, superl. como *pri-mum*.

13

¿Mas de qué servirá contar cosas que solo pueden creer los que las vieron? como que muchas personas particulares allanaron montes é hicieron mares; que, á lo que me parece, se quisieron burlar del dinero, pues se daban prisa á gastar con deshonor lo que podían gozar honradamente; y no eran menores sus adulterios, los excesos de las mesas, y de todas las otras cosas, ya que sufrían en sí los hombres lo que las mujeres, y vendían ellas públicamente su honra; y para satisfacer á la gula no había cosa que no buscasen en mar y tierra, durmiendo antes de la hora en que los llamaba el sueño, sin aguardar jamás la hambre ó sed, el frío ni el cansancio; porque con todo cumplían antes de tiempo por cumplir con su gusto; y estas cosas provocaban á maldades la juventud después de haber consumido sus haciendas; y los que estaban mal acostumbrados no se podían bien apartar de los vicios, que los obligaban á gastar y adquirir por cualquier camino.

* * *

Com-plures, muy muchos, plur-es, -ia, plus más.

Mons, mont-is, monte.

Mar-e, is, por mar-i, pues toda y final se hace é.

Con-ster-n-ere, con-stra-vi, con-stra-tum, ó ster-n-

ere, tender por tierra, consternar, pro-sternere echar delante, prosternarse, strat-um, i tapiz, estrado, lo echado por el suelo.

Ludi-br-ium, ii, lud-us, i juego.

Ab-uti, ab-usum abusar, uti usum usar.

Turpi-tudo, turp-is, e torpe.

Proper-a-re, proper-us, que se da prisa.

Stupr-um, i estupro.

Cult-us, us, culto, col-ere.

In-ced-ere, entrar, ced-ere.

Pati-or, pat-i, passus sum, sufrir, pasar, pati-ens paciente, patient-ia, plass-ivus.

Mulieb-ris, -e, mujeril, mulier, er-is mujer.

Pudici-tia, *pudi-cu-s*, vergonzoso, pud-or.

In propatulo, á la descubierta, pat-ere estar descubierta y ser extenso, pat-ul-us, a, um que se descubre y extiende, pati-bulum horca donde azotaban teniendo al reo, patibulo.

Vesc-or, -i, alimentarse.

Terra marique, por mar y tierra, locat.

Ex-quirere, requerir, quaerere buscar.

Dormire, dormir.

Prius, antes, compar. n. de prior, pro delante.

Sit-is, is, sed, uno de los pocos que conservaron la *i* en el acusativo; otros de tema en -i hicieron -em por analogia.

Frig-us, or-is, frio.

Lassi-tudo, lassus, a, um cansado.

Op-perio ú operio co-operio cubrir, aperio abrir, de pario parir, procurar, según algunos.

Ante-capere, capere coger.

Incendere, encender, candere ser blanco ó cand-idus, cand-or or-is, cand-ela, candela-brum.

Car-ēre, carecer, *car-us*, a, um caro, de precio.

Pro-fus-ius, adv, *pro-fusus*, *fund-ere* derramar, fundir.

Quaes-tus, tus, ganancia, *quaer-ere* buscar, adquirir.

Sump-tus, tus, gasto, *sum-ere*.

14

Y así Catilina (lo que era cosa facilísima en una tan grande y corrompida Ciudad) traía consigo, como por guarda, tropas de todos los facinerosos y perdidos, porque cualquier desvergonzado, adúltero y glotón, que había disipado su patrimonio en sus desórdenes y deleites, ó se hallaba cargado de deudas para eximirse de ellas y de las penas; y los que habiendo muerto á sus padres, y profanado los templos, estaban ya convencidos, ó temían por sus delitos la sentencia; y los que vivían de derramar la sangre de sus Ciudadanos, ó de hacer juramentos falsos; y finalmente aquellos á quienes afligían la necesidad, y por sus maldades la conciencia, todos estos andaban y trataban con Catilina; y si alguno, que aún vivía libre de culpa, venía á tener con él amistad, luego con la conversación ordinaria y sus halagos, le imitaba de manera, que no se diferenciaba de los demás; pero ningunas amistades procuraba tanto como las de los mancebos, cuyos ánimos blandos y poco firmes por la edad, se dejaban llevar más facilmente; porque, según la inclinación que á cada cual daban sus años, á unos buscaba amigas, y á otros compraba perros y caballos; finalmente no tenía cuenta con la honra ni

el gasto, mientras le quedasen fieles y obligados: sé que pensaron algunos que los mancebos que frecuentaban la casa de Catilina no usaron bien de sus personas; pero esta fama corrió más por las otras cosas que hubo, que porque hubiese certidumbre de ella.

* * *

Factu facillum-um, fácil de hacer, supino en ablativo, *factum*, *facere*.

Circ-um ó *circ-a*, prepos., entorno, de *circ-us* i, cerco, corro.

Stipatus, a, um, *stipare* apretar, espesar, apelmazar, con-stipado, con-stipare apretar.

Caterva, muchedumbre.

Lacerare, desgarrar, gastar, *lacer*, -a, -um desgarrado.

Alienum aes, deudas, dinero ajeno, *aes aer-is* bronce, hierro.

Con-flare, forjar soplando, *flare* soplar, ó sea *sufflare*, *flat-us*, us soplo ó *fla-men*.

Red-imere, redimir, recobrar, *emere*.

Parri-cida, por **patri-cida*, *caed-ere* pegar.

Per-iur-ium, *ius iur-is*, *iura-re* jurar.

Al-ere, alimentar, *ali-mentum*.

Eg-es-tas, necesidad, *eg-ere* necesitar.

Con-sci-us, consciente, *sci-re* saber.

Ex-agitare, ag-itare, ag-ere.

Proximus, prójimo, cercano, por *prop-simus*, de pro-pe cerca, pro delante.

Vacu-us, a, un vacío.

In-cid-ere, *cad-ere* caer.

Il-lece-brae, atractivos, *lac-io* atraer.

Ap-pet-ere, apetecer, pet-ere pedir, buscar.

Flux-us, a, um, flojo, flu-ere fluir.

Praebere, dar, de *prae-habere.

Can-is, is, perro. *Equ-us*, caballo, equ-a yegua.

Merc-ari, mercar, merx merc-is mercaduría.

Ob-nox-ius, ia, ium, responsable de un daño, expuesto á ser perseguido, expuesto á, nox-a daño, por *noc-ta, de noc-ere dañar, noc-cus dañoso, in-nocens inocente, noc-ivus nocivo; noc-ere es á nec-are matar lo que monere á memini, docere á decere, dicere.

Comper-tum, com-perire descubrir, aperire abrir; co-operire cubrir.

15

Catilina en su mocedad cometió muchos estupro nefandos con una doncella noble, y una monja de la Diosa Vesta; haciendo otros excesos semejantes contra toda razón y justicia, hasta que se aficionó á Aurelia Orestila, de la cual no alabó nunca ningún hombre de bien otra cosa más que la hermosura; y por no se atrever ella á casarse con él, temiendo al entenado ya grande, se tiene por cosa cierta que mató Catilina á su hijo, para que no hubiese en su casa quien impidiese las abominables bodas: y esto me parece que fué lo que más le obligó á apresurar la maldad, porque aquel ánimo malvado, odioso á los Dioses y hombres, no podía tener sosiego de día ni de noche por los tormentos que le daba su conciencia; y así traía perdida la color, los ojos turbados, andaba algunas veces muy aprisa, y otras muy despacio; y finalmente mostraba bien en el rostro su inquietud.

* *

Ne-fandus, a, um, no decible, *fa-ndus*, *fa-rè*.
hablar.

Virg-o, -in-is virgen.

Sacer-dos, -dot-is.

Fas, lo lícito, *ne-fas* lo ilícito.

Nub-ere, casarse, *nup-si*, -tum, *nup-tiae* nupcias;
propiamente cubrirse con velo la desposada, de *nub-*
-es, is nube, *nub-il-are* nublar.

Privi-gnus, i, hijo del primer matrimonio, que tie-
ne su gens ó familia particular á parte; de *privus* par-
ticular, propio, y **gen*, *gi-gn-ere* engendrar, *priva-tus*
privado.

Ad-ul-tus, crecido, *ad-ol-ere* crecer.

Cred-ere, creer.

Nec-äre, matar, *nex nec-is* muerte.

Scel-es-tus, criminal, *scel-us -er-is* crimen.

Matura-re, madurar, adelantar, *maturus* maduro,
tempranero.

In-fes-tus, hostil, por **in-fend-tus*, *in-fen-sus* ene-
migo, *of-fendere* ofender, *de-fendere* defender, de **fen-*
dere chocar, dar contra, *mani-festus* manifiesto, que se
toca con la mano.

Sedä-re, sosegar, asentar, *sed-ere* estar sentado,
sed-es, is asiento.

Con-sci-ent-ia, conciencia, *sci-ent-ia* ciencia.

Ex-ci-tus, a, um agitado, *ci-ere* agitar.

Vexare, vejear, *frec.* de *veh-ere* acarrear.

Ex-sangu-is, e sin sangre ó *sangu-is*, in-is.

Ocul-us, i ojo.

Ci-tus, a um, apresurado, como *ex-citus*.

In-cess-us, us, paso, *in-ced-ere* andar.

Prorsus, y *prorsum* enteramente, adelante, por *pro-versus*, como *retrosum* hacia atrás por *retro-ver-sum*, *seorsum* á parte por *se-versum*, *sursum* hacia arriba de *sub-versum*, *deorsum* hacia abajo de *de-versum*, *introrsum* hacia adentro, *dextrorsum* á la derecha, *sinistrorsum* á la izquierda.

Fac-ies, *iei*, la cara.

Ve-cordia, demencia, *con-cordia*, *so-cordia* cobardía, *ve-cors* demente, *socors* cobarde, *concors* concorde; de *cor* *cord-is* corazón.

In-esse, haber en.

16

Pero con mil modos instruí en sus maldades á los mancebos, que como dije tenía ya de su mano; y así daban firmas y testimonios falsos, sin hacer caudal de la fe, de sus haciendas ni de los peligros; y despues que les habia quitado la fama y la vergüenza los obligaba á cosas mayores; y cuando no se les ofrecía ocasión para pecar, hacía que engañasen y matasen así á los inocentes como á los culpados, porque no perdiesen estas buenas costumbres no las ejercitando; y ofendiendo sin causa, viniesen á ser más insolentes y crueles.

Confiado en estos amigos y compañeros, y viendo todas las tierras muy endeudadas, y que muchos soldados de Sila por los grandes gastos que habían hecho, acordándose de los robos y de la victoria, deseaban la guerra civil, determinó de oprimir la República. En Italia no había ejército; Cneo Pompeyo hacía la guerra en las más remotas tierras, y Catilina

vivía con no pocas esperanzas de alcanzar el Consulado, no atendiendo los Senadores á cosa alguna, por verlas á todas quietas y sosegadas, que era lo que más facilitaba el designio de Catilina.

* * *

Supr-a, arriba, de sup(e)r, abl. adverbial.

Il-lic-ere, de lac-io, in-.

Edocere, doc-ere.

Test-is, is, testigo.

Com-modare, facilitar, dar, com-mod-um, i eomodidad, facilidad, mod-us.

For-tuna, fer-o llevar.

Vil-is, e, vil.

Ad-terere, y terere, tri-vi, tri-tum, triturar, gastar.

Peccare, pecar, faltar.

In praesens, en el momento actual, al presente, de prae y esse estar delante.

Sup-pet-ere, exigir, pedir.

Nihilo minus, nada menos, abl. de nihil-um.

In-sons, insont-is, no culpable, sons culpable.

Iugul-are, degollar, iug-ulum colleras, cuello, lo del yugo ó iug-um.

Gratu-i-tus, -o abl. adverb.

Con-fisus, con-fidere confiar, fidere, fid-es fe.

Larg-us, a, um, largo, abundante.

Vet-us, -er-is, viejo.

Op-prim-und-us, ú op-prim-end-us, prem-ere apretar, oprimir.

In-tent-us, a, um, que intenta, in-tend-ere, tendere.

Tut-us, a, um, seguro.

Tranquill-us, a, um, tranquilo.

Op-portun-us, a, um, que lleva al puerto ó portus, us, oportuno.

17

Y así á los primeros de Junio, siendo Cónsules Lucio Cesar y Cayo Figulo, comenzó á solicitar á cada cual en particular exhortando á unos, y tentando á otros con representarles sus riquezas, el ruin gobierno de la República, y los grandes premios que hallarian en la conjuración; y despues que tuvo bien reconocido lo que pretendía, juntó los que le parecían más fieles y atrevidos. Allí vinieron de los Senadores Publio Lentulo Sura, Publio Antronio, Lucio Casio Longino, Cayo Cathego, Publio y Sergio Sulas, hijos de Servio, Lucio Vargunteyo, Quinto Annio, Marco Porcio Leca, Lucio Bestia, Quinto Curio; y del orden de los caballeros, Marco Fulvio Nobilior, Lucio Statilio, Publio Gabinio Capiton, y Cayo Cornelio; y con estos, otros muchos de las Colonias, y Municipios, que eran de los principales de ellos; y tambien no pocos de los nobles, que algo más ocultamente tenían para en este consejo, estimulándolos más el deseo de mandar, que la pobreza ú otra necesidad: todos los demás mancebos, particularmente los de mayor calidad, favorecían los intentos de Catilina; y aunque podían gozando del ocio vivir con mucho fausto y regalo, seguían las cosas inciertas por las seguras, y la guerra en lugar de la paz. Hubo en aquel tiempo algunos que creyeron que Marco Licinio Craso no ignoró lo que se trataba, pues por gobernar Cneo Pompeyo su enemigo un

grande ejército, deseaba ver á cualquiera con fuerzas para oponérsele; y confiábase en que viniendo á prevalecer los conjurados, facilmente sería el primero entre ellos.

* * *

Circ-iter, cerca de, casi, circ-a y circ-um cerca.

Kalend-ae, arum, de calare convocar.

Ten-ta-re, ten-ere, -ui, -tum tener.

Ex-plorare, propiamente en los tribunales examinar, como plorare llorar, im-plorare.

Con-vocare, voc-are, vox voc-is.

Necessi-tudo, intimidad que obliga y necesita, parentesco, necesse necesario.

Ord-o, -in-is, orden.

Colon-ia, col-on-us, col-ere habitar.

Muni-cip-ium, mun-us cargo, cap-ere.

Oc-cul-tus, oc-cul-ere encubrir, oculto, cel-are idem.

Huius ce, hic-ce, -ce intensivo.

Parti-cep-s, -cip-is, pars part-is parte, cap-ere.

Fav-ere, favorecer, fav-or, or-is.

Copiam esse, haber facilidad para.

Mal-le, preferir, de magis velle.

Temp-es-tas, tiempo, tempestad, temp-us, or-is.

In-videre, in-visum envidiar, videre ver.

Val-ere, tener fuerzas, valer.

Fore, haber de ser, infinitivo de fu-, que sirve para el futuro de esse.

18

Pero ya habían conspirado otra vez algunos contra la República; y por haberse tambien hallado Catilina en esta conjuración, la referiré lo más puntualmente que pudiere.

En el Consulado de Lucio Tulo y Manlio Lépido fueron castigados Publio Antronio y Publio Sila, que habían sido nombrados para suceder en este cargo, porque los convencieron de haberle procurado con negociaciones secretas; y de allí á poco se prohibió á Catilina, acusado por su mala administración y cohechos, que no pidiese el Consulado, ya que no había dado sus descargos al tiempo que señalaba la ley. Vivía aun entonces Cneo Pison, mancebo noble, atrevido, pobre y revoltoso, á quien incitaban á perturbar la República la necesidad y sus malas costumbres; y habiéndole á los cinco de Diciembre comunicado Catilina y Antronio su empresa, resolvieron que en el primer día de Enero matasen en el Capitolio á los Cónsules Lucio Torcuato y Lucio Cota, y usurpando el Consulado envíasen á Pison con un ejército al gobierno de entrambas las Españas; pero habiéndose venido á descubrir esto, diferian la ejecución hasta los cinco de Febrero, que entonces estaban resueltos á matar no solo á los Cónsules, sino tambien á la mayor parte de los Senadores; y si Catilina no se hubiera anticipado en dar la señal delante de la audiencia á los conjurados, se cometiera en aquel día la mayor maldad que jamás se vió despues de fundada Roma; mas por no hallarse aún allí muchos con armas, no tuvo efecto.

* * *

Amb-i-tus, us, ambición, pretender contra la ley, amb-i-re, ire, amb en torno, amb-i-tio.

Inter-rogare, rogare, pedir, solicitar, rogar, e-rogare, de-rogare, ir-rogare, pro-rogare, sub-rogare, ar-rogare, ar-roga-nt-ia, de-rogatio, inter-rogatio, pro-rogatio, roga-tio. Es tema consagrado al proponer una ley al pueblo. La tribu que por suerte votaba la primera se decía prae-rogativa (tribus), de donde prerrogativa ó privilegio.

Poenas dare, pagarla, dar penas, vocablo griego.

Re-pet-und-ae (pecuniae) dinero que reclamar, reus reo de reclamación, re-petere reclamar, pet-ere dirigirse ó lanzarse á pedir, peti-tio, pet-ul-ans petulante, ap-petere apetecer, appeti-tus apetito, com-pet-ere, com-pet-ent-ia, im-pet-us ímpetu, pro-pit-ius propicio, (ave) que se lanza ó vuela adelante, per-petu-us perpetuo, que vuela enteramente de un cabo al otro.

Re-us, i, reo, por *rēy-os genit. de res cosa, proceso, el del proceso.

Pro-hibere, prohibir, habere haber, co-hibere cohibir ó contener, ex-hibere presentar fuera, ad-hibere poner junto á, aplicar, in-hibere detener, debere, por de-hibere, deber; habi-tus manera de haberse, hábito, habi-ta-re habitar, hab-ilis habil, que va bien á la mano y se acomoda, debilis, por de-habilis, débil.

Intra, dentro, adv. de inter entre, comparativo de in en.

Pro-fit-eri, profesar, declarar, pro-fes-sio profesión, declaración, pro-fes-sor profesor, que profesa ó declara; con-fit-eor confesar, con-fes-sio confesión, dif-íteor negar: todos de fateor, fas-sus sum hablar, de-

clarar, de fari fa-tus sum decir, hablar, af-fari, af-fa-bilis afable, á quien se puede hablar, ef-fari expresar, in-ef-fa-bilis inefable, no decible, prae-fari tomar la palabra, prae-fa-tio exordio; fa-bula habla, fa-ma, in-fam-is, in-fam-ia, dif-fama-re, fa-cundus elocuente, fa-cundo, fac-und-ia, fa-tum hado, el pronunciado, fat-al-is, in-fa-nus infante, sin habla, ne-fa-ndus sacrilego, no decible, fa-s indecl. lo permitido por la religión, ne-fas sacrilegio, ne-far-ius criminal, fas-ti dies días de hablar en los tribunales, fastos, ne-fastus día no permitido por la religión, nefasto.

Ne-qui-re, no poder, que-o, qui-re poder.

Stimul-are, stim-ulus aguijón, estímulo, de *stin-guo pinchar, di-stingu-ere distinguir, es decir puntear, variegar, ex-tinguere ó re-stinguere apagar, embotar, quitar la punta, in-stinctus aguijamiento, instinto.

Fasc-is, is, haz, fajo, en particular el compuesto de las vergas y del hacha del lictor ó verdugo.

Cor-rip-ere, arrebatat, corregir, cor-rep-tio reprimenda, ar-ripere, rap-ere, ui, tum arrebatat, rap-ax rapaz, rap-ina rapiña, rap-idus que arrebatat, raudo ó rápido, rap-tus, us rapto.

Ob-tin-ere, obtener, de-tinere detener, re-tinere retener, con-tinere contener, abs-tinere abstenerse, at-tinere tocar á, atenerse, per-tinere pertenecer, sus-tinere sostener; abs-tine-nt-ia, con-tine-nt-ia, con-ten-tus contento, ten-ax tenáz, ten-us hasta, ten-or continuidad, tenor, sus-ten-ta-re sustentar.

Mittere, misi missum enviar, poner, meter, ad-mittere admitir, ad-missio admisión, a-mittere perder (ab), com-mittere cometer, com-missio comisión, de-mittere dejar caer, di-mittere dimitir, di-missio dimisión, e-mittere emitir, o-mittere omitir (ob), per-mit-

tere permitir, pro-mittere prometer, re-mittere remitir, sub-mittere someter, sub-missus sumiso, trans-mittere transmitir.

Rursus, otra vez, por re-versus.

Caed-des, is, muerte, caed-ere ce-cīdi, caesum pegar, matar, de-cid-ere cortar, decidir, de-cisio decisión, incidere, in-cisio incisión, oc-cidere matar, cae-mentum pedazo de piedra cortada, cemento, fratri-cida, parri-cida, homi-cida.

Trans-ferre, transferir, fer-o, tul-i, la-tum llevar, de dos distintos temas, la-tum por *tla-tum, del mismo *(u)la, de donde tol-lere sus-tul-i sub-latum llevar, alzar, tol-er-are soportar, tolerar.

Per-nic-ies, iei muerte, daño, nex nec-is idem, nec-are matar, per-nici-osus pernicioso.

Machinari, maquinar, del griego, como máquina.

Quod-ni, que si no.

Curia, reunión de varones, por *co-vir-ia, vir varón, curi-al-is, de-curia colegio de 10, decuri-o decurion, jefe de un pelotón, centuria de 100 ó cent-um centurio centurión, trium-vir-i y trium-vir tres magistrados públicos que mandan, quinque-viri, decem-viri, idem 5 ó 10. Vir-il-is viril, de varón, vir-tus fuerza, virtud, vir-ago mujer guerrera.

Pessimus, pésimo, compar. pe-ior peor, por *ped-ios, pes-simus, de ped-caer.

Patra-re, obrar, im-petrare acabar, recabar ó im-petrar, per-petrare perpetrar.

Dir-imere, dirimir, separar, em-ere comprar, ant. tomar, ad-imere quitar, ex-imere, sacar, eximir, ex-im-ius sacado, eximio, ex-emplum ejemplo, muestra, por *ex-em-lo, per-imere hacer perecer, quitar de en medio, red-imere redimir, recobrar, re-dem-p-tor re-

dentor, demere quitar (de), promere presentar (pro), prom-p-tus pronto, que se presenta, sumere tomar (sub), con-sumere consumir, prae-sumere presumir, praem-ium ventaja, premio, lo que se toma antes que los demás (prae).

19

Después de esto Pison, siendo Qüestor, fué enviado con título de Pretor á la España Citerior á instancia de Craso, que sabía que era enemigo mortal de Cneo Pompeyo; y el Senado no le dió este cargo de mala gana, deseando que estuviese lejos de la República un tan ruin hombre; y asimismo porque muchos buenos le pensaban tomar por su protector contra el poder de Cneo Pompeyo, que ya entonces causaba sospechas. Pero Pison fué muerto en el camino por algunos caballeros Españoles que llevaba en su ejército. Unos dicen, que los Bárbaros no pudieron sufrir sus soberbias é injustas órdenes; otros, que aquellos caballeros eran servidores antiguos de Cneo Pompeyo, y que persuadidos de él acometieron á Pison; pues en ningún tiempo los Españoles, con haber tenido muy insolentes Gobernadores, habían hecho cosa semejante. Mas yo lo dejo averiguar á otros, y ya he dicho lo que basta de aquella conjuración.

* * *

Post-ea, después post detrás, em-pós.

Ci-ter-ior, compar. -ior del -ter compar. de la raíz demostrativa *ci en ci-s de esta parte, adv. -s como

mox (moc-s), ab-s, ex (ec-s), di-s; **citr-a** y **citr-o** de esta parte, **ci-timus** superl. de **ci-ter-ior**.

Quaes-tor, inquisidor, de **quaer-ere**.

Prae-tor, jefe, de **prae-itor**, i-re ir, delante.

Ad-niti, apoyarse, **niti** idem.

Pro-vinc-ia, carga, administración, provincia, de **vinc-ire** sujetar, **vinc-ulum** vínculo, **vencejo**.

In-vitus, á disgusto, con in- negativa; con in- en, **in-vitare** invitar, convidar.

Pro-cul, lejos, adv., dimin. de **pro** delante.

Prae-sid-ium, sed-ere estar de asiento.

Oc-cid-ere, matar, **caed-ere**.

In-ius-tus, ius-tus, ius iur-is derecho, justicia.

Bar-bar-us, el no romano ni griego, que habla tartamudeando y confuso.

Cli-ens, cliente, **client-ela**, **in-clitus** ó **in-clu-tus** célebre, ínclito; de *clu-o oír.

Prae-ter-ea, además, fuera de eso, **prae-ter**, **prae**.

Per-peti, pati sufrir, **passus**, **per-pessus**.

20

Catilina despues que vió juntos á todos los que he nombrado, aunque con cada uno de ellos había diversas veces tratado muchas cosas, pareciéndole todavía conveniente hablarles y exhortarles en general, les llevó á una parte secreta de su casa, donde estando todos los testigos, les hizo esta plática:

«Si yo no hubiera conocido por experiencia vuestra fidelidad y virtud, mal nos pudiéramos valer de esta buena ocasión, y no nos aprovechara el tener en las manos una esperanza tan grande del Imperio; porque

con personas de poco ánimo y entendimiento no había yo de abrazar las cosas dudosas, dejando las seguras. Mas como en muchas é importantes ocasiones he visto vuestro valor, y la lealtad que habéis usado conmigo, me atreví á hacer una grande y gloriosa hazaña, por parecerme tambien que vuestros bienes y males, y los míos, son todos unos; pues en el querer y no querer una misma cosa consiste la verdadera amistad. Pero ya he dicho en particular á cada uno de vosotros lo que tengo propuesto, y cada día se me enciende más el ánimo, mientras considero qué vida ha de ser la nuestra, si nosotros mismos no nos ponemos en libertad: ya que desde que algunos de los poderosos se enseñorearon de la República y les fueron siempre tributarios los Reyes y Tetrarcas, y les pagaron estipendio los pueblos y las naciones; todos los demás virtuosos, buenos, nobles y plebeyos somos contados entre el vulgo, sin favor y sin autoridad, viviendo sujetos á aquellos que, si conservase su dignidad la República, temblarían de nosotros; y así todo el poder, gobierno, honra y riquezas están en sus manos, ó donde ellos quieren, dejándonos á nosotros los peligros y afrentas, y con los tormentos la pobreza: cosas que ¿hasta cuándo las sufrireis, ó varones valerosísimos? ¿no vale más morir con honra, que perder entre mil oprobios una vida miserable y vituperosa, despues que hubieren hecho escarnio de ella los soberbios? pero yo protesto á los Dioses y á los hombres, que tenemos en nuestro poder la victoria, hallándonos en lo mejor de nuestra edad, y habiendo ellos perdido todas sus fuerzas en los años y riquezas: solo nos falta el comenzar, que todo lo demás se facilitará por sí: ¿y qué hombre hay que tenga corazón de hombre, que

sufra que á ellos les sobre el dinero, y que le consuman en hacer mares y allanar montes, y que á nosotros nos falte para el sustento ordinario? ¿que gocen de tres y más casas juntas, y que no hallemos nosotros ni un aposento á qué recogernos? ¿que compren retablos, estatuas y bajilla, desprecien las casas viejas, derriben las nuevas y fabriquen otras, buscando invenciones para gastar y acabar el dinero, y no basten aun todos sus excesos á dar fin á sus riquezas? pero nosotros vemos la necesidad en nuestras casas, y fuera de ellas las deudas; nuestras cosas en mal estado, con peores esperanzas; y así, ya que no nos queda más que la triste vida ¿cómo no acabais de desengañaros, estando delante de vuestros ojos la libertad que tanto habéis deseado, y con ella las riquezas, la honra y la gloria? que todos esos premios decretó la fortuna para los vencedores. La ocasión, el tiempo, los peligros, la necesidad y los despojos grandes de la guerra os han de mover más que mis palabras; tomadme por Capitán ó por soldado; que ni mi ánimo ni mi cuerpo se apartará de vosotros; y espero verme Cónsul, y ejecutarlo todo en vuestra compañía, si no me engaña el corazón, y si no vivís más inclinados á servir que á mandar.»

* *

Singul-i, ae, a, uno á uno, cada uno en particular, sendos, *singul-aris*; dimin., por *sin-culus*, como *simplex*, donde *sim*==*sin*- unido, uno, *sim-ul* juntamente, á una, del neutro *simil-e* de *sim-il-is* semejante, *sem-el* una vez por **semelom*, como *nihil* de *nihilum*, *sem-per* siempre, continuamente, unidamente en el tiempo.

Ab-dēre, esconder, como *con-dere* poner en, *fun-dar*, *aba-condere* esconder, *e-dere* editar, *per-dere* perder, *pro-dere* entregar, *red-dere* devolver, *tra-dere* entregar, *ven-dere* vender: todos de *do*, *da-re*, *de-di*, *da-tum* dar, *circum-dare* rodear, *pessum-dare* dar al través, *venum-dare* vender; *e-di-tio*, *per-di-tio*, *ven-di-tio*, *tra-di-tio*, nombres de acción, *da-tivus*, *do-num* don, *don-are*, *con-donare* perdonar, *dos dot-is* dote, *dota-re*.

Se-ced-ere, retraerse, *ced-ere*, *se-á* parte.

A-movere, re-movere remover, *con-movere* con-mover, *mov-ere* mover; *motio* y *motus* movimiento, *a-motio*, *re-motio*, *con-motio*. *Motus* y *motio* han perdido *vi*, **movi-tio*, *movi-tus*, y lo mismo *mo-mentum* impulsión, peso que la origina, importancia, momento; *muta-re*, por *movi-tare*, mudar, *con-mutare*, trocar, *de-mutare* demudar, *im-mutare*, per-mutare; *mutu-us* mútuo, *mutu-are* emprestar.

Ni, si no.

Frustr-a, en vano, *frustra-ri* frustrar, de *frūs frūdis* ant. por *fraus fraud-is* fraude, engaño, *frauda-re*, de *fraudare* defraudar, *fraud-ulentus*, *fraudentia*; de la raíz de *frus-tum* pedazo, del cortar, despedazar, literalmente cortado.

Vān-us, a, um, vāno, por *vac-n-us*, como *ple-n-us*, *mag-n-us*; de *vac-u-us* vacío, *vac-are* vacar, *vaca-tio* vacación.

Cap-ta-re, frequent. de *cap-ere*, *cep-i*, *cap-tum*.

Ausius, *audere*, *ausi*, atreverse; de *av-idus* avido, *av-ere* desear, estar de buen talante, *av-ar-us* avaro, *avari-tia*. *Av-e* ¡salud!, *imperat.* de *av-ere*.

Con-dic-io, condición, contrato, *dic-io* autoridad, de *dic-ere* señalar; falsa ortografía es *ditio*, *conditio*.

Vectigal-is, e, tributario, vectigal is tributo, de veh-ere traer, acarrear, veki, veo-tum; in-vehere dejarse llevar contra, in-vec-tio inectiva, ó invec-tiv-ae, arum, vehi-culum lo que lleva, via, por veh-ia, camino.

Stipend-ium, sueldo, stips stip-is moneda para pagar al soldado, de donde *stipi-pendium pago del stips, pendere pagar, pesar, dis-pendium é im-pendium gasto.

Strenu-us, a, um, activo, valiente.

Ignobilis, no noble, in- y gno-scere, no-bilis cono-cible, notorio.

Vulg-us, i, masc. y neutro; el vulgo, vulga-re y di-vulgare divulgar, vulg-aris vulgar.

Hon-os, y hon-or, or-is, honor, doblete de on-us, er-is carga; la h no es etimológica, como ni en hon-es-tus, del mismo tema, que es hon-es, honor-are, y honest-are honor.

Re-puls-a, re-pellere, re-pul-sum, repeler.

Eg-es-tas, necesidad, eg-ere tener necesidad, indigere idem, indige-nt-ia, eg-en-us é ind-ig-us necesitado.

Quo-usque, tandem, hasta cuando, al cabo.

Prae-stare, ser mejor, aventajar.

Ali-en-us, ajeno, al-ius otro.

De-decus, lo opuesto de dec-us, oris, honra, dec-ere convenir, dec-uit, unipersonal, dec-ens, in-decens; dic-ere, decir con, convenir.

Vig-ere, -ui, estar en vig-or, or-is, vege-tus, a, um vigoroso, vegeta-re excitar, hacer crecer, vig-il despierto, vigil-ia vela, vigila-re velar, vigilar.

Con-sen-escere, envejecer.

Ex-pedire, despachar, ex-pedi-tio expedición militar, im-pedire impedir, im-pedi-mentum, pes ped-is pié, bi-pes, bi-ped-is bípedo, quadru-pes, com-pes maniota.

Super-are, aventajar, sobrar, super sobre.

Pro-fundere, derramar, pro-fusio profusión, dif-fundere difundir, dif-fusio, con-fundere confundir, con-fusio, re-fundere refundir; de fundere, fudi, fusum derramar; fu-tilis futil, de un *fu-tis acción de derramar, por *fud-tis, con-futare y re-futare, ef-fut-ire charlar.

Ex-struere, amontonar, struere struxi, struc-tum, con-struere construir, formar stru-es, is monton, de-struere deshacerlo, destruir, in-struere instruir, ob-struere obstruir, embarazar; destruc-tio, construc-tio, instruc-tio, obstruc-tio, struc-tura estructura, organización.

Las, lar-is, ó lar-es, ium, los lares, dioses del hogar, y el hogar, lar-na ó lar-va fantasma, careta de teatro.

Sign-um, estatua, signo.

Toreuma, del griego, obra torneada.

Di-ruere, destruir, ruere derrumbar.

Ex-pergisci, ex-perrec-tus, despertarse, de pergere, perrexí, perrectum perseguir; surgere, surrexi, surrectum levantarse, re-surgere, resurrec-tio resurrección; de reg-ere, rexi, rectum dirigir, regir.

En, he aquí, ved; lo mismo ec-ce por en-ce.

Si-tus, a, um, puesto, si-n-ere, si-vi poner, de-sinere dejar, situs, us posición.

21

Cuando oyeron esto los que se veían oprimidos de males, sin algún remedio ó esperanza, aunque les parecía bastante recompensa el perturbar las cosas

quietas, con todo eso le pidieron muchos de ellos, que propusiese «la forma de la guerra, los premios que pretendía por ella, y las ayudas y esperanzas que tenía.» Entonces les prometió «eximirse de todas sus deudas con el destierro de los ricos, los magistrados, sacerdotes, robos, y las demás cosas que traen consigo las armas y la insolencia de los vencedores; que estaba en la España Citerior Pison, y en la Mauritania Publio Sitio Nucerino con su ejército, y que con entrambos había comunicado su intento; que pedía el Consulado Cayo Antonio su amigo, y que padecía extrema necesidad, á quien esperaba tener por compañero, y con este Consul dar principio á la empresa. Echaba mil maldiciones á todos los buenos, y nombrando á cada uno de sus amigos le alababa, representando á algunos su pobreza, á otros sus deseos, á los mas el peligro y afrentas, y á muchos la victoria de Sila, y cuánto les había valido; y después que vió los ánimos dispuestos, los despidió rogándoles que procurasen ayudar su pretensión.

* * *

Ab-und-e, adv., und-a onda, unda-re ondear, inundar, ab-undare abundar, in-undare inundar, red-undare redundar, ab-unda-ntia in-unda-tio, red-unda-ntia.

Postulare, pedir, frequent. de un *pos(c)tus participial, como ustulare de ustus quemado, de posc-ere por *proc-scere, po-posci, proc-us pretendiente, proc-ax procaz, precari orar, prec-es, um oración, de-pre-cor, de-preca-tio.

Pro-ponere, proponer, com-ponere componer, de-

ponere deponer, *dis-ponere* disponer, *ex-ponere* exponer, *im-ponere* imponer, *op-ponere* oponer, *re-ponere* reponer, *su-ponere* suponer; *todos* de ponere, *posui*, *positum* poner, derivado de **pos-sinere*, *sinere* poner, dejar.

Fo-re-t, m, -s, etc, imperf. subjuntivo de la raíz *fu*, como el infinitivo futuro *fo-re*, por *essem*.

Polliceri, *pollicitus sum*, prometer, de *por-* y *licere*, -ui, -itum estar en venta, y así *polliceri* valió ofrecer.

Pros-cribere, proscribir.

Locu-ples, -et-is, rico en tierras ó *loc-a*.

In-crepare, increpar, *dis-crepare* discrepar; de *crep-are*, ui, itum estallar, hacer ruido. *crepi-tus*, us ruido, *crepi-tare* chisporrotear, etc.; *de-crepitus*, a, um *decrépito*, que se cae á pedazos.

Ad-monēre, y *mon-ere* recordar, amonestar, de *men-s*, *me-min-i*; *mon-strum* prodigio, como advertencia del cielo, *monstr-are* mostrar, *de-monstrare* demostrar.

Praed-a la presa y botín, *de-praedari* y *praedari* pillar, despojar.

Ala-cer, cris, *cre* alegre, *alacri-tas* alegría.

22

No faltó en aquel tiempo quien dijo que habiendo Catilina acabado su plática, y tomando el juramento á los que le asistían para la maldad, les dió en una taza vino mezclado con sangre humana; y que habiéndole bebido todos despues que hicieron el voto como se acostumbra en los sacrificios solemnes, les declaró

que había hecho esto para que guardasen unos á otros mayor fidelidad, habiendo todos cometido un crimen tan grave. Algunos creyeron que habían fingido estas y otras muchas cosas los que procuraban aplacar el odio que cobraron á Cicerón, afeando la maldad de los que fueron castigados; pero con ser ella en sí tan grande, nunca la pude averiguar.

* *

Ius-iura-ndum, juramento, *iur* derecho, *justicia*, *iur-are* jurar, *iuris-dicio*, *iuri-dicus* jurídico, *iur-tas* justo, *iusti-tia*, *in-iur-ia* injuria, *iu-dex* juez, de *dic-ere*, *iudic-are* juzgar, *ad-iudicare* adjudicar, *prae-iudicium* prejuicio, *con-iurare* conjurar, *e-iurare* negar, *per-iurare* perjurar, *per-iur-us* perjuró, *per-iur-ium*.

Ad-igere, arrastrar á, *agere*.

Pater-a, vaso.

Ex-ecra-tio, *ex-secre-ri* maldecir, *ob-secre-re* pedir por los dioses, *con-secre-re* consagrar ó *sacr-are*, *sacer*, *sacr-a*, um sagrado, ofrecido á los dioses infernales, maldito, *sacr-um*, i sacrificio, *sacra-mentum* juramento militar, *sacer-dos* sacerdote, *sacr-arium* y *sacellum* santuario, *sacri-fic-ium* sacrificio.

De-gustare, gustare gustar, *gust-us*, us gusto.

Au-gustus, probado por los agüeros ó *av-is ave*, *au-gur* agorero, *au-gur-ium* agüero.

Fing-ere, *finxi*, *fic-tum* fingir, figurar, *fig-ulus* ollero, *fig-mentum* formación, *fig-urae*, figurare, *ef-figies* efigie, *fic-t-ilis*, e de tierra cocida, *fic-tio* ficción.

Atr-ox, atroz, atroci-tas, *ater*, *atr-a*, um negro sombrío, *atra-mentum* tinta.

23

Hallóse en la conspiración Quinto Curio, que era, aunque noble, en extremo vicioso y estragado; y así por su ruin fama le habían removido del Senado los Censores: tenía este hombre no menor vanidad que atrevimiento, y no sabía callar lo que había oído, ni encubrir sus propias maldades, no reparando jamás en lo que hablaba ó hacía. Había mucho que andaba amancebado con Fulvia, mujer noble; pero no pudiendo ya darla tanto por su pobreza, no era tan regalado de ella; y así jactándose de repente, comenzó á prometerla grandes cosas, amenazándola á veces con la espada si no se sujetase totalmente á su gusto, y mostrábase más bravo de lo que solía. Pero Fulvia rastreando la causa por la insolencia de Curio, no tuvo encubierto un peligro tan grande de la República; mas callando el autor contó á muchos la conjuración de Catilina, según lo que había entendido.

Esto fué lo que más dispuso las voluntades de todos á dar el Consulado á Marco Tulio Cicerón, porque hasta entonces lo tomaba mal la nobleza envidiosa, juzgando que se violaría esta dignidad entregándola á un hombre nuevo, aunque valeroso. Pero despues que se conoció el peligro, perdieron sus fuerzas la envidia y soberbia.

* * *

Co-operire y *operire* cubrir.

Re-ticere y *tac-ere*, *ui*, *itum* callar, *taci-tus* silencioso, *taci-turnus* taciturno.

Largi-ri, itus sum dar con largueza ó largi-tas, larg-us, a, um generoso, largo.

Repent-e, de repente, repe-na, ntis y repent-inus repentino.

Min-ari, amenazar, min-ae, arum amenazas, min-ax, acis amenazante.

Ferr-um, i, hierro.

Aestu-are, hervir, aes-tus, us hervor, calor, aestas verano, aest-ivus del verano, de donde estío.

E-greg-ius, a, um, egregio, que sale de la grey ó grex greg-is, greg-al-is y greg-arius de la grey, comun, grega-re y con-gregare congregar en tropa, se-gregare separar de ella.

Nov-us, a, um, nuevo, novitas novedad, nov-ic-ius novicio, nova-re, in-novare, re-novare renovar, de-nuo otra vez, de nuevo, nu-per recientemente, como sem-per.

Adep-tus sum alcancé, ad-ip-isci alcanzar, ap-isc-i tocar á, alcanzar, ap-tus apto, que atañe á, apta-re aptar, in-eptus inepto, co-ep-i emprender, comenzar (perfecto), copula union por co-ap-ula, copulare acoplar, que viene de copla y éste de copula.

Post-esse, quedarse atrás.

24

Pues que en la junta que se hizo para la elección fueron nombrados Cónsules Marco Tulio y Cayo Antonio, con que se atemorizaron al principio los conjurados; aunque no perdía Catilina un punto de su furor, antes intentaba más cosas cada día, juntando armas en los lugares más convenientes de Italia, y tomando dineros

sobre su crédito ó el de sus amigos, y haciéndoles llevar á Fesulas á manos de un cierto Manlio, el que después empezó la guerra; y dicen que atrajo entonces á muchos hombres de diferente calidad, y también á algunas mujeres, que con lo que ganaban por su cuerpo pudieron en un tiempo sustentar muy grandes gastos, mas despues que creciendo los años perdieron sus ganancias y no sus antojos, se habían endeudado; y por medio de éstas esperaba Catilina ganar los esclavos de Roma, poner fuego á la Ciudad, grangear ó matar á sus maridos.

*
*
*

Com-i-ti-a, orum, reunión, ó *com-i-ti-um* i, y *co-e-tus* us, de *co-i-re* reunirse, *i-re* ir; *in-i-ti-um* comienzo, de *in-i-re* comenzar, ir á; del *cum-initi-are* vulgar salió comenzar, *com-es it-is* acompañante, conde, *com-ita-tus*, us acompañamiento; *sed-i-tio* separación, sedicion, *amb-i-tio* ambición, *amb-ire* andar en torno de, ambicionar.

De-clarare, declarar, *clar-us*, a, um claro, nombrado, de **calare* llamar, *cal-endae* calendas, *cla-ma-re* llamar, clamar, *de-clamare* declamar, *ex-clamare* exclamar, *clam-or*, or-is.

Con-cutere, chocar con, hacer temblar, *dis-cutere* disipar, discutir, *per-cutere* golpear; de *quatio quater* *quassum*, sin perfecto, *sa-cudir*.

Fur-or, *fur-ere* estar *furi-osus*, *fur-iae* arum las furias, el furor, *furi-bundus*.

Para-re, aparejar ó sea hacer pareja ó par y disponer, de *par par-is* igual, *par*, *dis-par* desemejante, ó *im-par*, *pari-tas* igualdad, *aequi-parare* equiparar, ap-

parare preparar, ap-para-tus, us aparato, aprestos, comparare comparar, com-para-tio, dis-parare separar, disparar, prae-parare preparar, re-parare reparar, se-parare separar, praepara-tio, re-para-tio, se-pa-ra-tio.

Plurim-i, ae, a, muchos, superl. del compar. plur-es, a, adverbios plurim-um y pluri-es, plur-al-is plural.

Ascire, llamar, ci-re ci-o, ci-vi, ci-tum mover.

Ali-quo-t, algunos, indeclin.

Tantum y *tantum-modo*, solamente.

Ad-iungere y iungere, iunxi, iunctum juntar, coniungere idem, con-iunc-tio conjunción, dis-iungere separar, ó se-iungere.

25

Una de ellas era Sempronia, en quien se habían visto muchas veces muchos atrevimientos de hombre. Fué no poco dichosa en el linaje y hermosura, y en su marido é hijos. Hablaba muy bien el Latín y Griego, y sabía danzar y cantar mejor de lo que parece en las honradas; y tenía otras muchas cosas que provocan á lujuria, no estimando ninguna menos que la honra y la vergtienza; porque mal se pudiera conocer si hacía menor caudal de la fama que del dinero, siendo tan desordenada que requería más veces á los hombres de lo que era requerida de ellos. Estaba acostumbrada á negar la palabra y sus deudas con falsos juramentos; había causado muertes, y andaba del todo perdida por sus excesos y pobreza. Pero con su buen ingenio componía versos, sabía burlarse, y parecer cuando

hablaba unas veces modesta, y otras lasciva y desenvuelta si quería; y era finalmente, muy graciosa y agradable.

* * *

For-ma, ae, forma, hermosura, *form-are* formar, *con-formare* conformar, *de-formare* deformar, *in-formare* informar, *re-formare* reformar, *trans-formare* transformar, *form-osus*, hermoso, *de-form-is* deforme, *in-form-is* informe, *multi-formis*, *form-ula* dimin. *form-alis*.

Psallere, tañer, del griego.

Sal-tare, saltar, de *sal-ire*, ui, *sal-tum* saltar, *salt-us*, us salto; compuestos en *-silio*, *-silui*, *-sultum*, *-silire* son *as-silio*, *de-silio*, *ex-silio*, etc., *as-sultus* us, *in-sultus*, us insulto, ataque. En *-sultare*, *ex-sultare*, *in-sultare* insultar, embestir, *re-sultare* resultar.

In-stru-mentum, instrumento para, *in-struere* instruir y edificar.

Pro-dere, *pro-di-di*, *pro-di-tum* entregar, manifestar, dare y pro.

Prae-cep-s, *cep-it-is*, de cabeza, *praecipit-are* precipitar, *an-cep-s* doble, de dos cabezas, *caput*, *capit-is* cabeza, *oc-ciput* occipucio ó nuca, *capit-alis*, *capillus* cabello.

Ioc-us, i, burla, juego, *ioc-osus* jocoso, *iocul-ar-is* juglar, *ioc-ari* burlar, jugar.

Faceti-a, ae, ó en plural, gracias, chistes, *face-tua*, a, um gracioso.

Lep-os ó or, *or-is* donaire, gracia, *lep-idus* gracioso, donairoso; *lep-us*, *or-is* liebre.

26

Teniendo preparadas todas estas cosas, no dejaba Catilina de pedir de la misma manera el Consulado para el año siguiente, con esperanzas de que alcanzándole haría de Antonio todo cuanto quisiese; y entretanto no descansaba, buscando mil trazas para descomponer á Cicerón, á quien no faltaban tampoco artificios y astucia para librarse de ellas, porque desde el día que le eligieron por Cónsul, haciendo por medio de Fulvia prometer muchas cosas á Curio (de quien ha poco que traté) vino á saber todos los designios de Catilina; y asimismo dejando la Provincia á su compañero Antonio le había obligado á no emprender nada contra la República; y traía secretamente, aunque no muy lejos de su persona, muchos amigos y clientes.

Habiendo llegado el día de la elección, y no saliendo Catilina con su petición, ni con las cosas que había tramado contra el Cónsul, se resolvió á la guerra, exponiéndose al último peligro, ya que en todo lo que intentaba ocultamente había tenido un tan ruin y tan infame suceso.

* * *

Nihil-o minus, nada menos.

De-sign-are, designar, sign-are, sign-um signo, assignare asignar, con-signare consignar, per-signare persignar; sig-illum sello, signi-ficare significar, significatio; in-sign-is, e in-signe ó señalado, insigni-re hacer resaltar.

Usur-us, a um, de usus uso y uti usar, abusus y ab-uti, abuso y abusar, us-itare frecuentativo, usita-tus, a, um usado, us-ura uso y usura, ut-il-is útil, in-utillis inutil, utili-tas, in-utilitas.

*In-sidia*e, arum asechanzas, in-sidere estar senta-do en, insidi-osus.

Cav-ēre, i, cau-tum, guardarse, cau-tus cauto.

Astu-tia, astucia ó astu-s, us, astu-tus astuto.

Col-leg-a, com- y leg-ere.

Pac-tio y pac-tum pacto, pac-isc-i, pac-tus sum pactar, pax pac-is tratado, paz, pac-are pacificar, paci-fic-are. De pango, pe-pig-i ó panxi, pactum, pan-gere apegar, pactar, con-ping-ere, com-peg-i, com-pac-tum apretar, reunir, com-pac-tus, a, um compac-to, com-pag-es, is ensambladura, pro-pag-o, in-is botón de árbol, linaje, propag-are propagar, pag-ina cancela y luego página.

Per-pul-¹, empujé, pellere, pe-pul-i, pul-sum em-pujar, compellere, impellere, de pellere echar de ó ex-pellere, im-puls-us, us impulso ex-pul-sio expulsión, re-pellere repeler, puls-us, us golpe, pulso, pulsare, ex-pulsare expulsar.

Sentire, sentir, sen-si, sen-sum, sens-us us sentido, sent-en-tia, as-sentire asentir, con-sentire consentir, dis-entire disentir.

Ex-peri-or, ex-per-tus sum experimentar, ex-peri-ent-ia experiencia, ex-peri-mentum experimento, ex-per-tus experto, in-expertus; peritus perito, peri-tia pericia, peri-culum experiencia, peligro; com-peri-or hallar. La raíz es *per* al traves, ensayar, procurar.

27

Y así envió á Cayo Manlio á Fesulas, y á aquella parte de Hetruria y á un cierto Septimio Camerte al Piceno, y á la Pulla á Cayo Julio, y otros á otras tierras, donde le parecía que serian de más servicio. Entretanto hacia en Roma diversas cosas á un mismo tiempo, maquinando contra el Cónsul, y buscando modos para pegar fuego á la Ciudad, y ocupar con gente armada los puestos más convenientes; traia espada, y mandaba á los demás que la trajesen, exhortándolos para que siempre estuviesen apercebidos y prontos, haciendo de día y de noche sus diligencias, sin cansarse de ningún trabajo, ni de andar desvelado: finalmente, viendo que no le sucedía cosa alguna de tantas, tornó á llamar á media noche á los principales de la conjuración por Marco Porcio Leca, y quejándose mucho de su flojedad, les dijo «cómo había enviado delante á Manlio aquella gente que ya tenía prevenida para tomar las armas, y otros á los lugares más necesarios, que comenzarian la guerra y que él deseaba irse al ejército, si dejase primero oprimido á Cicerón, que era el que más estorbaba su intento.»

* *

Op-port-un-us, oportuno, im-portunus importuno, port-us, us puerto, port-a puerta, porta-re llevar al puerto, pasando, ex-portare exportar, im-portare importar, trans-portare trasportar.

Mol-iri, intentar algo difícil, mol-es, is mole, demolire demoler, mol-es-tus molesto, molestia.

In-cend-ium, incendio, in-cendere encender.

Ob-sidere, sitiar, ob-sid-io, on-is sitio, in-sidere poner in-sid-iae, arum ó insidias, pos-sidere poseer, de por-, prae-sidere presidir, re-sidere residir, re-sidu-us residuo. Sed-ere, sed-i, ses-sum estar sentado, ses-sio sesión, as-sidere, as-sedi, as-ses-sum, assidu-us asiduo.

Tel-um, i, arma arrojadiza.

Iubere, iussi, iussum, mandar, de *ius-habeo tener derecho.

Fest-in-are, darse prisa, fest-in-us, a, um presuroso.

In-somn-ium, ensueño, ó somn-ium, somni-are tener sueños, somn-us, i sueño; por sop-n-us, de sop-or, or-is sueño, sop-ire adormecerse, sopori-fer, a, um, soporífero, que trae sueño.

Lab-or, or-is, labora-re labrar, e-laborare, labori-osus laborioso.

Postremus, último, como extremus, supremus, postumus, poster-ior compar., post después, pos-ter-us, a, um compar., post-icus el de atrás, postigo.

In-tempes-tus, a, um, inoportuno, tempes-tivus, intempestivus, tempes-tas y tempus or-is, tema *temp-es; temp-er-ies temperatura, temper-a-re templar, mezclar, tempera-nt-ia, in-temperantia, tempera-tura, tempor-al-is temporal.

Con-vocare, convocar, voc-are llamar, advocare, ad-voca-tus abogado, voca-tio vocación, voca-bu-lum vocablo, e-vocare evocar, in-vocare invocar, pro-vocare provocar, re-vocare revocar, voc-al-is vocal, vox voc-is voz.

Doc-ere, enseñar, doc-ui, tum, doc-tus sabio, docto, doc-tor, doc-tr-ina, docu-mentum documento, doc-il-is dócil, docili-tas docilidad.

Op-primere, oprimir, *re-primere* reprimir, *de-primere* deprimir, *ex-primere* exprimir, *com-primere* comprimir, *sup-primere* suprimir *im-primere* imprimir; *prem-ere*, pressi, *pressum* apretar; *com-pressio* compresión, *de-pressio*, *ex-pressio*, *re-pressio*, *sup-pressio*, *im-pressio*, *pressio* presión.

Ob-ficere, estorbar, *fac-ere*.

28

Entonces estando dudosos y turbados los demás, se ofreció á ayudarle Cayo Cornelio, caballero Romano, y Lucio Vargunteyo, Senador, concertando que de allí á poco, y aquella misma noche irían con algunos armados á casa de Cicerón, como si fuesen á saludarle, y que hallándole descuidado le matarían. Curio, como vió el peligro del Cónsul le hizo luego avisar por Fulvia; y así tomaron en vano esta empresa, pues no les abrieron la puerta.

Peró entretanto Manlio andaba induciendo en Hetruria al pueblo deseoso de novedades, así por su pobreza como por las injurias recibidas, habiendo en el gobierno de Sila perdido todos sus bienes y posesiones, y solicitaba tambien á todos los bandoleros (porque siempre hay muchos en aquellas tierras) y á algunos de las Colonias de Sila, que en sus excesos y vicios habian consumido sus grandes robos.

* * *

Per-terreo, y *terreo*, *terr-ere*, *ui*, *itum* atemorizar, *terr-or*, *or-is* temor, *terri-bilis* terrible, *im-per-terri-tus* impertérrito, sin miedo.

Oper-a, obra, *oper-arius* obrero; *op-us*, *er-is* obra, *opus est es* menester, *magn-opere* grandemente, *tant-opere* talmente, *oper-ari* obrar, *opus-culum* obrilla, *opúsculo*.

Saluta-tum, para saludar, supino, *saluta-re*, *salu-a*, *ut-is* salud, *salu-ber* y *-bris*, *-bre* salubre, *salv-us*, *a*, *um* sano y salvo, *salve* ¡salud!, *salvere* estar sano, *salut-aris* saludable.

Intro-ire, entrar, *ire* ir.

Im-provisus, *pro-visus*, *visus* *vid-i* *vidēre* ver, *vi-sio* vision, *videri* parecer, ser visto, *e-vidēns* evidente, *evident-ia*, *in-videre* envidiar, *invid-us* envidioso, *invid-ia* envidia, *in-visus* odioso, *prae-videre* prever, *pro-videre* proveer, *providens*, *provident-ia*, *prudens* prudente de *providens*, *im-prudens*, *pruden-tia* imprudentia, *pro-vid-us* provido, *proviso* adrede, *im-proviso* de improviso, *vis-us*, *us* facultad de ver, *visi-bilis* visible, *vis-ere* ver, *examinar*, *re-visere* revisar, *visi-ta-re* visitar.

Con-fodēre, acuchillar, *fod-ēre* cavar, *fod-io*, *fodi*, *fossum*, *fossa fosa* ó huesa, *foss-ilis* fósil cosa hallada cavando, *fos-sor* cavador, enterrador.

En-nuntiare y *nuntiare* y *an-nuntiare* anunciar, *pro-nuntiare* pronunciar, *re-nuntiare* renunciar; de *nunt-ius*, *i* nuncio, mensajero, nueva; por **nov-ent-ius*, de *nov-us* nuevo, *novi-tas* novedad, *nova-re* y *re-novare* renovar.

Ianu-a, puerta, *Ian-us* el dios Juno, *Ianu-arius* Enero.

Sus-cipere, emprender, *cap-ere* tomar.

Inter-ea, entre tanto.

Plebs, *pleb-is*, *plebe*, *plebe-ius* plebeyo; de **pl*, *ple-*

nus lleno, pl-er-i-que los más, pl-us más, im-plere y com-plere llenar, sup-plere suplir completando.

Latro, ladrón.

Gen-us, er-is, género, tema *gen-es, gen-er-are engendrar, gener-osus de buena casta, generoso, genitor padre, gene-tr-ix madre, pro-gen-ies progenie, gen-s gent-is raza, gente, gen-ius hado al nacer, genio, in-gen-ium ingenio ó índole nacida, genu-in-us genuino, natural, indi-gen-a nacido allí, alienigena extranjero; gi-gn-ere, gen-ui, geni-tum engendrar.

Regi-o, ion-is, región, reg-ere, rexi rec-tum regir, corrig-ere corregir, di-rigere dirigir, e-rigere alzar, por-rigere alargar; rec-tus recto, di-rectus directo, derecho, correc-tus, correc-tio corrección, direc-tio dirección, rex reg-is rey, reg-ina reina, reg-n-um reino regna-re reinar, rec-tor, regi-men dirección, reg-ula regla, reg-ulus reyezuelo.

Col-on-us, colono, habitante, colon-ia, col-ere cultivar, habitar, agri-cola in-quil-inus inquilino, cul-tus culto, modo de vivir, cultura, in-cultus, a um.

29

Entendiendo todo esto Cicerón, y hallándose en tal peligro muy perplejo, ya que no bastaba su parecer solo á defender más la Ciudad contra tantas máquinas, ni sabía puntualmente la gente que tenía en su ejército Manlio, ni sus designios, dió cuenta al Senado de esto, que ya había divulgado entre el pueblo la fama; y así decretó el Senado, como suele en los mayores peligros, «que procurasen los Cónsules que no recibiese daño la República»; que este es el mayor

poder que conforme á las costumbres de los Romanos da el Senado á los Magistrados, para levantar ejército, mover guerra, constreñir por cualquier camino á los confederados y ciudadanos, y tener en la Ciudad y en el campo suma autoridad de mandar y juzgar; porque de otra manera sin orden del Pueblo no se permite ninguna cosa de estas al Cónsul.

* * *

An-cep-s, cip-it-is, del doble, de dos cabezas, cap-ut cabeza, an- por ambi- en torno, ambo ambos.

Per-mov-ere, mov-ere, motus por movi-tus.

Urb-s, urb-is ciudad, urb-an-us, a, um urbano, urbani-tas urbanidad.

Com-per-ire, descubrir.

Re-fer-t, lleva, fer-re, fer-o tul-i, la-tum, dif-fer-o, di-la-tio dilación, de-fero, de-la-tio delación, ef-fer-e, e-la-tio elevación, of-fero, ob-la-tio oblación, re-fero, re-la-tio relación, trans-fero, trans-la-tio translación; fer-ax ac-is feraz, que lleva fruto, fere-trum féretro, lo que lleva, fer-t-il-is fertil, de un *fer-tus, ta, tum, fertili-tas fertilidad, luci-fer que lleva luz, frugi-fer que lleva fruto.

Vulg-us, i, vulgo, vulga-re ó di-vulgare divulgar, vulg-ar-is, e vulgar.

Rum-or, or-is rumor.

Ex-ag-itare, atormentar, ag-itare agitar, frec. de ag-ere conducir, obrar, eg-i, ac-tum; ac-tor, ac-tio, ac-tus us, ag-men ejército conducido, ag-il-is agíl ó llevable, ex-amen por ex-agmen enjambre, verificación del peso, examen. Con -igo, egi, actum: ab-igo alejar, ad-igo empujar á, amb-igo balancear, ambiguus am-

biguo, ex-igere exigir, prod-igo gastar, prodig-us prodigo, trans-igere transiger; cogere, coegi, coactum forzar, dēgere por de-agere llevar vida.

De-cre-vi-t, de-cer-n-ere, decidir, de-cre-tus a, um decreto, se-cer-n-ere, separar, secretus a um secreto, dis-cernere discernir, dis-cretus discreto. Cer-tus, a, um, certa-re debatir, poner en claro, de-certare, certa-men, crimen acusación, crimen declarado, dis-crimen momento critico, diferencia, dis-crimin-are distinguir.

De-tri-mentum, daño de-terere gastar, con-terere deasmenuzar, ó ter-o, terere, tri-vi, tri-tum, con-tri-tio, con-tri-tus, a, um, tri-bulum trillo, tri-bula-re trillar, tri-ticum trigo.

Magistra-tus, us, magistrado, magis-ter, tri jefe, maestro, mag-is mas, mag-n-us grande, maximus superl.

Co-ercere, contener, ex-ercere domar, ejercer, ex-erci-tus ejército, exercita-re ejercitar, ex-ercit-ium ejercicio; arcēre contener, arc-tus, a, um apretado, arcta-re y co-arctare coartar.

Soc-ius, socio, soci-al-is, e, soci-etas sociedad, sequ-i, secu-tus seguir, con-sequi conseguir, ex-sequi ejecutar exsecu-tio ejecución, ob-sequi, obsequ-ium obsequio, per-sequi perseguir, sec-undus segundo, sec-ta secta, acompañamiento.

30

De allí á pocos días Lucio Senio, Senador, leyó en el Senado unas cartas, diciendo que las había recibido de Fesulas, en que le avisaban, que á los 27 de Octu-

bre había en compañía de Cayo Manlio tomado las armas un gran número de gente; y como se suele en semejantes casos, añadían algunos que había habido prodigios y monstruos; y otros, que se hacían juntas, y llevaban armas; y que en Capua y la Pulla movían guerra los esclavos; y así por decreto del Senado, fueron enviados á Fesulas Quinto Marcio Rey, y á la Pulla y lugares comarcanos Quinto Metelo Crético; que á entrambos estos Capitanes no dejaban entrar con triunfo en la Ciudad las calumnias de algunos, que tienen por costumbre vender así las cosas justas como las injustas; pero de los Pretores fué á Capua Quinto Pomponio Rufo, y al Piceno Quinto Metelo Celer, y dióseles poder para juntar ejército, según el tiempo y la necesidad; y á los que descubriesen algo de la conjuración hecha contra la República, señalaron por premio, al esclavo libertad y cien sestercios, y al libre el perdón, si se hubiese hallado en ella, y doscientos sestercios; y también ordenaron, que en Capua y en las otras Villas privilegiadas, según la posibilidad de cada una, se alojasen las compañías de los gladiadores, y que por toda Roma hubiese rondas, y se encargasen á los Magistrados menores.

* * *

Al-latus, a, um, traído, ad-ferre.

Cep-isse, haber tomado, cap-ere.

Por-tentum, portento, por-tendere, tendere.

Prod-ig-ium, prod-igere, agere.

Con-vent-us, us, reunión, con-venire, venire.

Serv-il-is, e, ser-vus siervo, servire servir.

Servit-us, *servit-ium* servicio.

Triumphare, triunfar, *triumphum*.

Calumnia, *calumnia-ri* calumniar.

Hon-es-tus, honesto, *hon-or* honor.

Ven-dere, vender, ó *ven-um-dare*.

Mos, *mor-is* costumbre, *mor-al-is* moral.

Ager, *agr-i*, campo.

De-crev-ere, *de-cre-vi*, *de-cer-n-ere*, decretar.

Sestertius, cierta moneda.

Im-puni-tas, impunidad, *im-pun-is*, e, *puni-re* castigar *poen-a* pena, *poen-al-is* penal.

Gladiator-ius, de gladiador ó gladia-tor, *gladius* espada.

Famil-ia, *famul-us* servidor, *famili-aris*.

Muni-cip-ium, municipio, *muni-cep-s* que toma parte en los cargos, ciudadano, *mun-ia*, y *munus* eris cargo y presente que hacia el que lo tenía, *com-mun-is* comun, *im-mun-is* libre de cargos, inmune, *muner-are* y *re-munerari* recompensar, remunerar, *muni-fic-us* que regala, generoso.

31

Estas cosas alteraron y mudaron la forma de la Ciudad, cuyos grandes regocijos y deleites, nacidos de la larga paz, se convirtieron de repente en tristezas, andando todos temerosos y turbados, sin asegurarse de persona ni lugar alguno, y sin saber resolverse á la guerra ó la paz, representándose cada cual el peligro á la medida de su temor; y demás de esto, las mujeres que se confiaban en la grandeza de la República, asombradas con un nuevo miedo, se affligían

levantando las manos al cielo, y compadeciéndose de sus hijuelos preguntaban mil cosas, espantándose de todas; y dejando sus galas y regalos, desconfiaban de sí mismas y de la República.

Pero el ánimo cruel de Catilina no se apartaba de su intento, aunque veía preparar los remedios, y había sido conforme á la ley Pláutica interrogado por Lucio Paulo. Finalmente por mayor disimulación y por forma de descargo, como si le hubieran hecho injuria, vino al Senado; entonces el Cónsul Marco Tulio movido de la ira, ó del temor que le causaba su presencia, hizo una muy elegante plática, y no menos útil á la República y despues la dió por escrito. Catilina como tenía ya resuelto de disimular todas las cosas, bajando los ojos empezó con voz humilde á suplicar á los Padres, que no creyesen nada de él sin gran fundamento; que era de un linaje, y desde niño se había criado de manera, que no se podía esperar de él sino bien; y que no imaginasen que uno de los nobles más antiguos, que demás de los muchos servicios de sus mayores, había hecho otros al Pueblo Romano, hubiese de desear la destrucción de la República, cuando la conservaba Marco Tulio, ciudadano nuevo de Roma: y como iba añadiendo á esta otras injurias, comenzaron todos á dar voces, llamándole enemigo y parricida. Entonces indignándose dijo: «ya que me veo rodeado de tantos contrarios que procuran mi perdición, apagaré mi fuego con las ruinas.»

32

Y luego saliendo de la Caria se retiró á su casa donde después de haber considerado muchas cosas, y que ninguna de sus trazas le aprovechaba contra el Cónsul, y que las rondas de la Ciudad impedían el fuego; pareciéndole que lo que más le convenía era acrecentar el ejército, y antes que se hubiesen levantado las legiones proveer muchas cosas necesarias á la guerra, á media noche acompañado de pocos se fué al campo de Manlio, encomendando á Oethego y Lentulo, y á los demás que tenía por más prontos y arriesgados, que con todos los medios posibles esforczasen su bando, sollicitasen la muerte del Cónsul, con otros homicidios, incendios, y males de la guerra; y que él con un grande ejército volveria presto á la Ciudad.

33

Mientras se hacían estas cosas en Roma, envió Cayo Manlio algunos de sus compañeros á Quinto Marcio Rey, con orden de que le dijesen lo siguiente: «A los Dioses y hombres tomamos por testigos, ó Emperador, de que no nos armamos contra la patria, ni con ánimo de ofender, sino de evitar afrentas, ya que por la violencia y crueldad de los usureros habemos perdido los más nuestra patria, y todos la honra y hacienda; sin que conforme á la costumbre de nuestros mayores se haya permitido á alguno valerse de la ley, y quedar con la persona libre cuando se le quitaba el patrimonio; que tan grande ha sido el rigor

de los usureros y del Pretor. Pero nuestros antepasados, que tenían compasión del Pueblo Romano, remediaron muchas veces con sus decretos su necesidad; y últimamente en nuestro tiempo, queriéndolo así todos los buenos, por ser tan grandes las deudas, se pagaron del común; y aunque en diversas ocasiones, por deseo de mandar, ó por la soberbia de los Magistrados tomó las armas la plebe, separándose del Senado, nosotros no pretendemos Imperio ni riquezas, que son las causas de todas las guerras que hay entre los mortales; sino la libertad, que no pierde ningún hombre de bien sin perder con ella la vida; y así os suplicamos, y al Senado juntamente, que socorraís á los miserables Ciudadanos, restituyéndoles el privilegio que les ha quitado la injusticia del Pretor; y que no nos obliguéis á buscar algún remedio para vender más caro nuestras vidas.»

34

CARTA Á LOS PISONES. ¹

Si pictor ²
 velit iungere
 cervicem equinam
 capiti humano,
 et inducere
 plumas varias,
 membris collatis undique,
 ut mulier
 formosa superne
 desinat turpiter
 in piscem atrum;
 amici,
 admissi spectatum,
 teneatis risum?
 Credite, Pisones,
 librum
 fore persimilem
 tabulae isti,
 cuius,
 velut somnia aegri,

Si un pintor
 quisiere pegar
 cuello caballar
 á cabeza humana,
 y sobreponer
 plumas varias,
 á los miembros recogidos de acá y allá,
 de suerte que mujer
 hermosa en lo de arriba
 remate torpemente
 en feo pez;
 amigos,
 llamados para verlo,
 tendréis la risa?
 Creed, Pisones,
 aquel libro
 sería muy semejante
 á esta tabla,
 del cual,
 como desvaríos de enfermo,

1 Horacio dirigió esta epístola á los hijos del cónsul Lucio Pison, y en ella recopiló las reglas más capitales de la Poética por el orden con que se le iban ocurriendo. Consta de treinta preceptos, que son otras tantas observaciones sobre las dotes que ha de reunir un poema para acercarse á la perfección debida.

2 Este es el primer precepto, donde recomienda la unidad como dote indispensable en toda composición. Al libro que se aparta de esta ley lo compara con un monstruoso cuadro, donde por capricho del pintor apareciera una hermosa cabeza de mujer sobre un cuerpo compuesto de miembros de varios animales, terminando con la cola de un horrendo pez; cuadro que no podría ménos de excitar la risa.

species	los personajes
figentur vanae,	se fantaseasen hueros,
ut nec pes nec caput	tal que ni piés ni cabeza
reddatur formae uni.	se diera á cada uno.
Potestas aequa	Poder igual
audendi quilibet	de atreverse á cualquier cosa
fuit semper	hubo siempre
pictoribus atque poetis.	para pintores y poetas.
Scimus;	Lo sabemos;
et petimus damusque	y pedimos y damos
vicissim	á la vez
hanc veniam;	esta licencia;
sed non	pero no
ut immitia	(tanto) que lo cruel
coeant placidis,	se avenga con lo manso,
non ut serpentes	no que culebras
geminentur avibus,	emparejen con aves,
agni tigribus.	corderos con tigres.
Pannus unus et alter	Un retazo y otro
purpureus,	de púrpura,
qui splendeat late,	que brille á lo lejos,
assuitur plerumque	se sobrecose á menudo
inceptis gravibus	á comienzos graves
et professis magna;	y que prometían grandes cosas;
cum describitur	cuando se describe
lucus et ara Dianae,	el bosque y el altar de Diana,
et ambitus aquae	y los rodeos del agua
properantis	que corre
per agros amoenos,	por apacibles vegas,
aut flumen Rhenum,	ó el río Rhin,
aut arcus pluvius.	ó el arco del agua (iris).
Sed locus	Pero lugar
non erat his nunc;	no había para tales cosas ahora;
et scis fortasse	y sabes tal vez
simulare cupressum;	pintar un ciprés;
quid hoc ³	(á) qué eso?,
si qui pingitur,	si el que ha de ser retratado,

3 Pero ¿qué al caso viene esa pintura, si te han pagado para que retrates á un náufrago que, perdida la nave, va nadando hácia la orilla sin aliento?

aere date,
 exspes enatat,
 navibus fractis
 Amphora
 coepit institui;
 cur rota currente,
 exit urceus.
 Denique,
 quodvis
 sit dumtaxat
 simplex et unum.

por dinero entregado,
 ha de estar nadando desesperado,
 rotas las naves?
 Una ánfora
 comenzó á labrarse;
 por qué rodando la rueda,
 salió un jarro?
 En suma,
 cualquier (obra)
 sea enteramente
 sencilla y una.

EPISTOLA A LOS PISONES

(Versión de D. Javier de Burgos)

Si á cerviz de caballo unir quisiera
 Caprichoso pintor cabeza humana,
 Y miembros de diversos animales
 Luego añadiese, y plumas variadas,
 En pez disforme el mónstruo rematando,
 A quien faz diese de pulida dama,
 Contendrais la risa, ó mis Pisones,
 Cuando á ver tal figura se os llamara?
 Pues creed que á este cuadro se parece
 Un libro lleno de aprehensiones vanas
 Como sueños de enfermo, y cuyas partes
 Para formar un todo no se enlazan.
 Sé que á poetas y á pintores siempre
 Fue permitido usar de cierta audacia,
 Y alternativamente esta indulgencia
 Para mí pido y debo autorizarla.
 Pero no de manera que se junten
 Mansos bichos y fieras alimañas,
 Aves con sierpes, tigres con corderos.
 Tal vez á exordios graves, que anunciaban

Planes ~~sábios, magníficos conceptos,~~
 Deslumbrador retazo de escarlata
 Hilvana este ó aquel, cuando describe
 Ora el altar y el bosque de Diana,
 O el Rhin, ó el Iris, ó el arroyo claro,
 Que ricas vegas presuroso baña.
 No era oportuna la ocasión, ni sirve
 Pintar bien un ciprés, cuando el que paga,
 Desesperado quiere que le pinten
 Nadando al lado de su rota barca.
 ¿Óómo, empezada un ánfora elegante,
 Sale, al dar vuelta al torno, humilde jarra?
 Una y sencilla en fin toda obra sea.

35

Pater 4
 et iuvenes, digni patre,
 pars maxima vatum
 decipimur
 specie recti.
 Laboro
 esse brevis,
 fio obscurus;
 nervi animique
 deficiunt
 sectantem laevia:
 professus grandia
 turget;
 tutus nimium
 timidusque procellae
 serpit humi;
 qui cupit

Padre
 y jóvenes, dignos de (tal) padre,
 la mayor parte de los poetas
 nos engañamos
 con la apariencia de lo justo.
 Trabajo
 por ser corto,
 me hago oscuro;
 nervios y alientos
 faltan
 al que va tras las menudencias:
 el que pretende cosas grandes
 se hincha;
 el resguardado demasiadamente
 y temeroso de la borrasca
 rastrea por tierra;
 el que desea

4 Tercer precepto, donde recomienda que el estilo sea adecuado á la composición.

variare prodigialiter
 rem unam,
 appingit
 delphinum silvis,
 aprum fluctibus
 Fuga culpae
 ducit in vitium,
 si caret arte.
 Faber imus, ⁵
 circa ludum Aemilium,
 exprimet et unguis,
 et imitabitur aere
 capillos molles;
 infelix summa operis,
 quia nesciet
 ponere totum.
 Si curem
 componere quid,
 ego non magis velim
 me esse hunc,
 quam vivere naso pravo,
 spectandum
 oculis nigris
 capilloque nigro.
 Qui scribitis ⁶
 sumite materiam
 aequam viribus vestris,
 et versate diu
 umeri
 quid recusent ferre
 quid valeant (ferre):
 cui res
 erit lecta potenter,
 nec facundia
 deseret hunc

variar ricamente
 un asunto único,
 bosqueja
 un delfín en los bosques,
 un jabalí en las olas.
 El huir de ser tachado
 lleva á faltar,
 si no hay maña.
 El escultor ramplón,
 de cerca de la escuela de Emilio,
 apurará hasta las uñas,
 y remedará en bronce
 los cabellos delicados;
 desgraciado en el conjunto de la obra,
 porque no sabrá
 hacer un todo (cabal).
 Si emprendiese
 hacer algo,
 no más quisiera yo
 ser éste,
 que vivir con nariz desproporcionada,
 llamando la atención
 con (mis) ojos negros
 y (mi) negro cabello.
 Los que escribís,
 tomad una materia
 igual á vuestras fuerzas,
 y pensad largo tiempo,
 los hombros
 que rehusen llevar,
 qué puedan (llevar):
 para quien el asunto
 elegido fuere conforme á sus fuerzas,
 ni la facundia
 le abandonará

⁵ Cuarto precepto en que vuelve á insistir en el principio clásico de la unidad, no sólo en el todo de la obra, sino en cada una de sus partes integrantes.

⁶ Quinto precepto, donde encarga que el escritor mida juiciosamente las fuerzas para elegir asunto acomodado á ellas.

nec ordo lucidus.

Virtus ordinis

erit haec,

aut ego fallor,

ut iam nunc dicat

iam nunc differat pleraque,

debentia dici, ⁷

et omittat

in tempus praesens;

auctor carminis promissi

amet hoc, spernat hoc.

ni el orden claro.

La virtud del orden

consistirá,

ó yo me engaño,

en que ó diga

ó difiera las más cosas,

que deban decirse,

y (las) deje

por el momento;

el autor de una obra prometida

(sepa) querer una cosa y menospre-
ciar otra.

Pisón, y de Pisón digna prosapia,
Con frecuencia á los más de los poetas
Del bien las apariencias nos engañan.
Trabaja éste en ser breve, y se hace oscuro;
Elegante es aquél, pero sin alma:
Sublime otro ser quiere, y es hinchado;
Cobardemente por el suelo arrastra
Otro por miedo al huracán; y alguno
Que amenizar su escrito anhela, raya
En lo maravilloso, y en el bosque
Pinta delfín, ó jabalí en las aguas;
Que quien el arte desconoce, incurre,
Cuando una falta evita, en otra falta.
El escultor, que cerca de la escuela
De Emilio vive, sabe de una estatua
Acabar bien las uñas, y al cabello
Dar en el bronce suavidad y gracia;
Pero es un mal artista, pues no el medio
De ordenar el conjunto se le alcanza.

⁷ Sexto precepto, donde explica ligeramente las condiciones de una recta disposición.

No más á aquel quisiera parecerme,
Si de componer algo yo tratara,
Que con cabello negro y negros ojos,
Tener una nariz torcida y mala.

A vuestras fuerzas siempre, ó escritores,
Materias escoged proporcionadas:
Espacio examinad si vuestros hombros
Pueden llevar ó no tal ó tal carga.
Quien conforme á esta regla asunto elija,
Le tratará con orden y elegancia.
En mi opinión la fuerza y la hermosura
Del orden es, las cosas necesarias
Unas veces contarlas desde luego,
Y otras á mejor tiempo reservarlas:
Acórtese una vez, y otras se estienda
El escritor que aspire á ganar fama.

36

Dixeris etiam egregie, ⁸
si cautus tenuisque
in verbis serendis
iunctura callida
reddiderit verbum novum.
Si necesse est forte
monstrare abdita rerum
indiciis recentibus,
continget
fingere
non exaudita

Hablaras también brillantemente,
si avisado y retenido
en el trabar de palabras
una ingeniosa trabazón
hiciera nuevo un vocablo.
Si por ventura fuere menester
indicar cosas escondidas
con nuevas expresiones,
acaecerá
forjar
las que nunca llegaron á oídos.

8 Sétimo precepto que trata de la elocución, haciendo ver que hasta las voces más vulgares adquieren novedad y gracia, quando se enlazan á las demás con maestría.

Cethegis ⁹ cinctutis;	de los ceñidos Cetegos;
licentiaque,	y licencia,
sumpta pudenter,	tomada mesuradamente,
dabitur	se dará
et verba nova	y las palabras nuevas
fictaque nuper	y forjadas recientemente
habebunt fidem,	tendrán crédito,
si detorta parca	si un tantico desviadas
cadant	se derivaren
fonte graeco.	de fuente griega.
Quid autem	Pues que
romanus dabit	concederá el romano
Caecilio Plautoque,	á Cecilio y Plauto,
ademptum Virgilio Varioque?	negado á Virgilio y Vario?
Si ego possum	Si yo puedo
adquirere pauca,	ganar algunas cosillas,
cur invidetur,	por qué me lo han de echar en cara,
cum lingua Catonis et Enni	cuando el lenguaje de Caton y Enio
ditaverit	enriqueció
sermonem patrum	el habla patria
et protulerit	y sacó
nomina nova rerum?	nuevos nombres de cosas?
Licuit	Lícito fué
licebitque semper	y lo será siempre
producere	usar
nomen	una palabra
signatum nota praesente. ¹⁰	sellada con nuevo cuño.
Ut silvae	Como los bosques
mutantur foliis	mudan de hojas
in annos pronos;	al caer del año (en otoño);
prima cadunt;	caen las primeras (las que primero
ita aetas vetus	así la vida vieja brotaron);
verborum	de las palabras
interit,	fenece,

⁹ Esto es, de los antiguos Romanos.—Nótese la oportunidad con que emplea la palabra *cinctutis* (voz *anticuada* en vez de *cinctis*), al referirse á los *antiguos* Cetegos. Les da ese epíteto, porque en los tiempos remotos llevaban cruzadas al pecho en forma de ceñidor las alas ó puntas de las togas.

¹⁰ *Procuere nomen signatum nota praesente*, acuñar voces nuevas imprimiéndoles el sello del uso corriente.

et nata modo
 florent vigentque,
 ritu iuvenum.
 Nos nostraque
 debemur mortí:
 sive Neptunus,
 receptus terra,
 Regis opus,
 arcet classes Aquilonibus;
 palusve sterilis diu,
 aptaque remis,
 alit urbes vicinas
 et sentit aratrum grave;
 seu amnis
 mutavit cursum,
 iniquum fructibus,
 doctus iter melius:
 facta mortalia peribunt,
 nedum honos et gratia
 sermonum
 stet vivax.

y las poco ha nacidas
 florecen y se lozanean,
 al talle de los mozos.
 Nosotros con nuestras cosas
 adeudamos á la muerte:
 ya sea que el mar,
 acogido en tierra,
 obra real (el puerto),
 abrigue de vientos la armada;
 ó que una laguna de días estéril,
 acomodada á los remos,
 alimento ciudades vecinas
 y sienta la pesada reja;
 ó ya que un río
 trocó su corriente,
 dañina á las mieses,
 enseñado á mejor camino:
 las obras de los mortales perecerán,
 no que la gala y el donaire
 de los decires
 haya de quedar en pié para siempre.

En usar voces nuevas, cauto sea;
 Pero se mirará como una gala,
 Que de palabras conocidas forme
 Con tino y discreción nuevas palabras.
 Si nombrar debe acaso objetos nuevos,
 Otras podrá inventar, nunca escuchadas
 De los ráncios Cetegos, siempre empero
 Que de prudentes límites no salgan,
 Y crédito tendrán, si sin violencia
 De griegas fáulas vienen derivadas,
 Pues lo otorgado á Plauto y á Cecilio,
 ¿Óómo á Virgilio y Vario se negara?
 Ni ¿porqué á mí aumentar se envidiaría
 Con una ú otra vez la lengua patria,

Que enriquecieron Enios y Catones
 Con otras mil que su esplendor realzan?
 Fue, y será siempre lícito usar voces
 En el cuño del día fabricadas.
 Cual periódicamente el vario otoño
 De la selva primero la hoja arranca
 Que primero brotó, del mismo modo
 Envejecen y mueren las palabras,
 Y de la juventud suceden otras
 Ornadas del verdor y de las gracias.
 Morir deben los hombres y sus obras:
 Ya un puerto, empresa digna de un monarca,
 Se construya soberbio, dó al abrigo
 De los vientos reposen las escuadras;
 Ya los pueblos vecinos alimento
 Laguna un día estéril, que surcaba
 Antes el remo, y hoy la limpia reja;
 O ya al río por fin, que las campañas
 Asoló en su furor, se le refrene,
 Y mejor senda enséñese á sus aguas;
 Morirá todo: ¿cómo viviría
 De las voces ó frases la elegancia?

37

Multa vocabula renascentur,	Muchas palabras se remozarán,
quae iam cecidere;	que ya cayeron;
cadentque,	y caerán,
quae sunt nunc in honore,	las que ahora están en aprecio,
si usus volet,	si el uso lo quisiere,
penes quem	en poder del cual
arbitrium et ius	el arbitrio, el derecho
et norma loquendi est.	y la regla del hablar está.
Homerus monstravit	Homero enseñó.

en qué metro
las hazañas emprendidas
y las guerras lastimosas
de reyes y capitanes,
podían escribirse.
El lamento en primer lugar,
después también
el sentimiento del logro de lo deseado,
se encerró
en versos reunidos desparejadamente
(en el dístico).

**Pero qué autor
inventase los pequeños elegos,
los literatos lo disputan,
y el pleito está todavía
en manos del juez.**

El despecho armó á Arquiloco
con el yambo propio (de su invención);
el zuaco y el elevado coturno
lo tomaron
(como) apto para el habla mutua (el
diálogo).

y que vence
los estruendos populares
y (es como) nacido para asuntos ma-
nuales.

**La Musa
encomendó á las cuerdas (á la lírica)
el cantar**

14 *Socci*, los zuecos; alude á la comedia, y *cothurni*, los coturnos, á la tragedia, por ser ese el calzado que respectivamente usaban los actores en la representación.

divos puerosque deorum,	á los dioses y á sus hijos (los héroes),
et victorem pugilem,	y al vencedor en el pugilato,
et equum primum certamine,	y al caballo primero en el certamen,
et curas invenum,	y las penas de los mozos (el amor),
et vina libera.	y las roturas del vino.
Cur salutor poeta,	Por qué soy saludado (como) poeta,
si nequeo ignoroque	si ni puedo ni sé
servare	guardar
vices descriptas ¹⁵	las variedades dichas (los géneros poéticos)
coloresque operum?	y los matices de las obras?
Cur malo,	Por qué prefiero,
prudens prave	malamente avergonzado,
nescire	el no saber
quam discere.	al aprender?
Res comica	Un asunto cómico
non vult	no quiere
exponi	ser desenvuelto
versibus tragicis:	en versos trágicos:
cena Thyestae ¹⁶	la cena de Tieste (trágica)
indignatur item	lleva á mal además
narrari	ser contada
carminibus privatis,	en versos familiares,
ac dignis prope socco.	y acomodados casi al zueco.
Singula quaeque	Cada cosa
teneant locum,	tenga el lugar,
sortita decenter.	que decorosamente le cupo en suerte.
Tamen interdum	Con todo á veces
et comoedia	y la comedia
tollit vocem,	alza la voz,
Chremesque ¹⁷ iratus	y Cremes airado
delitigat ore tumido;	declama con hinchada boca;
et tragicus	y el trágico

¹⁵ Enseña en este noveno precepto que cada género de poesía debe tener el tono conveniente, según la naturaleza de la acción, la calidad de los personajes, su situación, afecciones, etc., á lo cual llaman decoro los latinos.

¹⁶ Atreo dió á su hermano Tiestes un abominable banquete, donde le hizo comer la carne de sus propios hijos.

¹⁷ Cremes es un personaje de la comedia de Terencio titulada: *Heautontimorumenos*, esto es, *El atormentador de sí mismo*.

dolet plerumque
sermone pedestri.

Telephus et Peleus, 18

cum uterque pauper et exul

quéjase no menos
en lenguaje prosaico.

Telefo y Peleo,

cuando uno y otro pobres y desterrados

proicit ampullas
et verba sesquipedalia,
si curat tetigisse
cor spectantis
querela.

arrojan burbujas
y palabrazas de á tres varas,
si pretenden tocar
el corazón del espectador
con sus quejas.

Unas renacerán que perecieron,
Y otras perecerán que ahora se ensalzan,
Si así lo quiere el uso, que en las lenguas
Regulador y soberano manda.
Mostró ya Homero el metro en que debían
De reyes y caudillos las hazañas
Ser referidas, y las duras guerras.
Al principio lloró solo desgracias
En desiguales versos la elegía,
Que hoy prósperos sucesos también canta.
Sobre el que inventó el distico, sostienen
Los eruditos opiniones varias,
Y aun está la cuestión por decidirse.
A Arquíloco inventar hace la rabia
El yámbico cruel, que luego adoptan
Cuantos el zueco ó el coturno calzan;
Pues para los diálogos es propio,
Del teatro sofoca la algazara,
Y de la acción al movimiento ayuda.
Noble musa al laud sonoro encarga
Los númenes cantar y su progenie,

18 *Telefo y Peleo* fueron dos personajes que por sus desgracias sirvieron de asunto á varias tragedias.

El fuerte aleta, y bridón que alcanza
 De la carrera el premio glorioso,
 Y placeres de Baco y de Amor ansias.
 Si no sé distinguir el colorido
 Que estos distintos géneros demandan,
 ¿Cómo podrá llamárseme poeta?
 ¿Cómo en vez de aprender, en mi ignorancia
 Por un falso pudor me mantendría?

No de los versos trágicos la gala
 Los argumentos cómicos admiten,
 Bien cual la cena de Tieste aciaga
 No sufre el tono familiar, ni versos
 Que del vil zueco á la humildad se abatan.
 Que trágicos y cómicos distinto
 Lenguage empleen el decoro manda.
 Mas tambien la comedia el tono eleva,
 Y airado Cremes con calor declama;
 Y en familiar estilo la tragedia
 Tal vez los ecos del dolor exhala.
 Mientras que los Telefos y Peleos,
 Miseros gimen lejos de su patria,
 A altisonantes cláusulas renuncian,
 Si en su favor mover quieren las almas.

38

Poemata esse pulchra
 non est satis;
 sunt dulcia,
 et agunto
 animum auditoris,
 quoquumque volent.
 Vultus humani,

Que los poemas sean hermosos
 no es bastante;
 han de ser dulces,
 y han de arrastrar
 el alma del oyente,
 adonde ellos quieran.
 El semblante del hombre,

ut arident ridentibus, ita adflent flentibus. Si vis me flere, dolendum est primum ipsi tibi	como se ríe con los que ríen, así llora con los que lloran. Si quieres que yo llore, has de llorar tu mismo antes;
tunc infortunia tua laedent me. Telephe vel Peleu, si loqueris male mandata, aut dormitabo aut ridebo. Verba tristia decent vultum moestum; plena minarum, iratum; lasciva, ludentem; seria dictu, severum. Natura enim format nos intus ad habitum omnem fortunarum; iuvat aut impellit ad iram, aut deducit moerore gravi ad humum, et angit; post lingua interprete,	entonces tus desgracias me lastimarán. Telefo ó Peleo, si decís mal vuestro papel, ó cabecearé ó me reiré. Las palabras tristes convienen á un semblante afligido; las cargadas de amenazas, al airado; las festivas, al juguetón; las serenas, al severo. Pues naturaleza nos acondiciona por de dentro para todo linaje de mudanzas; ayuda ó espolea á la ira, ó abate con grave congoja á tierra, y aprieta; después (sirviendo) de intérprete la lengua,
effert motus animi. Si dicta dicentis erunt absona fortunis, equites peditesque romani tollent cachinum. Intererit multum, 19 Davusne an heros	saca afuera los afectos del alma. Si los dichos del que habla desdijeren de los trances, caballeros y pueblo romano soltarán la carcajada. Habrá que distinguir bien, si un esclavo ó un héroe

19 En este décimo precepto enseña Horacio que para expresar bien el carácter de los personajes deben tenerse muy en cuenta *su condición, su edad, su jerarquía, su profesión u oficio y su país natal*.

loquatur,
 senexne inaturus,
 an fervidus adhuc
 inventa florente;
 an matrona potens
 an nutrix sedula;
 mercatorne vagus,
 cultorne agelli viventis;
 Colchus an Assyrius;
 nutritus Thebis, an Argis;
 scriptor,
 aut sequere famam,
 aut linge
 convenientia sibi.
 Si forte reponis
 Achillem honoratum,
 impiger, iracundus
 inexorabilis, acer,
 neget iura
 nata sibi,
 non arroget nihil
 armis. 20
 Medea 21 sit ferox,
 invictaque,
 Ino 22 flebilis,
 Ixion 23 perfidus,
 Io 24 vaga

habla,
 si un viejo maduro,
 ó el que aún hierve
 en la florida mocedad;
 si una señora de cuenta,
 ó una cuidadosa nodriza;
 si un mercader andariego,
 ó un labrador de verde haza;
 si un Colco ó un Asirio,
 si un criado en Tebas ó en Argos;
 escritor,
 ó atente á la fama,
 ó fantasea
 lo que le convenga.
 Si por caso sacas á relucir
 al glorioso Aquiles,
 bullidor, sañudo,
 no doblegado, duro,
 no reconozca leyes
 nacidas para él,
 encomiéndelo todo
 á su espada.
 Medea sea carnicera,
 é indomeñable,
 Ino, llorona,
 Ixion, pérfido,
 lo, corriluenga,

20 Que todo quiera decidirlo por las armas, que no reconozca más ley que su espada.—Dice esto, porque tal era el carácter de Aquiles según la Iliada.

21 Para vengarse *Medea* de su marido Jason, que la había repudiado casándose con Creusa, despedazó á su vista á los hijos que de él había tenido, y pegando fuego al palacio, hizo perecer entre sus llamas á Creusa, juntamente con su padre Creonte. Por eso la llama *fera invictaque*.

22 *Ino*, hija de Cadmo y esposa de Atamante, rey de Tebas, se arrojó al mar con su hijo Melicerta, huyendo de su marido que la perseguía en un rapto de furor. Por eso le da el epíteto de *flebilis*.

23 *Ixion* mató á su suegro en un festín á que había sido convidado por Júpiter, y atentó contra el pudor de Juno, por lo cual lo amarraron en el Tártaro á una rueda que está en perpétuo y continuo movimiento. Hé aquí por qué le llama *perfidus*.

24 *Io*, amada de Júpiter, fué convertida por este en novilla para sustraerla á la venganza de la celosa Juno. Pero habiendo sabido tal transformación la ofendida diosa, destinó contra ella un tábano, que no la dejaba sosegar en ninguna parte. Le conviene, pues, admirablemente el epíteto de *vaga*.

Orestes ²⁵ tristis.

Si committis

quid inexpertum scenae,

et audes formare

personam novam,

servetur ad imum

qualis processerit

ab incepto,

et constet tibi.

Orestes, triste.

Si sacas

algo no sucedido en escena,

y te atreves á forjar

un personaje nuevo,

guárdese hasta el cabo

cual se hubo

desde el comienzo,

y séase el mismo siempre.

No basta que un poema culto sea,
Si interés no presenta, y si no arrastra
Del oyente el espíritu á su arbitrio.
Con quien ríe reír es cosa llana,
Y llorar con quien llora. Así, si quieres
Que mis lágrimas corran, derramarlas
Debes primero tú; de esta manera
Podrán enternecerme tus desgracias;
Mas dormiré ó reiré, cuando Telefo
Mal ó Peleo sus papeles hagan.
Emplee el afligido frases tristes,
El iracundo llenas de amenazas,
Sérias el serio, el jugueteón festivas;
Pues que al formar naturaleza sábia
El corazón del hombre, para todos
Los trances de la suerte le prepara:
Ora al placer le induce, ora á la ira,
O del tedio le abrumba con la carga,
Y alternativamente estos afectos
La lengua expresa, intérprete del alma.
Si con la situación de un personaje

²⁵ Habiendo *Orestes* quitado la vida á su madre, los remordimientos le despedazaban continuamente el corazón, poniéndole delante el parricidio á todas horas. Por eso le llama *tristis*. Horacio es el poeta más feliz en el uso de los epítetos.

No guardan armonía sus palabras,
 La risa soltarán nobleza y plebe.
 Distinguir pues importa si el que habla
 Es héroe ó es esclavo, anciano ó joven.
 Nodriz asidua ó poderosa dama,
 Mercader vago ó labrador tranquilo;
 Si es la Asiria ó la Cólquida su patria,
 Y en fin si en Tebas se crió ó en Argos.

La tradición respeta, ó circunstancias
 Conformes á ella inventa. Activo á Aquiles,
 Inflexible y colérico retrata,
 Ni justicia ni leyes reconozca,
 Y fie sus derechos á su espada:
 Pérfido sea Ixión, errante Io,
 Medea inexorable y sanguinaria,
 Ino llorosa, atormentado Orestes.
 Si inventar una fábula te agrada,
 Y un personaje nuevo crear osas,
 Sostenga su carácter sin mudanza,
 Y sea al fin cual se mostró al principio.

39

Dicere proprie communia
 est difficile:

tuque deducis rectius in actus

Decir como de su cosecha lo común
 es dificultoso;

y tu dilatarás más llanamente en jornadas

carmen Iliacum,
 quam si proferres prius
 ignota indictaque.
 Materies publica ²⁶
 erit iuris privati,

versos de la Iliada,
 que no sacarás de primera mano
 lo desconocido y nunca dicho.
 Un asunto público
 te lo apropiarás,

²⁶ En este undécimo precepto señala Horacio los escollos de que debe huir el poeta que aspire á ser original.

si nec moraberis
 circa orbem
 vilem patulumque;
 nec interpres fidus
 iurabis reddere
 verbum verbo;
 nec imitator
 desilies in arctum,
 unde pudor aut lex operis
 vetet proferre pedem.
 Nec incipies sic,
 ut olim scriptor cyclicus:
*Cantabo fortunam Priami
 et bellum nobile.*
 Hic promissor
 quid feret
 dignum hiato tanto?
 Montes parturient:
 mus ridiculus nascetur.
 hic quanto rectius,
 qui molitur inepte nihil?
*Musa, dic mihi virum,
 que vidit mores hominum
 multorum.*

et urbes, y ciudades
post tempora Troiae captae. después de los días que Troya fue
 entrada.

Cogitat dare
 non fumum ex fulgore,
 sed lucem ex fumo,
 ut dehinc promat
 miracula speciosa,
 Antiphatem, ²⁷ Scyllamque,
 et Charybdim cum Cyclope.
 Nec orditur
 reditum ²⁸ Diomedis

si ni te paras
 rodando en torno
 de lo avillanado y trillado;
 ni cual traductor atado
 te empeñas en verter
 palabra por palabra;
 ni como imitador
 te metes en estrechuras,
 de donde la vergüenza ó las reglas
 no te dejen sacar el pié.
 Ni comenzarás así,
 como en otro tiempo el poeta cíclico:
*Cantaré la suerte de Priamo
 y la famosa guerra.*
 Este prometedor
 qué nos traerá
 que responda á tanto abrir de boca?
 Los montes están de parto:
 nació un risible ratoncillo.
 Cuánto mejor este,
 que nada traza en balde:
*Musa, dime el varón,
 que vió las costumbres de muchos*

Piensa sacar
 no humo del relámpago,
 sinó lumbré del humo,
 para de aquí tomar
 vistosas maravillas,
 (tales) Antifates, Escila
 y Caribdis con el Cíclope.
 Ni emprende
 la vuelta de Diomedes

²⁷ *Antifates*, rey de los Lestrigones, pueblos fieros y salvajes que devoraron á muchos compañeros de Ulises.

²⁸ Alude á Antímaco que así lo hizo, explicando con cansada prolijidad todas las circunstancias que prepararon el suceso.

ab interitu Meleagri,
nec bellum Troianum
ab ovo gemino. ²⁹

Festinat semper
ad eventum;
et rapit auditorem
in res medias,
non secus ac notas;

et relinquit
quae desperat
tractata
posse nitescere;
atque mentitur ita,
sic remiscet
falsa veris,
ne discrepet
medium primo,
ne inum medio.

desde la muerte de Meleagro,
ni la guerra de Troya
desde el par de huevos de Leda.
Corre siempre
al desenlace;
y arrebató al oyente
hacia el corazón del asunto,
no de otra suerte que si le fuese co-
necido;

y pasa de largo
las cosas que desconfia
que tratadas
no han de recibir lustre;
y de suerte inventa,
y remece
lo falso con lo verdadero,
que no desdiga
el medio del principio,
ni el cabo del medio.

Realzar lo común en cosa rara,
Y es mejor que inventar acciones nuevas,
De la sublime Iliada tomarlas.
Todos los argumentos de la historia
Podrás hacerlos propiedad privada,
Si al rededor de un círculo mezquino,
O abierto para todos, no te paras;
Si no eres un intérprete prolijo,
Ni traduces palabra por palabra;
Y en fin si en estrechuras no te encierras,

²⁹ Para cantar Estasio la guerra de Troya tomó el hilo de la historia nada menos que desde los amores de Júpiter y de Leda. Hé aquí lo que acerca de estos amores dice la fábula. Júpiter, transformado en cisne, fecundó á Leda, á quien amaba, la cual produjo dos huevos: del uno nacieron Castor y Clitennestra, y del otro Polux y la hermosa Helena. Esta, andando el tiempo, se casó con Menelao, rey de Esparta, y después fué robada por París, lo cual dió origen á la guerra de Troya. Ahora se comprenderá por qué dice el poeta *ab ovo gemino*.

De dó salir no puedas sin infamia,
O sin romper las leyes del poema.

No á aquel poeta imites que empezaba,
De Priamo yo canto los destinos
Y la célebre guerra. El que así charla,
¿Qué hará después de tan brillante oferta?
Con dolores de parto el monte brama,
Y al fin pare un ratón ¡Cuánto mas vale
Quien siempre sabio dice! *Musa, canta*
A aquel que hundidos de Ilión los muros,
Recorrió muchos pueblos, y sus varias
Costumbres estudió. No de luz humo,
Sino del humo resplandor arranca:
Y despues con las ricas maravillas
De Caribdis y Escila nos encanta,
De Antifates y el rudo Polifemo,
La vuelta de Diomedes á su patria
No toma desde el fin de Meleagro;
Ni empieza la catástrofe troyana
Por los huevos de Leda: siempre, siempre
Acelerado al desenlace marcha:
Enmedio de hechos que el oyente ignora,
Cual si ya los supiera, le traslada:
Todo aquello abandona que no cree
Poder ornar de competente gala,
Y fin, principio y medio, hábil concuerda,
Cuando á lo cierto lo fingido enlaza.

40

Tu audi quid ³⁰
 ego et populus mecum
 desideret.
 Si eges aulaea ³¹
 plausoris manentis,
 et sessuri usque,
 donec cantor dicat
vos plaudite;
 mores aetatis cuiusque
 notandi sunt tibi,
 decorque dandus
 annis movilibus et maturis.
 Puer
 qui scit iam
 reddere voces,
 et signat humum
 pede certo,
 gestit
 colludere paribus,
 et colligit ac ponit temere
 iram,
 et mutatur in horas.
 Iuvenis imberbis,
 tandem custode remoto,
 gaudet equis canibusque
 et gramine campi aprici;

cereus flecti

Oye lo que
 yo y el pueblo conmigo
 deseamos.
 Si echas de menos el telón
 permaneciendo los aplaudidores
 sentados hasta el fin,
 hasta que los cantores digan
Perdonad sus muchas faltas;
 las costumbres de cada edad
 han de serte conocidas,
 y has de darles lo que piden
 á los años movedizos y maduros.

El niño
 que ya sabe
 articular palabras
 y huella la tierra
 con pié firme,
 bulle
 por jugar con sus iguales,
 y toma y deja sin mas
 el enojo,
 y se muda por horas.
 El mozo barbilampiño
 al cabo, separado del ayo,
 regocijase con caballos y perros
 y con los prados de la campa de

Marte;

de cera para torcerse

30 En este duodécimo precepto recomienda Horacio que se tenga muy en cuenta la edad de los personajes, para retratarlos con sus naturales costumbres y caracteres.

31 Si quieres que no falte en el teatro uno que te aplauda, y que no deje el asiento hasta que el cantor no diga *aplaudid...* *Aulaeum* es propiamente lo que nosotros llamamos el *telon*, el cual se subía al terminar la función, al revés que entre nosotros, que entonces se baja.

in vitium,
 asper monitoribus,
 provisor tardus utilium,
 prodigus aeris,
 sublimis, cupidusque,
 et pernix
 relinquere amata.
 Aetas animusque virilis,
 studiis conversis,
 quaerit opes et amicitias,
 inservit honori,
 cavet commisisse
 quod laboret mox
 mutare.
 Incommoda multa
 circumveniunt senem;
 vel quod quaerit,
 et miser abstinet inventis,

ac timet uti,
 vel quod ministrat
 timide gelideque
 res omnes;
 dilator, longus spe,
 iners, avidusque futuri:
 difficilis, querulus,
 laudator temporis
 acti se puero,
 censor,
 castigatore minarum.
 Anni venientes
 ferunt secum
 commoda multa,
 recedentes
 adimunt multa.
 Partes seniles
 ne forte mandentur
 iuveni,
 virilesque puero,

al mal,
 terco con los que le enderezan,
 mal aconsejado en las cosas de la vida,
 derrochador del dinero,
 orgulloso, antojadizo,
 y veleidoso
 en abandonar sus caprichos.
 La edad y el ánimo varonil,
 trocadas las aficiones,
 busca caudales y amistades,
 dase á las honras,
 se guarda de meterse
 en lo que después le ha de costar
 salir.
 Muchas descomodidades
 cercan al viejo;
 pues ya se afana buscando
 lo que el cuitado en hallando no se
 atreve á gozar,
 y teme valerse de ello,
 ya maneja
 cobarde y friamente
 todas sus cosas;
 tardo en obrar, en esperar largo,
 flojo, ansioso de lo venidero:
 descontentadizo, quejumbroso,
 ensalzador del tiempo
 pasado cuando muchacho,
 regañón
 y reñidor de los menores.
 El venir de los años
 trae consigo
 muchas ventajas,
 que el partirse
 se las lleva consigo.
 El papel de viejo
 no se vaya á encomendar
 al muchacho,
 y el de varón al niño,

morabimur semper
in adiunctis aptis aevo.

Aut res ³²
agitur in scenis,
aut refertur acta:
demissa per aurem
irritant segnius animos,
quam quae subiecta sunt
oculis fidelibus,
et quae
ipse spectator
tradit sibi.

Non tamen promes
in scenam
digna geri intus;

tollesque multa
ex oculis,
quae facundia praesens
narret mox;
nec Medea trucidet
pueros coram populo;
aut Atreus nefarius
coquat palam
exta humana;
aut Progne ³³
vertatur in avem,
Cadmus in anguem:

Quodcumque ostendis sic
mihi,

odi incredulus.

reparemos siempre
en lo que se acomoda á cada edad.

O los hechos
acaecen en la escena,
ó se cuentan como acaecidos:
lo que entra por el oído
mella menos hondamente el alma,
que lo que se ofrece
á ojos vistas,
y lo que
el mismo espectador
toca con sus manos.
Sin embargo no saques
á las tablas
lo que es más propio de entre bas-
tidores,

y aparta no pocas cosas
de los ojos,
que de palabra el representante
mejor declarará luego;
Ni despedace Medea
á sus hijos delante del pueblo;
ó el malvado Atreo
cueza en público
humanas asaduras;
ó Progne
se torne en golondrina,
Cadmo en culebra:

Cuanto de este jaez me mostrares,

lo aborreceré y no se me hará credero.

32 XIII precepto en el cual nos dice Horacio, que de dos modos pueden tomar conocimiento de una acción los espectadores: ó presenciándola, ó oyéndola referir.—Lo primero causa una impresión más fuerte, porque lo que vemos nos conmueve más que lo que oímos; pero hay cosas, añade, que no han de aparecer en la escena, y de las cuales sólo debe apercibirse el público mediante una relación oportuna.

33. *Progne*, hija de Pandion y esposa de Tereo, rey de Tracia, degolló á su hijo *Itis*, dándosele después á comer en la mesa á su marido, el cual la atravesó de una estocada, y fué convertida en golondrina.—*Cadmo*, hijo de Agenor, después de haber corrido muchas tierras por mandado de su padre, en busca de su hermana Europa, siendo ya muy viejo, fué convertido en dragón. Otros dicen que le vino este castigo por haber dado muerte á un dragón que estaba consagrado á Marte.

Oye lo que de tí pedimos todos.
Para que del teatro nadie salga
Hasta que el telón suba, y haya dicho
El coro humilde, *Perdonad las faltas*,
Nota de cada edad bien las costumbres;
La juventud, la ancianidad cansada
Con los colores oportunos pinta.
Ya que andar sabe y repetir palabras,
Quiere un niño jugar con otros niños,
Se irrita sin motivos y se aplaca,
Y á cada instante de aficiones muda.
Libre de su ayo el jóven, en quien raya
El bozo apenas, perros y bridones,
Y del campo de Marte el tragín ama.
Blando es como la cera para el vicio,
Los consejos más útiles le enfadan,
Tira el dinero, en lo útil nunca piensa,
Es jactancioso, cuanto vé le agrada,
Y lo que más ansió luego abandona.
La edad viril las afecciones cambia:
Caudal y amigos busca en ella el hombre;
Por honores desvélese, y se guarda
De hacer lo que después pesarle pueda.
A la vejez mil males acompañan:
Se afana el viejo por buscar tesoros,
De que á usar no se atrave, si los halla;
Tímido es para todo, irresoluto,
Apático, de pocas esperanzas,
De contentar difícil, quejumbroso;
Codicia el largo porvenir que aguarda,
Elogia siempre el tiempo en que era niño,
Y á los jóvenes riñe y los maltrata.
Mil bienes traen al venir los años,

Y mil cuando se van nos arrebatan;
 Y así, porque el rapaz nunca del hombre,
 Ni el joven del anciano el papel haga,
 Es fuerza penetrarnos de las cosas
 Que á cada edad convienen y se adaptan.

O los hechos suceden en la escena,
 O en ella los sucesos se relatan.
 Lo que por los oídos entra, mueve
 Menos que aquello que á la vista pasa,
 Y el espectador mismo por sí toca.
 Mas no al teatro saques circunstancias
 Que pasar deben dentro, y sin ser vistas,
 Aparecer en relación gallarda.
 No del pueblo á la faz sus hijos mate
 Medea atroz, ni cueza las entrañas
 De sus sobrinos el malvado Atreo,
 Ni en ave sea Progne trasformada,
 Ni en dragón Cadmo: tales maravillas
 Yo no las creo, y además me espantan.

41

Neve fabula sit ³⁴
 minor actu quinto,
 neu productior,
 quae vult posci
 et reponi spectata:
 nec Deus intersit, ³⁵

Ni la pieza sea
 menor de cinco jornadas,
 ni se alargue más,
 si ha de ser requerida
 y repetida y saboreada,
 ni entrevenga el dios,

34 Este precepto XIV es relativo á la extensión del drama.

35 Aquí inculca la necesidad de que se guarden las leyes de la verisimilitud: puede mirarse este como el precepto XV. Quiere que la fábula esté combinada con tal arte, que el desenlace le salga al paso, por decirlo así, al poeta, y que se presente franco y natural, sin tener que apelar á medios violentos ó inverisimiles.

nisi nodus inciderit
 dignus vindice;
 nec persona quarta
 laboret loqui.
 Chorus deffendat ³⁶
 partes actoris
 officiumque virile:
 neu canat quid
 inter actus medios,
 quod non conducatur
 proposito
 et haereat apte:
 ille faveatque bonis
 et consilietur amice,
 et regat iratos,
 et amet
 timentes pecare:
 ille laudet
 dapes mensae brevis,
 ille iustitiam salubrem,
 legesque
 et otia, portis apertis:
 ille tegat commissas,
 preceturque et oret deos,
 ut Fortuna
 redeat miseris,
 abeat superbis.
 Tibia tenuis simplexque,
 foramine paucos,
 non ut nunc,
 vincta orichaleo,
 aemulaque tubae,
 erat utilis
 aspirare
 et adesse choris,
 complere flatu

á no ocurrir desenlace
 que lo pida para desatarse;
 ni cuatro personas
 se empeñen en hablar.
 El coro represente
 papel de un personaje
 de asiento y seso:
 ni cante cosa
 entre los entreactos,
 que no venga
 á propósito
 y pegue al justo:
 ha de salir por los buenos
 y aconsejar amistosamente,
 ha de refrenar los rencorosos,
 y allegarse cariñosamente
 á los que se apartan del mal:
 loará
 los manjares de mesa corta,
 la saludable justicia,
 y las leyes
 y la paz, francas las puertas:
 encubra los secretos,
 suplique y ore á los dioses,
 que la suerte
 vuelva á los desgraciados
 y se aleje de los soberbios.
 La flauta delgada y sencilla,
 de pocos agujeros,
 no como ahora,
 cintada de latón,
 y semejante á trompeta,
 era muy acomodada
 para dar el tono
 y acompañar al coro,
 y bastante para llenar con su voz

36 Este XVII precepto es relativo á las funciones del coro en las tragedias antiguas.

sedilia nondum nimis spissa; el lugar y asientos que aún no eran
muchos;

quo sane
populus numerabilis,
ut pote parvus,
et frugi
castusque verecundusque
coibat.

Postquam victor
coepit extendere agros,
et murus latior
amplecti urbem,
Geniusque placari impune
vino diurno
diebus festis; ³⁷

licentia maior
accessit
numerisque modisque.

Indoctus enim
liberque laborum,
rusticus confusus urbano,
turbis honesto
quid saperet?

Sic tibicen
addidit motumque et luxu-

arti priscæ,
vagusque traxit
vestem per pulpita.
Sic etiam voces
crevere fidibus severis,

et facundia praeceps
tulit eloquium insolitum;
sententiaque sagax

adonde á la verdad
personas contadas,
como pequeño que era,
y frugal
y honrado y vergonzoso
concurría.

Después que el vencedor
comenzó á ensanchar las tierras,
y muralla más dilatada
abrazó la ciudad,
el humor se entregó sin duelo
al vino todo el día
en los días de fiesta;
mayor licencia
sobrevino

á los metros y tonadas.
Porque al toco
y libre de faenas
campesino, revuelto con el ciudadano,
el torpe con el honrado
qué se le iba á alcanzar?
Así el flautista

añadió meneo y lujo

al arte antiguo,
y arrastró andariego
su vestimenta por los tablados.

Así también las voces
subieron de punto en las graves
cuerdas,

y la fecundia arrebatada
trajo estilos desacostumbrados;
la sentencia aguda

37 A la letra: «y cuando empezaron á aplacar al dios Oenio en las festividades, bebiendo sin freno todo el día.» El dios *Gento* era el númen tutelar que presidía al nacimiento de cada uno. En tres días se entregaban á la alegría de los banquetes, de donde viene la frase *Gento indulgere*, regalarsé.

rerum utilium
et divina futuri
non discrepuit
sortilegis Delphis. 38

en cosas útiles
y la adivinadora del porvenir
no se distinguió
de los oráculos de Delfos.

Actos cinco, escritores de teatro,
Ni más ni menos tenga todo drama,
Que mirar repetido se desee,
Y que le admire el público y le aplauda.
Nunca intervenga un dios, si su presencia
No es para el desenlace necesaria;
Ni hablen en una escena cuatro actores.
De un interlocutor el papel haga
El coro, y nada entre los actos cante
Que á la acción no conduzca, ó que distraiga.
Al bueno favorezca y aconseje,
Restituya al colérico la calma;
A aquellos ame que horroriza el crimen;
Loe la sobriedad, las leyes santas,
Y la justicia y de la paz los bienes;
Recate los secretos que le encargan;
Y pida al cielo que la suerte al triste
Mire propicia, y al soberbio airada.

La flauta no fué siempre como ahora
Rival de la trompeta, ni ostentaba
Con metal rico unidas sus junturas,
De una pieza no más era la caña,
Con pocos agujeros, y voz débil,
Solo para que al coro acompañara,
Y se oyese en teatros, concurridos

38 Apolo tenía en Delfos un famoso templo, cuyos sacerdotes escribían varias sentencias en unas hojas delgadas de madera, las cuales introducían en una urna, y dándoles vueltas, sacaban una para responder á las gentes sencillas que iban á consultar al oráculo.

De poca gente, aunque frugal y honrada.
 Extendió luego Roma sus conquistas,
 Y el recinto ensanchó de sus murallas;
 En los días de fiesta impunemente
 Al placer se entregó de vino y danza,
 Y en la música y versos se introdujo
 Cierta licencia nunca autorizada;
 Pues ¿cómo un labrador rudo y ocioso,
 Por mas que á gentes cultas se asociara,
 Podía ser urbano y comedido?
 Entonces lujo el tañedor de flauta
 Añadió y movimiento al arte antiguo,
 Y rico manto paseó en las tablas;
 Tomó el laud severo nuevos tonos, y
 La facundia empleó frases hinchadas,
 Y ya el coro anunciase lo futuro,
 O advertencias tal vez hiciese sábias,
 Su lenguaje enigmático el estilo
 Del oráculo délfico imitaba.

42

Qui certavit 39
 carmine tragico
 ob hircum vilem, 40
 nudavit etiam mox
 Satyros agrestes,
 et asper tentavit
 iocum
 gravitate incolumi;

El que luchara
 en la poesía trágica
 por vil macho cabrío,
 trajo después también desnudos
 á los sátiros salvajinos,
 y el engravado sazónó
 con la broma
 la seriedad sin mancillarla;

39 Este es el precepto XVIII en el cual se refiere Horacio al ditirambo, antigua composición dramática en honor de Baco, usada entre los griegos, del cual se derivó la tragedia.

40 Los poetas diz que acudían á un público certámen llevando compuesto cada aspirante un poema satírico, y el que conseguía la mejor censura recibía en premio un macho de cabrío.

eo quod spectator
functusque sacris
et potus et exlex
morandus erat
illecebris et novitate grata.

porque al espectador
al acabar los ritos religiosos
bien bebido y desgarrado
había que entretener
con atractivos y halagüeñas nove-
dades.

Verum ita conveniet
commendare Satyros
risores, ita dicaces
ita vertere seria ludo,
quicumque deus
quicumque heros
adhibebitur,
conspetus nuper
in auro regali et ostro,
ne migret sermone humili

Pero por tal manera convendrá
presentar á los sátiros
burlones y chistosos
y pasar de la seriedad al pasatiempo,
que cualquier dios
ó cualquier héroe
que se saque á la escena,
y se le haya visto antes
de oro regio y grana,
no se entre echando dichos chava-
canos

in tabernis obscuras,
aut, dum vitat humum,
capet nubes et inania.

por negros bodegones,
ó por librarse de lo bajo
se encarama á las nubes á caza de
vaciedades.

Ut matrona
iussa moveri
diebus festis,
tragoedia
pudibunda paulum
intererit
Satyris protervis,
indigna effutire
leves versus. ⁴¹

Cual matrona
á quien hacen danzar
en festejos religiosos,
la tragedia
algún tanto corrida
entrará en el corro
de los sátiros desvergonzados,
no rebajándose á borbotear
versos livianos.

Ege, scriptor Satyrorum, ⁴²
non amabo, Pisones,
verba inornata solum

Yo, escritor de tragedia satírica,
no querría, Pisones,
palabras desaliñadas solo

⁴¹ Alude á los juegos Megalenses, en los cuales, así como en las fiestas de Cibeles, había coros de danzas de doncellas y de matronas.

⁴² Este precepto XIX es relativo todo él á los sátiros, ó poemas satíricos, en los cuales, dice, no basta ceñirse á emplear frases sencillas y naturales, sino que no debe abandonarse enteramente el colorido trágico, ni desatenderse el decoro de las personas.

et dominantia nomina,	y dichos comunes,
nec enitar sic	ni me empeñaría á tal punto
differre colori tragico,	alejarme del colorido trágico,
ut intersit nihil	que nada se me diera
Davusue loquatur	de si era Davo el que hablaba
et audax Pythias,	y el atrevido Pitias,
lucrata talentum	que sonsaca cuartos
Simone emuncto,	al chocho de Simón,
an Silenus, 43	ó si era Sileno
custos famulusque	el guarda y ayo
dei alumnis.	del dios Baco.
Sequar carmen 44	Hilaría la pieza
fictum ex noto:	sacando lo fingido de los hechos:
ut quivis speret	cual pudiera cualquiera prometerse
idem sibi;	hacérselo por sí;
aususque idem,	aunque al poner manos á la obra,
sudet multum	sudara y trasudara
laboretque frustra:	y en balde se afanara:
series iuncturaque	la trabazón y enlace
pollet tantum:	á tanto alcanza;
tantum honoris	tanto realce
accedit	pueden cobrar
sumptis de medio.	los asuntos más triviales.
Me iudice,	Según mi parecer,
Fauni, deducti silvis, 45	los faunos, salidos de las breñas,
caveant,	huyan,
velut innati triviis,	cual si en las calles se criaran,
ac pene forenses,	y casi en medio de la plaza,

43 Era *Sileno* un sátiro viejo, que, según la fábula, crió á Baco, á quien siempre quiso mucho, siguiéndole á todas partes, en la conquista de la India, montado en un asno. Á su vuelta se estableció en los campos de la Arcadia, donde se hizo querer sobremanera de los pastores. *Davo* y *Pitias* son dos personajes cómicos: el primero, esclavo; la segunda, criada de servicio, que figura en una de las comedias de Lucilio.

44 En este XX precepto habla Horacio de la manera de basar una fábula ó el argumento de un poema sobre un asunto conocido.

45 Aquí dice el poeta que los Faunos y los Sátiros deben evitar dos extremos: una cortesania excesiva que los confunda con los ciudadanos, y una grosse-
ría y torpeza tal que ofenda los oídos de la gente de educación. Cuanto enseña en este lugar era aplicable á las comedias atelanas de los Romanos.

ne iuvenentur ⁴⁶ unquam	de presentarse cualpisa verdes
versibus teneris nimium,	con versitos blanduchos,
aut crepent	ó echando gorgozadas
dicta immunda ignominio-	de dieharachos feos y asquerosos.
saque.	

Equus enim et pater	Pues el caballero, el senador
et quibus res est,	y el hacendado
offenduntur;	de ello se ofenderían;
si emptor	por más que el populacho que compra
ciceris fricti et nucis	y come garbanzos tostados y castañas
quia probat,	lo aplauda,
nec accipiunt animis aequis	ni se lleva á bien
donantve corona.	ni se galardona.

Despues, el que de un vil macho cabrió
 Con la tragedia disputó la palma,
 Sátiros záfios presentó desnudos,
 Y con la gravedad unió la chanza;
 Pues al salir del templo era forzoso
 Entretener con novedades gratas
 A las turbas beodas y sin seso.
 Quien piezas de este género trabaja,
 Debe desde lo serio á lo festivo
 De tal modo pasar, que de oro y grana
 Un dios ó un semi-dios antes cubierto,
 No emplee luego frases tabernarias,
 O encaramarse á la región del viento,
 Quiera por no incurrir en la otra falta.
 Rechace la satírica tragedia
 Las ideas jocosas y livianas,
 Y en medio de los Sátiros malignos
 Pura se muestre, cual matrona casta
 Bailando en una fiesta religiosa.

⁴⁶ *Ne iuvenentur...*, que no reciten versos tiernos con el tono apasionado de los jóvenes.

No emplearía solo en estos dramas
 Yo expresiones vulgares ó groseras;
 Ni así el trágico estilo renunciara,
 Que me olvidase de si hablaba Davo,
 O Pitias, que á Simón su oro rebaña,
 O Sileno, ayo y fámulo de Baco.
 Sobre hechos ciertos forjaría tramas
 De modo que cualquiera presumiese
 Hacer lo mismo, y al probar su audacia
 Sudase mucho y se afanase en vano.
 A tanto el órden y el enlace alcanzan:
 Tanto los argumentos más triviales
 La inteligencia ó la atención realza.
 Mas no Faunos sacados de los bosques,
 Cual si en calles criáranse ó en plazas,
 Entonen blandos cantos juveniles
 Ni á injurias precipítense ni infamias.
 Esto al honrado ofende, al noble, al rico,
 Por más que el populacho ruin lo aplauda.

43

Syllaba longa, 47
 subiecta brevi,
 vocatur iambus,
 pes citus;
 unde etiam iussit
 accrescere nomen
 trimetris iambeis,
 cum redderet ictus senos,
 primus similis sibi
 ad extremum;

Silaba larga
 tras breve
 forma un yambo,
 pié ligero;
 de donde también vino
 alargarse el nombre
 á los trimetros yámbicos,
 cuando se daban seis golpes
 desde el primero parejos
 hasta el cabo;

47 Este es el precepto XXII, donde habla Horacio de la versificación dramática.

non ita pridem,
ut tardior paulo graviorque
veniret ad aures,
commodus et patiens
recepit in iura paterna
spondeos stabiles,
non ut cederet socialiter
de sede secunda
aut quarta.

Hic apparet rarus
et in trimetris nobilibus
Acci et Enni. 48

Versus missus in scenam 49
cum pondere magno,
premit crimine turpi
aut operae celeris nimium,
carentisque cura,
aut artis ignoratae.

Quivis iudex
non videt
poemata immodulata;
et venia indigna
data est poetis romanis.
Idcircone vager,
scribamque licenter?
an putem
omnes visuros
peccata mea,
tutus et cautus

intra spem veniae?
Vitavi denique culpam,
non merui laudem.
Vos versate

no hace mucho,
porque algo más lento y acompasado
halagara al oído,
atable y sufrido
recibió en su solar y casa
á los estadizos espondeos,
bien que sin cederles de buen grado
el segundo asiento
ó el cuarto.

Aquí se ofrece raramente
y en los nobles trimetros
de Accio y Ennio.

Los versos echados en la escena,
cargados del peso de espondeos,
tachan al autor de torpeza,
ó de apresuramiento en el trabajo,
ó de poca curiosidad,
ó de desconocimiento del arte.

No todos son buenos jueces
para notar
la falta de cadencias en el verso;
y descomedida licencia
se dá á los poetas romanos.

Y por eso he de desbocarme
escribiendo sin freno?

ó he de consolarme
con que aunque vean
mis descuidos,

tengo seguras y guardadas las es-
paldas

con la esperanza del perdón?
Escapé de ser motejado,
más no merecí alabanza.
Vosotros hojead

48 Accio, poeta trágico y cómico de grande ingenio, floreció poco después de Pacuvio.—Quinto Ennio nació en Tarento, y, según otros, en Rudia, ciudad de los Salentinos. Fué hombre de grande ingenio, de vasta erudición, y muy honrado.

49 Este XXIII precepto puede mirarse como una ampliación del anterior. En él insiste Horacio en la necesidad de observar las reglas dadas para la verificación dramática.

exemplaria graeca
 manu nocturna,
 versate diurna.
 At proavi nostri
 laudavere
 et numeros et sales Plautinos:
 mirati nimium patienter
 utrumque,
 ne dicam stulte:
 si modo ego et vos
 scimus seponere
 inurbanum dicto lepido,
 callemusque digitis et aure
 sonum legitimum.
 Thespis dicitur
 invenisse genus ignotum

Camēnae tragicae,
 et vexisse plaustris
 poemata,
 quae canerent agerentque,
 peruncti faecibus ora.
 Post hunc Aeschylus,
 repertor personae
 pallaeque honestae
 instravit pulpita
 tignis modicis,
 et docuit loqui magnum,
 nitique cothurno.
 Comoedia vetus
 succedit his
 non sine laude multa;
 sed libertas
 excidit in vitium,
 et vim dignam
 regi lege.
 Lex accepta est,
 cherusque obtulit turpiter,
 sublato iure nocendi.

las obras maestras de los griegos
 manejadas de noche,
 manejadas de día.
 Pero nuestros antepasados
 loaron
 la sonoridad y donaires de Plauto:
 pasmáronse con sobra de calma,
 de uno y otro,
 por no decir abobadamente;
 pues yo y vosotros
 sabemos distinguir
 un dicho tosco de otro lindo,
 y nos damos cuenta por dedós y oídos
 de los sonos concertados.
 De Thespis se cuenta
 que descubrió el género antes desco-
 nocido

del arte trágico,
 y que llevó en carretas
 á los que las piezas
 habían de cantar y representar,
 embadurnadas de heces las caras.
 Tras él Esquilo,
 inventor de la máscara
 y del ropaje largo y grave
 alzó el cadalso
 con cuatro tablas,
 y enseñó á hablar en levantado estilo,
 calzado el coturno.
 La comedia vieja
 vino después
 no sin grandes alabanzas;
 pero la libertad
 degeneró en descomedimiento,
 y en violencia merecedora
 de que la ley la pusiera á raya.
 Acatóse la ley,
 y el coro enmudeció con mengua,
 quitado el derecho de morder.

Silaba larga tras de breve forma
Un pie yambo, medida acelerada,
Tanto, que el verso yámbico por eso
Generalmente trimetro se llama,
Aunque seis golpes dé. De yambos este
Desde el principio al fin antes constaba:
Pero despues de sus derechos parte,
Por adquirir más dignidad y pausa,
Cedió al grave espondeo, aunque guardando
Para el yambo segunda y cuarta plaza.
En los trimetros nobles de Accio y Enio
Esta combinación suele ser rara;
Y versos que á la escena recargados
De espondeos durísimos se lanzan,
O prisa y falta de atención arguyen,
O de su autor acusan la ignorancia.
No entienden todos de juzgar cadencias,
Y sobre aqueste artículo se trata
Con sobrada blandura á los poetas.
Pero ¿debe alentarme esta esperanza
Para infringir la regla, ó convencido
De que cualquiera notará mis faltas,
Descansar debo, del perdón seguro?
Perdón podré obtener, mas no alabanza.
Vosotros los escritos de los griegos
Pisones, estudiad, tarde y mañana.
No digáis que de Plauto nuestros padres
Ensalzaron los versos y las gracias;
Pues si nosotros distinguir sabemos
Del chiste agudo la grosera chanza,
Y juzgar con el dedo y el oído
Números y cadencias arregladas,
En alabar á Plauto nuestros padres

Mostraron más bondad que perspicacia.

De Tespis, inventor de la tragedia,
 En carretas se dice que llevaba
 Cantando y declamando sus actores,
 La faz de heces de vino embadurnada.
 Levantóles Esquilo un tabladillo,
 Máscara dióles, vestimenta larga,
 Alto coturno y relevante estilo.
 Sucedió á esta tragedia mejorada,
 No sin gran loa, la comedia antigua.
 La libertad degeneró en audacia
 En breve: fue forzoso reprimirla:
 Dictáronse pues leyes, y quitada
 La facultad de maldecir, el coro
 Enmudecer debió con mengua y rabia.

44

Poetae nostri	Nuestros poetas
liquere	no dejaron
nihil intentatum;	cosa que no emprendieran;
nec meruere decus minimum	ni fué la menor alabanza la que merecieron
ausi deserere	con atreverse á abandonar
vestigia graeca,	la senda trillada de los griegos,
et celebrare	y á ensalzar
facta domestica,	los hechos de casa,
vel qui docuere	ya representando
praetextas, vel qui togatas. ⁵⁰	obras praetextas (tragedias) ya togadas. (comedias)

⁵⁰ Lo mismo los escritores de comedias elevadas que los de otras más humildes. *Togatas* designa las comedias urbanas en que figuraban personas sencillas del pueblo, que usaban la toga. Al contrario, *praetextas* se refiere á aquellas cuyo argumento tenía más elevación, figurando en la escena personajes nobles é ilustres, que vestían la toga llamada *praetexta*.

Nec Latium foret
 potentius virtute
 armisque claris,
 quam lingua,
 si labor limae
 et mora
 non offenderet
 unumquemque poetarum.
 O sanguis Pompilius, ⁵¹
 vos reprehendite carmen,
 quod dies multa
 et litura multa
 non coercuit,
 atque non castigavit
 ad unguem,
 praesectum decies.
 Quia Democritus ⁵²
 credit ingenium
 fortunatius arte misera,

et excludit Helicone
 poetas sanos,
 bona pars non curat
 ponere unguis
 non barbam;
 petit loca secreta,
 vitat balnea.
 Nanciscetur enim
 pretium nomenque poetae,
 si nunquam commiserit
 Licino tonsori ⁵³

Ni el Latio fuera
 más poderoso en valor
 y en claros hechos de armas,
 que en el lenguaje,
 si el trabajo de la lima
 y la paciencia
 no enfadasen
 á todos nuestros poetas.
 O sangre de Numa,
 condenad los versos,
 que los muchos días
 y el mucho borrar
 no retrenó,
 ni enmendó
 hasta quedar lisa pasando la uña,
 puliendo y repuliendo cien veces.
 Porque Demócrito
 tuvo el natural
 por más aventajado que el arte men-
 guado,

y echó del Helicon
 á los poetas juiciosos,
 no pocos se descuidan
 de cortarse las uñas
 y raparse las barbas;
 embóscanse en las breñas,
 huyen de los baños.
 Creen lograr
 la palma y fama de poetas,
 con no poner en manos
 del barbero Licino

51 *O Pompilius sanguis*, ó descendientes de Numa. Los Pisones con quienes habla descendían de Numa Pompilio, de cuyo hijo Calpo se les dió el sobrenombre de Calpurnios.

52 Demócrito, natural de Asperosa, fué un gran filósofo, naturalista, moralista y matemático. Escribió también sobre la poesía, y en una de sus obras dijo que era imposible ser gran poeta sin furor.

53 Licino, liberto de Augusto y su barbero, tenía en Roma un nombre sumamente popular. La Anticira es una isla de Archipiélago, famosa por el élebo-
 qo ó vedegambre de que abunda, el cual dicen que es remedio contra la locura.

caput insanabile
 tribus Anticyris.
 O ego laevus,
 qui purgor bilem
 sub horam temporis verni!
 Non alius faceret
 poemata meliora.
 Verum nihil
 est tanti.
 Ergo fungar
 vice cotis,
 quae valet ferrum
 reddere acutum,
 ipsa exors secandi.
 Ipse, scribens nihil,
 docebo munus et officium,
 unde opes parentur,
 quid alat poetam
 formetque;
 quid deceat, quid non;
 quo virtus ferat,
 quo error.

sus cholas que no bastan á curar
 el eleboro de las tres islas Antíciras.
 Cuitadillo de mí,
 que me purgo la bilis
 en asomando la primavera!
 No habría quien hiciera
 mejores versos que yo!
 Pero no vale
 la pena.
 Haré, pues, las veces
 de piedra de amolar,
 que sabe al hierro
 sacar los filos,
 sin poder cortar ella.
 Yo, sin escribir nada,
 enseñaré el cargo y el oficio,
 de donde se saque el caudal poético,
 que críe al poeta
 y lo haga acabado;
 qué cuadre ó esquine;
 á dónde lleve el arte
 y adónde la ignorancia.

En todos estos géneros las plumas
 Un tiempo ejercitáronse romanas;
 Mas nunca con tal gloria, como cuando
 De los griegos dejaron las pisadas,
 Y trágicos y cómicos asuntos
 Sacaron de hechos y costumbres patrias.
 Y hoy tan grande sería por su lengua
 Roma, cual por su brio y por sus armas,
 Si no sintiesen tanto los poetas
 Sus obras encerrar y retocarlas.
 Pisones, descendientes del gran Numa,
 Condenad los poemas que con pausa
 La lima no pulió y hasta diez veces

No enmendó una atención prolija y sabia.

Porque dijo Demócrito que vale

El noble ingenio más que el arte baja,

Y excluyó del Parnaso á los juiciosos,

Muchos dejan crecer uñas y barba,

Buscan la soledad, huyen los baños,

Y de vate ganar creen la palma,

Con no poner en manos de Licino

Sus pobres cholas, que á curar no alcanza.

El elébore todo de Anticira.

¡Nécio yo, que la bilis que me inflama

Con un purgante evacuo en primavera!

Pues sinó, ¿qué poeta me igualara?

Mas no queriendo serlo á tanta costa,

Con ser cual piedra de amolar me basta,

Que hace al hierro cortar, sin cortar ella:

Y así diré, sin escribir yo nada,

Cuáles de un escritor son los deberes;

De dó el caudal poético se saca;

Qué sostiene y qué forma á un buen poeta;

Cuáles cosas convienen, cuáles dañan;

A dónde el error lleva, á dónde el arte.

45

Sapere est ⁵⁴

principius et loris

scribendi recte.

Chartae Socraticae ⁵⁵

Tener buen seso

es el principio y fuente

del escribir á derechas.

Los escritos socráticos

⁵⁴ Este es el XXIV precepto, donde demuestra Horacio los fundamentos sobre que debe basarse todo buen escrito, y la sólida instrucción de que necesita el poeta.

⁵⁵ *Sócrates* fué un filósofo ateniense, á quien el oráculo de Apolo declaró el más sábio de todos los hombres.

poterunt ostendere
 tibi rem,
 verbaque sequentur
 non invita
 rem provisam.
 Qui didicit
 quid debeat patriae,
 quid amicis;
 quo amore amandus
 parens sit,
 quo frater, et hospes;
 quod sit
 officium conscripti,
 quod iudicis;
 quae partes ducis
 missi in bellum:
 ille scit profecto
 reddere convenientia
 personae cuique.
 Iubebo imitatore[m] doctum
 respicere
 exemplar vitae morumque,

et ducere hinc
 voces veras. 56
 Fabula, speciosa locis,
 morataque recte,
 veneris nullius,
 sine pondere et arte,
 oblectat valdius interdum
 populum,
 moraturque melius,
 quam versus
 inopes rerum
 nugaeque canorae.

te podrán mostrar
 la cosa,
 las palabras vendrán
 sin ser forzadas
 tras lo bien pensado.
 El que aprendió
 lo que debe á la patria,
 y á los amigos;
 con qué amor ha de amarse
 un padre,
 un hermano, un huésped;
 cual es
 el deber de un senador,
 de un juez;
 cuáles las prendas de un capitán
 enviado á la guerra:
 ese sabe ciertamente
 dar lo que conviene
 á cada personaje.
 Yo encargaré al docto imitador
 que mirase
 en los seres reales la vida y las cos-
 tumbres,

y sacase de ellos
 las propias expresiones.
 Una fábula, bien pintados los lugares,
 y mejor interpretadas las costumbres,
 aun sin gracia que la sazone,
 sin gravedad ni arte,
 deleita más vivamente á veces
 al pueblo,
 y le entretiene mejor,
 que versos
 pobres de sustancia
 y fruslerías sonoras.

56 Yo exigiría de un buen poeta que se formara un acabado modelo de la vida y de las costumbres, y que luego lo pintara con los colores más vivos.

Musa dedit Graiis, 57

avaris nullius, praeter lau-

ingenium,

loqui ore rotundo.

Pueri romani

discunt

rationibus longis

diducere assem

in partes centum.

Dicat filius Albini,

si uncia remota est

de quincunce,

quid superat?

Poteras dixisse: Triens.

Eu!

Poteris servare

rem tuam.

Uncia redit:

quid fit?

Semis.

An cum semel aerugo haec

et cura peculi

imbuerit animos,

speramus

carmina posse fingi

linenda cedro,

et servanda cupresso levi?

Poetae 58

aut voluntat prodesse

aut delectare,

La Musa dió á los griegos,

dem, de solo la alabanza codiciosos,

ingenio,

y gallardía en el decir.

Los muchachos romanos

aprenden

por largos cálculos

á dividir un as

en cien partes.

Diga el hijo de Albino,

si se quita una onza

de cinco onzas,

qué queda?

Ya lo podías haber dicho: Cuatro.

Bien!

Ya sabrás guardar

tu hacienda.

Añádase una onza:

Cuánto monta?

Medio as.

Por ventura si una vez esta carcoma

y codicia de los cuartos

se entraña en las almas,

esperamos

que se compongan versos,

dignos de barnizarse con esencia de

cedro,

y de guardarse en fina bujeta de

ciprés?

Los poetas

ó quieren aprovechar

ó deleitar,

57 Este es el precepto XXV, en el cual hace ver Horacio que para sobresalir en la poesía es preciso tener el amor á la gloria que tuvieron los griegos, y cultivar desde los primeros años la poesía, sacrificando en aras de esta deidad los intereses mezquinos.

58 En este XXVI precepto hace Horacio la división de varias clases de poemas según el objeto que cada uno se propone, y muestra las condiciones que han de tener las obras didácticas.

aut dicere simul
et iucunda
et idonea vitae.

ó decir á la vez
cosas agradables
y provechosas á la vida.

La primera y más útil circunstancia
Para bien escribir es el buen seso.
Los escritos de Sócrates repasa,
Y cuando en las ideas estés firme,
Se vendrán á la pluma las palabras.
El que conoce bien lo que se debe
A padre, amigo, huésped, deudo y patria;
El que sabe de jueces, senadores
Y generales las funciones altas,
Dará sin duda á todo personaje
Carácter y expresiones adecuadas.
Quien la naturaleza imitar quiera,
En la vida y costumbres estudiarla
Deberá de los hombres; de este modo
La pintura será viva y gallarda.
Con tal que por exactos caracteres
La atención llame y por sentencias claras,
Divierte muchas veces más al pueblo
Una pieza sin brillo, nervio y gracia,
Que los versos vacíos de sentido,
Y estrépito armonioso y sin sustancia.

A los griegos, de gloria solo avaros,
Dióles Apolo ingenio y elegancia;
Y en dividir en céntimos la libra
Piensa no mas la juventud romana.

—Hijo de Albino, dime: ¿cuántas onzas
Quedan, si una de cinco se rebaja?

—Responderás que el tercio de una libra.

—Bueno, y ¿cuando una más á cinco añadas?

—Media libra, dirás.—¡Bravo! ya puedes
 Cuidar de tu caudal y de tu casa.
 ¿Quién, quién esperará que un día versos
 Dignos del cedro y del ciprés se hagan,
 Cuando de los domésticos apaños
 Llegue el orín á infeccionar las almas?
 O instruir ó agradar quiere el poeta,
 O el deleite mezclar eu la enseñanza.

46

Quidquid praecipies,
 esto brevis;
 ut animi
 percipiant dociles
 dicta cito
 teneantque fideles:
 omne supervacuum
 manat de pectore pleno.
 Ficta 59
 causa voluptatis
 sint proxima veris.
 Fabula nec poscat credi
 quodcumque volet,
 neu extrahat
 puerum vivum
 alvo Lamiae pransae. 60

Cuanto enseñes,
 hazlo ceñidamente;
 para que las mentes
 abracen dóciles
 lo dicho con presteza
 y lo retengan con fidelidad:
 lo sobrado
 brota de pecho relleno.
 lo fingido
 para deleitar
 sea verisímil.
 La fábula no ha de pedir se le crea
 cuanto se le antoje,
 ni ha de sacar
 un niño vivo
 del vientre de una bruja que se lo
 comió

59 Precepto XXVII en que recomienda Horacio la verosimilitud en las ficciones poéticas. El escritor ha de tener además en cuenta los diferentes gustos de los lectores, pues ni á todos agradan las obras demasiado serias, ni á todos las ligeras y frívolas, siendo por tanto indispensable que junte la utilidad con el deleite, si quiere tener en su favor todos los votos. Las obras que reúnen esas dos circunstancias son las que adquieren popularidad y crédito, immortalizando el nombre de sus autores.

60 El participio de pretérito *pransae* tiene significación activa. Tanto vale *Lamiae pransae*, como *Lamiae quae illum prandit*. Las *Lamias*, según unos, eran duendes ó vampiros, según otros, brujas: algunos juzgan que eran unas mujeres que halagaban á los niños, se los llevaban consigo, y luego los devoraban: absurdo muy creído del vulgo en los tiempos de Horacio, como se cree hoy en las brujas y los duendes en muchas de nuestras aldeas.

Centuriae seniorum
 agitant
 expertia frugis:
 Ramnes celsi
 praetereunt
 poemata austera.
 Qui miscuit
 utile dulci,
 delectando lectorem,
 monendoque pariter,
 tulit punctum omne.
 Hic liber meret
 aera Sosis, ⁶¹
 et hic transit mare,
 et prorogat aevum longum
 scriptori noto.
 Delicta tamen sunt,
 quibus velimus ignovisse.
 Nam neque chorda
 reddit sonum,
 quem manus et mens
 vult,
 remittitque persaepe acutum
 poscenti gravem;
 nec arcus feriet semper
 quodcumque minabitur.
 Verum ubi plura
 nitent in carmine,
 ego non offendar
 maculis paucis,
 quas aut incuria fudit,
 aut natura humana
 cavit parum.
 Quid ergo est?
 Ut scriptor librarius
 si peccat idem usque,
 quamvis monitus est,
 caret venia;
 et citharoedus videtur,

Los corros de viejos
 tratan
 de hechos provechosos;
 los engreídos aristócratas
 pasan por alto
 las composiciones serias.
 El que mezcla
 lo provechoso con lo sabroso,
 deleitando al lector,
 y juntamente enseñándole,
 se alza con todos los votos.
 Este tal libro merece
 el dinero de los Sosios,
 éste atraviesa el mar,
 y alarga la vida en lo porvenir
 del escritor famoso.
 Hay con todo faltas
 que quisiéramos perdonar.
 Pues ni la cuerda
 da el son,
 que la mano y la mente
 pretenden,
 y salta á veces agudo,
 cuando se quiere grave;
 ni el arco atina siempre
 adonde apunta.
 Pero cuando las más cosas
 brillan en los versos,
 no me enfadaré
 de pequeños lunares,
 que se le fueron al descuido,
 que la naturaleza humana
 no pudo evitar.
 Qué pues?
 Como el copista de libros
 si recae siempre en la misma falta,
 á pesar de habersele advertido,
 no merece perdón:
 y el guitarrista despierta la risa,

qui oberrat semper
 chorda eadem:
 sic qui cessat multum,
 fit mihi Choerilus ille, ⁶²
 quem miror cum risu
 his terque bonum;
 et idem indignor,
 quandoque Homerus bonus

si tropieza siempre
 en la misma cuerda:
 así el que yerra mucho,
 háceseme como aquel Querilo,
 de quien me maravillo riéndome
 de que acierte dos ó tres veces;
 mientras me da rabia,
 que de cuando en vez el grande Ho-
 mero

dormitat.
 Verum somnum obrepere
 in opere longo
 est fas.
 Poesis, ut pictura:
 erit, quae
 capiet magis te,
 si stes propius;
 et quaedam,
 si abstes longius.
 Haec amat obscurum;
 haec volet
 videri sub luce,
 quae non formidat
 acumen argutum
 iudicis;
 Haec placuit semel;
 haec placebit
 repetita decies.

dé sus cabezadas.
 Pero que el sueño se cuele
 en una obra prolija
 puede pasar.
 La poesía es como la pintura:
 habrá una que
 te llenará más,
 si la miras de cerca;
 y otra,
 si de lejos.
 Esta quiere la sombra;
 aquella
 que se mire á la luz,
 ni se recela
 de la aguda penetración
 del juez;
 Una agrada la primera vez;
 otra contenta
 cien veces que la mires.

Si das reglas, sé breve: los preceptos
 Se conciben mejor, mejor se graban
 Cuanto más cortos: en cabeza llena
 Rebosa lo supérfluo, y se derrama.
 Verosímiles sean las ficciones,

61 Los *Sosias* eran dos hermanos que tenían un acreditado comercio de libros en Roma.

62 *Querilo* fué un insulso poeta, contemporáneo de Tucídides y Herodoto. *Homero* el príncipe de los poetas griegos.

Si de agradar con las ficciones tratas:
No cuantos lances un asunto ofrezca
A presentar te atrevas en las tablas;
Ni al recién engullido rapazuelo
Quieras sacar del vientre de una Lamia.
Los viejos lo que es frívolo desdeñan,
Lo que es sério los jóvenes rechazan:
El medio de ganar todos los votos
Es mezclar lo que instruye á lo que agrada.
Pasa así un libro el mar, y oro á los Sosias
Dá, y al noble escritor eterna fama.

Hay empero defectos que merecen
Indulgencia ó perdón, pues ni se arranca
Siempre á la lira el son que se le pide,
Que agudo en vez de grave, acaso exhala,
Ni siempre al blanco el tirador acierta.
Por esta razón pues, cuando realzan
Primores mil el brillo de un poema,
No reprenderé en él ligeras faltas,
Ora provengan de descuido, ora
De la mezquina condición humana.
¿Qué regla hay pues? Copista amonestado,
Si á su error vuelve, no merece gracia;
Y con razón al músico se silba,
Que siempre en una cuerda se resbala.
Yo á aquél comparo que tropieza mucho,
Con Querilo, que alguna vez me encanta,
Aunque me río de él; cual de que á veces
Dormite el gran Homero, me dé rabia;
Bien que parecer pueda disculpable
Rendirse acaso al sueño en obras largas.

Poesía y pintura se parecen,
Y cuadros suelen presentar entrambas,

De que unos placen, si se ven de cerca,
 Y otros debon mirarse á más distancia.
 Este oscuridad pide, aquel no teme
 Al más severo juez, y la luz ama;
 El uno agrada alguna vez, y el otro
 Mientras más repetido más agrada.

47

O maior iuvenum; 63	O tu, el mayor de los Pisones;
quamvis et fingeris ad rectum	aunque vayas derechamente ende-
	rezado
voce paterna,	por los consejos de tu padre,
et sapis per te,	y seas de tuyo discreto,
memor, tolle	guarda en la memoria y toma
hoc dictum tibi:	para tí esta sentencia:
medium et tolerabile	la medianía es tolerable
rebus certis	en ciertas cosas
concedi recte:	y aun con razón estimada:
consultus iuris	un juriconsulto
et actor mediocris causarum	ó un abogado mediano
abest virtute	lejos están de valer
Messalae disertí,	lo que el elocuente Mesala,
nec scit	ni sabrá
quantum Cascellius Aulus; 64	lo que Cascelio Aulo:
sed tamen est in pretio;	y sin embargo son de estimar;
non homines	ni los mortales
non Di, non columnae	ni los Dioses, ni los postes
concessere	soportan ni aguantan
poetis esse mediocribus.	á los medianos poetas.
Ut symphonia discors	Cual la música desconcertada,
inter mensas gratas,	en sabrosas mesas.

63 Este es el XXVIII precepto: en él, dirigiendo Horacio la palabra al hijo mayor de los Pisones, le dice que en la poesía es preciso arribar á la perfección, porque en ella no se toleran las medianías, como se toleran y se honran en otras profesiones.

64 *Mesala* Corvino era un elocuentísimo orador, y Aulo Caselio Vindice un famoso juriconsulto de Roma.

ut unguentum crassum,	cual la pomada rancia,
ut papaver	cual las adormideras
cum melle sardo	con miel sarda
offendunt,	enladan,
quia cena	porque el banquete
poterat duci	podía haberse dado
sine istis:	sin ellos:
sic poema natum inventum-	que así un poema nacido y fantaseado
animis iuvandis,	para regocijar los ánimos,
si discessit paulum summo,	á poco que se tuerza de lo alto
vergit ad imum.	se viene abajo.
Qui nescit ludere	El que no sabe jugar
abstinet armis campestribus,	retráese de los juegos campesinos,
indoctusque pilae,	el poco diestro en la pelota,
discive, trochive,	el disco, el truco,
quiescit;	quédase sentado;
coronae spissae	para que el apiñado corro
ne tollant impune risum.	no salte en largas risotadas.
Qui nescit,	El que necea
audet tamen fingere versus.	arrójase sin embargo á endilgar versos.
Quidni?	Por qué no?
Liber et ingenuus,	Es hidalgo, es noble,
praesertim census	y á más para el censo
summam equestrem num-	
morum,	cuenta con los ochavos de caballero.
remotusque ab vitio omni.	y está limpio de toda tacha.
Tu dicis faciesve nihil ⁶⁵	Tu no dirás ni harás cosa
Minerva invita,	á despecho de Minerva,
id iudicium est tibi,	como tienes seso
ea mens.	y caletre.
Si tamen quid scripseris olim,	Pero si algo hubieres escrito
descendat in aures	llegue á los oídos
iudicis Metii, ⁶⁶ et patris.	y juicio de Mecio, de tu padre

⁶⁵ Sabido es que á *Minerva* se la consideraba como diosa de las ciencias y de las bellas artes. En este precepto que es el XXIX, aconseja Horacio que no se emprenda obra alguna sin tener las disposiciones que son menester para llevarla á feliz término.

⁶⁶ *Espurio Mecio Tarpa* era un excelente crítico, y uno de los cinco jueces designados para censurar las obras dramáticas en Roma, sin cuya aprobación ninguna podía ponerse en escena.

et nostras;	y nuestro;
prematur nonumquam	quede cerrado á veces
in annum,	todo un año,
membranis positís intus.	bien encajonados los papeles.
Delere quod non edideris	Así retocar lo que no hubieres pu- blicado
licebit:	se te hará posible:
vox missa nescit reverti.	palabra suelta no sabría volver.

O Pisón el mayor, aunque tu padre
Dirige por sí mismo tu enseñanza,
Y tú bastante juicio además tienes,
Este precepto en tu memoria graba:
Hay mil cosas en que la medianía
Suele sufrida ser y aún estimada:
Jurisconsultos viven y oradores,
Que jamás á Cascelio ó á Mesala
En ciencia ó en facundia igualar pueden,
Y sin embargo todos los acatan;
Mas medianos poetas, ni mortales,
Ni númenes, ni aun postes los aguantan.
Mala música, esencias corrompidas,
Granos de adormideras con miel sarda
En un banquete ofenden; pues gran cena
Sin música haber puede y sin pomadas.
La poesía así, para recreo
Del ánimo nacida, si se aparta
Algo del cielo, se hunde hasta el abismo.
No va el que usar no sabe de las armas,
Al campo Marcio á combatir; no juega
Quien manejar no sabe disco ó pala,
Temiendo que el concurso numeroso
Le reciba con largas carcajadas.
¿Cómo pues sin saber de poesía

Hay quien para hacer versos tenga audacia?
 Y ¿por que no? dirán, es libre, es noble,
 Además, el caudal tiene que basta
 Para ser caballero, y es en suma
 Un personaje de virtud sin tacha.
 En cuanto á ti, pues seso y luces tienes,
 Nada á despecho de Minerva hagas;
 Y si algo escribes, de tu padre al juicio
 Somételo, y al mío y al de Tarpa.
 Despues tus pergaminos nueve años
 Encierra en el estante: si los guardas,
 Retocarlos podrás; pero ya sueltas,
 No pueden recogerse las palabras.

48

Orpheus

sacer intérprete Deorum
 deterruit homines silvestres
 caedibus et victu foedo;
 ob hoc
 dictus lenire tigres
 leonesque rabidos:
 et Amphion,
 conditor arcis Thebanae,
 dictus movere saxa
 sono testudinis
 et ducere prece blanda
 quo vellet.
 Haec sapientia
 fuit quondam
 secernere publica
 privatis,
 sacra profanis,
 prohibere concubita vago,

Orfeo

intérprete sagrado de los dioses
 arrancó á los hombres de los besques
 de la carnicería y manjar humano
 por lo cual
 dijose que amansó á los tigres
 y á los leones fieros:
 y Anfion,
 fundador de la fortaleza Tebana,
 dijose que rebullía las peñas
 al son de su lira
 y las arrastraba con blando ruego
 á doquier se le antojaba.
 La sabiduría
 un tiempo se cifraba
 en apartar lo público
 de lo particular,
 lo sagrado de lo seglar,
 en desterrar los amancebamientos.

dare iura maritis,
moliri oppida,
incidere leges ligno.

Honor et nomen
venit sic
vatibus divinis
atque carminibus.

Post hos Homerus insignis,
Tyrtaeusque exacuit versibus
animos mares
in bella Martia; 67

sortes dictae per carmina,
et via vitae
monstrata est;
et gratia regum
tentata modis Pieriis, 68

ludusque repertus,
et finis operum longorum:
Musa et Apollo,
cantor solers lyrae
ne sit forte tibi pudori.
Carmen fieret laudabile
natura an arte,
quaesitum est.

Ego nec video quid prosit
studium sine vena divite,
nec quid ingenium rude;
sic res altera

en señalar deberes á los maridos,
en levantar ciudades,
en esculpir las leyes en tablas.
Gloria y nombradía
recrecióseles por este camino
á los divinos poetas
y á los versos.

Tras ellos el encumbrado Homero
y Tirteo aguijonearon con los suyos
los pechos varoniles
á las guerras de Marte;
con versos hablaban los oráculos,
y el camino del vivir
se enderezaba;
la cabida con los reyes
se lograba al son del habla de las
musas,

y fué el solaz
y descanso de las largas tareas:
La Musa y Apolo,
el cantor diestro con su lira
no creas te rebajen.
Si la poesía toma mayor lustre
de la naturaleza ó del arte,
háase disputado.
Yo ni entiendo qué aproveche
el trabajo sin rica vena,
ni qué el bozal ingenio;
así cada cosa

67 *Homero* floreció unos ciento cuarenta años después de la guerra de Troya, según la opinión más probable. Siete ciudades de Grecia se disputaron su cuna, y está reconocido como el primer poeta del mundo. Hoy creen muchos que no hubo tal *Homero*, sino que ese poeta es «la Grecia que se canta á sí misma», esto es, que la *Iliada* y la *Odisea* son cantares de gesta populares reunidos en tiempos de *Pisistrato*. La unidad de plan y de estilo va contra tal pretensión. *Tirteo* floreció unos ciento cuarenta años antes de *Jesucristo*. Fué natural de *Atenas*, tuerto, cojo y jorobado; pero aunque tan poco favorecido de la naturaleza en sus prendas físicas, le dotó de un gran talento y de un valor á toda prueba.

68 Las Musas se llamaron *Pierias* ó *Pierides*, del monte *Piero* donde habitaban.

poscit opem alterius et conjurat amice. Qui studet contingere cursu metam optatam, puer tulit multa, fecitque, sudavit et alsit; abstinuit venere et vino; tíbicen, qui Pythia ⁶⁹ cantat, didicit prius extimuitque magistrum.	pide el arrimo de la otra. y se avienen amigablemente. El que se empeña en tocar en la carrera la meta apetecida, desde muchacho se dió á sufrir, á trabajar, á sudar y á helarse; quitóse de placeres y vinos; el flautista, que tañe pitias tonadas, aprendió de antemano y supo á qué sabían las manos del maestro.
---	---

Nunc satis est dixisse: «Ego pango poemata mira; scabies occupet extremum: ⁷⁰ relinqui est turpe mihi, et lateri nescire sane quod non didici.» Ut praeco, ⁷¹ qui cogit turbam ad merces emendas,	Hoy basta decir: «yo fraguo lindos versos; sarna en el último! quedarme rezagado me llena de vergüenza, y confesar de llano que no sé lo que no aprendí.» Cual pregonero que recoge postores para que en subasta compre mer- cadurías,
---	---

poeta dives agris dives numis positus in fenore, iubet assentatores ire ad lucrum. Si vero est,	el poeta rico en hacienda, rico en dinero puesto á logro, ordena á los aduladores que acudan á la ganancia. Y si acaso
---	--

69 Los *cantos Píticos* eran unos himnos en honra de Apolo, así llamados por haber muerto este dios á la serpiente Piton. Parecidos á ellos eran los coros de algunas comedias, donde un flautista, conocido con el nombre de *Pítaulo*, lucía su habilidad y destreza. Para conseguir esa plaza era preciso haber obtenido la primera nota en un certámen público.

70 Esta es una metáfora tomada de un juego de los niños, que para estimularse á correr unos á otros, solían gritar: ¡*Occupet scabies extremum*! ¡mala peste en el último! Fácilmente se comprenderá toda la gracia y causticidad de los tres últimos versos.

71 Precepto XXX y último, donde hace ver Horacio el grave riesgo que corren los poetas ricos consultando sus obras con los literatos famélicos que frecuentan su casa, pues nunca oirán de sus labios la verdad.

qui possit ponere recte	puede franquearles bien aliñada
unctum,	mesa,
et spondere pro paupere levi,	y salir fiador del que se ve en aprieto,
et eripere implicitum	y desenmarañar al enredado
litibus atris;	en negros pleitos;
mirabor si beatus	me maravillaría que el bendito
sciat noscere	supiese distinguir
inter amicum mendacem ve-	entre el gorrón y el verdadero amigo,
rumque.	

Orfeo, sacro intérprete del cielo,
 Arrancó de las selvas solitarias
 A los hombres bozales, é inspiróles.
 Horror á la barbárie y la matanza;
 Y por ello se dijo que los tigres
 Y los fieros leones amansaba;
 Como se dijo de Anfion tebano,
 Fundador de los muros de su patria,
 Que á su placer las piedras, y al arbitrio
 Mover hacia de su lira blanda:
 Pues la sabiduría de aquel tiempo
 Se aplicó toda á señalar la valla
 Que los objetos santos y profanos,
 Los privados y públicos separa;
 A fijar los derechos de Himeneo,
 Correr vedando tras la Venus vaga;
 Pueblos á edificar en que albergarse,
 Y en fin las leyes á escribir en tablas.
 Así á la poesía y los poetas
 Divinos luego proclamó la fama.
 Despues, versos de Homero y de Tirteo
 Llenaron de ardor bélico las almas;
 En verso los oráculos hablaron;
 Dió la moral lecciones; á la gracia

Se aspiró de los reyes, y descanso
Dió noble juego á las tareas largas,
De la Musa el laud, de Apolo el canto
No pues ocupación juzgues villana.

Dúdase si á un poeta más ilustra
El arte ó el ingenio. Por mí, nada
Vale estudio sin rica fantasía,
Ni ésta sin el estudio: ambos demandan
Mútuo auxilio y unión. Aquel que al premio
De la carrera aspira, se prepara
Con fatigas y esfuerzos desde niño;
Desde niño el calor y el frío aguanta,
Y del amor abstiénese y del vino.
Otro que se distingue con su flauta
En los cánticos pitios, en la escuela
Con reprimendas aprendió á tocarla.
Hoy dicen todos: «Yo hago lindos versos,
Desventurado aquél que detrás vaya:
Esto, cual confesar me amenguaría,
Que en lo que no aprendí no sé palabra.»

Cual postores convoca el pregonero
A comprar mercancías en subasta,
Al cebo así del oro y las haciendas
Poeta rico aduladores llama:
Y si además, su mesa les franquea,
Si de uno sale fiador, y arranca
Al otro de litigios embrollados,
Raro será si á distinguir alcanza
Del doloso parásito al amigo.

49

Seu donaris,
seu voles donare quid cui,
tu nolito
ducere plenum laetitiae

ad versus factos tibi;
clamavit enim:
«pulchre, bene, recte;»
palescet super his,
stillabit etiam
rorem
ex oculis amicis;
saliat,
tundet terram pede.
Ut qui conducti
plorant in funere,
dicunt et faciunt
prope plura
dolentibus ex animo:
sic derisor movetur
plus laudatore vero.

Reges dicuntur 72
urgere culullis multis,
et torquere mero
quem laborant perpexisse
an sit dignus amicitia.
Si condes carmina,
animi latentes sub vulpe
nunquam fallant te.
Si recitares quid

Si hiciste un regalo,
ó lo quisieres hacer,
guárdate
de traértelo embriagado por el re-
gocio.

á leerle tus versos;
pues gritará á boca llena:
«Precioso, muy bien, muy relobien;»
perderá el color,
hasta le correrán
las lágrimas
de sus cariñosos ojos;
brincará,
hundiendo la sala á patadas.
Cual los que alquilados
lloriquean en los funerales,
endechan y remedan
y aun aventajan
á los que se duelen de corazón:
asi el lisonjero siente
más vivamente que el verdadero
«probador.

Cuéntase de los reyes
que fuerzan á vaciar mil copas,
y á sacar de seso á puro vino
al que intentan calar
si merece su confianza.
Si haces versos,
que los intentos disfrazados de zorra
no te vayan á engatusar.
Cuando algo leían

72 Verisísimamente alude á la costumbre de los reyes Persas, que embriagaban á la persona á quien se proponían conferir un cargo grave, para ver si cometía en tal estado alguna indiscreción. *Culullus* era una copa grande para el vino.

Quintilio ⁷³ , aiebat:	á Quintilio, solía decir:
«sodes, ⁷⁴ corrige hoc et hoc.»	«amigo, enmienda esto y lo otro.»
Negares te	Que te aferrabas
expertum	en que lo habías intentado
frustra bis terque	en balde dos y tres veces,
posse melius;	sin salirte mejor?
iubebat delere,	te mandaba borrarlo
et reddere incudi	y volver á la fragua
versus tornatos male.	los mal torneados versos.
Si malles	Mas si te empeñabas
defendere delictum	en salir por la falta
quam vertere,	en vez de volverte atrás,
sumebat ultra	ya no gastaba
nullum verbum	más palabras
aut operam inanem;	ni quería machacar en hierro frío;
quin solus amares	antes te dejaba encapricharte
teque et tua	de tí y de tus cosas
sine rivali.	solo y sin rival.
Vir bonus et prudens	Todo hombre honrado y bien avisado
reprehendet versus inertes,	tacha los versos desmazalados,
culpabit duos,	condena los duos,
allinet signum atrum	borra de un negro rasgo
incomptis	los desaliñados
calamo transverso;	vuelta la pluma;
recidet ornamenta ambitiosa;	cercena las galas pretenciosas;
coget dare lucem	se deshace por dar luz
claris parum;	á los poco claros;
arguet dictum ambigue;	discute el dicho ambiguo;
notabit mutanda;	señala lo que debe mejorarse;
fiet Aristarchus, ⁷⁵	hace del Aristarco;
nec dicet:	y no dice para sí:
«cur ego offendam	«á qué voy á aburrir

⁷³ Tres hubo de este nombre, pero Horacio se refiere probablemente á Quintilio Varo, natural de Cremona, íntimo amigo de Virgilio, crítico excelente y severo censor: el mismo cuya muerte llora Horacio en la Oda 24 del L. I, y la cual comienza: *Ergo Quintillium perpetuus sopor urget?*

⁷⁴ *Sodes* de *si audeas*.

⁷⁵ *Aristarco*, discípulo de Aristófanes el gramático, floreció en tiempo de Calímaco. Fué un censor rígido que comentó á varios poetas griegos, y señaladamente á Homero.

amicum in nugis?>	á mi amigo con niñerías?>
Hae nugae	Estas niñerías
ducent semel derisum	llevan después de haber dado que reir
in mala seria,	á daños graves
exceptumque sinistre.	y á que todos le miren de mal talante.

Si á uno regalar quieres ó regalas,
 No le leas los versos que has compuesto,
 Mientras que la alegría le embriaga;
 Pues clamará: ¡muy bien! ¡precioso! ¡lindo!
 Sin color quedarásele la cara,
 Llorará de ternura, y del asiento
 Saltará, hundiendo con los pies la sala:
 Pues como los llorones alquilados
 Ayes, indicios de dolor, exhalan
 Con más vehemencia que el doliente mismo,
 Así, más interés, más eficacia
 Muestra el adulador que el fiel amigo.
 Cuando de averiguar un señor trata
 Si uno merece su favor, se dice
 Que á fuerza de beber de sí le saca;
 Si versos haces, gentes no te engañen,
 Que con la piel de zorra se disfrazan.
 Cuando algo le leían á Quintilio,
 Decía francamente: «enmienda, tacha
 Esto ó aquello.» Si el autor decía,
 Que ya dos ó tres veces intentara
 Mejorar el pasaje, y siempre en vano,
 Le ordenaba borrarle, y á la fragua
 Volver luego los versos mal forjados.
 Mas si en lugar de corregir la falta,
 Se obstinaba el autor en defenderla,
 No perdía más tiempo ni palabras,

Y al pobre hombre de rivales libre,
Amarse así y sus obras le dejaba.

Todo crítico honrado y circunspecto
Condenará los versos en que haya
Dureza ó flojedad, borraré aquellos
Que carezcan de espíritu y de gracia;
Aclarará lo equívoco y lo oscuro;
Reducirá el exceso de la gala,
Señalará lo que mudarse debe,
Y será un Aristaco cuando falla;
Y no dirá, «¿por qué con un amigo
Yo me malquistaría por niñadas?»
Esas niñadas causarán el daño
De que todos despues burla de él hagan.

50

Ut quem scabie; mala
urget
aut morbus regius,
aut error fanaticus,
et Diana iracunda;⁷⁶
qui sapiunt
timent tetigisse
poetam ve-anum
fugiuntque:
pueri agitant,
incautique sequuntur.

Como al que mala sarna
le come
ó la ictericia,
ó le aguijan las furias,
ó le hace desbarrar la locura;
los cuerdos
recélanse de acercarse
al poeta sin seso
y le huyen:
los muchachos le corren
y aturdidos le van á los alcances.

76 Dióse el nombre de *morbus regius* á la ictericia, por la delicadeza y regalo que se prescribe, al parecer, á los que padecen tal enfermedad. *Fandíticos*, voz derivada de *Fanum*, llamaban á los que, como Orestes, eran atormentados de las Furias y les daban ese nombre por analogía con los sacerdotes de Belona, que pronunciaban sus oráculos haciendo mil espantosas contorsiones. Ultimamente, creían los antiguos que Diana castigaba con accesos de locura á los que la tenían ofendida, y á eso, alude el *iracunda Diana*.

Dum hic sublimis
 ructatur versus et errat,
 si, veluti auceps
 intentus merulis
 decidit in puteum foveamve,
 licet clamet longum:
 «io, cives, succurrite!»
 qui curet tollere
 non sit.
 Si quis curet
 ferre opem
 et demittere funem,
 dicam:
 «qui scis,
 an prudens
 se deiecerit huc
 atque nolit servari?»
 narraboque interitum
 poetae Sienli,
 dum Empedocles cupit ⁷⁷
 haberi deus immortalis,
 frigidus insiluit
 Aetnam ardentem.
 Ius sit,
 liceatque poetis perire.
 Qui servat invitum,
 facit idem occidente.
 Nec fecit hoc semel;
 si retractus erit,
 nec fiet iam homo,
 et ponet amorem
 mortis famosae.
 Cur factitet versus,
 nec apparet satis;

Mientras este cuellierguido
 calleja gorjeando sus versos,
 si, cual un cazador
 embebecido con los mirlos
 cae en un pozo ó cárcava,
 por más que se desgañite:
 «Ah de arriba, vecinos, socorro!»
 quien piense en desempozarle
 no habrá.
 Y si hay quien se compadezca
 y para ayu larle
 le eche sogas y maromas,
 yo sería el primero en decir:
 «quien te ha dicho
 que á sabiendas
 no se arrojó de cabeza ese
 aborreciendo la vida?»
 y le contaría el cuento
 del poeta de Sicilia,
 Empedocles, el cual reventando
 por que le tuviesen por dios,
 se despeñó tan fresco
 en la hirviente caldera del Etna.
 Tengan derecho
 y puedan matarse los poetas.
 El que salva el que morir desea,
 hace lo mismo que el que le asesina.
 Ni fué la única vez que lo hizo;
 si le pesase,
 no sería ya cuerdo,
 y pondría sus amores
 en una muerte estruendosa.
 Porqué haga versos y más versos,
 no se descubre bastantemente;

⁷⁷ *Empedocles*, poeta natural de Agrigento en Sicilia, se arrojó al fondo del Etna á fin de que, ignorando las gentes su paradero, creyeran que había sido arrebatado al cielo. Dicen, sin embargo, que se descubrió la superchería, porque el volcan arrojó fuera una de sus chinelas.

utrum minxerit
 in cineres patrios,
 an bidental ⁷⁸
 moverit incestus:
 furit certe, ac,
 velut ursus,
 si valuit frangere
 clathros obiectos caveae,
 recitator acerbus
 fugat indoctum doctumque:
 quem vero arripuit,
 tenet occiditque
 legendo:
 hirudo non missura cutem,
 nisi plena cruoris.

si se ensució
 en las cenizas de su padre,
 ó si el mojon del rayo
 removió impio?
 no cabe duda, que está loco, y,
 cual oso,
 que logró quebrantar
 las rejas de su jaula,
 aburre con sus versos
 y ahuyenta á doctos é indoctos:
 más si á uno atrapa,
 agárrale bien agarrado y le mata
 á puro recitárselos:
 sanguijuela, que no suelta los cueros
 hasta ahitarse de sangre.

Pues cual del loco, icterico, leproso,
 O de otro que fanático desbarra,
 Lo mismo de un poeta estravagante
 Huyen las gentes buenas y sensatas:
 En tanto que le hostigan los muchachos,
 Que en tropel aturridos tras él marchan.
 Si cual sucede á un cazador de mirlos,
 Llega á hundirse en un pozo ó una trampa
 Aquel gran loco, mientras vomitando
 Altisonantes palabrotas anda,
 En vano clamará: «socorro, amigos,»
 Uno no habrá que á libertarle vaya.
 Mas si alguno una cuerda le arrojase,
 Yo sería el primero que clamara,
 «¿Quien sabe si querrá que le auxilien,

⁷⁸ *Bidental* llamaban los Romanos á una piedra ó especie de mojón que ponían como señal en el sitio donde había caído un rayo. Cercaban de una empalizada este lugar que miraban como sagrado, y sacrificaban en él los arúspices una oveja que, por llamarse *bidens*, dió nombre al *bidental*. Los que profanaban aquél lugar, ó quitaban áquella señal eran tenidos por impíos.

O si con intención se echó á la zanja?
Y de Empedocles, sículo poeta,
Les contaría la aventura rara:
Ser tenido por Dios quiso, y del Etna
Con gran frescura se arrojó á las llamas.
Sea pues permitido á los poetas
Matarse á su placer: el que á uno salva
Cuando perecer quiere, le asesina.
No es la primera vez que así se lanza,
Ni más cuerdo se hará si se le libra;
Siempre á una muerte aspirará de fama.
Ni se sabe en verdad por qué hace versos;
Si del padre la tumba veneranda
Profanó ingrato, ó si el mojón del rayo
De su puesto movió con ímpia audacia.
Lo que no tiene duda, es que está loco;
Y cual oso feroz que de su jaula
Los hierros rompe, á sabios é ignorantes
Con sus versos ahuyenta, y aún espanta.
Si á uno atrapa, retíenele, y á fuerza
De recitarle cántigas le mata:
Qual sanguijuela que la piel no deja,
Hasta que se vé en fin de sangre harta.

EGLOGA IV DE VIRGILIO

51

Cantemos, ¡oh musas sicilianas! asuntos algo más levantados. No á todos agradan los arbustos y los humildes tamariscos: si cantamos las selvas, sean las selvas dignas de un cónsul.

Ya llega la última edad anunciada en los versos de la Sibila de Cumas; ya empieza de nuevo una serie de grandes siglos. Ya vuelven la vírgen Astrea y los tiempos en que reinó Saturno; ya una nueva raza desciende del alto cielo. Tú, ¡oh casta Lucina! favorece

1 *Sicelides Musae*, Sicilianas musas, elevemos un poco nuestro canto. Invocando á las musas Sicilianas es como si invocara el númen de la poesía pastoril, porque Teócrito, príncipe de los poetas bucólicos, fué natural de Siracusa en Sicilia. Dice *paulo maiora*, porque aunque sigue el estilo de la bucólica, el lenguaje y el tono son aquí un poco más levantados, ya porque el asunto lo requiere, ya porque en esta égloga habla solo el poeta, mientras que en las otras toman parte los pastores y campesinos.

2 *Cumaei carminis*, del vaticinio de la Sibila Cumea.—Llamóse así de Cumas ciudad de Italia donde nació.

3 *Magnus ordo saeculorum*, una dilatada série de siglos.

4 *Virgo*. Alusión á Astrea diosa de la justicia.

5 *Saturnia regna*, la edad de oro de Saturno.—Siglo feliz, en el cual todo era común entre los hombres, sin celos, discordias ni pleitos.

6 Lucina era la deidad que presidia á los partos. Algunos creen que era Diana. Con este mismo nombre se adoraba también á la diosa Juno, hermana y esposa de Júpiter.—¿Quién diremos que era el maravilloso niño de que habla aquí Virgilio? si se pesan las expresiones del poeta, dice M. Nisard, este niño debió nacer cuando Polion iba á entrar en el ejercicio del consulado:

Teque adeo decus hoc aevi te consule, intibit;

es decir, al terminar el año 713, pues que Polion entró en el ejercicio de su cargo al comenzar el 714. En este caso, el niño nacido al acabar el año 713 tendría 18 años cumplidos á fines del 731, que es precisamente la edad que da Servio á Marcelo cuando este murió. En su nota al célebre pasaje *Tu Marcellus eris*, dice que este joven príncipe, después de dos años de padecimientos, murió por último en Bayas, á los 18 años de edad, siendo entonces edil.

al recién nacido infante, con el cual concluirá, lo primero, la edad de hierro y empezará la de oro en todo el mundo; ya reina tu Apolo. Bajo tu consulado ¡oh Polión! tendrá principio esta gloriosa edad y empezarán á correr los grandes meses; mandando tú, desaparecerán los vestigios si aún quedan, de nuestra antigua maldad, y la tierra se verá libre de sus perpétuos terrores. Este niño recibirá la vida de los dioses, con los cuales verá mezclados á los héroes, y entre ellos le verán todos á él, y regirá el orbe, sosegado por las virtudes de su padre. Para tí ¡oh niño! producirá en primicias la tierra inculta hiedras trepadoras, nardos y colocasias, mezcladas con el risueño acanto. Por sí solas volverán las cabras al redil, llenas las ubres de leche, y no temerán los ganados á los corpulentos leones. De tu cuna brotarán hermosas flores; desaparecerán las serpientes y las falaces yerbas venenosas; por do quiera nacerá el amomo asirio, y cuando llegues á edad de leer las alabanzas de los héroes y los

7 Algunos suponen que aquí *Apolo* alude á Octavio, que alguna vez en su juventud se vistió el traje y adornos de este dios; así como en *Lucina* creen descubrir á su hermana Octavia. Pero parece más natural decir que Virgilio invoca á la diosa Lucina deseando toda prosperidad al recién nacido; y dice que reina Apolo, para significar la vuelta del siglo de oro.

8 *Magni procedere menses*, á correr la edad feliz. — *Menses*, parte determinada de tiempo, por el tiempo en general: sinécdoque. Los califica de *magni* en el mismo sentido que dijo arriba *magnus ordo saeculorum*.

9 *Si qua manent...*, si aún queda algún vestigio de nuestro antiguo crimen, quedará borrado, librando al mundo de sus continuos sobresaltos. — *Sceleris*, alude probablemente al asesinato de C. Julio Cesar, cuyo suceso tantas turbaciones trajo al reinado de Octaviano en sus principios.

10 *Ille deum...*, este niño gozará de la vida de los dioses, verá á los dioses mezclados con los héroes, y él á su vez formará con ellos en los coros inmortales. — En el siglo de oro, según la fábula, los dioses habitaban en la tierra y conversaban familiarmente con los hombres. Reinaba la abundancia y la tierra producía sin cultivo.

11 *Fundet passim...*, producirá aquí y allí las trepadoras yedras, el nardo y la colocasia, mezclados con las gratas flores del acanto.

grandes hechos de tu padre, y de conocer lo que es la virtud, poco á poco amarillearán los campos con las blandas espigas, rojos racimos penderán de los incul-tos zarzales, y las duras encinas destilarán rocío de miel. Todavía quedarán, sin embargo, algunos rastros de la antigua maldad, que moverán al hombre á pro-vocar en naves las iras de Tetis, á ceñir las ciudades con murallas y abrir surcos en la tierra.

52

Otro Tifis habrá, y otra Argos, que llevará esco-gidos héroes; otras guerras habrá también, y por se-gunda vez caerá sobre Troya un terrible Aquiles. Mas luego, llegado que seas á la edad viril, el nauta mismo abandonará la mar y cesarán en su tráfico las naves; todo terreno producirá todas las cosas. La tierra no

12 *Fallax herba veneni occidet*, perecerá toda planta venenosa.

13 *Quae iubeant tentare Thetim ratibus*, que fueren á las naves á que vayan á insultar á Tétis en sus dominios.— Perífrasis para significar que volverían á embarcarse los hombres, ya en alas de su codicia, ya para salisfa-cer su venganza ó ambición, llevando la guerra á otros países. *Tétis* era hija del cielo y de la tierra y mujer del Océano, que tuvo en ella un gran nú-mero de ninfas, llamadas Oceanítidas y Oceanías del nombre de su padre. Suelen representarla sobre un carro en forma de concha, tirado de delfines. Hubo otra Tétis, hija de Nereo y Doris.

14 *Alter erit tum Tiphys*..... habrá también otro Tifis, y otra Argo que conduzca á los más selectos héroes; habrá otras nuevas guerras, y otra vez será también enviado á Troya el grande Aquiles.— Quiere decir, que se reproducirán las escenas de los antiguos tiempos con sucesos parecidos á los que entonces acaecieron. *Tifis* fué un célebre piloto de los Argonautas en la expedición de Colcos. *Argo* era el nombre del navío que montaban, así llamado de Argos su constructor. *Aquiles*, hijo de Peléo y de Tétis, fué el primer héroe de la Grecia, y uno de los más formidables enemigos que tuvieron los Troyanos. Tifis, Argo y Aquiles se toman aquí por cualquiera otro piloto, por cualquie-ra otro navío, por cualquiera otro capitán. Sinécdoque.

15 *Vector cedet mari*, dejará los mares el piloto.

16 *Nec pinus nautica mutabit merces*, ni el pino náutico correrá á cam-biar las mercancías. Esto es, cesará por innecesario el comercio marítimo. El

consentirá el arado, la vid no consentirá la podadera, y el robusto labrador desuncirá del yugo los bueyes. No aprenderá la lana á teñirse con mentidos colores; por sí mismo el carnero en los prados mudará su vellón, ya en suave púrpura, ya en amarilla gualda; con sólo pastar la hierba se vestirán de escarlata los corderillos. ¡Corred, siglos venturosos! dijeron á sus husos las Parcas, acordes con el incontrastable númen de los Hados. Ya es llegado el tiempo; crece para estos altos honores, ¡oh cara estirpe de los dioses, ¡oh glorioso vástago de Júpiter! Mira cómo oscila el mundo sobre su inclinado eje, y cómo las tierras y los espacios del mar, y el alto cielo y todas las cosas se regocijan con la idea del siglo que va á llegar. ¡Ojalá me alcance el último término de la vida y me quede aliento bastante para decir tus altos hechos! No me vencerá en el canto ni el tracio Orfeo, ni Lino, áun cuando asistan á éste su padre y á aquél su madre,

pino nautico por la *nave*; la materia de que es hecha una cosa, por la cosa misma: metonimia.

17 *Ipse sed in pratis...*, sino que el carnero mismo paciendo en la pradera teñirá sus vellones con los suaves colores de la púrpura y azafrán, y la escarlata vendrá á vestir naturalmente á los corderos, mientras vayan cercenando la yerba de los campos.

18 *Talia*. La construcción gramatical es: *Parcae concordēs stabili nūmine fātorum, dixerunt fūsis suis: currite talia saecula*; las Parcas, siempre acordes con los irrevocables decretos del destino, dijeron á sus husos: «hilad esos felices siglos.» Las *Parcae* eran tres hijas del infierno y de la noche, ministras de la muerte, y árbitras de la vida del hombre, llamadas *Cloto*, *Laquesís* y *Atropos*. Las representan viejas, con vestido negro y horrible figura: á *Cloto* con una rueca, á *Laquesís* hilando, y á *Atropos* cortando el hilo. Empleaban lana blanca mezclada con oro y seda para hacer los días felices, y lana negra para los desgraciados.

19 *Nec Thrācius Orpheus, nec Līnus*, ni Orfeo el Traciano, ni Lino.—Orfeo fué hijo de Apolo y de la musa Caliope. Tocaba la lira con tal perfección que amansaba las fieras, suspendían su curso los ríos y le seguían los árboles y peñascos. *Lino* era hijo de Apolo y Terpsícore. Fué pastor, músico y poeta. Enseñó á Orfeo y á Hércules á tocar la lira, y fué inventor de los versos líricos.

Caliope á Orfeo, á Lino el hermoso Apolo. Si el mismo Pan compitiese conmigo, siendo juez la Arcadia, el mismo Pan se declararía vencido delante de la Arcadia. Empieza ¡oh tierno niño! á conocer á tu madre por su sonrisa; diez meses te llevó en su vientre con gran afán; empieza, ¡oh tierno niño! El hijo que no ha alcanzado la sonrisa de sus padres no es admitido á la mesa de los dioses ni en el lecho de las diosas.

20 *Orphel*, dativo griego.

21 *Pan*, hijo de Mercurio y de Penélope, era el dios de los pastores. Fue inventor de la flauta, la cual tocaba con tanto primor que las ovejas se olvidaban de pacer, y se llenaban de leche cuando le oían. Nació y se crió en la Arcadia.

Explicada la Egloga del modo que se ha visto, réstanos añadir que muchos autores cristianos la interpretan con relación al nacimiento de nuestro Señor Jesucristo por la rara coincidencia y singular conformidad de los vaticinios con el suceso. Hé aquí lo que á este propósito dice Gibbon, citado por D. Juan Gualberto González:

«En un largo discurso que se conserva de Constantino, se extiende el Emperador sobre las diferentes pruebas de la santa religión de Jesucristo, apoyándose en los versos de la Sibila y en el acróstico misterioso, compuesto en el siglo VI después del diluvio por la Sibila Eritrea, y traducido al latín por Cicerón. Las letras inicialés de los 34 versos griegos forman esta profecía: JESU CRISTO HIJO DE DIOS SALVADOR DEL MUNDO. También lo comprueba con la autoridad de Virgilio. Cuarenta años antes del Nacimiento de Jesucristo, el cantor de Mantua, como si fuese inspirado del espíritu de Isaías, había celebrado con toda la pompa de la metáfora oriental la vuelta de la Virgen, la caída de la serpiente, el próximo nacimiento de un divino Niño, hijo del gran Júpiter, el cual borraría los crímenes de los mortales y gobernaría en paz el universo con las virtudes de su padre. Anunciaba el nacimiento y propagación de una raza celestial que repoblaría al mundo entero, y traería consigo la inocencia y las felicidades de la edad de oro. El poeta ignoraba acaso el sentido misterioso de estas sublimes predicciones, que innoblemente se aplicaban al recién nacido de un senador ó triunviro. Pero si la interpretación de más brillo, y en verdad la más plausible de la Egloga IV, contribuyó á la conversión de Constantino, merece Virgilio un lugar muy distinguido entre los más celosos misioneros del Evangelio.» *Gibbon, Decadencia del Imperio Romano, cap. 20.*

DE LA ENEIDA DE VIRGILIO

53

Canto las armas y el varón que, huyendo de las riberas de Troya por los hados pisó el primero la Italia y las costas Lavinias. Largo tiempo anduvo errante por tierra y por mar, á impulso de los dioses, por el furor de la rencorosa Juno. Mucho padeció en la guerra antes de edificar la Ciudad y llevar sus dioses al Lacio, de donde el linaje latino y los senadores Albanos, y las murallas de la soberbia Roma.

Musa, recuérdame por qué causas, dime por cuál númen agraviado, por cuál ofensa, la reina de los dioses impulsó á un varón insigne por su piedad á arrostrar tantas aventuras, á pasar tantos afanes. ¡Tan grandes iras caben en los celestes pechos!

Hubo una ciudad antigua, Cartago, poblada por colonos tirios, en frente y á gran distancia de Italia y de las bocas del Tiber, opulenta y bravísima en el arte de la guerra. Es fama que Juno la habitaba con preferencia á todas las demás ciudades, y aun á la

1 *Arma virumque*, los hechos de armas de aquel héroe.... Alude á Eneas, príncipe troyano, que habiendo arribado á Italia después de largos infortunios, fundó allí un pequeño estado que los romanos miraron como la cuna de su imperio. Véanse los capítulos I y II de los Extractos de Tito Livio.

2 *Ob iram memorem Iunonis saevae*. Por el implacable odio de Juno, que no podía olvidar su agravio.—Hipálage, ó licencia de construcción, en lugar de *Ob iram saevam Iunonis memoris*. Juno esposa y hermana de Júpiter, era la más celosa, la más orgullosa y vengativa de todas las divinidades.

3 *Tantaene animis coelestibus trael* y cabe tal encono en celestiales pechos! Epítonema.

4 *Asperima studiis belli*, extraordinariamente belicosa.

misma Samos; allí tenía sus armas y su carro, y ya de antiguo revolvía en su mente el propósito y la esperanza de que llegase á ser señora de todas las gentes, si lo consintiesen los hados; pero había oído que del linaje de los Troyanos procedería una raza que, andando el tiempo, había de derribar las fortalezas tirias, y que de ella nacería un pueblo dominador del mundo, soberbio en la guerra y destinado á exterminar la Libia; así lo tenían hilado las Parcas. Temerosa de esto, y recordando la hija de Saturno aquella antigua guerra que ella la primera suscitó á Troya por sus amados Griegos, tenía también presentes en su ánimo las causas de su enojo y sus crudos resentimientos. Vivos perseveraban en su alta mente el juicio de Páris y el desprecio hecho á su hermosura, y su

5 *Posthabita Samo*, dándole la preferencia sobre la misma Samos.—Samos era una isla del mar Icario donde se crió Juno y se casó con Júpiter. En ella tenía la diosa un famoso templo donde se veía su estatua en traje de desposada.

6 *Arces Tyrias*, los alcázares de la ciudad tiriana.—Tiro era una ciudad de Siria en la Fenicia. Cuando los Tirios pasaron al Africa, se llamaron *Poeni*, como si dijéramos *Phoeni*, contracción de *Phoenices*.

7 *Excidio Libyae*, para la ruina de la Libia. La Libia, parte del Africa se toma aquí por toda ella. Sinécdoque:

8 *Sic volvere Parcas*, porque las parcas así lo habían decretado.—Esto es, porque tal era su inmutable destino.

9 *Saturnia*, la hija de Saturno.—Esto es, Juno, que así como Júpiter, era hija de Saturno y Opis.*

10 *Manet alta mente repostum*...., está grabado en el fondo de su pecho con caracteres indelebles el juicio de Páris y el agravio que le hizo menospreciando su belleza.—Nótese la valentía de la frase *manet alta mente repostum*. Páris, arrogante y gentil mancebo, hijo del Rey Priamo y de Hécuba, fué uno de los que se encontraron en las bodas de Peleo y Tétis. Jamás se vió un himeneo más ostentoso, pues á él asistieron no solo los dioses del Olimpo, sino las deidades infernales, las acuáticas y terrestres, exceptuando únicamente á la *Discordia*. Esta, deseando vengarse porque no había sido convidada, echó en la mesa del festín una manzana de oro con esta inscripción: *Para la más hermosa*. Entre otras bellezas que asistían al banquete, había tres que se señalaban entre todas: Venus, Juno y Palas. Estas se disputaron la manzana entre sí, y para terminar la diferencia, eligieron por árbitro á Páris, quien la adjudicó

odio al linaje troyano y las honras tributadas al arrebatado Ganimedes. Exasperada por estos recuerdos, apartaba á gran trecho del Lacio, haciéndolos juguete de las olas, á los Troyanos, reliquias de los Griegos y del cruel Aquiles; y así, á impulso de los hados, andaban, hacia muchos años, errantes por todos los mares. ¡Tan ardua empresa era fundar el linaje Romano!

*
* *

Apenas perdidas ya de vista las costas de Sicilia, bogaban alegres los Troyanos por la alta mar, cortando las salobres espumas con la acerada proa, cuando Juno, viva en lo hondo de su pecho la eterna herida, exclamó, hablando consigo misma: «Habré de desistir, vencida, de lo comenzado, y no podré apartar de Italia al Rey de los Teucros? Los hados me lo impiden; mas ¿no pudo Pallas incendiar la armada

á Venus. Desde entonces Juno y Palas, pero principalmente la primera, aborrecieron de muerte á París, y juraron guerra eterna á los troyanos, solo porque París lo era. Hé aquí la causa del encono que abrigaba la vengativa diosa contra Eneas y los suyos. También odiaba Juno á los troyanos (*genus inuisum*, raza aborrecida) por los amores de Júpiter con Electra, madre de Dárdano, fundador de Dardania, llamada después Troya.

11 *Rapti Ganimedis honores*, y el honor que se concedió á Ganimedes, arrebatándole al cielo.—*Ganimedes* era un hermoso joven hijo de Tros; y estando cazando en el monte Ida, fué arrebatado por Júpiter que bajó del cielo en forma de águila, y se le llevó para que sirviera la copa á los dioses. Este ministerio había sido desempeñado hasta entonces por *Hebe*, diosa de la juventud, é hija de Juno, por lo que esta irritable deidad tenía un nuevo motivo de aborrecimiento á los troyanos, por ser troyano Ganimedes.

12 *Reliquias Danaum, atque inmittis Achillis* restos escapados al furor de los griegos y del implacable Aquiles.—Los griegos se llamaron *Danaí* de Danao, hijo de Belo, hermano de Egipto, rey de Argos y padre de las Danaídas. Aquiles era el primer héroe de la Grecia, y uno de los más formidables enemigos de los troyanos.

13 *Tantae molis*, tan árdua empresa era echar los cimientos del Romano imperio! Epifonema.

14 *Aere*, con el bronce de las proas.

15 *Quippe vetor fati*! y todo esto porque el destino me lo impide!

de los Griegos y anegarlos á todos en el Ponto por sólo la culpa y los furores de Ajax, hijo de Oileo? Ella misma, arrojando desde las nubes el rápido fuego de Júpiter, desbarató las naves y revolvió los mares con los vientos, y arrebatándole espirante en un torbellino, traspasado el pecho y arrojando llamas, le estrelló en un agudo peñasco. ¡Y yo, reina de los dioses y hermana y esposa de Júpiter, sostengo guerra por tantos años contra una sola nación! ¿Quién, después de esto, adorará al númen de Juno, ó suplicante llevará ofrendas á sus altares?

Revolviendo consigo misma la diosa tales pensamientos en su acalorada fantasía, partióse á la Eolia, patria de las tempestades, lugares henchidos de furiosos vendabales; allí el rey Eolo en su espaciosa cueva rige los revoltosos vientos y las sonoras tempestades y los subyuga con cárcel y cadenas; ellos, indignados, braman, con gran murmullo del monte, al rededor de su prisión. Sentado está Eolo en su excelso alcázar, empuñado el cetro, amansando sus bríos y templando

16 Ajax, hijo de Oileo, fué uno de los príncipes que acudieron al sitio de Troya. Ultrajó á Casandra en el templo de Palas después de la toma de aquella ciudad, y para castigarle la diosa, hizo que Neptuno, dios de los mares, levantara una horrorosa tormenta luego que salió del puerto. Después de mil peligros, fué traspasado por un rayo, y arrebatado por un huracán que lo estrelló contra un peñasco. Otros dicen que quien lo mató fué Neptuno, porque, después de haberse acogido en una roca, osó proferir estas impías expresiones: *Yo me salvaré á pesar de todos los dioses*. Los *Argivos* no designa aquí á todos los griegos, sino únicamente á los Locrenses, que componían la flota de Ajax su rey.

17 La Eolia era el reino de los vientos, compuesto de siete isletas llamadas *Aeoliae insulae*, entre la Sicilia y la Italia. Eolo era su rey, y tenía sobre ellos tal dominio, que con sola su voluntad los detenía ó encadenaba.

18 *Luctantis ventos, tempestatesque sonoras*, los luchadores vientos y las ruidosas tempestades. *Luctantis* acusativo arcaico por *luctantes*.

19 *Circum claustra fremunt*, braman queriendo forzar sus cerraduras. *Claustra* (a *claudendo*) designa toda cerradura, dique, barrera, obstáculo que sirve para contener una cosa impidiendo que se escape.

sus iras, porque si tal no hiciese, arrebatrían rápidos consigo mares y tierras y el alto firmamento, y los barrerían por los espacios; de lo cual temeroso el Padre omnipotente, los encerró en negras cavernas, y les puso encima la mole de altos montes, y les dió un rey que, obediente á sus mandatos, supiese con recta mano tirarles y aflojarles las riendas. Dirigióse á él entonces suplicante Juno con estas razones:

«Oh Eolo, á quien el padre de los dioses y rey de los hombres concedió sosegar las olas y revolverlas con los vientos! una raza enemiga mia navega por el mar Tirreno, llevando á Italia su Ilión y sus vencidos penates. Infunde vigor á los vientos y sumerge sus destrozadas naves, ó dispérsala y esparce sus cuerpos por el mar. Tengo catorce hermosísimas ninfas, de las cuales te daré en estable himeneo y te destinaré para esposa á la más gallarda de todas, Deyopea, á fin de que, en recompensa de tales favores, more perpetuamente contigo y te haga padre de hermosa prole.»

Eolo respondió: «A ti corresponde ¡oh Reina! ver lo que desees; á mi tan sólo obedecer tus mandatos. Por tí me es dado este mi reino, tal cual es; por tí el

20 *Pater omnipotens*, el padre omnipotente. Esto es, Júpiter, á quien miraban como padre de los dioses y rey de los hombres.

21 *Foedere certo*, por su orden.

22 *Aequor Tyrrhenum*, el mar Tirreno. Esto es, aquella parte del Mediterráneo que corresponde al Mediodía de la Italia.

23 *Illum tm Italiam*, llevando á Italia el reino de Troya y sus vencidos dioses Penates.—A Troya se la llamó Ilion, de Ilo, hijo de Tros y rey de aquel país.—Los *Penates* eran los dioses domésticos de cada pueblo, de cada casa y familia, á los cuales adoraban con gran veneración.

24 *Aut age diversos*, ó bien dispérsalos, y siembra el mar con sus náufragos cadáveres.

25 *Tuus, ó regina*, dignate ó Reina, tomarte la molestia de mandar, que á

etro y el favor de Jove; tú me otorgas sentarme á la mesa de los dioses y me haces árbitro de las lluvias y las tempestades.»

Apenas hubo pronunciado estas palabras, empujó á un lado con la punta de su cetro un hueco monte, y los vientos, como en escuadrón cerrado, se precipitan por la puerta que les ofrece, y levantan con sus remolinos nubes de polvo. Cerraron de tropel con el mar, y lo revolvieron hasta sus más hondos abismos el euro, el noto y el ábrego, preñado de tempestades, arrastrando á las costas enormes oleadas. Síguese á esto el clamoreo de los hombres y rechinar de las jarcias. De pronto las nubes roban el cielo y la luz á la vista de los Teucros; negra noche cubre el mar. Truenan los polos y resplandece el éter con frecuentes relámpagos; todo amenaza á los navegantes con una muerte segura. Afloja entonces de repente el frío los miembros de Eneas; gime, y tendiendo á los astros ambas palmas, prorumpe en estos clamores: «¡Oh, tres y cuatro veces venturosos, aquellos á quienes cupo

mi sólo me incumbe obedecer. *Fas*, es lo que guarda conformidad con las leyes divinas. De manera que el decir Eolo *mihi fas est capessere iussa*, vale tanto como significar que no tendría escrúpulo en ejecutar cuanto le mandara Juno, bueno ó malo.

26 *Tu mihi quodcumque hoc regni*, tal cual es, á tí debo este mi reino.—Eolo se expresa así, porque Juno era la diosa de los reinos.

27 *Impulit in latus*, empujó á un lado el cavernoso monte, tocándolo con la punta de su cetro.

28 *A sedibus ímīs*, desde sus más profundos senos.

29 *Una Eurusque*, le revuelven y alborotan al mismo tiempo el Euro, el Noto y el proceloso Ábrego. El Euro, viento de Oriente, el Noto, de Mediodía, y el Áfrico ó Austro ó Ábrego, viento de la parte de África, entre el Mediodía y el Poniente.

30 *Ponto nox incubat atra*, échase sobre el mar una tenebrosa noche.—Aunque el nombre de *Ponto* no conviene rigurosamente sino al Mar Negro ó Ponto Euxino, los poetas lo emplean para designar por extensión cualquiera otro mar.

31 *Crebris ignibus*, con repetidos relámpagos.

en suerte morir á la vista de sus padres bajo las altas murallas de Troya! ¡Oh hijo de Tideo, el más fuerte del linaje de los Dánaos! ¿No me valiera más haber sucumbido en los campos de Ilión, y entregado esta alma al golpe de tu diestra, allí donde Héctor yace traspasado por la lanza de Aquiles, donde yace tambien el corpulento Sarpedonte, donde arrastra el Simois bajo sus ondas tantos escudos arrebatados y tantos yelmos y tantos fuertes cuerpos de guerreros?»

Mientras así exclamaba, la tempestad, rechinante con el vendaval, embiste la vela de frente y levanta las olas hasta el firmamento. Pártense los remos, vuélvese con esto la proa, y ofrece el costado al empuje de las olas; un escarpado monte de agua se desploma de pronto sobre el bajel. Unos quedan suspendidos en la cima de las olas, que abriéndose, les descubren el fondo del mar, cuyas arenas arden en furioso remolino. A tres naves impele el noto contra unos escollos ocultos debajo de las aguas, y que forman como una inmensa espalda en la superficie del mar,

32 *Quis ante ora....*, los que tuvisteis la dicha de sucumbir á vista de vuestros padres.— *Quis* por *quels*, contracción de *quibus*.

33 *Tydide*, hijo de Tideo. Esto es, *Diomedes*, el más valiente de los griegos después de Aquiles y Ajax.

34 *Saevus ubi*, donde cayó el terrible Héctor, herido por el nieto de Eaco. Esto es, de Aquiles. Héctor, hijo de Príamo y Hécuba, hizo prodigios de valor en el sitio de Troya, siendo terror de los griegos. Mató á Patroclo, íntimo amigo de Aquiles, con lo que irritado éste, voló á su encuentro, y habiéndole dado muerte, arrastró tres veces su cadáver al rededor de los muros de Troya, hasta que lo rescató su padre Príamo, que derretido en lágrimas, fué á pedirselo al enemigo.

35 Sarpedon, rey de Licia, acudió á Troya en socorro de Príamo. Fué uno de los que más se distinguieron en aquel célebre sitio, y murió á manos de Patroclo.

36 *Ubi tot Simois....*, donde el Simois envuelve con sus ondas los escudos, los cascos y los generosos cuerpos de tantos héroes.—El Simois es un río de Frigia en las inmediaciones de Troya.

á que llaman *Aras* los Italos; á otras tres arrastra el euro desde la alta mar á los estrechos y las sirtes del fondo, ¡miserando espectáculo! y las encalla entre bajíos y las rodea con un banco de arena. A la vista de Eneas, una enorme oleada se desploma en la popa de la nave que llevaba á los Licios y al fiel Oronte; ábrese, y el piloto cae de cabeza en el mar; tres veces las olas voltean la nave, girando en su derredor, hasta que al fin se la traga un rápido torbellino. Vense algunos pocos nadando por el inmenso piélago, armas de guerreros, tablones y preseas troyanas. Ceden ya al temporal, vencidas; la pujante nao de Ili-neo, la del fuerte Acates y las que montan Abante y el anciano Aletes; todas reciben al enemigo mar por las flojas junturas de sus costados, y se rajan por todas partes.

Entre tanto Neptuno advierte que anda revuelto el mar con gran murmullo, ve la tempestad desatada

37 *Saxa*: la construcción gramaticales: *Quae saxa in mediis fluctibus, Itali vocant Aras, dorsum immane mari summo*; los italianos dan el nombre de altares á estos peñascos, que se extienden á lo largo de la superficie de las aguas á manera de un dorso gigantesco. El *dorsum* es un caso de aposición con *Aras*. Según la opinión más autorizada los escollos de que habla aquel Virgilio son tres islotes entre Sicilia y África, donde venció en un combate naval á los Cartagineses el cónsul Quinto Lutacio Catulo. En estos peñascos, pues, parece que se firmaron las paces, terminando así la primera guerra púnica, y que de ahí vino el llamarlos *Aras*, altares.

38 *Pronusque magister*, y sacudido el piloto cae á la mar de cabeza.

39 *Agens circum*, haciéndolo girar en derredor.

40 *In gurgite vasto*, en el inmenso abismo.

41 *Hiems*, la tempestad.

42 *Laxis compagibus laterum....*, desunidas las tablas de los costados, todos los bajeles se llenan de hendiduras y estallando dan entrada á las aguas homicidas.—*Imber* significa propiamente una lluvia fuerte y violenta, pero de corta duración: mas el poeta toma aquí metafóricamente esa palabra por el agua del mar que, á manera de un turbión, penetraba por las rendijas de los buques.

43 *Sensit emissam hiemem*, se apercibió del desorden de los mares. Dice *emissam*, porque la turbación venía del fondo á la superficie, removido el

y las aguas que rebotan desde los más hondos abismos, con lo que, gravemente conmovido y mirando á lo alto, sacó la serena cabeza por cima de las olas, y contempló la armada de Eneas esparcida por todo el mar, y á los Troyanos acosados de la tempestad y por el estrago del cielo. No se ocultaron al hermano de Juno los engaños y las iras de ésta, y llamando á sí al Euro y al Céfiro, les habla de esta manera: «¿Tal soberbia os infunde vuestro linaje? ¿Ya ¡oh vientos! osais, sin contar con mi númen, mezclar el cielo con la tierra y levantar tamañas moles? Yo os juro.... Mas antes importa sosegar las alborotadas olas; luego me pagaréis el desacato con sin igual castigo. Huid de aquí, y decid á vuestro rey que no á él, sino á mí, dió la suerte el imperio del mar y el fiero tridente. El domina en sus ásperos riscos, morada tuya, ¡oh Euro! Blasone Eolo en aquella mansión como señor, y reine en la cerrada cárcel de los vientos.» Dice, y aun antes de concluir, aplaca las hinchadas olas, ahuyenta las api-

mar en sus profundos senos, como luego añade. Otros quieren que el *emissam* sea equivalente á *immissam*, pero no vemos razón que lo justifique.

44 *Placidum caput*, su cabeza majestuosa.

45 *Ruina coeli*, y por los rigores del cielo. A la letra: *con lo que habla caído del cielo*; esto es, agua, rayos, huracanes, etc. La palabra *ruina* (*a ruendo*) es aquí sumamente expresiva. En su sentido recto significa la caída instantánea, verificada por decirlo así en un solo golpe, de cosas levantadas con cierto orden, v. g., la ruina de un edificio. El poeta usa de esta atrevida expresión para significar que en medio de los furores de la tormenta parecía que el cielo había querido desplomarse sobre los troyanos.

46 *Nec latuere*...., no se ocultaron á Neptuno los rencores y ardidés de su hermana. Como si dijera: bien conocido que todo este desorden era debido á la venganza y astucia de Juno. Le llama *fratrem lunonis*, porque Júpiter, Juno, Neptuno y Pluton, eran hermanos entre sí. Al dividir Júpiter la herencia paterna, él se quedó con el cielo, dió á Neptuno el imperio de los mares, y á Pluton le hizo rey de los infiernos.

47 *Quos ego*...., yo os prometo, yo os juro.... Reticencia, por la cual queda incompleta la preposición, dejando que supla lo que falta la imaginación de los lectores.

fiadas nubes y descubre de nuevo el sol; Címotoe y Triton desencallan las naves de entre los agudos escollos; el mismo dios las levanta con su tridente y descubre los grandes bajíos, y sosiega la mar, y con las ligeras ruedas de su carro se desliza por la superficie de las olas. Como muchas veces sucede en un gran pueblo cuando estalla una sedición y se embravece el ánimo del grosero vulgo, vuelan las teas y las piedras, y el furor improvisa armas, que si por ventura sobreviene un varón grave por su virtud y méritos, todos callan y le escuchan atentos, y él con sus palabras compone las voluntades y amansa las iras; tal cayó todo el estruendo de las olas, apenas el padre Neptuno, tendiendo á lo lejos la vista sobre el mar bajo un cielo ya sereno, dá la vuelta á sus caballos y les larga las riendas, volando en su propio carro.

* * *

Solos iban en la nocturna oscuridad, cruzando los desiertos y mustios reinos de Dite, cual caminantes en espesa selva á la incierta claridad de la luna, cuando Júpiter cubre de sombra el firmamento y la negra

48 *Dicto citius*, más pronto que lo digo.

49 *Cymothoe el Triton*. *Címotoe* era una ninfa marina, hija de Nereo y Doris. *Triton* un dios marino, hijo de Neptuno y de la ninfa Salacia.

50 *Adrectis auribus*, escuchando con la más profunda atención.

51 *Genitor*, el padre; el señor de los mares: Neptuno.

52 *Curru*, dativo, en lugar de *currui*: apócope.

53 *Iban obscuri sola sub nocte per umbram*, iban andando por entre las tinieblas sin otra compañía que la de la noche.

54 *Dittis*, de Pluton.—*Pluton*, dios del infierno, era hijo de Saturno y Rea. Inspiraba tanto horror, que no queriendo casarse con él nadie, se determinó á robar á Proserpina en ocasión que esta doncella iba por agua á la fuente de Aretusa de Sicilia.

55 *Quale per incertam lunam est iter in silvis*, como cuando va uno atravesando por un bosque á la luz dudosa de la Luna.

noche roba sus colores á todas las cosas. En el mismo vestíbulo y en las primeras gargantas del Orco tienen sus guaridas el Dolor y los vengadores Afanes; allí moran también las pálidas Enfermedades, y la triste Vejez, y el Miedo, y el Hambre, mala consejera, y la horrible Pobreza, figuras espantosas de ver, y la Muerte, y su hermano el Sueño, y el Trabajo, los malos Goces del alma. Vénse en el fondo del zaguán la mortífera Guerra, los férreos Tálamos de las Euménides y la insensata Discordia, ceñida de sangrientas ínfulas la serpentina cabellera.

En el centro despliega sus añosas ramas un olmo, y es fama que allí habitan los vanos Sueños, adheridos á cada una de sus hojas. Moran además en aquellas puertas otras muchas monstruosas fieras, los Centauros, las biformes Scilas y Briareo el de los cien brazos, y la Hidra de Lerna con su espantoso silbido, y la flamígera Quimera, las Gorgonas, las Arpías y aquella alma que animó tres cuerpos. Herido en esto de súbito

56 *Orci*, del Orco.—El *Orco* ó *Huergo* era uno de los dioses del infierno. Los poetas sin embargo designan muchas veces con este nombre á Pluton, á la laguna Estigia, al río Aqueronte, al barquero Caron y aún al mismo Cancerbero.

57 *Luctus et ultrix Curae*, el llanto y los vengadores Remordimientos.

58 *Malesuada Fames*, la mal aconsejadora Hambre.

59 *Adverso in limine*, en el umbral de enfrente. Anástrofe.

60 *Eumenidum*, de las Euménides.—Así se llamaban generalmente las *Furias*, que eran tres hijas de Aqueronte y de la noche, ministras de Pluton, á saber: *Tesifone*, *Meguera* y *Alecto*. Castigaban en el Tártaro y azotaban con serpientes y hachas ardiendo á los que habían vivido mal. Las representaban con la cabeza erizada de culebras en vez de cabellos, y con teas encendidas en las manos.

61 A la *Discordia* la representan generalmente con la cabeza llena de culebras, una antorcha encendida en una mano, y una culebra y un puñal en la otra, color cárdeno, torva vista, boca espumosa y manos ensangrentadas.

62 La fábula le daba al gigante Briareo cien brazos y cincuenta cabezas.

63 *Horrendum stridens*, dando espantosos silvidos.—El *horrendum* está tomado en sentido adverbial, lo cual es muy común en los poetas. La gra-

terror, requiere Eneas la espada y presenta su punta á todo lo que se le acerca; y si su compañera, conocedora de aquellos sitios, no le advirtiese que aquellas formas que veía revolotear en contorno eran vanos fantasmas, embistiera con ellas, esgrimiendo inútilmente su espada en el vacío.

De allí arranca el camino que conduce á las olas del tartáreo Aqueronte, vasto y cenagoso abismo, que perpétuamente hierve y vomita todas sus arenas en el Cocito. Guarda aquellas aguas y aquellos ríos el horrible barquero Caronte, cuya suciedad espanta; sobre el pecho le cae desaliñada lengua barba blanca, sus ojos brotan llamas; una sórdida capa cuelga de sus hombros, prendida con un nudo: él mismo maneja su negra barca con un garfio, dispone las velas y transporta en ella los muertos, viejo ya, pero verde y recio en su vejez, cual corresponde á un dios. Toda la turba de las sombras, por allí difundida, se precipitaba á las orillas: madres y esposos, héroes magnánimos, mancebos, doncellas, niños colocados en la hoguera á la vista de sus padres, sombras tan numerosas como las hojas que caen en las selvas á los primeros fríos del otoño, ó como las bandadas de aves que, cruzando el

mática es: *stridens* (stridorem) *horrendum*. El *bellua Lerna* alude á la *Hidra*, monstruo de muchas cabezas que habitaba en la laguna de Lerna, y fué muerto por Hércules.

64 *Forma tricornis umbrae*, y la sombra de Gerion, de tres cuerpos. Gerion, según la fábula era un rey de Eritia, hijo de Crisaro. Tenía tres cuerpos, y fué muerto por Hércules porque mantenía bueyes con carne humana.

65 *Sub imagine cava formae*, bajo la vana apariencia de figuras ó formas.

66 *Stant lumina flamma*, brotan llamas de sus ojos.

67 *Conto*, con un gran remo, el cuento.

68 *Sed cruda viridisque senectus deo*, pero su vejez es la vejez de un dios fuerte y vigoroso.

69 *Aut quam multae aves glomerantur ad terram gurgite ab alto*, ó

profundo mar, se dirigen á la tierra cuando el invierno las impele en busca de más calurosas regiones. Apiñados en la orilla, todos piden pasar los primeros y tienden con afán las manos á la opuesta margen; pero el adusto barquero toma indistintamente, ya á unos, ya á otros, y rechaza á los demás, alejándolos de la playa. Sorprendido y conturbado en vista de aquel tumulto, «Dime, ¡oh virgen! pregunta Eneas, ¿qué significa esa afluencia junto al río? ¿Qué piden esas almas? ¿Y por qué distinción esas tienen que apartarse de la orilla y esotras surcan esas lívidas aguas?» En estos términos le responde brevemente la anciana sacerdotisa: «Hijo de Anquises, verdadera progenie de los dioses, viendo estás los profundos estanques del Cocito y la laguna Estigia, por la cual los mismos dioses temen jurar en vano. Esa turba que tienes delante es la de los miserables que yacen insepultos: ese barquero es Caronte, esos á quienes se llevan las aguas, los que han sido enterrados, pues no le es permitido transportar á ninguno á las horrendas orillas por la ronca corriente antes de que sus huesos hayan descansado en sepultura: cien años tienen que revolotear errantes al rededor de esas playas; admitidos entonces por fin, logran cruzar las deseadas ondas.»

tan numerosas como las aves que se congregan en la tierra viniendo de alta mar.

70 *Navita*, el barquero. Esto es, Caronte. *Navita* en lugar de *Nauta*.

71 *Vel quo discrimine...*, ó ¿qué razón de diferencia hay para que las unas se alejen de la orilla, y las otras surquen la lívida laguna?

72 *Olli*, forma arcaica en lugar de *illi*.

73 *Di cuius...*, por cuyas sagradas aguas temen jurar los dioses y faltar á lo jurado.—El juramento que hacían los dioses por la Estigia era inviolable; y si alguno le quebrantaba, quedaba privado por cien años de su divinidad.

74 *Prius quam sedibus ossa qulerunt*, hasta no haber dado sepultura á sus cenizas.—*Qulerunt*, contracción de *quleverunt*: síncope.

Párase el hijo de Anquises triste y pensativo y profundamente compadecido de aquel destino cruel.

Prosiguen, pues, Eneas y la Sibila el comenzado camino y se acercan al río, cuando el barquero, al verlos desde la laguna Estigia ir por el callado bosque, encaminándose hacia la orilla, les ataja enojado el paso con estas palabras: «Quien quiera que seas tú, que te encaminas armado hacia mi río, ea, dime á qué vienes y no pases de ahí. Esta es la mansión de las Sombras, del Sueño y de la soporífera Noche; no me es permitido llevar á los vivos en la barca Estigia, y á fé no tengo motivos para congratularme de haber recibido en este lago á Alcides, á Teseo y á Pírotoo, aunque eran del linaje de los dioses y de invicta pujanza; el primero amarró con su mano al guarda del Tártaro, y le arrancó temblando del trono del mismo Rey; los otros intentaron robar de su tálamo á la esposa de Dite.» Así le respondió brevemente la sacerdotisa del Anfriso: «No hacemos nosotros tales asechan-

75 *Sic prior...*, se anticipa él á hablarles, gritando con imperiosa voz.

76 *Iam istinc et comprime gressum*, y no des ni un solo paso adelante.

77 *Corpora viva nefas*, me está prohibido, yo no puedo pasar á los vivos en la barca de la Estigia.

78 *Alciden*, al nieto de Alceo.—Esto es, á Hércules. Hércules bajó á los Infiernos, encadenó al Cancerbero, y sacó de aquellos lugares á Alceste devolviéndosela á su marido Admeto. Teseo bajó también con su amigo Pírotoo para ayudarle á robar á Proserpina, pero á Pírotoo le devoró el Cancerbero, y á Teseo le condenó Pluton á estar amarrado á una piedra, donde permaneció hasta que Hércules bajó á libertarle. Sin embargo, tan adherido estaba á ella que dejó allí una parte del pellejo:

79 *Deducere thalamo dominam Ditis*, arrancar de su tálamo á la señora de Dite. Pluton por otro nombre.

80 *Amphrysia vates*, la sacerdotisa de Anfriso. Esto es, la Sibila, sacerdotisa de Apolo, á cuyo dios se dió también el sobrenombre de *el Anfriso Pastor*, por alusión á un río de Tesalia así llamado, en cuyas riberas estuvo Apolo apacentando sus ganados.

zas; serénate; estas armas no arguyen violencia; siga en buen hora el gran Cerbero en su caverna espantando á las sombras con eterno ladrido, y continúe la casta Proserpina en la mansión de su tío. El troyano Eneas, insigne en piedad y armas, baja á las profundas tinieblas del Erebo en busca de su padre. Si no te mueve la vista de tan piadoso intento, reconoce á lo menos este ramco; y sacó el que llevaba oculto bajo el manto, con lo que al punto desapareció el enojo de Caronte. Nada añadió la Sibila. El, admirando el venerable dón de la rama fatal, que no había visto hacía mucho tiempo, dá vuelta á la cerúlea barca y se acerca á la orilla, haciendo que despejen el fondo las sombras que lo ocupaban, y las que iban sentadas en los largos bancos, al mismo tiempo que recibe en ella al grande Eneas. Crugió la sutil barca bajo su peso, y rajada en parte, empezó á hacer agua; mas al fin desembarcó felizmente en la opuesta orilla á la Sibila y al guerrero en un lodazal cubierto de verde légamo.

En frente, tendido en su cueva, el enorme Cerbero

81 *Licet (ut) ingens janitor.....*, bien puede por nosotros el terrible guardián de estos lugares espantar á las sombras incorpóreas con sus eternos ladridos. Como si dijera: no venimos nosotros á turbar violentamente las leyes de estas moradas espantosas como lo hicieron Hércules, Teseo y Pirítoo.

82 *Patruí*, de su tío. Esto es, de Pluton, esposo y al mismo tiempo tío de Proserpina; pues aquel era hermano de Júpiter, y ésta hija de Júpiter y Ceres.

83 *Erebi*, del Erebo. Esto es, del Infierno. *Erebo* fué hijo de Caos y de la Noche, el cual por haber peleado en favor de los Titanes, fué convertido en río y sepultado en las cavernas del Infierno. Frecuentemente se toma por el Infierno mismo.

84 *Ramum hunc*, este ramo. Era un ramo de oro, consagrado á Proserpina; especie de talismán con el cual se podía penetrar impunemente en aquellas sombrías regiones.

85 *Gemuit sub pondere cymba*, gimieron bajo el peso del héroe las mal unidas tablas de la barca. Era natural que se resintieran con el peso de un cuerpo vivo la barquilla hecha y destinada únicamente para trasportar sombras incorpóreas.

atruena aquellos sitios con los ladridos de su trifauce boca. Viendo la Sibila que ya se iban erizando las culebras de su cuello, le tiró una torta amasada con miel y adormideras, que él, abriendo sus tres bocas con rabiosa hambre, se tragó al punto, dejándose caer en seguida y llenando con su enorme mole toda la cueva. Al verle dormido, Eneas sigue adelante y pasa rápidamente la ribera del río, que nadie cruza dos veces.

En esto empezaron á oírse voces y llores de niños, cuyas almas ocupaban aquellos primeros umbrales; niños arrebatados del pecho de sus madres, y á quienes un destino cruel sumergió en prematura muerte antes de que gozaran la dulce vida. Junto á ellos están los condenados á muerte por sentencia injusta. Dan aquellos puestos jueces designados por la suerte; el presidente Minos agita la urna, él convoca ante su tribunal á las calladas sombras, y se entera de sus vidas y crímenes. Cerca de allí están los desdichados que, vencidos de la desesperación y aborreciendo la

86 *Personat haec regna latratu trifaucl*, hace resonar en aquellas regiones el ladrido de sus tres gargantas.

87 *Obliquit...*, le arroja una torta soporífera que había compuesto con miel y adormideras.

88 *Undae irremeabilis*, del irrepasable lago. Esto es, que una vez pasado, no había medio de volverse atrás. Nótese la fuerza del latino *irremeabilis*, que nos hemos atrevido á traducir *irrepasable*, aun cuando el Diccionario de la Academia no haya prohibido esta palabra.

89 *Nec vero hae...*, no hay allí ninguno que no tenga designado el lugar que ocupa, por la suerte y por los jueces.

90 *Quaesitor Minos...*, Minos indagador de las acciones de cada uno, agita la fatal urna, y convoca ante su tribunal la muda asamblea de los humanos, para examinar su vida y conocer los crímenes de todos. La Mitología reconoce como jueces del infierno á *Minos*, *Eaco* y *Radamanto*, los cuales merecieron ese cargo por la prudencia, justicia y templanza con que gobernaron en el mundo. Minos y Radamanto fueron hijos de Júpiter y Europa; y Eaco de Júpiter y Egina.

luz del día, se quitaron la vida con su propia mano. ¡Ah, cuánto darían ahora por arrostrar en la tierra pobreza y duros afanes! pero los hados no lo consienten, y las tristes aguas del lago Estigio, con sus nueve revueltas, los enlazan y sujetan en aquel odioso pantano.

.....

Vuélvese entonces Eneas, y ve al pié de una roca que se extiende á la izquierda mano, una gran fortaleza, rodeada de triple muralla, que el rápido Flegontonte, río del Tártaro, circunda de ardientes llamas, arrastrando en su corriente resonantes peñas; en frente se ve una puerta enorme y con jambas de un acero tan duro, que ninguna fuerza humana, ni aún la espada de los mismos dioses, podrían derribarlas. Una torre de hierro se alza en los aires; sentada Tisifone, ceñida de un manto de color de sangre, guarda el vestibulo, despierta día y noche; óyense allí de continuo gemidos y crueles azotes y el rechinar del hierro y ruido de cadenas arrastradas. Paróse Eneas, despa- vorido, y se puso á escuchar con profunda atención. ¿Qué especie de crímenes se castigan aquí? Dime,

91 *Qui insontes peperere sibi letum manu*, que sin ser culpables, volvieron las manos violentas contra sí mismos. No quiere decir con esto que el suicidio no sea un crimen, lo cual sería contrario á la doctrina de Platón, adoptada en esta parte por Virgilio; sino que habla de aquellos miserables que no tienen otro delito que el de haber atentado contra su vida.

92 *Novies interfusa*, que rodea nueve veces, que da nueve vueltas al infierno.

93 *Torquetque sonantia saxa* y arrastra con estrépito pedazos de roca en su corriente.

94 *Exsomnia*, siempre en vela, sin cerrarse jamás sus ojos. La partícula *exes* privativa en esta palabra: *exsomnia*, esto es, *sine somno*, *absque somno*. También lo es en *insomnia*; pero los dos adjetivos se diferencian en que *insomnia* es el que no duerme porque *no puede* dormir, y *exsomnia*, el que no duerme porque *no quiere*, porque *no debe* dormir, porque tiene que velar.

95 *Quae scelerum facies?* ¿qué clase de criminales son esos?

¡oh virgen! ¿qué tormentos son estos? ¿Quién exhala esos gritos tan lastimeros?» Así comenzó entonces la profetisa: «Inclito caudillo de los Teucros, á ningún justo le es lícito penetrar en ese asilo de los crímenes; pero cuando Hécate me destinó á la custodia de los bosques infernales, ella misma me declaró los castigos que imponen los dioses y me condujo por todos estos sitios. El cretense Radamanto ejerce aquí un imperio durísimo, indaga y castiga los fraudes, y obliga á los hombres á confesar las culpas cometidas y que vanamente se complacían en guardar secretas, fiando su expiación al tardío momento de la muerte. Al punto de pronunciada la sentencia, la vengadora Tisifone, armada de un látigo, azota é insulta á los culpados, y presentándoles con la mano izquierda sus fieras serpientes, llama á la turba cruel de sus hermanas.» Ábrense entonces por fin las sagradas puertas, rechinando en sus goznes con horrible estruendo. «Ves, prosiguió la Sibila, qué centinela está sentada en el vestibulo? ¿Cuál horrible figura guarda estos umbra-

96 *Sed me cum....*, pero cuando Hecate me confió la guarda de los bosques del Averno... *Hecate* es la misma *Diana*, de quien ya hemos hablado en otra parte, y á la cual daban ese nombre en los infiernos, así como el de *Luna* ó *Febea* en el cielo.

97 *Quae quis....*, obliga á confesar á cada uno sus crímenes ocultos de que gozó vanamente en la tierra, y cuya expiación dejó hasta la hora tardía de la muerte. Nótese lo expresivo de la frase: *furto laetatus inani*, á la letra: «alegrándose, gozándose vanamente con sus hurtos.» *Furto*, porque se refiere á los delitos secretos de que solo tienen noticia los que los cometen. *Inani*, porque en vano es que no lo sepan los demás hombres, cuando no pueden ocultarse á Dios. Aunque rigurosamente hablando, el *furto* puede referirse á toda clase de crímenes ocultos, entendemos que quiso aludir Virgilio á los que más directamente hacen relación á la infidelidad conyugal. Así en las *Geórgicas* como observa también *la Rue*, IV, 346, llama este mismo poeta *dulcia furta* los adulterios de Marte; y en la *Eneida*, VI, 24 y 25...., *suppositae furto Pasiphae*.

98 *Insultans*, gozándose en sus dolores.

les? Pues dentro tiene su morada una hidra más horrible todavía, con sus cincuenta negras fauces siempre abiertas; luego se abre el mismo Tártaro, espantoso precipicio, que profundiza debajo de las sombras el doble de lo que se levanta sobre la tierra el etéreo Olimpo. Allí, en lo más hondo de aquel abismo, ruedan precipitados del rayo los Titanes, antiguo linaje de la Tierra. Allí vi á los dos hijos de Aloeo, enormes gigantes, que intentaron quebrantar con sus manos el inmenso cielo y precipitar á Júpiter de su excelso trono; vi también á Salmoneo, padeciendo horribles castigos en pena de haber querido imitar los rayos de Júpiter y los truenos del Olimpo. Tirado por un carro de cuatro caballos y blandiendo teas, iba ufano por los pueblos de Grecia y cruzaba su ciudad de Elix, reclamando para sí los honores debidos á los dioses. ¡Insensato, que creía simular con el bronce batido por los cascos de sus caballos el crujido de las tempestades y del inimitable rayo!, pero el Padre omnipotente le disparó entre densas nubes un dardo (no teas, no humeantes llamas) y le precipitó en el profundo abismo. Vi también á Ticio, hijo de la Tierra, que produce

99 *Quae facies servet limina*, el monstruo que guarda el umbral.

100 *Bis patet in praeceps*...., es dos veces más profundo, y se extienden sus espacios por la región de las sombras dos veces más que la distancia que hay desde la tierra hasta la alta bóveda del cielo.

101 *Titania pubes*, los Titanes.

102 *Aloidas geminos*, los dos Aloidas. Hijos del Ifimedia y Neptuno, que hirieron á Marte en la guerra de los Gigantes.

103 *Salmoneo*, rey de Elida ambicionó ser tenido por dios. Para remedar á Júpiter hizo un puente de metal, y el ruido que producía al atravesar por él en su carroza decía que eran los truenos. Para mejor engañar al pueblo disparaba cohetes de lo alto, diciendo que eran sus rayos, y mandaba quitar la vida al infeliz contra quien los vibraba. No pudiendo sufrir Júpiter su arrogancia, le estrelló precipitándole en los infiernos.

104 *Ticio* fué un desmesurado Gigante, hijo de Júpiter. Nació en una caverna, en donde se había escondido su madre perseguida por Juno. Perdió

todos los seres, cuyo cuerpo tendido ocupa siete yugadas enteras; un enorme buitre mora en lo hondo de su pecho y con su corvo pico le roe y le devora el hígado y las entrañas, que nunca mueren, y renacen siempre para padecer sin momento de tregua. ¿A qué hablar de los Lapitas Ixion y Piritoo, sobre cuyas cabezas pende un negro peñasco, amagándoles siempre con su caída? Delante tiene voluptuosos lechos de áureas columnas y festines dispuestos con regio lujo; pero la principal de las Furias vela tendida á su lado, y en cuanto intentan llevar las manos á la mesa, se levanta blandiendo su tea y se lo impide con tonantes voces. Allí habitan los que en vida aborrecieron á sus hermanos ó hirieron á su padre ó vendieron el interés de su cliente; los que, numerosísima muchedumbre, incubaron riquezas atesoradas para ellos solos, sin dar una parte á los suyos; los que perdieron la vida por adúlteros; los que promovieron impías guerras ó no temieron hacer traición á sus señores; todos estos, encerrados allí, aguardan su castigo. No intentes saber qué castigo es el suyo, cuál es su suerte, en qué miseria yacen hundidos; unos hacen rodar un gran peñasco, otros penden amarrados á los radios de una rueda. El infeliz Teseo está sentado y lo estará eternamente, y Flegias, el más desgraciado de todos, amonesta á los

el respeto á Latona, por lo cual Diana y Apolo le mataron á flechazos, su cuerpo cubría nueve fanegas de tierra, y fué condenado á que un buitre le royerá continuamente las entrañas, las cuales le renacían de nuevo para que nunca tuviera fin su suplicio.

105 *Ixion* rey de los Lapitas, fué precipitado á los Infiernos por haber tenido la osadía de poner los ojos en *Juno*. *Flegias*, también rey de los Lapitas, fué muerto á flechazos por Apolo, por haber incendiado un templo de este dios; y precipitado á los Infiernos, le condenaron á permanecer eternamente debajo de un enorme peñasco que amaga desgajarse y caer causándole un horror continuo. De *Piritoo*, hijo de *Ixion*, ya hemos visto que fué devorado por el Cancerbero, quedándose en el Infierno para siempre.

demás y va clamando entre las sombras con grandes voces: «Escarmentad con mi ejemplo; aprended con él á ser justos y á no despreciar á los dioses!» Este vendió por oro su patria y le impuso un tirano; hizo y deshizo leyes por su solo interés. Ese incentuoso atropelló el lecho de su hija; todos osaron concebir grandes maldades y las llevaron á cabo. Nó, aun cuando tuviese cien lenguas y cien bocas y una voz de hierro, no podría expresar todas las formas de los crímenes ni decirte todos los nombres de sus castigos.»

Luego que esto dijo la anciana sacerdotisa de Febo, «Mas ea, continuó, sigue adelante tu camino y ofrece á Proserpina el debido tributo. Aceleremos el paso; ya descubro las murallas forjadas en las fraguas de los Cíclopes, y veo las puertas del palacio de Pluton bajo esa bóveda que tenemos delante: ahí nos está mandado deponer nuestra ofrenda.» Dijo, y avanzando juntos por el tenebroso camino, atraviesa el espacio que los separa del palacio y llegan á sus puertas; Eneas penetra en el zaguán, se rocia el cuerpo con una agua recién cogida y suspende el ramo en el dintel frontero.

106 *Intonat ore*, deja oír su voz atronadora.

107 *Ne quaere doceri*..., no pretendas saber... En castellano no cabe la negación con el imperativo. En latín los poetas la emplean igualmente con el imperativo y con el subjuntivo. El imperativo con negación prohíbe con más fuerza, con más vigor, con más autoridad; el subjuntivo disuade con más finura, con mayor cortesanía.

108 *Discite iustitiam moniti*..., aprended en mi desgracia á no ser injustos y á no despreciar á los dioses.

109 *Educta caminis Cyclopum*, salidas de las fraguas de los Cíclopes; esto es, forjadas, fabricadas por ellos.

110 *Deponere dona*, depositar nuestra ofrenda. Esto es, el ramo de oro que les había servido para penetrar en los Infiernos, y que debía consagrarse á Proserpina. *Dona* plural, por *donum* singular. Sinécdoque.

111 *Spargit corpus aqua recenti*, se purifica con agua fresca. Era antigua costumbre no acercarse á tocar una cosa sagrada, ó á celebrar un sacri-



Llegaron á los sitios risueños y á los amenos vergeles de los bosques afortunados, morada de la felicidad. Ya un aire más puro viste aquellos campos de brillante luz, ya aquellos sitios tienen su sol y sus estrellas. Unos ejercitan sus miembros en herbosas palestras y se divierten en luchar sobre la dorada arena; otros danzan en coro y entonan versos. Allí el sacerdote Tracio, arrastrando largas vestiduras, acompaña sus cantos con las siete cuerdas de su lira, que ora pulsa con los dedos, ora con el ebúrneo plectro. Allí está el antiguo linaje de Teucro, raza bellísima, héroes magnánimos, nacidos en mejores tiempos, Ilo, Asaraco y Dárdano, el fundador de Troya. Asombrado Eneas, ve á lo lejos armas y carros vacíos, lanzas hincadas en tierra y caballos sueltos paciendo diseminados por las vegas; la afición que aquellos guerreros tuvieron en vida á los carros y las armas, su antiguo afán por criar

ficio, sin lavarse antes las manos, y á veces la cabeza, y aun en ocasiones todo el cuerpo, señaladamente si se habían manchado con alguna muerte, con algún acto impuro, etc. Es de notar, sin embargo, que si se trataba de sacrificios ó de cosas concernientes á los dioses infernales, bastaba la simple aspersion; para con los otros númenes era necesaria la ablución. Por eso aquí dice *spargit no abluít corpus*. Eneas cumple con este acto religioso, ó bien por creerse contaminado con la vista y contacto del Infierno, ó bien por lo sagrado de la ofrenda que presenta á Proserpina.

112 *Largior hic...*, rodea allí las campifias un aire más puro, y las baña de una luz purpúrea.

113 *Necnon Threicius sacerdos...*, allí el Traciano vate vestido de una rozagante túnica, hace resonar en diversos tonos las siete cuerdas de la lira. Alusión á Orfeo, de quien ya hemos hablado en otra parte.

114 *Dardano*, hijo de Júpiter y Electra, precisado á huir de Creta, pasó al Asia, donde fundó una ciudad que de su nombre llamó Dardania, y andando el tiempo, recibió el nombre de Troya. *Ilo* rey de Troya, hijo de Tros y de Calirroo, dió á Troya el nombre de Ilíon, *Asaraco* fué también hijo de Tros y abuelo de Anquises, padre de Eneas.

lozanos corceles, los siguen aún en el seno de la tierra. Luego ve á derecha é izquierda á otros comiendo tendidos sobre la hierba y entonando en coro jubilosos himnos en honor de Apolo, en medio de un fragante bosque de laureles, adonde viene á caer el caudaloso Eridano, difundiéndose de allí por toda la selva. Allí están los que recibieron heridas lidiando por la patria, los sacerdotes que tuvieron una vida casta, los vates piadosos que cantaron versos dignos de Ebo, los que perfeccionaron la vida con las artes que inventaron y los que por sus méritos viven en la memoria de los hombres. Todos estos llevan ceñidas las sienes de nevadas infulas. Ya en medio de ellos, la Sibila les habla así, dirigiéndose más particularmente á Museo, á quien rodean los demás y que lleva á todos la cabeza: «Decidme almas bienaventuradas, y tú, virtuosísimo vate, ¿en cual región, en qué sitio mora Anquises? Por él venimos y por él hemos cruzado los grandes ríos del

115 *Tellure repostos*, después de muertos. Es decir, en aquel nuevo mundo donde habitan. El *tellure repostos* no se refiere aquí precisamente á la colocación de los restos mortales en las entrañas de la madre común, sino á la mansión de aquellos espíritus en las moradas subterráneas de la muerte, esto es, en los campos Elíseos. *Tellus* es un término poético, que designa el globo terrestre en conjunto colocado en el centro del universo como creían los antiguos.

116 *Laetumque choro Paeana canentis*, cantando un gozoso himno al dios Apolo. *Paeon* era el himno que se cantaba á Marte antes de la batalla, y al dios Apolo, conseguida la victoria. Después se dió por extensión el nombre de *Paeon* á todo himno gozoso que se cantaba en honra de los dioses.

117 *Hic manus passi...*, allí los esforzados varones, que salieron heridos peleando por su patria. Aquí *manus* vale tanto como *virí fortes*. La concordancia se salva por silépsis.

118 *Musaeum ante omnis*, y á Museo con preferencia, esto es, dirigiendo la palabra á Museo. *Museo* fué un aventajadísimo poeta, discípulo de Orfeo, que floreció en tiempo de Cérope, Rey de Atenas.

119 *Illius ergo venimus*, en busca suya venimos, por su causa hemos venido. Cuando *ergo* se construye con un genitivo pospuesto equivale al su stantivo *caussa*.

Erebo.» Así respondió brevemente Museo: «Ninguno tiene aquí morada fija: habitamos en frondosos bosques, y unas veces andamos por los altos ribazos, otras por las márgenes de los arroyos; pero si tal es vuestro deseo, subid este collado, y pronto señalaré un camino para que le encontréis fácilmente.» Dijo, y echando á andar delante de ellos, les muestra desde la altura unas risueñas campiñas, á las cuales bajan en seguida.

120 *Riparum toros*, el blando cespced de estas riberas. *Torus* significa propiamente el colchón, y por extensión se dice de un tablero, de un sofá, de una cama, de todo aquello en fin que se dispone para poder uno recostarse. Esta palabra hace resaltar la idea de que en el objeto hay algo de protuberante, redondo, saliente, etc.

121 *Sistam facili tramite*, os conduciré por una suave senda.

FÁBULAS DE FEBRO

NOTAS.

1 *Superior*, á la parte de arriba... *Longe inferior*, mucho más abajo.

2 *Latro incitatus fauce improba*, movido este ladrón de su cruel voracidad. Los fabulistas con especialidad, despues de dar á conocer sus personajes, suelen designarlos con un epíteto que determina sus cualidades intrínsecas ó extrínsecas; *latro* llama Fedro al Lobo, como Samaniego llamó la *cerdosa* á la Jabalina, la *barbona* á la Cabra; así tambien Hartzenbuch llama el *baboso* al Caracol, etc. Usa del sustantivo *fauce* para significar que el lobo más bien engulle que come.

3 Armar camorra.

4 *Laniger*, el lanífero, el de la lana.--Esto es, el cordero.

5 *A te ad haustus meos*, de donde tú estás adonde yo bebo.

6 *Atque ita*, y sin más contestaciones; y diciendo y haciendo. El *atque ita* es muy expresivo para significar la tiranía del Lobo.

* *

7 *Aequis legibus*, siendo iguales todos los ciudadanos ante la ley; con leyes iguales para todos. Estas palabras no designan aquí la *equidad* ó *justicia* de la ley, sino la constitución misma del gobierno, que era el democrático entre los atenienses. El contexto mismo de la fábula está en favor de esta versión.

8 *Miscuit vivitatem*, trajo la turbación al Estado.

9 *Omne onus (est) grave insuetis (hominibus)*, la más ligera carga se hace pesada á los que no están acostumbrados á sufrirla.

10 *Vagantes liberis paludibus*, vagando con libertad por las lagunas. El *liberis* concertando con *paludibus* hace más poética la frase que si dijera *libere*, y deja entender que la libertad de que se trata no era incidentalmente individual, sino permanente y propia del régimen de aquella república, lo cual viene en apoyo de la observación que hicimos arriba acerca del *aequis legibus*.

11 *Pater deorum*, Júpiter, á quien la Mitología hace padre de los dioses.

* * *

12 *Missum quod subito vadis*, que cayendo de pronto en el estanque. *Vadis*, en poesía: en prosa hubiera dicho *aquis*.

13 *Pavidum genus*, á la tímida grey. El *pavidum* es expresión muy propia para significar la condición asustadiza de las ranas.

14 Alzar la cabeza.

15 *Timore posito*, dejando de temer. *Posito* en lugar de *deposito*.

16 *Turba petulans*, la petulante, la impuleante turba. *Petulans*, epíteto muy propio para significar el descanso de las ranas. Este adjetivo, que según Cicerón, es la forma diminutiva de *petens* (a *petendo petulantia*), significa propiamente el que se arroja sobre uno, le ataca sin cesar, sin necesidad, con bajas miras, con crueldad y descaro para insultarle, provocarle y hacerle perder la paciencia.

17 *Frustra necem fugitant inertes*, en vano buscan su salvación en la fuga, incapaces de defenderse. *Fugitant*, frecuentativo de *fugio*, para significar que por todas partes se veían acosadas; *inertes*, porque no podían oponer resistencia.

18 *Furtim dant Mercurio mandata ad Iovem*, dan secretamente una comisión á Mercurio para que se vea con Júpiter.—Mercurio era el mensajero de los dioses.

* *

19 *Graculus tumens inani superbia*, hinchado un grajo con necio orgullo.

20 *Fugantque rostris*, y le hacen huir á picotazos.

21 *Ad proprium genus*, á los de su propia especie. Esto es á los grajos.

22 *Repulsus sustinuit tristem notam*, tuvo que pasar por el dolor de verse rechazado por ellos.

23 *Hanc repulsam*, este triste suceso.

* *

24 *In speculo lympharum*, en el cristalino espejo de las aguas. *Lympha* sinónimo de *aqua*, es término puramente poético, y á la idea de agua añade la de claridad, diafanidad, transparencia. Así es que *lymphæ* no podría usarse con aplicación al agua turbia.

25 *Dimisit*, dejó escapar.

* *

26 *Numquam est fidelis*, nunca ofrece seguridad.

27 *Patiens Ovis iniuriæ*, la sufrida oveja; la oveja que sufre con paciencia las injurias.—Epíteto muy propio para designar la condición de la oveja,

pues desarmada, y pacífica de suyo, ni puede ni intenta vengar los agravios que se le hacen.

28 *Vasti corporis*, enormemente grande, de gran corpulencia.

30 *Malo afficietur*, no lo contará por gracia, no lo pasará bien.

* *

29 La construcción gramatical es: *Haec narratio* (est) *testis* (ea) *quae contempseris, inveniri saepe utiliora laudatis* (rebus): esta fábula va á demostrar-nos que aquello que despreciamos, es muchas veces más útil que lo que habíamos preferido.

31 *Ramosa cornua*, sus ramosos cuernos.

32 *Per campum*. Nótese la armonía imitativa de este verso.

33 *Silva tum excepit ferum*, penetró entonces el animal en una selva.

34 *Quantum luctus habuerint*, cuán funestas me han sido.

* *

35 *Deperditus inopia*, que había llegado á la última miseria. Nótese la fuerza de la preposición componente. *Perdere* es perder sin otra idea accesoría; *deperdere* perder completamente, de tal modo que nada queda de la cosa perdida. De una *navis perditá*, pueden encontrarse algunos trozos ó reliquias; de una *navis deperditá* no queda absolutamente nada. De consiguiente en sentido moral *deperditus* significa una cosa tan del todo perdida que ya no cabe reparación en ella. Y, en efecto, en el caso presente nada queda del pobre zapatero, moralmente hablando,

como tal zapatero, puesto que no podía vivir de su profesión.

36 *Venditaret antidotum falso nomine*, iba vendiendo por todas partes un supuesto antidoto. *Venditaret* frecuentativo de *venderet*.

37 *Verbosis strophis*, con su charlatanería. *Strophae* son propiamente las palabras astutas, engañosas, rimbombantes, con que se pretende alucinar á un ignorante.

38 *Miscere toxicum antidoto*, que mezclaba veneno al antidoto.

39 *Non prudentia artis medicae*, no ya por sus conocimientos en la medicina.

40 *Est quaestus impudentiae*, es beneficiada por los pícaros. A la letra: sirve de lucro á los hombres impudentes.

* * *

41 *In principatu commutando*, con las revoluciones, con los cambios de gobierno.

42 *Asellum*, un asnillo. Diminutivo de *asinus*.

43 *Lentus*, sin salir de su paso.

44 *Num binas....., ¿craes tú que el vencedor ha de ponerme dos albardas?*

45 *Quid refert mea cui serviam*, ¿qué me importa á mí servir á Pedro ó á Juan.....

* * *

46 *Defectus annis*, abatido con el peso de los años.

47 Dar las últimas boqueadas.

48 *Fulmineis dentibus*, con sus estmillos centelleantes. Epíteto muy propio para significar la impetuosidad con que se tira á morder el jabali.

49 *Cornibus infestis*, con sus vengativos cuernos. El adjetivo *infestus*, enemigo, dañoso, pernicioso, supone siempre un estado de saña que se significa principalmente por las acciones.

50 *Extudit frontem calcibus*, le acoceó en la frente.

51 *Bis videor mori*, paréceme que muerdo dos veces. Ignominioso es para un corazón noble y esforzado acabar á manos de un cobarde.

*
* *

52 *Sus, cultrix nemoris, posuerat fetum ad imam* (quercum), una jabalina, habitadora de los bosques, puso su camada al pié de la misma encina.

53 *Contubernium fortuitum*, esta sociedad que la casualidad formó. *Contubernium* es término técnico de la milicia, con el cual se designaba la tienda donde vivían ó se alojaban varios soldados, á los cuales por esta razón se daba el nombre de *contubernales*.

54 *Volucris*, del águila. El nombre general por el particular. Sinécdoque.

55 *Nam fodere terram*, etc., porque eso de hozar la tierra un día y otro, como ves que lo hace la insidiosa jabalina, no puede tener otro objeto que querer derribar el árbol. Dice *Aprum insidiosum*, y no *insidiosam*, porque realmente *aper* es masculino, aunque con esa misma terminación ó forma abraza los dos sexos.

56 *Progeniem nostram*, nuestros hijos.

57 *Derepit ad cubile setosae Suis*, bajó á la cueva de la cerdosa Jabalina. *Derepere* significa propiamente bajar arrastrando, gateando, con cierta precaución y cautela.

58 *Porcellos*, tus crias. *Porcellus*, diminutivo de *porcus*, el puerco.

59 *Suspense pede*, pasito á paso, sin hacer ruido.

60 *Homo bilinguis*, el hombre doloso. *Bilinguis*, adjetivo formado de *bis* y *lingua*, y se aplica al hombre engañador y artificioso de quien se suele decir que tiene dos lenguas, como se dice que tiene dos caras.

* *

61 *Fovitque sinu*, y la abrigó en su pecho.

* *

62 *Labi pravo favore*, equivocarse en sus juicios, ciegos por la pasión.

63 *Agi ad paenitendum rebus manifestis*, arrepentirse de sus juicios, al tocar con la evidencia.

64 *Ad certamina laudis*, á este honroso certámen.

65 *Loca paulo ante vacua deficiunt turbam*, el recinto poco antes desierto ya no es bastante para contener la multitud.—El verbo *deficere* se halla también construido con dativo, especialmente cuando el complemento es un pronombre personal.

66 *Vocem porcelli*, el gruñido de un lechoncillo.

67 *Et excuti iuberent*, y le mandaban que se desembozase.

68 *Derisuri, non spectaturi*, no tanto por ver su habilidad, cuanto por burlarse de él.

69 *Pervellit aurem vero* (porcello), *quem celaverat*, tira de la oreja al lechoncillo que realmente llevaba oculto.

70 *Rusticum trudi foras*, echar al rústico en hora mala. *Trudere* es propiamente echar á empellones, en la acepción que aquí se toma.

ELEGÍAS DE OVIDIO

NOTAS.

1 *Quid enim, nisi vota supersunt?* Pues qué otro recurso me queda ya, sino hacer votos á los dioses?

2 *Mulciber*: Vulcano, Dios del fuego, á quien se dió este sobrenombre, como tambien el de *Ignipotens* y *Lemnius*.

3 *Saturnia propior Turno, oderat Aeneam*, la hija de Saturno (Juno), tan propicia á Turno, aborrece á Eneas.—Turno, rey de los Rhútulos, fué muerto por Eneas en un combate personal.

4 *Numine Veneris*, con la protección de Venus. La fábula supone que Eneas fué hijo de Venus y el Troyano Anquires. *Numen adesse novis, deo irato*, que me proteja una divinidad, aun cuando otra me sea adversa.—Los antiguos estaban en la creencia de que cuando un dios era propicio á una persona estaba siempre cerca de su protegido (*aderat*); y por el contrario, cuando le era adverso, se alejaba de ella (*aberat*). De ahí viene la significación que toma muchas veces el verbo *adesse*, ser *propicio*, *favorable*, etc.

5 *Quantae valles subsidunt aequore diducto*, ¡qué terribles hondonadas se descubren abriéndose las aguas bajo nuestros pies!

6 *Pontus et aer*, agua y cielo.

7 *Cui domino pareat*, á qué viento obedecer.

8 *Bacchatur ab Arcto sicca*, sopla con furia del árido septentrión.—*Bacchari* significa propiamente aquí desatarse, desencadenarse, soplar furiosamente.

Este verbo se toma en sentido metafórico, por alusión á las sacerdotisas de Baco, que en las fiestas que celebraban en honra de este dios, *bacchabantur*, esto es, corrían hechas unas locas por montes y valles, con antorchas en las manos y dando espantosos alaridos.

9 *Stupet ambiguis malis*, no sabe qué hacer en medio de esta horrible perplejidad.

10 *Frustra precanti*, que en vano implora el auxilio de los dioses.

11 *Nescit agi ventis*, no sabe que somos el juguete de los vientos.

12 *Dimidia parte*, en la mitad de mí mismo. Dice esto, porque miraba á su esposa como una mitad de su persona.

13 *Est posterior nono, priorque undecimo*, es la posterior á la nona, y la anterior á la undécima.—Perífrasis, para significar que era la décima. De intento usa Ovidio de este rodeo para no citar por su propio nombre á la *ola décima*, que tanto horror le inspiraba. Los poetas imaginaron que en esa ola había algo de misterioso y de terrible, hasta tal punto, que *Fluctus decumanus* pasó en proverbio para significar una cosa funesta y de siniestro agüero.

14 *Est aliquid cadentem fatove suo, ferrove*, es una especie de consuelo el que al hombre que muere, ya de muerte natural, ya de muerte violenta... *Fato*, á la letra, *por su hado*, esto es, porque le llegó su hora: *ferro*, á los golpes del hierro homicida.

15 *Non ego solus hic vehor*, no soy yo el único que va en esta nave.—El verbo *vehere* significa con toda propiedad llevar ó conducir, no de cualquier modo, sino á caballo, en coche, en un bajel, en un vehículo cualquiera.

16 *Pro! dei superi viridesque*, ó dioses celestes y marinos.—Llama *superi* á los dioses celestes por oposición á *inferi* (los infernales), *quia super coelo insident*; y *virides* á los marinos á *viriditate aquarum*. Invoca á los primeros para que serenen el cielo y á los segundos para que sosieguen los mares.

17 *Utraque turba*, los unos y los otros.—*Turba* no siempre significa tropel ó turba desordenada; á veces se toma en buen sentido para denotar los individuos de una clase tomados colectivamente, como sucede en este lugar.

18 *Ira mitissima* la generosa ira.—Paradoja, figura retórica que consiste en reunir en un objeto calidades que al parecer son contradictorias. Lo que quiere decir el poeta es, que César, en medio de su cólera, anduvo sobradamente generoso con él, no habiéndole impuesto otro más severo castigo.

19 *Ad undas Stygias*, á las aguas de la Estigia. Esto es, á la muerte: perífrasis. La Estigia era un río ó laguna que daba según la fábula, nueve vueltas al rededor del infierno. Era inviolable el juramento que los dioses hacían por sus aguas, y el perjurio quedaba privado por cien años de su divinidad.

20 *Est illi copia non invidiosa cruoris nostri*, es dueño absoluto de hacer verter mi sangre, y nadie le pedirá cuenta de ella si lo hiciere.—*Invidia*, dice Lorenzo Valla, significa, en una de sus acepciones, la odiosidad que se atrae una persona por algún dicho ó hecho contra otro: *invidia est vel dicto vel facto in alterum malevolentiae conciliatio*. De aquí es, añade el mismo que *res invidiosa* se llama la que aumentando la atrocidad del hecho, hace aborrecible el hecho en sí mismo, ó al que le ejecuta: *Inde invidiosa res, quae*

atrocitatem, facti augens, invisum illud, vel illius auctorem facit. Copia non invidiosa, un poder (sobre mi vida) que no le malquistará á César con sus conciudadanos, aun cuando haga uso de él, que no le acrecentará el odio y la malevolencia de los demás. Encontramos muy racional que el poeta se expresara así, ya por un sentimiento de modestia para dar á entender lo poco que valía su persona, ya para significar el abandono en que yacía un hombre á quien habían dejado casi todos sus amigos.

21 *Mutandis mercibus*, con el fin de trajinar ó comerciar.

22 *Non ut...*, no para arribar á la célebre ciudad de Alejandro, y ver, oh caprichoso Nilo, tus deliciosas riberas.—La célebre ciudad de Alejandro: perífrasis. Alude á Alejandría, fundada por aquel monarca en Egipto, ciudad que por entonces era el centro de la corrupción. De modo que la mente del poeta es: «Perdonadme, oh Dioses, pues voy á cumplir mi destierro; no voy á divertirme, no voy á entregarme á los excesos del libertinaje,» etc.

23 *Tellus Sarmatis*, la Sarmacia. Situada al Norte del ponto Euxino parte en Europa, parte en Asia.

24 *Nescio quo...*, para ver á Tomitas, situados no sé en que rincón del mundo. *Orbe*, el mundo, por una de sus partes; sinécdoque. La villa de Tomos estaba situada al Occidente del Ponto Euxino, en la costa de la izquierda. Las orillas de aquel mar, casi siempre agitadas por las tempestades, hicieron que se le diese el nombre de *Axenus* como si dijéramos inhospitalario. Despues se le llamó *euxenus* por Eufemismo.

25 *Ausonios fines*, los confines de la Ausonia.

Esto es de la Italia, á quien dió este nombre Ausonio, hijo de Ulises y Calipso, que fué á establecerse en ella.

26 *Scitis facinus abesse a culpa mea*, sabeis que he sido culpable, más no criminal. *Facinus* es un *vocabulum medium*, que puede tomarse en buena ó en mala parte; pero cuando se emplea en su sentido desfavorable como aquí, designa un delito accidental extraordinario, un atentado, un crimen. *Culpa* designa una falta contra la prudencia, una falta involuntaria y generalmente excusable, hija de la negligencia ó del error.

27 *Quamlibet (ego sim) e minimis (hominibus)*, aun cuando valga yo tan poco, aunque sea uno de los más oscuros ciudadanos.

28 *Vocati sub condicione*, cuyo auxilio he invocado bajo condición de decir verdad.

29 *Cum subit...*, cuando se me representa la trisísima imagen de aquella noche...

30 *Supremum tempus in urbe*, mi última estancia, mi agonía, por decirlo así, en Roma.—Ovidio fué desterrado el año 763 de la fundación de Roma después de la derrota de Varo, y salió de su casa hácia fines de Noviembre.

31 *Unus et alter de multis*, uno ó dos de tantos como poco antes tenía.

32 *Imbre per indignas*, etc., cayendo un mar de lágrimas por aquellas mejillas que no merecían mancharse con el llanto.

33 *Nata*, mi hija. Esta había seguido al Africa á su marido.

34 *Funeris non taciti*, de un funeral, donde se significa con lágrimas el dolor.

35 *Iamque quiescebant*, etc., ya no se oía la voz

del hombre, ni el ladrido del perro. Perífrasis ó rodeo poético para significar que ya era muy entrada la noche.

36 *Cernens ab hac*, etc., descubriendo á la luz de este astro el Capitolio, que de poco me sirvió tenerle vecino á mis hogares. Dice esto, aludiendo á la creencia de que, cuando los dioses eran propicios á uno, estaban cerca de su persona.

37 *Este salutati mihi in omne tempus*, adios para siempre. A la letra *sed saludados por mi*, recibid mi salutación, etc. El *mihi* vale tanto como *a me*. Ya hemos visto que la persona agente suele ponerse en dativo con algunos verbos pasivos.

38 *Caelesti viro*, á ese celestial varón. A Cesar, á quien tributaron en vida los honores de la divinidad.

39 *Versaque* etc., y ya la Osa de Arcadia habia dado vuelta á su carro. Los poetas fingen que fué convertida por Diana en esta constelación del polo ártico. Calisto, hija de Licaon, rey de Arcadia ó Parrecia.

40 *Vel quo*, etc., considera, de dónde quieres que salga, y adónde quieres que vaya tan apresurado. Como si dijera: «Voy á salir de Roma donde tengo todos mis amores, para ir á la Escitia, país feroz é inhospitalario: ¿por qué, pues, me dais tanta prisa?»

41 *Vale dicto*, después de haberme despedido; después de haber dicho *adios*.

42 *Utraque mora est iusta*, lo uno y lo otro justifica mi lentitud.

43 *Dulcia membra fidae domus*, los dulces miembros que componen mi fiel familia.

44 *Fide Thesea*, con una fidelidad digna de Teseo.—Teseo fué íntimo amigo de Pirítoo, á quien no

quiso abandonar en los grandes peligros que corrió bajando á los infiernos á robar á Proserpina.

45 *Sic Metius doluit*, tal fué el suplicio de Mecio.—«El poeta, dice M. Nisard, compara aquí el dolor que sintió al separarse de su familia con el de Mecio Sufecio, jefe de los Albanos, el cual fué descuartizado por orden del rey Tulo, por haber vendido á los Romanos sus aliados en un combate contra los Fidenates. (Tit. Liv., L, I, C. XVIII.)—Lemaire, continua, presenta así estos dos versos, siguiendo la lección antigua.

*Sic Priamus doluit, tunc cum in contraria versus
Ultiores habuit proditiōnis equus;*

versos cuyo sentido hay que violentar para conseguir que sea racional. En dos manuscritos, concluye, se lee *Metius*, y queda así desvanecida la dificultad.—A mayor abundamiento vienen á apoyar la analogía de la comparación con un descuartizado los dos versos que anteceden:

*Dividor, haud aliter, quam si mea membra relinquam:
Et pars abrumpi corpore visa suo est.*

46 *Non potes avelli*, no habrá quien te arranque de mis brazos.

47 *Me pietas*, á mi el amor que te tengo.

48 *Vixque dedit manus victas utilitate*, y costó trabajo conseguir que se rindiese por el interés de entrambos. De ella, por librarla de las penalidades del destierro; de Ovidio por tener en Roma quien patrocinara su causa y procurara su indulto.

49 *Ferre sine funere*, ser conducido al sepulcro sin pompa fúnebre.

50 *Tenebris obortis*, perdiendo la vista.

51 *Utque resurrexit*, y cuando volvió en sí, cuando recobró los sentidos.

52 *Habere rogos structos*, tenían preparada ya la pira. Esto es, como si los viera muertos; pues la pira se levantaba para quemar los cadáveres, según la costumbre de los antiguos.

53 *Respectu mei*, por consideración á mi persona.

* * *

54 *Nec tantum*, etc., no fué Lide tan amada del poeta de Claros. Alude al poeta Antímaco, natural de Claros, cerca de Colofon en la Jonia, aunque, según Plutarco nació en esta última.

55 *Nec Battis Coo*, ni Batis del poeta de Cos. Alude á Filetas, natural de Cos, isla del mar Egeo.

56 *Captat incustoditum ovile*, anda acechando el instante de penetrar en un aprisco sin defensa.

57 *Sub nulla humo positum*, insepulto, sin enterrar.—La palabra *humus* designa la tierra como parte la más baja del mundo visible, de donde *humilis*, que es el opuesto de *sublimis*. Generalmente implica la idea de que los objetos están tendidos sobre ella: de aquí las expresiones *humari*, *humi iacere*, como observa Barrault. Pocas veces, añade el mismo se emplea esta palabra en el sentido de terreno productivo.

58 *Si paterere*, si lo hubieras tú consentido.

59 *Nec probitate*, etc., no excede á tu adhesión la de la esposa misma de Héctor.—Andrómaca, hija de Ección, rey de Tebas, se casó sucesivamente con Héctor, con Pirro y con Heleno. Pero amó con tal ternura á su primer esposo, que á todas horas hablaba de él, y le hizo erigir un magnífico sepulcro en Epiro, con grande envidia de sus amadores.

60 Laodamia, hija de Acates, y esposa de Prote-silao, deseando en su viudez volver á ver á su marido, de quien estaba perdidamente enamorada, logró que se le apareciese el alma del difunto, cuya visión costó la vida á la infeliz.

61 *Si sortita fuisses Maeonium vatem*, si te hubiera cabido en suerte ser esposa de Meonio vate.—Alude á Homero, á quien se dió el sobrenombre de Meonio, ó por su padre Meón, ó por haber nacido en la Meonia.

62 *Penelopes esset...*, hubieras oscurecido la gloria de Penélope.—Penélope, esposa de Ulises, dió pruebas de grande amor y fidelidad á su marido, y es considerada como la mujer más honesta de la antigüedad fabulosa.

63 *Femina seu princeps*, ó sea que esa distinguida matrona.—Alude á Marcia, hija de Marcio Filipo, y esposa de Máximo, uno de los favoritos de Augusto.

64 *Conspicerere*, serías la más ilustre, la más distinguida.

* * *

65 *Sustinuisse me adtonitum*, sostenerme en mi abatimiento.

66 *Scis bene cui dicam*, ya conocerás que hablo contigo por las señas que te doy, aun cuando oculto tu nombre.—No quiere el poeta citar-le por su nombre propio, temiendo atraer sobre su amigo las iras de Augusto.

67 *Faciles*, propicios.

68 *Si tamen haec navis*, etc., y sin embargo, si hubiera bogado mi barquilla con viento favorable.—Esto es, si me hubiera sonreído la fortuna: alegoría.

69 *Thesea*. Por la grande amistad de Teseo y de Piritoo.

70 *Ut foret*, etc. Tus furores, malaventurado Orestes, dieron ocasión á Pilades, para aparecer como el modelo de los amigos.—Pilades hijo de Foco, nunca abandonó á su querido amigo Orestes, que estaba atormentado por las Furias por haber dado muerte á su madre Clitemnestra que había hecho asesinar á su esposo Agamemnon.

71 *Hyrtaidae Niso*, etc., ninguna gloria hubiera adquirido Niso hijo de Hirtaco.—Niso hizo extraordinarias proezas por salvar la vida á su amigo Eurialo, con quien fué sorprendido por los Rútulos, despues de haberles ocasionado unó y otro grandes pérdidas; y no pudiendo conseguirlo, murió al lado de su infeliz amigo vendiendo muy cara su vida.

72 *Cetera*, etc. Todos los demás eran amigos, no mios sino de la fortuna.

73 *Litora tuta naufragio meo*, un puerto de seguridad en mi naufragio.—Alegoría: un asilo en mi desgracia.

74 *In hoste probat*, y hasta en sus enemigos la aplaude.

75 *Quot in aethere*, etc., como estrellas tiene el cielo y átomos imperceptibles el árido polvo.—Hipérbole.

76 *Non habitura fidem ratam*, á las cuales nadie dará crédito, que se téndrán por fabulosas.

77 *Si vox infragilis*, etc., aun cuando tuviera yo una voz inquebrantable, un pecho más firme que la voz, y mil lenguas con mil bocas, no tendria fuerzas suficientes todavía para referir la larga serie de mis desdichas. Hipérbole. Este pasaje es imitación de aquel otro de Virgilio, Aen. VI, 625.

*Non, mihi si linguae centum sint oraue centum,
 Ferrea vox omnes scelerum comprehendere formas,
 Omnia poenarum percurrere nomina possim.*

78 *Pro duce Neritio*, etc., cantad, ó famosos poetas mis desgracias, en lugar de las del rey de Neritos —Alude á Ulises á quien se dió el sobrenombre de *Neritius* de Neritos, monte de la isla de Itaca.

79 *Inter domos Dulichias Iliacasque*, entre Duliquio é Ilion. Duliquio era una isla dependiente de la de Itaca, de donde se le dió también sobrenombre á Ulises.—*Ilion* era Troya, á la cual se dió este nombre del de Ilo, hijo de Tros; y rey de aquel país.

80 *De septem montibus*, desde sus siete montes. —Roma está situada sobre siete cerros llamados el Aventino, el Capitolino, el Colatino, el Esquilino, el Janículo, el Palatino, y el Quirinal, llamado también Monte Caballo.

81 *Ingenuaeque* y delicadas.—*Ingenuae*, dice Minelio, vale en esta frase tanto como *vires quales ingenuorum hominum sunt*. Esa es la mente del poeta, siempre que el *ingenius* se tome como epíteto, que suele aplicarse al hombre que cultiva las bellas letras, pues los que se consagran á tales ocupaciones, no suelen ejercitar las fuerzas corporales. También Ulises era un *vir ingenuus* en la acepción general de la palabra.

82 *Diva bellatrix* la diosa de los combates. Esto es, Minerva, ó más bien, Palas, pues con el primer nombre suele designársela mejor, cuando se la considera como diosa de las ciencias.

83 *Ni fuerit...*, si ya no es que se ablanda el dios á quien he ofendido.—*Ni* en lugar de *nisi*: apócope.

* * *

84 *Labentur in caput suum*, retrocederán á su origen. Al expresarse tan patéticamente el poeta en este y los siete siguientes versos, se propone manifestar á lo vivo su extrañeza por la perfidia de un mal amigo, cuya inconstancia le había parecido tan imposible como el que se transtornara el orden de las cosas naturales.

85 *Fallax, tantane oblivia nostri cepere te*, ¿hasta tal punto, hombre fementido, te has olvidado de mi?... *Oblivia, orum*: el singular *oblivium* apenas está en uso.

86 *Dure! nec...* alma insensible, que ni siquiera has asistido á mis funerales! Esto es, no me acompañaste en mi dolor, no viniste á consolarme en mi desgracia. Se expresa así, porque considera su salida de Roma como una muerte civil.

87 *Quid fuit...*, ¿tan gran sacrificio era visitar á un amigo agobiado con el peso de una gran desgracia?... *Moles* designa en su sentido recto una cosa pesada, de gran masa, muy difícil de mover, en su sentido moral se usa para significar lo duro, lo penoso de una cosa, lo insoportable de un mal, lo complicado de un negocio, lo árduo de una empresa, etc. En esta última acepción, dice Virgilio ponderando los grandes obstáculos que hubo que vencer para fundar á Roma: *tantae molis erat Romanam condere gentem!*

88 *Id quod ignoti faciunt* atención de que no se olvidan ni aun los más extraños.

89 *Accipere et reddere parili voce: Vale?* darme y recibir un adios con mutua ternura.—*Voce parili*

quiere decir á la letra: *con voz algo parecida*, con ternura *casi igual*. *Algo parecida casi igual*; porque la ternura del poeta en el caso presupuesto hubiera sido real y verdadera, la de su inconstante amigo habría tenido mucho de fingida. *Parilis* es una especie de diminutivo de *par*. Diferencianse ambos adjetivos en que *par* dice relación á las cualidades intrínsecas, como el ingenio, el poder, la grandeza de alma, el valor del objeto, etc.; mientras que *parilis*, término puramente poético, se refiere á las cualidades extrínsecas, y denota una relación de semejanza menos próxima, significando, como se ha dicho *casi igual*.

90 *Cunctane...*, ¿todo se lo han llevado las aguas del Leteo? El Leteo era un río del infierno, cuyas aguas tenían la propiedad de borrar enteramente la memoria de lo pasado en los que las bebían. De manera que el sentido de la queja del poeta es, que su falso amigo se había olvidado por completo del estrecho vínculo que le había unido con él en otro tiempo.

91 *Urbe Quirini*, de la ciudad de Quirino.—Esto es, de Roma, llamada Quirino por haberse dado este nombre á Rómulo, su fundador.

92 *Non agerere (a me) reus duritiae*, no te acusaría yo de tener tan duras entrañas.

* *

93 *Pieridasque suas*, conversando con sus amigas las Musas.—Las Musas eran nueve hermanas, hijas de Júpiter y Mnemosina, y se las consideraba como diosas de las ciencias y de las artes. Eran presididas por Apolo, y habitaban los montes Parnaso, Pierio, Helicon y el Pindo, de donde las llamaban Parnásides, Piérides, etc. También les daban el nombre de

Pegásides del caballo Pegaso, y el de Castálides, Hipocrénides, por las fuentes Castalia é Hipocrene que les estaban consagradas.

94 *Requiret quid venias, quidve egam*, te preguntará cual es el blanco de tu venida, y qué es de mí.

95 *Cogere verba in pedes alternos*, sujetar las palabras á medida en versos alternados. Alude al pentámetro y exámetro en cuyo género tanto se ejercitó Ovidio.

96 *Ego deduxi primus hoc (ingenium) ad undas Pegasidas*, yo fui el primero que la llevé á la fuente Hipocrene. Fingen los poetas que el Pegaso era un caballo con alas, nacido de la sangre de Medusa, el cual pacía por los montes Parnaso, Helicón y Pierio. De una cox que dió al nacer hizo brotar la fuente Hipocrene, cuyas aguas tenían la virtud de inspirar al que las bebía. De manera que el sentido de este verso es que Ovidio fué quien dirigió la primera educación poética de su hija Perila.

97 *Lesbia vates* la poetisa de Lesbos. Safo.

98 *Retardet*, corte tu vuelo, apague tu entusiasmo.

99 *Tantummodo femina non sit devia* (scriptis tuis), cuida de que ninguna mujer pueda descarriarse leyendo tus escritos. Esto es, escribe de modo que no se ofenda la moral.

100 *Et speculum*, y te quejarás de que miente el espejo.

101 *Irus et est subito...*, y al que ayer era un Creso le vemos de pronto convertirse en Iro.—Creso fué un rey de Lidia, célebre por sus degracias, y tan poderoso que sus riquezas quedaron en proverbio.—Iro fué un mendigo de Itaca, y uno de los que preten-

dieron casarse con Penélope. Ulises le mató de una puñada. Es también conocido con el nombre de *Arneo*.

102 *Quam studii maneat felicius usus*, plegue al cielo que tu talento tenga más felices resultados que el mío.

103 *Effuge...*, procura no acabar enteramente en la pira ó en la hoguera. Esto es, procura buscar la inmortalidad con tus obras.

EPÍGRAMAS DE MARCIAL

Por hombre bonito y grande quieres, Cota, pasar;
pero el que es hombre bonito, Cota, es hombre chiquitito.

* *

Por donde se va á los frescos collados de Tibur, caro á Hércules,
y humea la blanca Albula con sus aguas sulfurosas;
los campos, el sagrado bosque, los alcores queridos de las musas
marca el cuarto mojón desde la cercana Roma.
Allí un tosco pórtico daba sombra en estío,
ah! qué casi nuevo crimen se atrevió á cometer el pórtico!
pues de repente se vino abajo, cuando bajo su mole
llevado en carroza de dos caballos pasó Régulo.
Es que temió la fortuna nuestras querellas,
no creyéndose bastante para envidiarnos.

1 *Bellus et idem magnus*, bello, bonito, y al mismo tiempo grande. El *idem* se toma aquí en sentido adverbial, no obstante que es un adjetivo demostrativo en su desinencia masculina: *tu idem*.

2 *Qui bellus homo est, pusillus homo est*, quien dice bonito, dice pequeño.—*Bellus* diminutivo de *bonus*, antigua forma de *bonus*, designa la idea de la belleza en su grado ínfimo, y significa bello, lindo, bonito, pulidito: se dice bien principalmente de las mujeres y de los niños.—*Pusillus*, pequeño, denota lo que es pequeño entre otras cosas pequeñas, y deja ver la pequeñez por su lado ridículo. El poeta juega con las palabras *magnus* y *pusillus* contraponiéndolas en sentidos diversos: toma el *magnus*, en su acepción moral con relación á las cualidades del alma; un *grande hombre*; y el *pusillus*, con relación á las cualidades del cuerpo, pero poniendo picarescamente en oposición la segunda idea con la primera, diciendo: *lo que es pequeño no puede ser grande*. La proposición puede pasar en un epigrama por lo ingeniosa, pero carece de verdad absoluta, porque si el *magnus*, se refiere á las cualidades del ánimo, su idea no es incompatible con la de *pusillus*. En efecto, un *enano* puede muy bien ser un *grande hombre*. Pero aquí hay un juego de palabras, preparado de intento para ridiculizar la manía de Cota.

3 *Tiburis Herculei*. Esta población distaba 17 millas de Roma. Le da el epíteto de *Herculei*, porque Tiburto, el hijo mayor de Anfiarao, fundador de esta ciudad, erigió en ella un suntuoso templo á Hércules, templo que fué uno de los más célebres de Italia.

4 *Canaque*., donde humean las aguas sulfurosas de la blanca Albula.

5 *Rudis porticus*, un grosero pórtico.

6 *Ruit collapsa subito*, se desplomó viniendo inopinadamente á tierra.

7 *Equis biagiis*, en una carroza tirada de dos caballos.

8 *Quae par...* que no tuvo valor para exponerse á nuestro gran sentimiento.

Ahora estos daños nos sirven; tanto se aprecian los riesgos;
en pié la techumbre no atestiguarían la existencia de los dioses.

* * *

Qué gusto tienes, Tucca, en mezclar al viejo falerno
mostos guardados en toneles del Vaticano?
Qué bien te hicieron los peores vinos?
ó qué mal te hicieron los vinos buenos?
Pase por nosotros; pero es un crimen descabezar el falerno,
y emponzoñar cruelmente el vino de Campaña.
Acaso tus convidados merecieran la muerte:
pero no la merezca tan preciosa ánfora.

* * *

Se ruge, Fidentino, que mis obrillas
las lees á la gente, cual si fueran tuyas.
Si quieres que pasen por mías, te las enviaré de balde.
Si quieres que pasen por tuyas, cómpralas, para
(que dejen de ser mías.

* * *

No llora á su perdido padre Gelia, cuando está á solas;
en llegando alguien, se le saltan las buscadas lágrimas.
No se duele, Gelia, el que busca ser alabado;
aquel de veras se duele, que se duele sin testigos.

9 Los vinos del campo Falerno eran sumamente afamados.

10 *De nobis facile est*, pase por lo que á nosotros toca, pase.

11 Hé aquí cómo tradujo este epigrama el poeta castellano Bartolomé Leonardo de Argensola.

Cuatro dientes te quedaron,
Si bien me acuerdo; mas dos,
Elia, de una tos volaron,
Los otros dos de otra tos.
Seguramente toser
Puedes ya todos los días;
Pues no tiene en tus encías
La tercera tos que hacer.

12 *Non aliter.....*, se los lees al pueblo como si fueran de tu propia cosecha.

13 *Iussae prosiliunt lacrymae*, con solo quererle saltan las lágrimas de sus ojos.—Nótese lo picante del *iussae* para denotar la suma facilidad con que lloraba la hipócrita Gelia cuando así le convenía.

*
* *

Tu que arrugas el ceño y no lees esto á gusto,
envidia á todos, rostrituerto; nadie te envidiará.

*
* *

Diaulus era poco ha médico, ahora es enterrador:
lo que hace como enterrador hizo como médico.

*
* *

Con tantas lluvias está el viñedo nadando en agua.
No podrás, aunque quieras, tabernero, venderlo puro.

*
* *

Verona gusta los versos del docto poeta;
Con Marón es dichosa Mantua;
Apona se honra con ser patria de Livio
y no menos Stella de Flaco.
Aplauda el regador Nilo á Apolodoro;
Vocean los Pelignos su Nasón.
Habla de los dos Senecas
la elocuente Córdoba, y del único Lucano.

14 Arrugar la cara, poner mal gesto.

15 *Omnibus invidias, livide; nemo tibi*; plegue al cielo, envidioso, que á todos tengas envidia, y ninguno te la tenga á tí.—Le llama *lividus* pon relación á los efectos de esta miserable pasión; uno de los cuales es poner pálido el rostro del envidioso como consecuencia de la carcoma interior que experimenta, según la descripción de Ovidio:

Pallor in ore sedet, macies in corpore toto:

Nusquam recta facies, livent rubigne dentes, etc.

16 *Vespillo*, enterrador, sepulturero.

17 *Madet*, está anegada en agua.

18 *Docti vatis*, de su docto vate.—Alude al poeta Catulo, natural de Verona.

19 *Marone*. P. Virgilio Marón nació cerca de Mántua.

20 *Apona tellus*, Padua se llamó *Apona* por una fuente de este nombre que había en sus cercanías. El poeta elegíaco Aruncio Stella, y Flaco fueron también naturales de Padua.

21 Apolodoro, rival del poeta Menandro, fué natural de Alejandría.

22 El Nilo con sus periódicas inundaciones suple la falta de las lluvias en Egipto. Por eso le llama *imbrifer*.

23 Nació en Salmona, del Abruzzo.

24 Los dos Sénecas, el retórico y su hijo, el filósofo y poeta trágico, fueron naturales de Córdoba, así como el poeta Lucano.

Regocijase la alegre Cádiz con su Canio;
y Mérida con mi amigo Deciano.
De tí Liciniano, se gloriará nuestra BÍlbilis,
y no se olvidará de mí.

* * *

Vendiendo unas labradas laderas un chistoso pregonero, y unas hermosas fincas junto al arrabal, decía: Engañase el que crea que Mario vende por apuros; no está adeudado, antes da á préstamo.— Por qué pues vende?— Porque no quiere una tierra, dónde ha perdido siervos, ganados y frutos. Quien ofrecerá, que no quiera perderse?

Así una finca tan dañina ha quedado para su dueño.

* * *

Río, si eres lista, ó niña, río,
dijo, creo, el poeta Pelignus;
pero no lo decía á todas las niñas,
y si lo hubiera dicho á todas las niñas,
no te lo dijo á tí; tu no eres niña:
pues no tienes, Maximina, mas que tres dientes,
y esos negros como la pez.
Conque, si me crees á mí y al espejo,
no menos tienes porqué temer la risa,
que teme la lluvia Fabula con su blanquete
y Sabela con su albayalde el sol.

25 Canio, poeta jocoso, nació en Cádiz.

26 Deciano nació en Mérida, ciudad de Extremadura.

27 *Nec me tacebit Bilbilis*, y no pasará en silencio Bilbilis mi nombre. Véase la biografía de Marcial. Nótese la rica flexibilidad con que el poeta viene á expresar un mismo pensamiento con los verbos *amat*, *est felix*, *censetur*, *plandit*, *sonant*, *loquitur*, *gaudent* y *gloriabitur*; y la modestia con que al hablar de sí mismo. dice: *nec me tacebit*. Litote ó Atenuación.

28 *Fenerat immo magis*, ántes bien da mucho dinero á réditos.

29 *Sic Mario*..., así se queda Mario con aquel campo fatal. Esto es, porque nadie se le compra.

30 *Verum ut dixerit*, pero aun cuando lo hubiera dicho.

31 *Piceique, buxeique*, los unos negros como la pez, los otros amarillos como el boj.

32 *Quam cretata*, etc., tanto como teme á la lluvia Fábula, que lleva la cara llena de blanquete, ó como teme al sol Sabela cuando se pinta de albayalde.

Pon cara más seria,
 que la mujer de Príamo y que su nuera.
 A las farsas del bulón Filistión
 y á los sueltos convites no acudas,
 ni á cuanto con sus locas alegrías
 te haga reir y desplegar los labios.
 Conviénete asistir á tu triste madre,
 á la viuda que llora á su marido ó á su caro hermano,
 y solo ver dramas trágicos.
 Sobretudo, siguiendo mi aviso,
 llora, si eres lista, niña, llora.

*
 * *

De que nadie te encuentre gustoso
 y de que, adonde quiera que vayas, huyan y dejen
 en torno tuyo, Ligurino, ancho espacio,
 quieres saber el porqué? Eres demasiado poeta:
 y este es vicio de cuidado.

Ni el tigre enlucido por habérsele arrebatado sus cachorros,
 ni la víbora tostada por el sol, ni el dañino escorpión, son más
 (temidos.

Porque, pregunto ¿quién sufrirá tantas molestias?

Recitas al sentado, recitas al que está en pié,

Al que anda corriendo recitas, recitas...

Acójome á las termas; y te cuelgas de mi oreja.

Échome al agua; y no me dejas nadar.

Corro á cenar; me vas agarrando por el camino.

Me pongo á la mesa; me haces levantar.

Cansado me acuesto; me sacas de la cama.

Quieres ver los daños que causas?

Con ser justo, honrado, inocente, todos te tienen miedo.

33 Revestirse de seriedad.

34 *Mimos ridiculi Philistionis*, las comedias del gracioso Filistión.

35 *Si sapis*, si tienes un poco de seso.

36 *Capis scire, quid sit?* quieres saber en qué consiste?

37 *Tantos labores*, tantas importunidades.

38 *Sonas ad aurem*, vienes zumbándome al oído.

39 *Vir iustus, probus, innocens, timetis*, á pesar de ser tú un hombre justo, probó, inofensivo, no hay uno que no te tema.

ELEGÍAS DE TIBULO

NOTAS.

1 *Quem labor assiduus...* aquel á quien tenga en continua congoja la cercanía del enemigo.—*Labor* no se toma aquí por el trabajo material, sino por la agitación del espíritu. Ambas acepciones son muy propias de esta palabra, según la define Cicerón en sus Cuestiones Tusculanas (II, XV.): «*Labor est functio quaedam vel animi vel corporis, gravioris operis et muneris.*»

2 *Martia classica pulsa*, el sonido de la trompa bélica.

3 *Rusticus*, convertido en labrador.

4 *Et musta pingui lacu pleno*, y ver llenas mis tinajas de vino generoso.—Hipálage. Por una libertad de construcción, harto frecuente en los poetas, suelen verse cambiados como aquí los casos respectivos de dos complementos. *Musta pingui lacu pleno* vale tanto como *lacum plenum mustis pinguibus*.

5 *Nam veneror....*, porque se apodera de mí un piadoso respeto, cada vez que veo en los campos coronada de guirnaldas de flores, ya una antigua piedra, ya un tronco abandonado.—Alude á los dioses de los términos ó confines, cuyas imágenes, toscamente labradas en piedra ó en madera, sin brazos y sin pies, servían en los campos para separar las propiedades.

6 *Deo agricolae*, al dios de la agricultura.

7 *Flava Ceres*, rubia Ceres.—Ceres, hija de Saturno y Cibeles, era considerada como diosa de la agricultura, la cual enseñó en los largos viajes que hizo con Baco.

8 A Priapo se le miraba como dios de los jardines, donde ponían su estatua ó imagen pintada de bermellon para espantar á las aves.

9 *Custodes agri felicis quondam, nunc pauperis*, protectores de una posesión rica en otro tiempo, hoy pobre.—Se expresa así Tibulo, porque con motivo de las guerras civiles había perdido una parte de sus bienes.

10 *Io! messes et bona vina date!* dioses tutelares, dadnos buenas cosechas de pan y vino.—*Io* es una interjección que puede expresar diferentes afectos. Aquí está usada en el sentido en que la usan en los triunfos. Literalmente equivale á las expresiones castellanas *viva! vitor! bravo!*

11 *Canis*, de la canticula, constelación del can.

12 *Hic ego...* Aquí todos los años tengo costumbre de purificar á mi pastor, y rociar de leche el altar de la propicia Palas.—Palas era la diosa de los pastores, de los rebaños y de los pastos. Las *lustraciones* eran unas ceremonias religiosas muy frecuentes entre los Romanos. Hacíanse casi siempre con sacrificios de expiación, aspersiones y procesiones por el campo, semejantes á nuestras rogativas. Las más solemnes eran las *lustrales*, que se hacían en Roma de cinco en cinco años, de donde vino la costumbre de contar por *lustrós*, dando este nombre á ese periodo de tiempo.

13 *Ut domus præferat exuvias hostiles*, para decorar los muros de tu casa con los despojos cogidos al enemigo.

14 *Acervo composito*, con una honesta medianía.

15 *Quam ferus et vere ferreus*, que fiero y verdaderamente férreo fué aquel hombre!—*Ferus* y *ferreus*.

constituyen en esta frase una *paranomasia*, que consiste en aproximar dos voces muy semejantes en el sonido, pero de muy diversa significación. Es como si en castellano para dar á entender por ejemplo que uno era *viejo y mal trazado*, dijéramos que era un hombre de larga *fecha* y de mala *facha*. Estos juegos de palabras (que no son otra cosa) pocas veces pueden conservarse en la traducción. En los escritos jocosos suelen producir buen efecto, cuando son oportunos y nacen del raudal de la inspiración. En las obras serias degeneran con facilidad en lánguidos ó frios.

16 *Tunc brevior dirae mortis aperta via est*, entonces se le abrió un camino más breve á la muerte cruel.

17 *Vitium divitis auri*, el pernicioso efecto del oro y la riqueza. Llama *divitis* al oro, tomando por metonimia el efecto por la causa: el rico oro, por el oro que *enriquece*; á la manera que decimos «la *pálida* muerte, la *pesada* vejez, la *ciega* envidia,» etc.

18 *Faginus adstabat.....*, cuando no se le veía en la mesa más que una copa de haya. Esto es, cuando no había lujo, ni el supérfluo aparato de la opulencia. Perífrasis para significar la pobreza.

19 *Nunc*. Alude á la expedición militar á que le obligaban á ir contra su gusto.

20 *Cum paupere cultu....*, cuando recibían un pobre culto las toscas estatuas de madera de los dioses en una estrecha capilla.

21 *Myrto vinctus et ipse caput*, llevando yo también coronada de mirto la cabeza.—En los poetas, y aun en la prosa elevada es harto frecuente encontrar el acusativo construido á la griega con algunos adjetivos y participios pasivos.

22 *Marte favente*, con el auxilio de Marte—Marte, hijo de Juno, y dios de los combates.

23 *Et in mensa...*, y que con el dedo empañado en vino me trace sobre la tabla de la mesa la traza del campo de batalla.

24 *Infra*, más allá de la muerte.—Usa del adverbio *infra* que á la letra significa *allá abajo*, esto es, en los lugares infernales, en el reino de Plutón, en la otra vida.

25 *Audax Cerberus*, el feroz Cerbero.—Finge la fábula que el Cerbero era un enorme perro con tres cabezas y tres fauces, el cual guardaba la puerta del infierno y del palacio de Plutón. Cuando Orfeo fué á buscar á su esposa Eurídice, le adormeció al son de su lira, y cuando Hércules bajó para sacar á Alceste, le echó una cadena al cuello y le hizo que le siguiese.

26 *Percussisque genis, ustoque capillo*, con las mejillas golpeadas y desecados los cabellos. En otras ediciones se lee *exesisque genis*, escavadas las mejillas.

27 *Prole parata*, con los hijos que ha procreado.

28 Los antiguos, que todo lo personificaban, hicieron tambien de la *Paz* uno de los más hermosos númenes. Esta deidad alegórica era hija de Júpiter y de Témis: la representan con semblante dulce y apacible teniendo en la una mano una estatuita del dios Pluto, y en la otra un manojo de espigas, rosas y ramos de olivo, con media corona de laurel en la cabeza; atributos muy propios para simbolizar los incomparables beneficios de la paz.

29 *Pace bidens vomerque vigent*, con la paz prosperan la azada y el arado.—Esto es, la agricultura. Metonimia: la causa por el efecto.

VERSOS DE CATULO

NOTAS.

1 *Veneres, Cupidinesque*, Gracias y Cupidillos.

2 *Suamque norat ipsam tam bene...*, y conocía tan bien á su dueña... *Norat*, contracción de *noverat*. Sincopa.

3 *Qui nunc it...*, y ahora el pobrecito va errando por aquellas sombrías riberas, de donde dicen que nadie vuelve.—El poeta, por burlarse más de los melindres de Lesbia, supone que el pajarito ha ido á pasar también la Estigia, como si fuera un ser racional.

4 *Miselle passer*, infortunado pajarito!—*Miselle*, diminutivo de *miser*, empleado aquí afectando cariño, pero en rigor por pura burla.

5 *Turgiduli rubent ocelli*, tiene rubicundos ó hinchaditos sus hermosos ojos con el llanto.—*Turgiduli, ocelli*, diminutivo de *turgidus oculus*. Se expresa así por ironía, riéndose en la persona de Lesbia de la importancia que dan muchas mujeres á la muerte de un pájaro ó de un perro, cuando tal vez son insensibles á las desgracias de sus semejantes.

6 *Non belle uteris manu sinistra*, tiene muy poca gracia el uso que haces de tu siniestra mano.—Le llama Marrucino, por ser Asinio natural de los Marrucinos, país de Italia en la parte occidental del Abruzzo. Estos pueblos se hicieron célebres por la fidelidad que guardaron siempre á los Romanos.

7 *Lintea negligentiorum*. Los pañuelos del que se descuida.

8. *Velit mutari tua furta vel talento*, daría aunque fuera un talento por rescatar tus hurtos.— Nótese la fuerza del *vel*.

9. *Disertus leporum ac facietiarum*, donairoso y decidor.—*Lepores* designa un genio ligero y gracioso, acompañado de cierta finura y delicadeza, por oposición á una severidad tosca y grosera; las *facetiae* se significan con ciertos rasgos de agudeza, con palabras chistosas, con un humor jovial, etc. *Lepores* se asimila á *venustates*; *facetiae* á *ioca*.

10. *Aestimatione*, por lo que en sí vale.

11. *Mnemosynon*, un presente, un recuerdo.

12. *Sudaria Saetaba*, pañuelos de Játiva.

13. *Plus oculis meis*, más que á las niñas de mis ojos.—Entre los latinos (y de ellos la hemos tomado también nosotros) era muy frecuente esta hipérbole, usándola como extremo de comparación para ponderar el cariño que se tiene á una cosa.

14. *Odissem te odio Vatiniano*, te tendría un odio vatiniano.—El odio hácia Vatinio quedó en proverbio entre los Romanos, porque habiendo perorado Cicerón contra él, viéndole comparecer como testigo en una causa, fué tanta la indignación que concitó contra el miserable poniendo de manifiesto sus picardías y vilezas, que irritado el pueblo lo mató á pedradas.

15. *Tantum impiorum*, tantos y tan impíos poetas.

16. *Non est mi, (mihi) male*, no me pesa de ello.

17. *Non dispereunt labores tui*, no se malogran tus tareas.—Ironía.

18. *Horribilem ac sacrum libellum*, horrible y maldito cartapacio! *Libellum*, diminutivo de *liber*, está empleado aquí por menosprecio, como si dijéramos

mos en castellano *librejo*, *libraco*. *Sacer* designa propiamente lo que es sagrado ó está consagrado, como propiedad de los dioses, por oposición á *profanus*. De aquí que, cuando esta palabra se aplica á una persona ó cosa que no está en este caso, toma una significación muy diversa. *Homo sacer* quiere decir un hombre *maldito*, ofrecido á los dioses como víctima expiatoria para que le hagan perecer miserablemente, y en este sentido se dice también *sacer* de las cosas.

19 *Misti*, contracción de *misisti*: síncope.

20 *Saturnalibus*, *optimo dierum*, en el día de las Saturnales, que es el más alegre del año.—Las *Saturnales* eran unas fiestas en honra de Saturno, que se celebraban en Roma con grande aparato en el mes de Diciembre. Mientras duraban no se permitía tratar en negocio alguno, ni ejercer otro arte que el culinario. Cesaban todas las distinciones y se confundían las clases hasta tal punto, que los amos servían á la mesa á sus criados y libertos; y los esclavos tenían libertad para decirles cuanto quisiesen, y aún para burlarse de sus faltas.

21 *Non abibit tibi salse*, no lo has de contar por gracia. Es decir, *yo me vengaré*.

22 *Si luxerit*, en cuanto amanezca.

23 *Omnia colligam venena*, recogeré todo lo más malo.—Es decir, todas las obras de los más malos poetas, á las cuales llama metafóricamente *veneno*.

24 *Hunc*. La construcción gramatical es: *Iuvenes, ego, quercus arida conformata securi rustica, nutrivit hunc locum*, etc. Yo, jóvenes, cuya imagen estáis viendo en un seco tronco de encima labrada por el hacha de un rústico, soy quien ha fertilizado, etc.

25 *Maniplisque caricis*, y por un carrizal, por un

seto de carrizo.—*Maniplis* es una contracción de *manipulis*: síncope.

26 *Florido mihi...*, unas veces me adornan con una corona de flores, primicias de la primavera.

27 *Suaveolentia mala*, olorosas, fragantes frutas. —Los poetas toman muchas veces los adjetivos en sentido advercial. Tanto vale aquí *suaveolentia* como *suaviter olentia*. *Mala*, que á la letra significa las manzanas, se entiende por cualquiera clase de fruta. El nombre particular por el general; sinécdoque.

28 *Malas abstinete rapinas hinc*, cuidado con hurtar nada de este huerto.

DE LAS HISTORIAS DE CAYO CORNELIO TÁCITO

Doy principio á una empresa llena de varios casos, de guerras atroces, de sediciones y alborotos, crueles hasta en la misma paz. Cuatro príncipes muertos á hierro, tres guerras civiles, muchas extranjeras, y las más veces mezcladas unas con otras. Sucesos prósperos en Oriente, infelices en Occidente. Alborotado el Ilírico, inclinadas á levantamiento las Galias, Inglaterra acabada de sujetar y perdida luego; los Sármatas y Suevos confederados entre sí contra nosotros; los Dacios ennoblecidos con estragos y destrozos, no menos nuestros que suyos. Las armas de los Partos casi movidas por la vanidad de un falso Nerón; Italia afligida de calamidades nuevas ó á lo menos renovadas después de un largo número de siglos; hundidas y asoladas ciudades enteras. La fertilísima tierra de Campania, y la misma ciudad de Roma destruída con muchedumbre de incendios, consumiéndose en ellos templos antiquísimos, hasta quedar abrasado el Capitolio por las propias manos de los

1 *Opimum casibus*, fecunda en acontecimientos.

2 *Ac plerumque permixta*, y muchas de ellas á la vez. Esto es guerra civil en el interior, y guerra en el exterior.

3 *Perdomita et statim missa*, conquistada por completo, y luego abandonada. Nótese en *perdomita* la fuerza de la preposición componente. *Missa* vale aquí tanto como *dimissa*.

4 *Nobilitatus*, hecho célebre, famoso.

5 *Antiquissimis delubris*, los más antiguos templos. *Delubra* es una palabra poética ó de la prosa elevada. Casi siempre se usa en plural, y designa, no un templo cualquiera, sino el consagrado por el augur, donde se veneraban las estatuas de los dioses.

ciudadanos, violadas las ceremonias y culto de los dioses; adulterios grandes; el mar lleno de gente desterrada, y sus escollos y peñascos bañados de sangre. Crueldades mayores dentro de Roma, donde la nobleza, la riqueza y las honras fué delito el rehusarlas y el tenerlas, y el ser un hombre virtuoso ocasión de certísima muerte. Ni causaba menor aborrecimiento y lástima el ver los premios en el acusador, que las maldades cometidas por alcanzarlos; teniendo algunos como por despojos de enemigos los sacerdocios, los consulados, las procuras, la privanza del príncipe y, finalmente, el manejo de todas las cosas. Los esclavos obligados á declarar contra sus señores; los libertos contra los mismos que acababan de ponerlos en libertad, y aquellos que habían sabido vivir sin enemigos, no poder evitar su destrucción por medio de sus mayores amigos.

Bien que no fué aquel siglo tan estéril de virtud, que faltasen muchos buenos ejemplos de que tomar enseñanza; pues se ven madres acompañar á sus hijos en la huida, mujeres á sus maridos en el destierro, parientes animosos, yernos constantes, y finalmente, esclavos no sólo fieles, pero contumaces contra el rigor de los tormentos. Véanse muertes de hombres ilustres sufridas con tal fortaleza de corazón, que en los generosos fines imitaron la constancia y celebrado valor de los antiguos. Y á más de la multitud y variedad de casos humanos, se ven prodigios en el cielo, amo-

6 *Omissi gestique honores pro crimine*, la aceptación ó no aceptación de los empleos mirada como un crimen.

7 *Propinqui audentes*, parientes llenos de ardor generoso. Esto es, para defender á los suyos. *Audere*, como *audax*, *audacia* y todas las demás palabras de su alcuernia, es un *vocabulum medium*, que las más veces se echa á mala parte. Aquí se toma en su sentido favorable.

nestaciones de rayos en la tierra, presagios de cosas venideras, alegres, tristes, dudosas y claras: porque jamás se pudo verificar mejor con estragos más atroces del pueblo romano ni con más ajustados juicios, que los dioses no tienen cuidado de nuestra seguridad, sinó sólo de nuestro castigo.

* * *

Mas antes de escribir las cosas ofrecidas, me parece conveniente representar qué tal era el estado en que entoces se hallaba la ciudad de Roma, cuál la intención de los ejércitos, en que disposición estaban las provincias y lo que en el mundo se hallaba entero ó flaco para que no sólo se sepan los casos y sucesos de las cosas, que por la mayor parte suelen ser fortuitos y casuales, sinó también las causas y razones de ellos. La muerte de Nerón, así como fué agradable al primer ímpetu para todos aquellos que la deseaban, así también causó varios movimientos de ánimo, no sólo en Roma entre los senadores, el pueblo y los soldados pretorianos, pero tambien en las legiones que estaban en las provincias, y en los capitanes de ellas, habiéndose ya descubierto aquel secreto del imperio que podía elegirse el príncipe en otra parte que en

8 *Et pares exitus laudatis mortibus antiquorum*, y muertes parecidas á las más gloriosas que se citan de la antigüedad. *Mors* y *exitus* ambos significan la muerte; el primero de una manera general como cesación de la vida; el segundo con la idea accesoria de que con la muerte sale el hombre del mundo en que habita.

9 *Non esse curae deis securitatem nostram, esse ultionem*, que los dioses no cuidan de nuestra seguridad, pero sí de vengar los delitos de los hombres. La proposición es algo atrevida. Un católico no puede dudar de la Providencia, ni aun ponerle límites.

10 *Fortuiti*, fortuitos, hijos del azar.

Roma. Estaban contentísimos los senadores, habiendo usurpado luego la libertad con mayor licencia de la que fuera justo, incitados de ser el príncipe nuevo y estar ausente; y tras ellos los caballeros principales, y aquella parte del pueblo entera y sencilla, junto con los amigos y libertos de los muertos y desterrados, y los allegados y dependientes de casas grandes, que habían levantado el ánimo á nuevas esperanzas. Solamente la hez del vulgo, acostumbrado á los juegos del circo y á los teatros, y con ella los esclavos disolutos y los que, consumidas sus haciendas, se alimentaban de las infamias y vituperios de Nerón, estaban tristes y deseosos de revueltas.

Los soldados de la guardia de la ciudad, criados por el discurso de tantos años, con el juramento y fidelidad de los césares, y antes con artificio y por fuerza que por propia inclinación reducidos á desamparar á Nerón, viendo que no se daba el donativo prometido en nombre de Galba, y que á los grandes merecimientos y á los premios no correspondía el mismo lugar en la paz que en la guerra, y que la gracia del príncipe se la habían ganado por la mano las legiones que le eligieron, añadía la ocasión que dió Ninfidio Sabino, capitán suyo, con la maldad que intentó de querer ocupar el imperio, comenzaron á inclinarse á novedades: y aunque habiendo sido oprimido Ninfidio al principio de sus intentos, le faltaba cabeza

11 *Urbanum militem*, las tropas de la capital.

12 *Proximi gaudio patrum*, estaban casi tan satisfechos como los senadores.

13 *Adesit bonis*, habiendo disipado su fortuna. *Adesit*, participio pasivo de *adedo*, compuesto de *ad* y *edo*, *is* ó *es*, *edere* ó *esse*, *edi*, *esum* ó *estum*.

14 *Imbutus longo sacramento Caesarum*, acostumbrados á mirar con religiosa veneración á los Césares.

á la sedición, quedaba con todo eso á la mayor parte de ellos su mala conciencia, y no faltaban discursos de algunos que vituperaban la vejez y avaricia de Galba. Y á la verdad, aquella severidad suya, loada en otro tiempo y celebrada con fama militar, no agradaba á los que, aborreciendo la antigua disciplina, estaban de suerte habituados á la manera de vida de Nerón en los catorce años que le duró el imperio, que no amaban ahora menos los vicios de los príncipes que antiguamente se solían amar y reverenciar sus virtudes. Juntábase á ésto el haberse publicado ciertas palabras en nombre de Galba, es á saber: «que él estaba enseñado á escoger, y no á comprar los soldados:» palabras generosas para lo tocante á la república, aunque sospechosas en él, no correspondiendo á esta entereza las demás cosas de su gobiern o.

*
* *

Tales eran las disposiciones de ánimo que entre tanta muchedumbre se hallaban en Roma. Cuanto á las provincias, las Españas eran gobernadas por Cludio Rufo, hombre elocuente y que por haber atendido á los estudios de paz no era práctico en la

15 *Manebat plerisque militum conscientia*, tenían muchos soldados el remordimiento de haber sido cómplices.

16 *Anceps ipsi*, peligrosa para él. El adjetivo *anceps*, formado de *ambo* y *caput* (de dos cabezas) se dice propiamente de lo que tiene dos lados, de un objeto que, aunque indivisible, se le considera como doble, porque se extiende en dos direcciones diversas: así *anceps gladius* es la espada de dos filos; *anceps vocabulum*, palabra de dos sentidos, etc. De aquí es que figuradamente significa lo que fluctúa ó vacila, incierto, irresoluto, dudoso, que puede ofrecer dos decisiones, tener dos desenlaces, etc., pero siempre envuelve en este caso la idea particular de que hay peligro en aquello de que se trata.

17 *Habitus animorum*, la disposición de los ánimos..

18 *Vir facundus, et pacis artibus, bellis inexpertus*, varón elocuente, de consejo en las artes de la paz, pero sin experiencia en las de la guerra. La

guerra. Las Galias, á más de la memoria que conservaban de Víndice, se hallaban obligadas también á Galba por la merced nuevamente recibida de hacerles ciudadanos romanos, y por haberles moderado los tributos venideros. Todavía las ciudades de los Galos, vecinas á los ejércitos de Germania, que no habían recibido las mismas honras, y muchas también á quien se habían estrechado sus términos, medían con igual disgusto las comodidades ajenas y las injurias propias. Los ejércitos de Germania, cosa peligrosa en fuerzas tan grandes, estaban pensativos é hinchados de soberbia por la reciente victoria y con algun temor por haber favorecido la otra facción. Habían á la verdad tardado en apartarse de la obediencia de Nerón: ni Virginio se declaró luego por Galba, dando con esto algunas sospechas de que deseaba el imperio para sí: lo cierto es que se le ofrecieron los soldados. De la muerte de Fonteyo Capitón, hasta los que no se podían quejar de ella se mostraban enojados y ofendidos. Faltábales cabeza habiéndoles quitado Galba á Virginio, llamándole so color de amistad; y el ver que no solo no le volvía á enviar, pero estaba detenido en son de preso, era juzgado de ellos como por delito propio.

El ejército de la alta Germania hacía poco caso del legado Ordeonio Flaco, inhabil por la vejez y por la

extremada concisión de este escritor le hace aparecer obscuro en algunas ocasiones. Para salvar la sintaxis de esta frase hay que suponer ó que el *artibus* pende de *vir*, como ablativo de cualidad, ó del adjetivo *doctus* ú otro equivalente, ocultos por elipsis.

19 *Levamento tributí in posterum* (tempus), por la exención de tributos para en adelante.

20 *Nec statim pro Galba Verginius* (fuit ó stetit), y Virginio tardó algún tiempo en reconocer á Galba.

21 *Atque etiam reum esse*, y el que se le tuviera por culpable.

enfermedad continúa de la gota; hombre inconstante y sin autoridad para poder gobernar soldados quietos, cuanto y más alterados: los cuales hasta de la flaqueza y poca salud del que los gobernaba venían á tomar atrevimiento. Las legiones de la Germania inferior estuvieron mucho tiempo sin cabeza consular, hasta que por Galba fue enviado Vitelio, hijo de Vitelio el Censor y tres veces cónsul, pareciendo que bastaba aquello. En el ejército de Bretaña no había alteración alguna, y á la verdad, no hubo legiones que en todos aquellos movimientos civiles se gobernasen como ellas, ó por hallarse apartadas y divididas del Océano, ó porque, ocupadas en continuas facciones y reencuentros no supiesen aborrecer sinó á los enemigos. Estaban también con quietud las cosas del Ilírico aunque las legiones llamadas por Nerón, mientras se entretuvieron en Italia, despacharon embajadores á Virginio. Mas hallándose los ejércitos divididos con tanta distancia, cosa muy saludable para mantener los soldados en fe, no podían mancomunar entre sí las fuerzas, ni mezclar los vicios.

Estaba el Oriente hasta entonces sin rumor alguno; gobernando á Siria con cuatro legiones Licinio Muciano, hombre igualmente famoso, tanto en la buena como en la mala fortuna. Había en su juven-

22 *Ne quieto quidem milite regimen*, incapaz de tener á raya á los soldados ni aun en tiempo de paz. El *regimen* es un caso de oposición con *Hordennium Flaccum*.

23 *Ad continendam militarem fidem*, para mantener al soldado en su deber.

24 *Vir iuxta famosus secundis adversisque* (rebus), hombre tan famoso por su valimiento como por sus desgracias. El adjetivo *famosus* se toma ordinariamente en mala parte para designar una triste nombradía, un hombre funestamente célebre. «*Famosum*, dice Lorenzo Valla, *pro infami et turpi, ut famosa mulier, quae noscitur impudica esse*».

tud seguido ambiciosamente y con gran sumisión la amistad de los grandes: disipadas despues sus riquezas y comenzando á caer de su estado y autoridad, sospechoso por otra parte de la cólera de Claudio, retirándose á lo más apartado de Asia, estuvo tan cerca de vivir como desterrado cuanto despues de morir emperador. Hallábase en él una mezcla de buenas y ruines calidades; deshonesto é industrioso, arrogante y por otra parte apacible; si estaba en ociosidad, entregado del todo á sus deleites y pasatiempos; si en los negocios, dotado de infinitas virtudes; en lo público digno de suma alabanza, bien diferente en lo secreto. Era con sus inferiores, con sus amigos y con sus iguales artificiosamente atractivo; y al fin persona á quien fué más facil dar el imperio á otro que tomarle para sí. Hacía la guerra en Judea con tres legiones, elección de Nerón por capitán de aquella empresa, Flabio Vespasiano, el cual no estaba de mal ánimo para con Galba, habiendo enviado á visitarle con su hijo Tito, y á reconocerle y darle la obediencia, como diremos en su lugar. Más podemos verdaderamente creer que por oculta ley de los hados, por pronósticos y respuestas de los oráculos, dejada aparte la buena fortuna de Vespasiano, le estuviese destinado el imperio á él y á sus hijos.

25 *Tam prope ab exsule fuit, quam postea a principe*, tan próximo estuvo al destierro, como después á subir al trono. Párese la atención en este modismo, donde á primera vista parece que se infringen las leyes de la sintaxis. La preposición *prope* rige en efecto acusativo: *prope villam*, *prope puteum*, *prope oppidum*. etc. Aquí lleva ablativo, *prope ab exilio*, y con la misma construcción la usaron también Cicerón y Tito Livio; pero es una especie de *silapsis*, porque el *prope ab exilio* en esta y otras frases semejantes vale tanto como *non longe ab exilio*.

26 *Secreta male audiebant*, hablábase muy mal de su vida privada. Tener mala fama.

27 Dirigir la guerra.

El Egipto y los soldados que le refrenan, ya se sabe que desde el tiempo del divo Augusto han tenido caballeros romanos que los gobiernan en lugar de los reyes; juzgando convenir para la conservación de aquella provincia de entradas difíciles, fertilísima de granos, y por sus vicios y supersticiones instable y desunida, sin noticia de leyes y sin conocimiento de magistrados, tenerla dentro de si misma, sin darle ocasión de inquirir las cosas de fuera. Gobernábala entonces Tiberio Alejandro. Africa y su legión, después del homicidio de Clodio Macro, vista la prueba del mejor señorío, estaban contentos con cualquier príncipe. Las dos Mauritarias, las Retias, el Norico, la Tracia y todas las demás provincias gobernadas por procuradores, según la vecindad de los ejércitos se resolvían en favor y disfavor, siguiendo con facilidad la persuasión de los que se les pintaban por más poderosos. Las provincias desarmadas, y en particular Italia misma, expuestas á cualquier servidumbre, quedaban por premio y recompensa de la guerra. Este era el estado en que se hallaba el imperio romano cuando Servio Galba la segunda vez, y Tito Vinio, cónsules, comenzaron el año último para ellos y poco menos para la república.

28 *Occulta lege fati, ostensis ac responsis*, por los misteriosos decretos del destino, por los prodigios, por las respuestas de los oráculos. *Ostenta, prodigia, portenta*, eran las palabras destinadas á significar los fenómenos que tanto sobrecogían á los supersticiosos Romanos; pero con esta diferencia, que *ostenta* se refiere á lo grandioso, á lo maravilloso del fenómeno, como la aparición de un cometa, el hervor de las aguas en las erupciones volcánicas, etcétera; en *prodigia* resalta la idea de la significación del suceso, tomada casi siempre en mala parte; y en *portenta* lo que hay de terrible, peligroso y funesto en el presagio.

29 *Lege curiata*, con la sanción de las curias.

* *

Y así Galba, tomando por la mano á Pisón, dicen que le habló de esta manera: «Si yo, como hombre particular te adoptase según la ley Curiata ante los pontífices, como se acostumbra, me sería á mi reputación, introduciendo en mi familia la estirpe de Pompeyo y de Marco Craso, y á ti ni más ni menos, añadiendo á tu nobleza el esplendor de la Sulpicia y de la Lutácea. Mas ahora, siendo yo por voluntad de los dioses y de los hombres llamado al imperio, la esperanza que de tí se tiene y el amor de la patria me mueven á ofrecerte, puesto que estás bien apartado de este pensamiento, aquel principado por cuya posesión pelearon tantas veces nuestros mayores, que es este mismo que yo he ganado con las armas, siguiendo el ejemplo de Augusto, que levantó tras sí á la suprema grandeza á Marcelo, hijo de su hermana, después á su yerno Agripa, tras él á sus sobrinos, y últimamente á su antenado Tiberio Nerón. Mas Augusto buscó en su casa el sucesor, y yo le busco en la república, no

30 *Et egregium mihi.... et insigne tibi*, una honra para mí.... y una distinción para tí. *Egregius* se dice de un objeto que se señala por sus buenas cualidades, siendo así que por su naturaleza pudiera tenerlas malas, como *egregius poeta*, *egregius adolescens*: en las cosas que siempre son buenas por su esencia se emplea *eximius*, como *eximia virtus*, *eximium ingenium*, etc. *Insignis* es un *vocabulum medium* que designa igualmente lo que se señala por lo bueno ó por lo malo, según las circunstancias.

31 *Praeclara indoles tua*, tu excelente índole. *Praeclarus* añade á la idea de *egregius* y *eximius* la de la favorable impresión que hace en el ánimo la contemplación de las buenas cualidades del objeto.

32 *Collocavit in fastigio proximo sibi*, elevó hasta sí, adoptó.

33 *Iam effugerit cupiditates adolescentiae*, ya está libre de las pasiones de la juventud.

34 *Sua cuique utilitas*, y el interés personal de cada uno.

35 *A quo res publica inciperet*, de que la república comenzase en mí; de que me debiese su nacimiento la república. El *a quo* vale aquí tanto como *ut á me*.

por que me falten parientes ó compañeros de guerra, más por mostrar que tampoco he tomado yo con ambición el imperio, de que es buena señal el haberte preferido no solo á mi linaje, pero también al tuyo. Tienes un hermano de igual nobleza, mayor edad, digno de esta fortuna, cuando yo no te juzgara á tí por mejor. Tu edad ha pasado ya más allá de los apetitos y desordenados deseos de la juventud, y tu vida ha sido tal que no has hecho en ella cosa de que debas disculparte ni arrepentirte. Hasta ahora has sufrido solamente la adversa fortuna: las prosperidades hacen más peligrosa experiencia de nuestros ánimos, y nos combaten con más agudas armas y con pertrechos más violentos. Porque las miserias y desdichas, aunque nos pese, las sufrimos, pues no está en nuestra mano el evitarlas; mas las felicidades de ordinario nos estragan y empeoran. Sé bien que mantendrás con la misma constancia que hasta aquí la fé, la libertad y la amistad, principales bienes de los ánimos humanos; más no dudo de que otros las irán disminuyendo con capa de agradecerte y complacerte. Entrarán luego de golpe á combatirte la solapada adulación, la lisonja, y el más peligroso y fuerte veneno de todo buen afecto, el propio interés. Y donde hoy tú y yo tratamos llana y sinceramente, los demás tratarán de mejor gana con nuestra fortuna que con nosotros. Porque el persuadir al príncipe lo que le conviene es cosa tan difícil y trabajosa, cuanto más llano y más seguro el camino de la adulación.»

«Si este cuerpo inmenso del imperio pudiese tenerse en balanza y regirse sin quien le sostenga; quizá

36 *Eo necessitatis ventum est, ut....* hemos llegado inevitablemente á un punto tal.... El destino ha ordenado las cosas de tal modo, que....

fuera yo digno de dar principio á la libertad. Mas estamos ahora ya reducidos á esta necesidad, que no puede mi vejez aprovechar en otra cosa al pueblo romano que en buscarme un buen sucesor, ni tu juventud que en procurar ser buen príncipe. Imperando Tiberio, Cayo y Claudio, habemos sido como herencia de aquel linaje: valdrá ahora en lugar de libertad el haber dado principio á la elección. Y acabada la casa de los Julios y de los Claudios, servirá la adopción de hallar los mejores; porque el ser nacido de príncipe es cosa casual, y como beneficio de la fortuna, no se le debe mayor estimación; mas en la adopción el juicio es libre; y si quieres elegir bien, por el consentimiento y aprobación universal conocerás los más beneméritos. Ten delante de los ojos á Nerón, el cual hinchado con una larga ascendencia de los Césares, no por Vindice con la provincia desarmada, ni por mi con una sola legión, más por su crueldad y por su lujuria ha sido arrojado de las cervices de la república. Hasta ahora no había ejemplo que imitar de príncipe condenado por sentencia. Yo, elegido á esta grandeza por las armas y por juicio de los buenos, cuanto más envidiado sea, tanto pienso gobernarme más egregiamente. No te espantes ni hagas caso de que en esta conmoción del mundo estén levantadas todavía dos legiones, que ni yo tampoco hallé las co-

37 *Unius familiae quasi haereditas fuimus*, fuimos, por decirlo así (los Romanos), la herencia de una sola familia.

38 *Optimum quemque*, al mejor, al más virtuoso.

39 *Iudicium integrum*, á todo se atiende, todo se examina.

40 *Depulere á cervicibus publicis*, le precipitaron del solio. *A cervicibus publicis* significa á la letra, *de la cabeza de todos*. El sentido es que, destronado Nerón, dejó de pesar sobre el público, esto es, sobre Roma (*a cervicibus publicis*), su yugo insoportable.

41 *Ab aestimantibus*, por los que hacían estimación de nuestra persona.

sas quietas: y como se entienda la adopción, no podré parecer viejo, pues es solo esto lo que me imputan. Nerón será sin duda deseado siempre de los ruines, conviénenos ahora á tí y á mi el hacer con nuestras obras de manera que no lo sea de los buenos. No es tiempo de darte largas enseñanzas; solo digo que habré cumplido con todos mis designios cuando sepa que he acertado hacer de tí buena elección. El medio más provechoso y más breve para saber elegir lo bueno y reprobar lo malo es el considerar lo que tu, si te hallaras debajo del gobierno de otro príncipe, hubieras querido ó no querido que se hiciese: porque aquí no nos sucede á nosotros como en las demás naciones que son señoreadas, donde solo una familia manda y otras sirven y obedecen; antes has de gobernar á gente que no puede sufrir del todo la servidumbre, ni absolutamente la libertad.» Decía Galba estas y semejantes cosas á Pisón, como haciéndole príncipe; más los otros hablaban con él como quien ya lo era.

* * *

Dicen que Pisón, á quien le miró en aquel instante y despues que llevó á sí los ojos de todos, no dió jamás señal alguna de ánimo alterado ó alegre. Las palabras de que usó para con su padre emperador fueron de mucha reverencia: de sí habló modestamente, sin mudarse de hábito ni de rostro, casi como mos-

42 *Nondum quiescunt*, todavía están en agitación.

43 *Ne desideretur a bonis*, que no le echen de menos los buenos ciudadanos.

44 *Quae regnantur*, que están gobernados por reyes. Rara vez se halla en pasiva este verbo; y cuando eso sucede, lleva envuelta siempre la idea desfavorable de rigor, opresión, tiranía, etc.

45 *Tamquam cum facto*, como con quien era ya un príncipe de hecho.

trándose antes apto que deseoso de mandar. Consultándose despues si la adopción había de confirmarse *pro Rostris*, ó en el Senado ó en los alojamientos militares, se determinó de ir á los alojamientos en honra de los soldados, cuyo favor, asi como era malo procurarle con ambición y donativos, asimismo no se debía menospreciar siempre que pudiese granjearse por medios lícitos y honestos. Estaba en tanto rodeado el palacio de una gran multitud de pueblo que tomaba con impaciencia lo que tardaba en descubrirseles aquel gran secreto, acrecentando más la fama los mismos que con poca discreción procuraban suprimirla.

A los 10 de Enero, día manchado con continua lluvia turbado extraordinariamente de truenos, rayos y amenazas celestes, reparándose antiguamente mucho en tales señales para despedir las juntas en que se hacían las elecciones, no se abstuvo Galba de ir á los alojamientos, como menospreciador de estas cosas á quien daba nombre de fortuitas y casuales, ó porque resueltas una vez de los hados, no se pueden huir ni evitar por más que sean anunciadas. En el parlamento pues, juntando con mucha frecuencia y concurso

46 *Consultatum inde pro rostris*, seguidamente se deliberó.... *Rostra* se llamaba la tribuna de la plaza pública desde donde se arengaba al pueblo en Roma; dicha así porque estaba adornada con los espolones de las naves cogidas al enemigo.

47 *Nuncuparetur*, había de proclamarse. Los prosistas emplean este verbo como expresión consagrada en ciertas circunstancias solemnes. Es muy común hallarlo en los textos de las leyes, ordenanzas y fórmulas religiosas. A la letra significa *llamar*, lo mismo que *nominare*; pero con esta diferencia, que *nominare* es llamar á uno por el nombre propio que ya tenía; *nuncupare*, por el que nuevamente se le impone.

48 *Per bonas artes*, por medios honrosos, decorosos.

49 *Quartum idus Ianuarias*, el diez de Enero.

50 *Ultra solitum*, de una manera extraordinaria, fuera de lo que comunmente sucedía.

de gente, con brevedad y decoreo imperial declaró á los soldados como adoptaba á Pisón, siguiendo el ejemplo del divo Augusto, y al uso militar, que un varón puede elegir otro varón. Y porque el pasar en silencio la sedición no la hiciese padecer mayor, añadió que dos legiones, conviene saber, la cuarta y la diez y ocho, alteradas por algunos pocos escandalosos, no en otra cosa que en palabras y en gritos habían errado, y que presto volverían á la obediencia; sin añadir otra dulzura de palabras ó promesa de premio. Con todo eso los tribunos, los centuriones y soldados más cercanos respondieron alegremente y como agradeciéndolo; más los otros con silencio y mal semblante, como si hubieran perdido en la guerra el donativo, usurpado por ellos también en tiempo de paz. Lo cierto es que con cualquier pequeña muestra de liberalidad que diera aquel viejo escaso, les hubiera podido granjear las voluntades; más fuéle entonces dañoso aquel antiguo rigor y sobrada severidad, para cuya carga son ya incapaces nuestros hombros.

El parlamento que hizo despues Galba en el Senado no fué con mayor adorno de palabras, ni menos breve y enjuto que el de los soldados. El de Pisón fué agradable y comedido, y favorecíanle los senadores con varios afectos; muchos con descubierta voluntad; otros, que no gustaban de su elección, moderadamente, pero todos se concertaban en las demostraciones de

51 *Observatum id antiquitus comittis dirimendis*, esto que en otro tiempo hubiera bastado para deshacer los comicios. La Gramática es: *Id quod antiquitus observatum satis fuisset comittis dirimendis*.... El *dirimendis* es gerundio de dativo en pasiva; en activa diríamos: *dirimendo comitia*, y en acusativo *ad dirimendum comitia*, y mejor en pasiva *ad comitia dirimenda*.

52 *Quae fato manent*, lo que está decretado por el destino.

53 *Quantulacumque liberalitate parci sentis*, por poca liberalidad que hubiera desplegado el parco viejo.

obediencia y respeto, levantando sus esperanzas particulares sin algún cuidado de provecho público. En los cuatro días que siguieron entre la adopción y la muerte, no hizo ni dijo Pisón otra cosa en público. Y refrescándose cada día más los avisos de la rebelión de Germania en aquella ciudad pronta á recibir y aumentar las malas nuevas, determinó el Senado que se enviasen embajadores al ejército, tratándose en secreto si sería acertado que fuere también el mismo Pisón por dar mayor crédito á la embajada, representando ellos la autoridad del Senado, y él la de César. Pareció también que fuese juntamente Lucón prefecto del pretorio; mas estorbólo él mismo. Y los embajadores también (porque el Senado había remitido la elección á Galba) fueron con vergonzosa inconstancia nombrados, excusados y sustituidos muchas veces, por las diligencias y negociaciones que se hacían para ir ó quedar, conforme á lo que cada uno se dejaba llevar del temor ó de la esperanza.

* * *

Pensándose despues en el modo de hallar dineros, considerado todo, pareció pensamiento justificado el sacarlos de donde tuvo origen la pobreza. Había desperdiciado Nerón en dádivas y mercedes sesenta millones de oro (dos mil doscientos millones de sextercios): y así Galba, haciendo llamar á los que los habían recibido, mandó que lo restituyesen todo, salvo

54 *Agitantes obvio obsequio spes privadas*, alimentando sus esperanzas personales en medio de tanta afabilidad y complacencia.

55 *Majore praetextu*, para más deslumbrar con el pretexto de que los legados representarían de esta suerte la autoridad del Senado, y Pisón la majestad de un César.

56 *Bis et vicies millies sestertium*, veintidos mil millones de sestercios.

la décima parte. Mas á estos apenas les quedaba la décima de lo recibido habiendo echado á mal la hacienda ajena por el mismo camino que antes habían desperdiciado la propia; porque á los más perdidos y robadores de aquellos no les habían quedado casas ni viñas, sino solamente los instrumentos de sus vicios. Nombráronse para esta cobranza treinta caballeros romanos, oficio nuevo y cargoso, por la ambición de tantos exactores y gran número de interesados. Por todas partes habia ventas al encante; no se oía otra cosa que voces de pregoneros, ni se veía sino gente que acudia á comprar de las almonedas, como si fuera ropa de saco. Con todo eso era gran gusto el ver quedar tan pobres á los que Nerón había enriquecido, como á los que habia quitado sus haciendas. En los mismos días fueron reformados de sus oficios de tribunos, de pretorios Alcino Teuro y Antonio Nason, de las cohortes de la ciudad Emilio Pacense, y de los vigiles que tenían á su cargo las rondas, Julio Frontón. Y no fué esto remedio para los demás, sino principio de temer, como si con tenerlos atados por espachos, quisiesen con miedo y artificio irlos echando de uno en uno.

57 *Decuma parte liberalitatis redicta*, dejándoles la décima parte de los dones recibidos.

58 *Non agri aut faenus manerent*, no les quedaban ya ni campos ni rentas. *Manere* con dativo significa *quedar, restar*: en acusativo, *estar reservado en el porvenir*. «*Magna nos manet infortunia*,» quiere decir: *grandes infortunios nos aguardan, nos están reservados*.

59 *Ubique hasta, et sector, et inquieta urbs auctionibus*, no se veía por todas partes más que ventas, embargos, confiscaciones, que tenían alarmada á la ciudad.

60 *Exauctorati*, fueron destituidos, desautorizados, quitándoles la autoridad.

61 *Omne in turbido consilium* (cui erat), y que nada esperaba sino de las revueltas.

Otón en tanto, á quien acomodadas las cosas no le quedaba esperanza alguna, era á un mismo tiempo combatido de varios pensamientos: de los excesivos gastos que le causaban sus vicios y desórdenes, bastantes á oprimirle cuando fuera príncipe; de su pobreza, apenas sufrible á hombre particular; de la ira contra Galba, y de la envidia para con Pisón. Fingíase él mismo grandes temores por encender más sus ambiciosos deseos, publicando haber sido mal visto de Nerón, y que ya no le estaba bien esperar otra Lusitania, ni otro semejante honrado destierro; que era sospechoso y aborrecible siempre al príncipe aquel que tenía parte para poderle suceder; que habiéndole dañado esto ya para con el príncipe viejo, era cierto que le dañaría mucho más con el mozo, cruel de su naturaleza y feroz con el largo destierro; que era cosa fácil hacer morir á Otón, y á esta causa más acertado tentar animosamente la fortuna, mientras estaba todavía débil la autoridad de Galba y no bien arraigada la de Pisón; que era muy apropósito para los negocios grandes el valerse de la ocasión con presteza, no siendo de provecho la dilación cuando es más dañoso el diferir que el usar temeridad; que la muerte de su naturaleza era común á todos, diferenciándose en los sucesores con el olvido ó con la gloria. Y si al culpado y al inocente está aparejado un mismo fin, cosa de

62 *Trucem ingenio, et afferatum longo exsilio*, que sobre ser cruel por carácter, estaba exasperado con un largo destierro. *Trux* designa la crueldad significada especialmente por la mirada terrible, por el gesto amenazador. En este sentido es sinónimo de *torvus*. *Torvitas*, según Festo, se dijo *a ferocid taurorum*. *Ingenium* designa el carácter natural, las cualidades innatas, especialmente con relación á la inteligencia; y puede tomarse en buena ó en mala parte según los casos.

hombre más generoso es el morir por cosa que lo valga.

No tenía Otón el ánimo afeminado ni semejante al cuerpo. Y los libertos y esclavos más privados, á quien él había tenido con menos freno y diligencia de lo que convenía en casa particular, le representaban como suyas todas las grandezas de Nerón, sus palacios, sus pompas, sus adulterios y los demás deleites del que reina, deseadas con extremo por él, y le daban con ellas en rostro, como cosas que las había de ver presto en poder ajeno, si no se atrevía á tomarlas; apretándole también los matemáticos, con asegurarle por observación de las estrellas, que aquel año había de haber nuevos movimientos y ser muy dichoso y bien afortunado á Otón: linaje de hombres infieles á los poderosos, falsos á los que se ceban de esperanzas, y que en nuestra ciudad serán siempre prohibidos y conservados. Con estos había conferido sus secretos Popea, y fueron miserable instrumento de aquel matrimonio con el príncipe; de los cuales, un cierto Ptolómeo, que acompañó á Otón en España, habiéndole asegurado que alcanzaría de días á Nerón, acreditado con la verdad del suceso, y ayudado de las conjeturas y discursos hechos por los que hacían juicio de la vejez de Galba y juventud de Otón, le tenía persuadido á que había de ser llamado al imperio. Recibía todas estas cosas Otón como pronosticadas

63 *Transitus rerum*, las épocas de transición. Esto es, el tiempo en que se pasa de un estado de cosas á otro diverso.

64 *Si nocentem innocentemque idem exitus maneat*, y pues que el mismo fin (la muerte) aguarda al inocente que al culpable. Esto es, puesto que lo mismo muere el uno que el otro....

65 *Secreta Poppaeae*, la cámara secreta de Popea.

66 *Superfuturum Neroni*, que sobreviviría á Nerón.

por ciencia y demostración de los hados, llevado de aquel humano y natural deseo de creer de mejor gana las cosas que entienden menos.

No faltaba tampoco Ptolomeo de instigarle á la maldad, á la cual de semejantes pensamientos fácilmente se pasa. Si fué improvisa la resolución, hasta ahora no se sabe; pero es ciertísimo que mucho antes se había procurado el favor de los soldados, ó con la esperanza de la sucesión, ó por aparejo á la fuerza. En el camino al marchar el ejército, y en las guardias llamando por sus nombres á los soldados más viejos, y acordándoles el haber acompañado como él á Nerón, nombrándolos compañeros y camaradas, mostraba conocer á unos, preguntaba de otros y con dineros y favores beneficiaba á todos; diciendo al descuido quejas ó palabras de varios sentidos, que se podían torcer contra Galba, con otros semejantes artificios para ir disponiendo el vulgo á la sedición: los trabajos del camino, la falta de vituallas, la aspereza del mando desagradaban mucho á la gente de guerra, porque, acostumbrados á pasearse con la armada de mar por los lagos de Campania ó por las ciudades de la costa de Acaya, hacían ahora de mala gana oprimidos del peso de las armas, los viajes largos y difíciles de los Pirineos y de los Alpes.

Había añadido leña al fuego en los ardientes ánimos militares Mevio Pudente, uno de los familiares de

67 *Cupidine ingenii humani credendi libentius obscura*, por esa propensión del espíritu humano á creer de buen grado lo que no comprende.

68 *Sermones ambiguos*, palabras equívocas, expresiones que podían interpretarse en dos diversos modos.

69 *Eniterentur aegre sub armis etc.*, les hacían trepar, agobiados con el peso de las armas, al Pirineo y á los Alpes, y recorrer distancias inmensas en sus marchas.

Tigelino. Este, incitando á los más livianos y necesitados á deseo de cosas nuevas, pasó poco á poco tan adelante, que cada vez que Galba iba á comer con Otón, daba á cada soldado de la cohorte que era de guardia diez escudos (cien sextercios) so color de aguiñaldo del banquete. Este donativo hecho en público era aumentado también por Otón con otras liberalidades en secreto; habiéndose hecho tan animoso cohechador, que litigando Coceyo Proculo, soldado de la guardia imperial, sobre los confines de cierto campo con su vecino, compró con su dinero todo el campo sobre que se pleiteaba y lo dió á Proculo; y esto por indiscreción del prefecto, fácil á ser engañado en las cosas claras, cuanto y más en las oscuras...

A los 15 de Enero, sacrificando Galba en el templo de Apolo, Umbricio, sacerdote arúspice, le predijo hallando á los interiores de la víctima de mal agüero, que había traición y que el ladrón era de casa; oyéndolo todo Otón, que asistía allí cerca á los sacrificios, é interpretándolo al contrario en su favor y prosperidad de sus designios. No dilató mucho el liber-

70 *Mobilissimum quemque ingenio*, á todos los soldados inconstantes por carácter. El *quisque* con los superlativos tiene un sentido muy semejante al de *omnis*.

71 *Per speciem convivii*. Estas palabras afectan al verbo *divideret*, no al *epularetur*.

72 *Viritim*, por cabeza. Es decir, cien sestercios á cada soldado. Muchos de los adverbios en *im*, además de modificar al verbo indicando la manera como se ejecuta la acción, contienen accesoriamente otro sentido distributivo.

73 *Adeo animosus corruptor*, sobornador tan infatigable....

74 *Pro aede Apollinis*, delante del templo de Apolo. *Aedes* en singular significa el templo, en plural la casa. Si alguna vez se usa en plural con la significación de templo, necesita ir acompañado de un determinativo, como *aedes sacrae*, *aedes Junonis*, etc., y en este número no significa el templo, sino los templos; mientras que en el sentido de *casa*, no designa en el plural más que una.

to Onomasto en avisarle de que le esperaba el arquitecto y los que se habían encargado de la obra: que esta era la contraseña de que estaban juntos los soldados, y puesto á punto lo que convenía para ejecutar la traición. Y así yéndose de allí Otón, respondió á los que le preguntaban la causa de su partida: «que por haber comprado una heredad cuyos edificios amenazaban ruina por su antigüedad, iba con expertos á tratar de su remedio.» Y así arrimado á su liberto, por la casa Tiberiana al Velabro, y de allí al Miliario de oro, llegó debajo del templo de Saturno, donde de veintitres soldados de la guardia fué saludado emperador. Y así medio perdido de ánimo, y temblando por el poco número con que se hallaba puesto con prisa en una silla de manos, con las espadas desnudas, le arrebatan y caminan con él. Fuéronse juntando cosa de otros tantos soldados, algunos sabedores del hecho, otros llevados de aquella novedad; parte con espadas desnudas y dando gritos; otros con silencio, esperando á tomar resolución conforme al suceso.

Hallábase de guardia aquel día en los alojamientos Julio Marcial, tribuno, el cual, admirado de la grandeza de aquella súbita maldad, no pudiendo creer que los soldados conjurados dejasen de tener mucha parte en los alojamientos, con el miedo de perder la vida, si hacía resistencia, dió mucha ocasión de sospechar que tenía parte en la conjuración. Los demás tribunos y centuriones antepusieron las cosas presentes á las dudosas, aunque honradas. Tal fueron entonces la disposición en que se hallaron los ánimos,

75 *Alli conscientia (rei) plerique miraculo*, unos porque eran cómplices en aquella trama, y el mayor número aturdidos al ver el movimiento.

76 Estar de guardia en el campamento.

que siendo pocos los que se atrevieron á tentar tan gran maldad, hubo muchos que se holgaron con ella, y al fin la sufrieron todos.

ORACIÓN I DE CICERÓN CONTRA L. CATILINA

¿Hasta cuando, oh Catilina, usarás mal de nuestra paciencia? ¿Hasta cuándo ese tu furor se burlará de nosotros? ¿Adónde irá á dar consigo esa tu osadía desenfrenada? ¿Cómo? ¿no te mueven, para que desistas de tu locura, la nocturna guarda y vigilante guardación del palacio? ¿no las centinelas de la Ciudad? ¿no el temor del Pueblo? ¿no el consenso y la conformidad de todos los buenos? ¿no el presente lugar tan guarnecido de gente, á do suele juntarse ordinariamente el Senado? ¿no los rostros, y las presencias de estos Padres amplísimos? ¿Qué es esto? ¿No sientes que tus consejos son del todo ya descubiertos, y que tu conjuración está ya convencida, y como tomada á manos, por el perspicaz conocimiento y juicio de todos estos? ¿Cuál de nosotros piensas que ignore lo que hiciste la noche pasada, y la precedente? ¿en qué lugar estuviste? ¿qué personas juntaste? ¿y qué es lo que se resolvió en aquel tu santo consejo? ¡Oh costumbres! ¡Oh tiempos! ¿Es posible que entienda esto el Senado, y lo vea el Cónsul, y viva éste? Vive, vive por cierto, y no solamente vive, pero también ocupa lugar entre los Senadores, y del público consejo se le dá

parte, mientras él echándonos turbiamente los ojos, señala y destina consigo mismo á cada uno de nosotros para la muerte; cuyo furor y armas si declinamos tan solamente, nos parece á nosotros, varones fuertes, que satisfacemos á la República. A la muerte, á la muerte, oh Catilina, debieras ser llevado mucho ha, por orden del Cónsul, para que sobre tí lloviera esta pestilencia, que á todos nosotros de muchos años atrás, nos tenías maquinada. ¿Cómo? Publio Scipión, varón amplísimo, y Pontífice Máximo, siendo un hombre particular, mató á Tiberio Graco, porque pervertía mediocrementemente el estado de la República: y ¿sufriríamos nosotros, Cónsules, á Catilina, que desea destruir todo el mundo, y meterle á sangre y á fuego? Quiero pasar en silencio todas las historias antiguas; entre las cuales se cuenta que Quinto Servilio Hala mató con sus propias manos á Spurio Melio, porque le sintió estudioso en novedades. Prevaleció, prevaleció sin falta los tiempos pasados esta virtud singular en nuestra República, que los varones fuertes solían reprimir con castigos más ásperos los insultos de los ciudadanos dañosos á la Ciudad, que los de los cruelísimos enemigos. Tenemos, pues, contra tí, Catilina, el decreto del Senado, vehemente, severo y grave; ni le falta á la República el consejo, ni la autoridad de los Senadores; pero faltámosla nosotros; nosotros (dígoles abiertamente) los Cónsules. Ordenó el Senado en los tiempos pasados á Lucio Opimio, Cónsul, que proveyesse como la República no recibiese algún daño ni detrimento; tras el cual decreto, sin intervenir noche alguna, por ciertas sospechas de sedición y alboroto, fué luego muerto Cayo Graco, nacido de clarísimo padre y de señalados abuelos y antepasados; y junta-

mente Marco Fulvio, varón consular, con sus hijos. Por semejante decreto de todo el Senado fueron dadas á Cayo Mario y á Lucio Valerio, Cónsules, las riendas y el gobierno de la República. Decidme, pues, tras la tal elección ¿pasó un día que no muriesen Lucio Saturnino, Tribuno del Pueblo, y Cayo Servilio, según habían merecido? Mas nosotros ya se pasa el vigésimo día después que dejamos embotarse los filos de la autoridad de estos Senadores; y así es, que aunque tenemos Senatusconsulto, quiero decir el decreto del sacro Senado, tenémosle todavía encerrado entre unas tablicas, como espada metida en vaina: la severidad del cual Senatusconsulto ordenaba, oh Catilina, que fueses días ha muerto. Pero vives aún, y vives no para dejar, sino para llevar adelante tu atrevimiento. Querría, oh Padres Conscriptos, ser benigno y clemente; querría en tan grandes peligros de la República no parecer remiso ni descuidado; y con todo eso me acuso de perezoso y perverso. Hállase ya en Italia y en la frontera de la Toscana un formado ejército contra nuestra República. Crece de día en día el número de los enemigos. Vemos al Capitán y General de este ejército dentro de los muros de Roma, y en el Senado, que fabrica cada día alguna destrucción intestina y extrema ruina de la República. Siendo, pues, esto así, oh Catilina, si ordenare yo que seas preso y muerto, habré de temer, según pienso, no me tengan á mal todos los buenos la dilación y tardanza, antes que alguno la crueldad de que podría usar en el castigarte. Con todo eso, lo que ha mucho que debía ser hecho, aun ahora no me resuelvo á hacerlo, por cierto respeto; y así es, que entonces determino matarte, cuando ya no se pueda hallar tan malvado, tan perdido, y

tan tu semejante en el mundo, que afirme habérsete quitado injustamente la vida. Porque mientras hubiere alguno que defenderte ose, vivirás, Catilina; pero vivirás como vives ahora, rodeado de muchos y muy grandes presidios que en torno de tí tengo puestos, para que no te puedas mover contra nuestra República. Tendrás también sin sentirlo, como los tuviste hasta ahora, desvelados en tu asechanza los ojos y oídos de muchos, que te especularán y seguirán á do quiera que vayas. Dime, pues, Catilina, ¿qué es lo que más esperas? Si ni la noche con sus tinieblas puede oscurecar tus monipodios nefarios, ni las paredes de tu casa particular abarcar en sí la voz de tu conjuración; si todas tus traiciones se descubren y salen á fuera; muda ese parecer, créeme, y olvídate de las matanzas é incendios. Eres convencido por todas partes, y todos tus consejos se muestran más claros que el día, los cuales conmigo cumple ahora que reconozcas. ¿No te acuerdas que á los 19 de Octubre dije al Senado público, que á los 21 del mismo mes veríamos en armas á Cayo Manlio, allegado tuyo, y ministro de tu atrevimiento? ¿Por ventura engañéme, oh Catilina, no solamente en un negocio tan grande, tan cruel y tan increíble, pero también (lo cual engendra mucho mayor espanto) en el día? Asimismo dí aviso al Senado que para el 26 de Octubre habías destinado la muerte á todos los principales de la Ciudad; en la cual sazón se ausentaron no pocos de ellos; y esto no tanto por conservar su salud, cuanto por reprimir tus designios y pensamientos. ¿Negarás, pues, que tú en aquel mismo día, cuando dijiste que te contentabas de degollar los que acá quedábamos, ya que se te habían escapado los otros, cercado de mis presidios y de mi dili-

gencia, no te pudiste rebullir contra la República? Demás de lo susodicho, cuando asaltando á Palestri-
na de noche, pensaste de tomarla por fuerza el primer
día de Noviembre, ¿no hallaste que aquella tierra por
mi orden, con mi guarnición, y con mis guardas y
centinelas, estaba proveida y fortificada? No haces, ni
mueves, ni piensas cosa que yo no vea, oiga y sienta
muy á la clara. Reconoce, pues, conmigo aquella no-
che pasada, y conocerás que yo me desvelo mucho más
por la salud, que tú por la ruina de la República.
Digo que viniste aquella primera noche entre los Fal-
carios (1) (no quiero hablar obscuro) á casa de Marco
Lecca, á donde concurrieron muchos compañeros de
la misma locura y maldad. ¿Osarás, pues, negar esto?
¿Por qué callas? yo te convenceré si lo niegas; porque
aun aquí veo en este Senado algunos que se hallaron
juntamente contigo. ¡Oh inmortales Dioses! ¿en qué
tierra estamos? ¿qué República poseemos? ¿en qué
Ciudad residimos? Aquí, aquí, Padres Conscriptos, en
esta orden, digo entre nosotros mismos, y en este san-
tísimo y gravísimo consejo de todo el mundo, se hallan
algunos que entienden no solamente en mi muerte, y
en la de todos vosotros, pero también en la desolación
de esta Ciudad y del mundo universo. Yo, Cónsul, los
veo á estos, y les pido su parecer acerca de la Repú-
blica; y á los que merecían ser despedazados con
hierro, no los oso ni aun herir con palabras. Así que
estuviste aquella noche, Catilina, con Lecca, repa-
riste las Provincias de Italia; ordenaste á do que-
rías que se partiese cada uno; escogiste los que habías
de dejar aquí en Roma, y los que querías sacar conti-

(1) Eran ciertos soldados armados con hoces.

go; señalaste las partes de la Ciudad que habían de ser ardidadas; afirmaste que saldrías presto de Roma, dado que se retardaría tu designio algún tanto, á causa que yo vivía. Halláronse entonces dos caballeros Romanos (1), que se ofrecían á librarte de este cuidado, y matarme aquella misma noche en mi propio lecho, un poco antes del día. Todas las cuales cosas conocí luego, Padres Conscriptos, en habiéndose deshecho á malas penas vuestra congregación; y así proveí y aseguré mi casa con mayor guarda; y dí con la puerta en los ojos á los que de tu parte, oh Catilina, vinieron á saludarme muy de mañana, que fueron aquellos mismos de los cuales yo había dicho antes á muchos varones, como vendrían precisamente á tal tiempo. Siendo, pues, todo esto así, Catilina, prosigue en lo comenzado; salte alguna vez siquiera de la Ciudad; las puertas están abiertas, camina; ya ha mucho que te desea, como á su General, el ejército que Manlio tiene hecho en tu nombre. Saca también contigo todos tus adherentes, ó si no puedes todos, á lo menos gran parte de ellos; limpia nuestra Ciudad; sacarásme cierto de un grandísimo miedo, mientras entre tí y mí se hallare algún muro medio: ya no puedes conversar con nosotros más largo tiempo, porque yo no lo sufriré, no lo consentiré, ni daré á ello lugar. Debemos á los inmortales Dioses hoy hacer muchas gracias, y particularmente á este Júpiter que aquí preside, y es antiquísimo protector y amparo de esta Ciudad, que nos hayamos tantas veces librado de una tan triste, tan horrible y tan infecta pestilencia de la República; cuya total salud no es bien que corra tan á menudo

(1) Estos fueron Cayo Cornelio y Vargunteyo.

riesgo, y esté en balanza, á causa de un hombre solo. Siempre que tú, oh Catilina, me quisiste á mi elegido ya Cónsul, oprimir con traiciones, no con las armas públicas, sino con mi particular diligencia, me defendí de tus manos. Cuando en los ayuntamientos Consulares últimamente pasados procuraste de me matar á mí, que era Cónsul, y á todos tus competidores en el campo Marcio, con ayuda de mis amigos reprimí tus nefarios esfuerzos, sin hacer algún alboroto público. En suma, siempre que quisiste ofenderme, te resistí yo mismo con mi persona, puesto que conocía estar asida y apegada mi ruina con la grande calamidad y desventura de la República. Pero ya descubiertamente contra toda la República enderezas tus crueles flechas; los templos de los inmortales Dioses, las casas de la Ciudad, la vida de todos los ciudadanos, y finalmente toda la Italia procuras destruir y asolar. Por eso, no osando yo ahora hacer lo que fué siempre tenido por principal y propio de este Imperio y de la disciplina de nuestros mayores, haré lo que acerca de la severidad se mostrará más blando, así como más útil y provechoso acerca de la salud común. Porque si mando que te quiten la vida, quedarase solapada en nuestra República la resta de tus revoltosos y conjurados; y si lo que ha rato que te aconsejo, tu te salieres fuera, saldrase juntamente contigo, y agotarase una grande hediondez, y á la República muy dañosa, de tus allegados y compañeros. ¿Qué es esto, pues, Catilina? ¿Dudas por ventura de hacer ahora por mi mandado lo que ya de tu voluntad hacías? Manda el Cónsul al enemigo que se salga de la Ciudad. Preguntarasme tú, ¿por ventura á destierro? No te mando yo que salgas para destierro; pero aconséjotelo, si tomas mi parecer.

¿Qué cosa, dí, Catilina, puede darte más placer en esta Ciudad, en la cual, fuera de la conjuración de estos hombres perdidos, no hay persona que no te tema, no hay hombre que no te tenga capital odio? ¿Qué señal de doméstica fealdad no tiene amancillada tu vida? ¿Qué particular afrenta ó deshonra no se allega á tu pública infamia? ¿Qué apetito desordenado se desvió jamás de tus ojos? ¿qué hazaña cruel de tus manos? ¿qué lujuria insaciable y bestial de todo tu cuerpo? ¿Qué mozalbillo hay en esta Ciudad, de los que enredaste con tus halagos y corruptelas, al cual para la osadía no hayas precedido con hierro, y para la lujuria no le hayas alumbrado con una antorcha? ¿Qué diré de lo que te acaeció poco ha cuando habiendo con la muerte de tu primera mujer desembarazado la casa para otras recientes bodas (1), con otra increíble tacañería colmaste aquella extraña maldad? El cual acto quiero pasar por silencio; y consentiré fácilmente que no lo sepa la tierra, para que no parezca ó haber acaecido en esta Ciudad una tan cruel hazaña, ó haber quedado por castigar. Callo los estragos grandes de tu hacienda, que lloverán sobre tí, como lo sentirás mediado el primer mes que viene. A solas aquellas cosas quiero convertir mi oración, que no tocan á la ignominia particular de tus vicios, ni á tus dificultades, abominaciones y fealdades domésticas, sino á la suma de la República, y á la vida y salud de todos nosotros. ¿Puede, oh Catilina, esta luz que á todos recrea, ó el espíritu de este cielo, serte en algún modo agradable, siendo cierto que sabes que ninguno de todos estos ignora cómo el último día de Noviem-

(1) Dícelo porque mató á su propio hijo por casarse con Orestila; y porque también tuvo que hacer con su propia hija.

bre, delante de Lepido y Tulo, Cónsules, estuviste en pie y armado en el ayuntamiento? ¿qué habías preparado tus manos para la muerte de los Cónsules y varones principales de la Ciudad? ¿y finalmente que á tu furor y maldad no resistió algún juicio tuyo, ó miedo que hubieses, sino la fortuna y buena suerte de la República? Pero dejo de hablar de estas cosas, pues son claras y muy recientes. ¿Cuántas veces me quisiste matar, siendo yo designado, y cuántas siendo yo Cónsul? ¿De cuántos asaltos tuyos de tal arte enderezados que parecía imposible evitarlos, me escapé con una cantonada pequeña, y como dicen, hurtándote el cuerpo? No haces ni alcanzas, ni tienes cosa, la cual á su tiempo y sazón yo no la tenga entendida; y ni por eso desistes de querer y de procurar el público daño. ¿Cuántas, cuántas veces te fué arrebatada de las manos esa daga? ¿cuántas se te cayó acaso? y todavía no puede estar mucho tiempo sin ella. La cual cierto yo no sé con qué género de sacrificio fué de tí consagrada, ó á qué altar ofrecida, pues piensas sea necesario hincarla en el cuerpo del Cónsul. Examinemos ahora un poco esa vida tuya cual sea, porque quiero hablar contigo de tal manera, que no parezca reinar en mí, ni incitarme el odio que debe, sino la misericordia que no te es debida. Después que viniste al Senado no mucho ha, ¿quién es el que de tanta muchedumbre de gente, y de tantos amigos y deudos tuyos te saludó? Si esto, pues, no acaeció á nadie, después que memoria de hombres se halla; ¿esperas tú oír de palabra tu vituperio, habiendo sido oprimido del gravísimo juicio del silencio, que te condena? ¿Quieres más, sino que en siendo llegado tú, se vaciaron todos estos estrados? ¿y que todos los Consulares varones,

cuyas cabezas tuviste muchas veces señaladas para la muerte, luego que te vieron sentar, se fueron, dejando así todas estas sillas vacías? ¿Pues con qué ánimo, dime, sufres estas cosas? En verdad si mis esclavos me temiesen á mí, como á tí te temen todos tus ciudadanos, tendría por consejo muy sano dejar mi casa; y á tí no te parece ser expediente partirte de la Ciudad? Además de esto, si yo sintiese que mis ciudadanos sin razón me tenían tan gravemente por sospechoso y enemigo, querría mucho más apartarme de su presencia, que ser visto con ojos turbios y airados de todos ellos; y tú al contrario, conociendo con la conciencia de tus maldades, el odio capital que te tienen todos mercedamente, y el que te es debido de largos tiempos, ¿aún dudas apartarte del rostro y miradas de aquellos cuyos ánimos, sentidos y entendimientos tienes llenos de heridas? Si te vieses temido de tus parientes, y de los tuyos aborrecido, y no hallases manera de amansarlos, creo que te retirarías de sus ojos á alguna parte que no te vieses; y temiéndote ahora, aborreciéndote mortalmente la patria (que es madre común de todos), y sabiendo que no piensas sino en su paricidio, ¿no tendrás respeto á su autoridad, ni te allegarás á su parecer, ni temerás su fuerza? La cual, oh Catilina, usa de este razonamiento contigo, y en cierta manera callando habla. Después de tantos años acá ninguna cruel hazaña se perpetró sino por medio de esas tus manos; ningún género de abominable lujuria se metió sin tí en ejecución; á tí solo te fué siempre libre, sin pena alguna, quitar á muchos ciudadanos la vida, y fatigar y meter á saco los confederados de la República. Jamás te faltó vigor, no solamente para menospreciar las leyes y las pesquisas, pero también

para destruirlas y traspasarlas. Fueron por cierto intolerables aquellos primeros daños, y todavía los sufrí como pude. Pero ver ahora que toda por solo tu está en gran temor y recelo; que á cualquier sonido que se oye, luego, Catilina, se teme; y que ningún consejo se puede tomar contra mí, el cual sea ajeno de tus maldades; no me parece cosa que tolerar se deba. Por eso vete de aquí, y líbrame del tal miedo; para que si fuere verdadero, no me vea oprimir; y si falso, deje de temer algún tiempo. Si la patria (como dije) hablase contigo todas estas cosas, ¿no te parece que debía impetrar de tí lo que pide, aunque no te pudiese hacer fuerza? ¿Qué diremos á esto, que tú mismo te diste por preso, y dijiste que para quitar sospecha querías residir en casa de Marco Lepido? Del cual no siendo recibido, osaste venir á mí á rogarme te guardase en mi casa; y respondiéndote también yo, que mal podría estar seguro en tu compañía entre cuatro paredes el que se veía en muy gran peligro por estar encerrado contigo dentro de los muros de Roma, fuiste á Quinto Metelo, Pretor, del cual también rechazado, te pasaste á Marco Marcelo (1), tu compañero, y excelente varón, pareciéndote que sería diligentísimo guardián tuyo, sagacísimo en las sospechas, y severísimo en castigar los delitos. ¿Cuán lejos, pues, os parece debe estar de la cárcel y de los grillos el que á sí mismo se juzga digno de ser preso y encarcelado? Las cuales cosas pasando así como dicho tengo, y no pudiendo tú aquí pacientemente morir, ¿dudas, oh Catilina, irte á otras regiones, encomendando á los piés y á la soledad esa vida tuya, escapada de muchos cas-

(1) Este M. Marcelo era popular, y diverso del otro, cuyo nombre Cicerón alabará de aquí á un poco; y así á este se alaba irónicamente.

tigos y muertes que le eran justamente debidas? Pídeame que proponga delante del Senado esta partida tuya; el cual teniendo por bien tu destierro, dices que obedecerás á su decreto y mandado. Por cierto no pondré yo aquello, que es muy ajeno de mis costumbres; y habrélo todavía de proponer, para que entiendas qué es lo que sienten de tí estos Padres Conscriptos. Sal de la Ciudad, Catilina; libra la República del miedo que tiene; camina hacia el destierro si esperas oír este nombre. ¿Qué es eso, Catilina? ¿qué es lo que estás atento, considerando el silencio de estos? Que lo quieren, que lo consienten y callan. ¿Para qué esperas que te muestren su autoridad hablando, los que callando te declaran su voluntad? Es cierto que si á este Publio Sextio, mancebo excelente, ó á Marco Marcelo, fortísimo varón, hubiera dicho yo lo que ahora á tí te amonesto, ya todo el Senado, y con mucha razón, en este mismo templo me hubiera echado violentamente las manos, aunque soy Cónsul. Pero cuanto contra tí dije, estando sosegados lo aprueban: decretánlo cuando consienten; y finalmente cuando con gran silencio callan, dan voces, no solamente estos (1) cuya autoridad á tí te es muy cara, así como su vida utilísima, pero también aquellos honestísimos caballeros romanos y excelentes varones, como los otros ciudadanos muy fuertes, que rodean todo el Senado; cuya frecuencia pudiste ver, y ni más ni menos entender sus deseos, y oír un poco antes sus voces. A todos estos, pues, cuyas manos y armas apenas he podido detener mucho ha que no te asaltasen; persuadiré fácilmente, queriendo tú dejar esta tierra, la cual

(1) Irónicamente habla.

deseas destruir y asolar, que desde lejos te acompañen hasta la puerta. ¿Mas qué es lo que yo devaneo? ¿Es posible que alguna cosa te quebrante ó domeñe? ¿que tú te corrijas en algún tiempo? ¿que pienses jamás en huir ó irte á destierro? Ojala te lo pusiesen ya en el corazón los inmortales Dioses; y dado que veo, si atemorizado de estas mis voces, deliberases irte de aquí desterrado, cuán gran tempestad de envidia é indignación se me conseguiría, sino en el tiempo presente, por ser aún fresca la memoria de tus maldades, á lo menos en el de lo por venir; todavía no tengo en tanto este inconveniente, con tal que esa calamidad sea tuya propia, y apartada de los peligros de la República. Pero no conviene pedir ni desear que te conmuevas por respecto de tus maldades, que temas las penas que proponen las leyes, y que des lugar á los tiempos de la República. Porque tú, Catilina, no eres aquel á quien la vergüenza puede apartar de fealdad, ó el miedo de los peligros, ó finalmente del furor la razón; por eso, como ya muchas veces te he amonestado, camina, y si á mí, tu enemigo, cual me publicas, quieres causarme una grandísima envidia, vete derecho al destierro. Lo cual tú haciendo, quiero decir, yéndote desterrado por orden del Cónsul, apenas podré sufrir lo que de mí murmurarán las gentes; apenas podré soportar la carga de un odio tan grave y tan envidioso. Pero si deseas aumentar más mi gloria y mi fama, salte con la cuadrilla importuna de todos esos hombres malvados; vete derecho á Manlio, conmueve y junta los ciudadanos perdidos, apártate de los buenos, mueve guerra contra la patria, y finalmente gózate con tus impíos robos, para que no parezca que fuiste de mí abalanzado hacia los extraños y ajenos, sino mas antes con-

vidado para los tuyos. Aunque ¿para qué te tengo de convidar, sabiendo que ya enviaste adelante ciertos precursores armados que te esperasen allá en el campo Aurelio? ¿y teniendo también entendido que aquella águila de plata, á la cual en tu casa se consagraban todas tus bellaquerías y maldades, y la cual espero que á tí y á todos los tuyos acarreará fin triste y muy desastrado, la enviaste asimismo en la delantera? Dime, ¿cómo es posible que puedas estar apartado mucho tiempo de aquella que solías siempre adorar, cuando te partías para alguna grande matanza? y de cuyos altares muchas veces moviste esa impía mano derecha tuya, para derramar sangre de ciudadanos? Irás, pues, á la fin algún día adonde ya ha mucho te arrebatada ese tu deseo furioso y desenfrenado; la cual mudanza á tí no te causa dolor, sino un deleite increíble. Porque para esta locura te produjo la naturaleza, te ejercitó tu voluntad y apetito, y te guardó la fortuna. Tú nunca deseaste jamás ni ociosidad ni guerra que no fuese perniciosa ni malvada. Tú de muchos hombres perdidos y dejados no solamente de la fortuna, pero también de toda esperanza, juntaste una grande escuadra pestífera, en medio de la cual ¿qué regocijo será aquel tuyo? ¿cuán extraño placer y gozo? ¿cuán inmenso deleite, cuando en tan gran número de los tuyos, ni oirás ni verás hombre que bueno sea? Para este ejercicio de vida vienen harto á propósito aquellos trabajos tuyos tan afamados, como es acostarte en tierra, no solamente para cometer un estupro, pero también para perpetrar otra cualquiera infernal hazaña; el velar la noche, no solo para urdir alguna traición á los maridos que duermen, pero también para robar los bienes de los ya degollados. Así que

allí tienes adonde muestres aquel singular sufrimiento tuyo de hambre, frío y falta de todas las cosas; los cuales males sentirás que te derribarán muy presto. Por cierto cuando te desvié el Consulado, yo hice este provecho tan solamente, que pudieses antes desterrado tentar, que siendo Cónsul fatigar la República; y que la hazaña malvadamente por tí emprendida se llamase antes público robo y destrozo, que guerra. Pero ahora, Padres Conscriptos, para que yo pueda apartar de mí cierta queja, que podría oponerme casi justamente la patria, ruégoos que atentamente me oigais lo que deciros quiero, y oído lo guardéis en vuestros ánimos y entendimientos. En verdad si nuestra patria común (la cual me es cara mucho más que la vida), si toda Italia, y si toda la República me hablase en esta manera: Marco Tulio ¿qué haces? ¿Al que hallaste ser enemigo, al que ves que ha de ser Capitán de la guerra que se urde contra nosotros, al que sabes que se espera por General en el real de los enemigos, al autor y origen de la maldad, al Príncipe de la conjuración, y finalmente al seductor de los esclavos y de los ciudadanos perdidos, quieres dejar libremente salir, para que no parezca ser echado de la Ciudad, sino metido en ella? ¿Cómo? ¿no ordenarás que este tal aherrojado con cadenas y grillos, sea luego arrebatado para la muerte, y despachado con algún extremo suplicio? ¿Qué cosa, dime, te estorba? ¿Por ventura la costumbre de los mayores? Muchas veces, pues, en esta Ciudad aun personas particulares dieron muerte á los ciudadanos perversos y perniciosos. ¿O por ventura las leyes que fueron instituidas sobre la ejecución de los ciudadanos? á las cuales si tienes respeto debías tener entendido, que los que se desviaron

de la República, nunca más en esta Ciudad gozaron de derechos ó privilegios de ciudadanos. ¿O temes por dicha la envidia que se te podría recrecer en los tiempos del porvenir? Muy bien se lo agradeces por cierto al pueblo romano, que siendo tú conocido solamente por tu persona, y no habiendo heredado algún lustre ó nombre de tus mayores, te subió tan presto por todos los grados de honores y dignidades hasta el imperio sumo, si por miedo de la envidia ó de algún peligro, menosprecias y echas atrás la salud de tus ciudadanos. Pero ya que se haya de temer esa envidia, ¿por ventura temeremos más fuertemente la envidia que se tiene á la severidad y á la fortaleza, que la que á la cobardía hace guerra? Sepamos, cuando toda Italia se asolará con guerras, cuando las Ciudades serán fatigadas y opresas, y cuando arderán las casas, ¿no piensas que también tú entonces te abrasarás con las llamaradas de envidia? En verdad á estas santísimas voces de la República, y á las opiniones de aquellos que sintiesen lo mismo que ella, daría por respuesta estas pocas palabras: Si yo, Padres Conscriptos, tuviese por expediente dar á Catilina la muerte, á este esgrimidor sin duda no le dejaría vivir ni aún una hora. Porque si algunos ciudadanos clarísimos, principales en la República, no solamente no ensuciaron sus nombres con la sangre de Saturnino, de Flaco, de los Gracos, y de otros muchos antiguos varones, pero también se ilustraron y ennoblecieron con ella, no había yo de temer que de la muerte de este parricida común de todos los ciudadanos, en los tiempos venideros me pudiese redundar alguna suerte de envidia; la cual ya que no se pudiese huir, todavía siempre fui de tal ánimo y parecer, que á la envidia con

virtud adquirida la tuviese no por envidia, sino por gloria. Mas hállanse en este Senado algunos, que ó no ven los peligros en que todos estamos, ó si los ven disimúlanlos; y estos son los que entretuvieron la esperanza de Catilina con sus muy blandas sentencias; y por no creer la conjuración en su primer nacimiento, le dieron fuerza y vigor; la autoridad de los cuales siguiendo muchos, no solamente malvados, pero también ignorantes, si yo hubiera castigado á este, dijeran que lo había hecho cruelmente, y como Rey, de poder absoluto. Pero si ahora él se fuere (como se piensa ir) al real de Manlio, soy cierto que no habrá hombre tan necio que no vea la conjuración ser hecha, ni tan perverso que á voces no la confiese. Así que si matásemos á este solo, creería yo que por un pequeño espacio de tiempo se reprimiría la pestilencia de la República, pero que no podría reprimirse para siempre y del todo. Mas si él mismo se echare fuera, y sacare consigo todos los suyos, y recogidos de todas partes en uno congregare los de su profesión como escapados de algún naufragio, no hay duda ninguna sino que se matará y extirpará para siempre, no solamente esta pública pestilencia, pero también la raiz y la simiente de todos los males. Ya ha mucho, Padres Conscriptos, que vemos al ojo los peligros de la conjuración y de otras grandes traiciones; mas yo no sé en qué manera, todas aquellas maldades y el furor antiguo y atrevimiento, vinieron á madurarse en este mi Consulado. Por donde si en tan grande insulto de salteadores quitamos la vida á este solo, parecerá que hasta un breve tiempo quedaremos por ventura libres de cuidado y de miedo; pero que todavía el peligro quedará fijo y encerrado en las venas y en las entrañas de la Re-

pública. Porque así como muchas veces los enfermos de alguna enfermedad grave, cuando fatigados del grande ardor y de la calentura, beben un golpe de agua muy fría, se sienten luego al principio aliviados, pero después tornan á congojarse mucho más gravemente; de la misma forma, esta enfermedad que aflige nuestra República mitigada con la pena de este, vendrá después á hacerse mucho más grave, quedando vivos los otros. Por eso, Padres Conscriptos, váyanse los malvados, apártense de los buenos, júntense en un lugar, haya entre ellos y nosotros un muro, dejen de hacer en su casa asechanzas al Cónsul, dejen de rodear el tribunal del Pretor urbano, de cercar con espadas la audiencia, y de buscar sarmientos y antorchas para encender la Ciudad; y finalmente cada ciudadano traiga escrito en su frente lo que siente de la República. Del resto yo os prometo, Padres Conscriptos, que en mí, que soy vuestro Cónsul, habrá tan gran diligencia, tanta autoridad en vosotros, tanta virtud y fortaleza en los caballeros Romanos, y tan gran consenso y concordia en todos los buenos, que con la partida de Catilina veréis descubiertos luego todos sus tratos, manifestos, oprimidos y castigados. Vete, pues, Catilina, á la guerra, vete con gran salud de nuestra República, y con tu pestilencia y ruina; vete con la destrucción de todos aquellos que contigo en todo parricidio y en toda bellaquería y maldad se juntaron. Entretanto tú, Júpiter, que fuiste constituido de Rómulo con los mismos agüeros prósperos que esta nuestra Ciudad, y al cual llamamos Presidente y Protector de ella, y verdaderamente del mundo universo, tendrás especial cuidado de apartar á este malvado y á todos sus compañeros muy lejos de tus altares sagrados y de

los otros templos, de las casas, muros y adarves de la Ciudad, y de la vida y fortunas de todos los ciudadanos, y asimismo de atormentar y consumir en este siglo mientras vivieren, y en el otro después de muertos, con suplicios sempiternos, á los enemigos de todos los buenos, á los adversarios de esta patria, á los saqueadores de Italia, y finalmente, á los que para nos destruir hicieron entre sí una nefaria liga y monipodio de sus maldades.

ORACIÓN II DE CICERÓN CONTRA L. CATILINA

Al fin, oh Quirites, á aquel Lucio Catilina, que con un atrevimiento furioso resollaba siempre maldades, acarreaba pestilencia impiamente á la patria y os amenazaba con hierro y con llamas á vosotros y á esta Ciudad, echámosle, ó enviámosle de ella, ó desde lejos, cuando se iba le seguimos y acompañamos. Fuese, saliese, rompió por en medio de todos, y escabullose. Ninguna destrucción ya dentro de nuestros muros se les puede recrecer de este mónstruo y siniestro agüero á los mismos muros. Así que vencimos sin controversia ó contraste alguno al singular Capitán de esta guerra doméstica: no andará ya aquella daga más entre nuestros costados: ni en el campo Marcio, ni en la plaza, ni en el Senado, ni en nuestras casas estaremos cargados de miedo. Ya mudó hito el día que fué echado de la Ciudad. Ya podremos, como á enemigo, hacerle justa guerra muy á la descubierta. Sin duda echámosle del todo á perder, y vencimosle manifestamente, cuando de aquellas sus traiciones secretas le arrojamos á públicos latrocinios y robos. ¿Qué dolor, qué congoja y tristeza pensáis debe ser ahora la suya, de ver que no llevó aquel puñal muy ensangrentado, así como deseaba? ¿que se salió dejándonos vivos á todos? ¿que le arrebatamos el hierro de entre las manos? ¿y finalmente, que dejó salvos los ciudadanos y la Ciudad en pié? Caído está y tendido por tierra el desventurado,

ya se siente cogido y muy abatido, y vuelve muchas veces los ojos á esta Ciudad, y llora de que así se la hayamos arrebatado de entre los dientes; la cual me parece que no cabe en sí de placer de haber vomitado, y echado lejos de sí una tan gran pestilencia. Pero si alguno se halla, tal cuales debían ser todos, que en esto mismo, en lo cual mi oración muestra gran gozo y triunfo, gravemente me acuse de no haber aprehendido un tan capital enemigo, mas antes que enviándole esta culpa, Quirites, no es mía, sino de estos tiempos. Yo confieso que convenía mucho ha ser Lucio Catilina ya muerto, y castigado con un castigo ejemplar; lo cual me pedía la costumbre de los mayores, la severidad de este Imperio y la República toda. ¿Mas cuántos pensáis que había que no creyesen lo que yo contra él presentaba? ¿cuántos que de pura necedad no pensasen ser así como yo refería? ¿cuántos que defendiesen su causa? ¿cuántos que con ánimo maligno y perverso le diesén favor y ayuda? Y aun con todo esto, si yo juzgara que muerto él se apartara de nosotros todo el peligro y daño, ya ha mucho que á Lucio Catilina le hubiera sacado de entre los vivos, puesto que me sometiera á peligro, no de envidia tan solamente, pero también de la vida. Mas viendo que sin ser aun el negocio aprobado de todos vosotros, le daba la muerte que merecía, no podría yo después, oprimido del odio é indignación, perseguir á sus enemigos, traje la cosa á estos términos, para que pudiesedes contra él pelear á clara, viéndole ya enemigo muy descubierto. El cual enemigo nuestro cuanto piense yo que deba ser temido, mientras anda por allá fuera, de aquí lo podréis juzgar que me pesa infinito, de ver que salió mal acompañado; y pluguiera á Dios que sacara jun-

tamente consigo toda su compañía. Llevóme todavía á Tongilo (1), al cual había comenzado á amar siendo niño, y esto no sin gran vituperio. Llevó también á Publicio y Munacio, cuyas deudas registradas por las tabernas y bodegones, no podían acarrear á la República miedo. Pero qué varones haya dejado acá, cuán cargados de deudas, cuán fuertes y poderosos, y finalmente cuán nobles, veislo muy bien vosotros. De aquel su ejército, pues, congregado así de las legiones francesas, y de la gente que tuvo Quinto Metelo en el campo Piceno y Gálico, como de estas ordinarias cuadrillas, que nosotros cada día juntamos, yo no hago caso ninguno, visto que es hecho de viejos desesperados, de lujuriosos salvajes, de rústicos mendicantes, de hombres que se engullen lo suyo y lo ajeno, y finalmente de tan honradas personas, que tuvieron por mejor faltar á los plazos y acreedores que al tal ejército; á los cuales soy cierto se les caerá luego el ánimo en mostrándoles yo no solamente la haz de nuestra gente de guerra, pero aun solo el edicto pretorio. Mas á estos que veo andar por las plazas casi en el aire, asistir en las Audiencias y venir también al Senado todos perfumaditos, vestidos de púrpura y rutilantes; á estos, á estos holgara yo mucho más que se los llevara Catilina por soldados consigo; los cuales si aquí se quedan, acordaos que nos habremos de recelar y temer, no tanto de aquel ejército, cuanto de los que le desampararon. Los cuales por esta causa son mucho más de temer, que aunque saben que yo entiendo todos sus pensamientos, ninguna cosa se alteran. Veo á quien cupo por suerte Apulia; quién es el que posee la

(1) Otros leen Longilo.

Toscana, quién el campo Piceno, quién el Gálico, y finalmente quién es el que pidió se dejase á su cargo la muerte de los ciudadanos y el incendio de la Ciudad. Ya saben que me fueron declarados todos sus consejos de la otra noche, lo cual todo ayer expuse al Senado; por donde Catilina se huyó temiendo. ¿Qué es, pues, lo que estos esperan? Porque si piensan que aquella mi blandura y mansedumbre pasada tiene de durar para siempre, viven por cierto muy engañados. Ya yo salí con aquello que pretendía, que era daros á vosotros todos palpablemente á entender como era hecha una grave conjuración contra la República, salvo si alguno no cree que los semejantes á Catilina fuesen de la misma sentencia con él. No hay ya lugar á clemencia; el negocio pide severidad. Solamente les concederemos esto: que salgan fuera, que se vayan, y que no permitan que el desventurado de Catilina se consuma con su deseo esperándolos. Ea, yo les quiero mostrar el camino. La vía Aurelia siguió; y si quieren apresurar los pasos, le alcanzarán á la tarde. ¡Oh bienaventurada República si hubiere una vez echado de la Ciudad toda esa infección! que en haber sido solo Catilina alanzado de ella, me parece estar la República ya con grande alivio recreada. ¿Qué bellquería ó maldad se puede imaginar ó fingir, la cual él no tenga ya concebida? ¿Qué mezclador de venenos puede hallarse en Italia toda, qué esgrimidor ó desuellacaras, qué saltador de caminos, qué matador, qué parricida, qué falsificador de mandas y testamentos, qué embaidor, qué feligrés de tabernas y bodegones, qué dissipador de bienes, qué adúltero, qué infame mujer, qué corruptor de la juventud; y por decirlo en suma, qué hombre desgarrado y perdido, el cual no con-

fiese que vivió con Catilina familiarísimamente? ¿Qué homicidio se hizo en estos años sin él? ¿Qué nefario estupro se perpetró sin su intervención? Además de lo dicho, ¿qué hombre jamás regaló y acarició con halagos tanto á la juventud como este? El cual á unos amaba muy torpemente; y al amor de otros holgaba de complacer, todo hirviendo en lujuria. A unos prometía el fruto de sus torpes concupiscencias, y á otros las muertes de sus propios padres, ofreciéndose no solo á incitar á otros para que los matasen, pero también á ayudarlos. Con las cuales mañas es cosa de no creer cuán súbito no solamente de la Ciudad, pero también de la campiña universal, congregó á sí un gran número de hombres perdidos; porque ningún hombre hubo cargado de deudas, no solamente en Roma, pero ni en ninguna otra parte ó rincón de Italia, el cual no atrajese luego á esta increíble y malvada conjuración. Y para que podáis entender sus diversos ejercicios y estudios en cosa desemejante, no se halla hombre en todo el juego de esgrima, el cual sea un poco más osado que otros para emprender hazañas malvadas, que no se haga íntimo amigo de Catilina; ni entre los que representan comedias se halló alguno de los que en liviandad y bellaquería sobrepujan á todos los otros, que no afirmase haber sido casi compañero del mismo. El cual varón excelente habiéndose ya acostumbrado con el ejercicio asiduo de sus maldades y estupro, á tolerar frío, hambre, sed y falta de sueño, vino á ser llamado fuerte de estos sus compañeros, por haber consumido y gastado los reparos de la industria, é instrumentos de la virtud, en lujuria y atrevimiento. Si á este, pues, siguieren sus amigos y compañeros, si se salieren de la Ciudad las cuadrillas perversas de estos

hombres desesperados, ¡oh bienaventurados nosotros! ¡oh fortunada República! ¡oh exclarecida gloria de mi consulado! No tienen ya modo ni medio sus apetitos desenfrenados; ni sus osadías son humanas ó tolerables, visto que no piensan en otra cosa sino en crueles matanzas; no en otra sino en incendios; no en otra sino en rapiñas y robos. Porque como hayan disipado sus patrimonios, y engullidose todos sus bienes, de muchos años atrás les comenzó á faltar la hacienda, y de poco acá el crédito; de manera que les queda solamente aquella misma ambición y locura que tenían en su prosperidad y abundancia. Y aun con todo eso, si en aquella borrachez y tahurería no pretendiesen otro sino darse á banquetes y á ramerías infames, tendríamoslos por hombres deshauciados, pero por tolerables. ¿Mas quién es el que pueda sufrir esto, que los haraganes y para poco procuren quitar las vidas á los fortísimos? ¿los faltos de juicio y de entendimiento á los prudentísimos? ¿los borrachos á los templados y sobrios? ¿y finalmente los dormilones á los despiertos y vigilantes? Los cuales estando alguna vez sentados cerca de mí en los convites, abrazados con disolutas mujeres, derribados del mucho vino, cargados y oprimidos de la vianda, coronados de ciertas guirnaldas, perfumados con olores y ungüentos, y finalmente debilitados de los estupros, suelen entre sus pláticas regolar la matanza de todos los buenos, y el incendio de la Ciudad. Mas yo espero en Dios, que les está aparejado su triste hado; y que las penas de luengo tiempo á su bellaquería y maldad, á su disolución y lujuria debidas, ó ya son llegadas para castigarlos, ó tardarán muy poco. Los cuales si mi consulado quitare de enmedio de entre vosotros, pues no los puede sanar,

acrecentará no un breve no sé que tiempo, sino muchos siglos á la República. No hay nación que temamos, no hay Rey que al pueblo romano pueda jamás hacer guerra. Por la virtud de uno solo, todas las guerras externas, así terrestres como navales, son ya muertas y apaciguadas. Solamente nos queda esta guerra doméstica; dentro tenemos las asechanzas, dentro todo el peligro, dentro el enemigo encerrado; contra la lujuria, contra la locura y contra la iniquidad es menester que tomemos armas, para la cual batalla me ofrezco por vuestro Capitán, oh Quirites, tomando sobre mí las enemistades de estos hombres perdidos. Todas aquellas cosas que pudieren recibir medicina, procuraré sanarlas por cualquier medio; mas las que cumple se corten, no permitiré que queden para daño y ruina de la República. Por eso, ó váyanse, ó estén sosegados, ó si quieren estar aquí en la Ciudad y persistir en el mismo propósito, esperen lo que merecen. Hay algunos que digan, Quirites, haber sido Catilina echado de mí al destierro; lo cual si yo decir les oyese (1), á ellos mismos les enviaría en destierro. Por cierto, Catilina, siendo un hombre temeroso y modesto, no pudo sufrir la voz severa del Cónsul, y así obedeció luego en mandándole que se fuese al destierro. ¿Qué dirán á esto? Que ayer habiendo sido casi muerto en mi casa, congregué al Senado en el templo de Júpiter, Presidente nuestro, y conté todo el negocio á los Padres Conscriptos, al cual lugar habiendo también Catilina venido, ¿qué Senador le llamó nunca á sí? ¿quién finalmente le saludó? ¿quién finalmente le

(1) Esto va dicho irónicamente.

miró como á ciudadano perdido, y no antes como á importunísimo enemigo de la República? En verdad, los principales Senadores de todo el Colegio dejaron aquella parte de los estrados desnuda y vacía á la cual se había él allegado. Entonces yo, aquel Cónsul vehemente, que con sola una palabra echó á destierro los ciudadanos, pregunté á Catilina si acaso se había hallado en casa de Marco Leca, en aquella congregación nocturna, ó nó; el cual hombre lleno de atrevimiento, como á esta primera pregunta callase, convencido de su conciencia, declaró luego todas las otras cosas, conviene á saber, qué era lo que hizo aquella primera noche, á dónde estuvo, qué cosas ordenó en la siguiente, y enseñé en suma qué traza tenía dada á toda la guerra. La cual intención suya manifestada, como le viese estar muy suspenso, y tardase, preguntele ¿que por qué dudaba de partirse hacia aquel lugar, para el cual se había ya mucho antes aparejado; siendo yo cierto que ya tenía enviado adelante las armas, las segures, los haces, las trompetas, los estandartes, y aquella águila de plata; á la cual en su casa tenía hecho un sagrario de sus maldades? ¿Cómo pues? ¿A destierro echaba yo aquel que veía ya ser entrado en la guerra? Por cierto, según yo creo, Manlio, aquel Centurión que en el campo Fesulano asentó su real, en nombre de Catilina denunció la guerra al pueblo romano; y siendo esto así (1), aquel real no le espera como á su Capitán, ni Catilina se va derecho á meter en él, sino á Marsella, según es fama, como desterrado por orden del Cónsul. ¡Oh suerte des-

(1) Toda esto es irónico.

venturada la de los que entienden no solamente en administrar, pero también en conservar la República! Digolo, porque si Lucio Catilina de mis consejos, peligros y trabajos tomado en medio y debilitado, súbito viniese á temblar de miedo, mudase parecer, desamparase los suyos, desechase el consejo de mover guerra; y por decirlo en suma, dejando este curso que lleva de maldad y de armas, se diese en huida, y se retirase al desierto, luego se diría públicamente, no que despojado por mí de las armas de su atrevimiento, ni que atónito y espantado de mi diligencia, no que derribado de toda su esperanza y esfuerzo, sino que inocente, y sin ser oído ni condenado, con fuerzas y amenazas del Cónsul, fué echado al destirro; y aún no faltarán algunos que á él, si esto hiciere, le llamen no malvado, sinó tímido y pusilánime; y á mí por el consiguiente, no diligentísimo Cónsul, sino muy cruel tirano. Pero á mí se me dá muy poco, oh Quirites, de caer en la tempestad de esta falsa envidia, con tal que de nuestras cabezas se aparte el peligro de esta guerra horrible y nefaria. Dígase que le eché con tal que se vaya al destierro; mas creedme vosotros á mí, que no irá. Nunca yo desearé de los inmortales Dioses, por librarme de alguna envidia, que oigais cómo Lucio Catilina trae ejército de enemigos contra vosotros, y que todo hierva en armas; lo cual dentro de tres días vendrá á vuestros oídos; y así lo que yo ahora mucho más temo es, no me den algún día en rostro por haberle enviado antes que echado violentamente de la Ciudad. Mas publicando en esta sazón algunos que fué alcanzado por fuerza, habiéndose ido él voluntariamente, ¿qué dirían los mismos si fuese muerto? Aunque todos los que siembran ser ido Catilina á

Marsella, no se quejan de ello cuanto lo temen; porque ninguno de ellos hay tan misericordioso, que no desee más verle ir hacia Manlio que hacia los Marsellanos. Lo que entiendo de Catilina es, que aunque nunca hubiera pensado antes lo que ahora pone por obra, todavía escogiera más antes ser muerto saltador, que vivir desterrado. Pero ahora no le habiendo acaecido cosa fuera de su voluntad é intención, sino es que se partió de Roma, quedando nosotros vivos en ella, es bien que antes deseemos que se vaya al destierro, que nos quejemos porque fué á él echado. ¿Mas para qué hablamos tan largo tiempo de un enemigo que ya se publica por tal, del cual no tengo miedo ninguno, por haber (lo que procuré siempre) entre él y mí un muro; y de estos disimulados que se quedan en Roma, y andan entre nosotros no decimos palabra? los cuales yo querria cierto no tanto castigar, cuanto sanar y volver mansos y piadosos á la República; si por algún modo posible fuese; aunque no entienda por qué haya de ser posible, si me quieren oír. Declárameos primero, oh Quirites, de qué géneros de hombres se junten estas cuadrillas; después á cada una de ellas traeré el remedio de mi consejo y de mi oración, si alguno yo hallar pudiese. El primer linaje es de aquellos que deben mucho, pero poseen mucho más, y en ninguna manera pueden desasirse de sus posesiones por el grande amor que las tienen. Son estos al parecer honrados, por cuanto abundan en tantos bienes; pero si les escudriñáis los ánimos y la causa de aquellas riquezas suyas, no hallaréis en ellos sino muy gran desvergüenza. ¿Cómo? ¿teniendo tú tantas tierras, tanta fábrica, tanta plata y tanta familia, y siendo adornado de todas cosas, y en grande abun-

dancia, dudas quitar un poco á tus posesiones por adquirir crédito? Dime, ¿qué es lo que esperas? ¿guerra? ¿Qué? ¿y piensas que siendo destruidas todas las otras, tus pasiones solas serán sagradas? O por ventura, ¿pública remisión ó casación de todas las deudas? Viven, pues, muy engaños los que la esperan de Catilina; porque yo soy el que ha de casar las deudas, pero haciendo almoneda pública de los bienes; visto que por ninguna otra vía pueden salvarse todos estos ricos en posesiones; lo cual si hubieran hecho con tiempo, y no peleado contra las usuras (1) con los frutos de sus heredades (lo cual es muy gran simpleza) serían ahora más ricos y mejores ciudadanos á la República. Mas á mi parecer no hay para qué temamos este linaje de hombres, pues los podremos desviar más fácilmente de su opinión, ó ya que permanezcan en ella, ofenderán con sus votos antes que con sus armas á la República. El segundo linaje es de aquellos que aunque también deben mucho, tienen todavía gran deseo de dominar, y de verse en majestad y grandeza; y así piensan de poder alcanzar en los alborotos de la República las honras y dignidades que son ciertos no alcanzarán mientras ella estuviere quieta y muy aseada. A los cuales conviene decir lo mismo que á todos los otros; y es, que pierdan la esperanza de conseguir jamás lo que con tanta impiedad procuran. Porque primeramente yo entre todos estoy siempre en vela, y asisto proveyendo á los peligros de la República. Después de eso, hállanse grandes ánimos en los

(1) Dícelo porque aquellos tomaban á usura para comprar posesiones, esperándolos pagar con los frutos, lo que era yerro muy grande; porque la usura es cierta, y los frutos inciertos.

buenos, que son muchos y muy conformes. Tenemos también mucha gente de guerra, y juntamente los inmortales Dioses, que contra tan gran fuerza de iniquidad darán su ayuda y favor á este invicto pueblo romano, á este clarísimo Imperio, y finalmente á esta Ciudad en extremo grado hermosa. Pero ya que los malvados alcancen lo que con sumo furor desean, ¿por ventura en la ceniza de la Ciudad y en la sangre de los ciudadanos esperan ser Cónsules y Dictadores ó Reyes, que son los grados que con ánimo inicuo y nefario desearon? ¿Cómo? ¿no ven los perdidos que procuran y apetecen aquello que después de alcanzado sería menester lo diesen á algún fugitivo, ó algún maestro de esgrima? El tercer linaje es ya cargado de edad, y robusto á causa del ejercicio. De este linaje es Manlio, al cual ahora sucedió Catilina. Estos son ciertos hombres de aquellas pueblas que en los campos Fesulos fundó Sylla; todas las cuales entiendo ser pobladas de excelentes y fortísimos ciudadanos; pero tales, que viéndose súbito con dineros jamás esperados, se dieron profusa y suntuosamente á gastarlos, y así alzando magníficas fábricas, y deleitándose de tener heredades, literas, grandes familias y aparatos inmensos, como hombres beatos, y de hacer exquisitos convites, cargaron sobre sí tantas deudas, que para librarse de ellas es menester que resuciten á Sylla, y le revoquen de los infiernos. Los cuales también incitaron á ciertos hombres salvajes, pobres y necesitados á la misma sed y esperanza de las antiguas rapiñas y robos. A los unos y á los otros, pues, oh Quirites, pongo yo en el mismo género de ladrones y salteadores públicos; y amonéstolos que dejen de enloquecer y de pensar en confiscaciones y dictaduras; porque tanto

dolor le ha quedado de aquellos tiempos á la Ciudad, que á mi parecer, no solamente los hombres no sufrirán semejantes insultos, pero ni aun tampoco las bestias. El cuarto linaje es vario, revuelto, mestizo y congregado de ciertos hombres, que ha mucho que están opresos, y jamás alzarán cabeza; los cuales parte por haber sido haraganes, parte por haber mal gobernado su hacienda, y hecho gastos excesivos y demasiados, andan acosados de viejas deudas; y así muchos de ellos, no pudiendo ya sufrir los emplazamientos, los juicios y las ventas públicas de sus bienes, se pasaron, según es fama, de la Ciudad y del campo al real de los enemigos. A estos, pues, yo no tanto los tengo por soldados vehementes, como por entretenedores de deudas. Los cuales si no pueden estar en pié, cáiganse de su estado, y en tal manera, que ni la Ciudad ni sus vecinos cercanos sientan la tal caída. Porque cierto yo no puedo alcanzar por qué razón ellos no pudiendo honestamente vivir, quieren morir torpemente; ó por qué se persuaden, que pereciendo con muchos, morirán con menor dolor que si muriesen solos. El quinto linaje es de parricidas, de matadores, y de todos aquellos hombres que emprenden graves y perniciosas hazañas; los cuales yo no revoco de Catilina, porque ni podrían de él apartarse, y es bien que perezcan en el latrocinio con él, pues son tantos que no cabrían en las cárceles. El linaje último, no solamente en número, pero también en género y en el modo del vivir, el cual es propio de Catilina, como escogido de él, y aun salido de su regazo y de entre sus brazos, contiene en

si los que véis pasear peinados y muy pulidos, unos de ellos sin barba, y otros barbiponientes (1), vestidos todos de unas ropas delgadas, bajas hasta los piés, y de muy luengas mangas, y cubiertos no de togas, sino de ciertos velos: la industria de la vida de todos los cuales, y el trabajo de sus vigiliass, se resuelve y muestra en continuar las cenas hasta la madrugada. Recójense á estas cuadrillas todos los jugadores, todos los adúlteros, y todos los impuros y deshonestos. Estos muchachos, pues, que véis andar tan graciosos, tan pulidos y delicados, no solamente saben amar y ser amados, y cantar y saltar, pero también arrojar una daga y derramar venenos. Los cuales si no salen de la Ciudad, y si no perecen, sabed que aunque Catilina haya fin, quedarán en la República por una simiente Catilinaria. ¿Mas qué es lo que pretenden ó quieren estos desventurados? ¿Por ventura llevarán sus mujercillas consigo al ejército? Porque ¿cómo podrán dormir principalmente en estas noches sin ellas? ¿Cómo podrán sufrir los Alpes y aquellas aguas y nieves? salvo si no piensan que el invierno les será menos grave, por cuanto saben saltar desnudos en los convites. ¡Oh guerra digna de ser temida, especialmente si tuviere Catilina esta escuadra pretoria de putañeros! Aderezad, pues, y poned en orden vosotros, oh Quirites, contra estas haces tan honradas de Catilina vuestros presidios y ejércitos; y primeramente contra aquel esgrimidor ya cansado y herido, envidad en la delantera vuestros Cónsules y Emperadores; después contra aquella desechada y flaca chusma de hombres perdidos y escapados como de algún naufragio, sacad la

(1) Yo leí no *bene barbati*, sino *pene barbati*.

flor y la fuerza de toda Italia. Además de esto, los vecinos de las pueblas y lugares menores responderán á los tropeles (1) silvestres de Catilina. Porque no es bien que compare yo aquí los otros escuadrones, presidios y ornamentos vuestros con la pobreza y necesidad de aquel salteador. Pero si dejadas aparte todas estas cosas, de que él carece, y en las cuales superiores le somos, conviene á saber el Senado, los Caballeros Romanos, el Pueblo, la Ciudad, el tesoro, las rentas, toda Italia, todas las Provincias y las extranjeras Naciones; si como digo, dejadas todas estas cosas aparte, quisiéremos confrontar las causas que entre sí también se hacen guerra, conoceremos palpablemente cuán caídos estén nuestros adversarios. De nuestra parte pelea la vergüenza, de la suya el descomedimiento; de la nuestra la castidad, de la suya el estupro; de la nuestra la fidelidad, de la suya el fraude y perfidia; de la nuestra la piedad, de la suya la maldad y tacañería; de la nuestra la constancia, de la suya el furor; de la nuestra la honestidad, de la suya el enorme vicio; de la nuestra la continencia, de la suya el apetito desordenado y por decirlo en suma, la equidad, la templanza, la fortaleza, la prudencia y todas las virtudes pelean con la iniquidad, con la lujuria, con la cobardía, con la temeridad y con todos los vicios; finalmente la abundancia con la pobreza; la buena razón con la desvariada; el buen juicio con la locura; y la buena esperanza con la desesperación de todas las cosas. Decidme, pues, ¿en semejante pelea y batalla, no os parece que aunque se descuiden los hombres, tomarán la mano los inmortales Dioses,

(1) No se ha de leer *tumulls*, como tienen algunos códices, sino *cumulls*.

para que tantos y tan exorbitantes vicios sean vencidos y rechazados de virtudes tan excelentes? Las cuales cosas, oh Quirites, como pasan en esta forma, defended vosotros vuestros casas, según os tengo ya amonestado, con guardas y centinelas; porque acerca de la Ciudad ya tengo yo provido, como sin algún miedo vuestro, y sin ningún alboroto, ella esté harto guarnecida de gente y asegurada. De otra parte, todos vuestros vasallos y súbditos, habiendo sido por mí avisados de esta excursión nocturna de Catilina, fácilmente defenderán sus Ciudades y límites. Aquellos esgrimidores, de los cuales pensaba Catilina que tendría una gran muchedumbre, aunque son de mejor ánimo que algunos de los patricios, todavía los tendréis debajo de vuestro poder y mando. Quinto Metelo, el cual yo, adivinando esto, envié al campo Gálico y al Piceno, ó le oprimirá de hecho al pérfido Catilina, ó atajará todos sus esfuerzos y movimientos. Lo que toca á la orden, celeridad y resolución de todas las otras cosas, propondráse todo al Senado, que ya, según véis, convocamos. Al presente, á los que se quedaron en la Ciudad, y fueron dejados en ella de Catilina, contra la salud de todos vosotros y de la misma Ciudad, puesto que sean enemigos, todavía porque son nacidos ciudadanos como nosotros, quiero amonestarlos una y dos veces, que si hasta ahora usé de blandura, y por ventura muy demasiada, según el juicio de alguno, hicelo para que se manifestase y saliese afuera lo que estaba solapado y en emboscada; pero que de aquí adelante ya no puedo olvidarme, como esta es mi patria, y yo Cónsul de todos estos; con los cuales he de vivir, ó morir por ellos. Así que no hay guarda ni portero á las puertas; no hay espía por los

caminos; por eso los que quisieren salirse, pueden hacer lo que les pareciere, teniendo por resuelto, que si alguno en la Ciudad se moviere, del cual yo pueda entender que haya no solamente puesto en ejecución, pero aun comenzado, ó esforzándose á hacer alguna cosa contra la patria, sentirá que en esta Ciudad hay Cónsules vigilantes, Magistrados insignes, fuerte Senado, armas, y finalmente prisiones y cárceles, instituidas por nuestros mayores para castigar las manifestas y nefarias maldades. Todas las cuales cosas se tratarán de tal suerte, Quirites, que los negocios de muy grande importancia se despachen sin ningún movimiento; los grandísimos peligros se atajen sin alboroto; y finalmente una guerra intestina y doméstica, la más cruel que jamás se oyó después que se halla memoria de hombres, se apacigue por mí solo, Toga-do, Capitán y Emperador vuestro; lo cual guiaré por tal forma, oh Quirites, que si fuere posible por algún modo, ninguno de los malvados padecerá en esta Ciudad la pena de su maleficio. Mas si la fuerza de la manifesta osadía y el peligro de la patria me derribaren de esta clemencia, haré por cierto lo que en una guerra tan grande y tan sujeta á traiciones, apenas parece que debemos desear que ninguno bueno perezca, y que el castigo de algunos pocos os pueda hacer á todos vosotros salvos; lo cual os prometo, Quirites, no confiado de mi prudencia, ni de algunos consejos humanos, sino de muchas y muy ciertas señales de los inmortales Dioses, de los cuales guiado, vine á esta esperanza y sentencia. Porque sin duda ellos ya no de lejos, como antes solían, de un enemigo forastero y longinquo, sino estando en este lugar presentes, con su deidad y socorro defienden sus propios templos y

las casas de la Ciudad. Debéislos, pues, con toda reverencia rogar y suplicar muy ahincadamente sean servidos, destruyendo todos los enemigos por mar y por tierra, defender contra el nefario furor de algunos ciudadanos perdidos, esta Ciudad, que quisieron fuese en hermosura, flor y potencia sublimada sobre todas las otras.

(Traducción de Andrés Laguna.)

Elementos de Métrica Latina

Pié es el conjunto de dos ó más sílabas en una ó más palabras, con cantidad determinada.

Disilábicos

Pyrrhichius	<i>ăgě</i>	Spondeus	<i>vīcī</i>
Trochaeus	<i>prōdē</i>	Iambus	<i>ăgās</i>
ó Choreus			

Trisilábicos

Tribrachys	<i>ăgītē</i>	Molossus	<i>vīcīnī</i>
Dactylus	<i>prōdītē</i>	Anapaestus	<i>ăgītās</i>
Creticus ó	<i>prōdītōs</i>	Bacchius	<i>ămārī</i>
Amphimacer			
Antibacchius	<i>vīcīnă</i>	Amphibrachys	<i>ămārē</i>

Cuadrísilábicos

Proceleusmaticus	<i>rēcēpērē</i>	Dispondeus	<i>īnsānīrēs</i>
Ditrochaeus ó	<i>flăgītārē</i>	Diiambus	<i>īnūtīlēs</i>
Dichoreus			
Choriambus	<i>flăgītō</i>	Antipastus	<i>rēcēpērē</i>
Ionicus á maiori	<i>fēlicīă</i>	Ionicus á minori	<i>ăgītāstī</i>
Paeon I ^{mus}	<i>flăgītăă</i>	Paeon II ^{dus}	<i>īnūtīlē</i>
Paeon III ^{tus}	<i>trēpīdārē</i>	Paeon IV ^{tus}	<i>mēmīnērās</i>
Epitritus I ^{mus}	<i>rēcīnătōs</i>	Epitritus II ^{dus}	<i>īnsēcūtī</i>
Epitritus III ^{tus}	<i>dīiudicās</i>	Epitritus IV ^{tus}	<i>īnsānīrē</i>

Pentasilábico

Dochmius	<i>rēcūsīvērās</i>
----------	--------------------

Verso es un conjunto de piés, en determinado orden dispuestos. Se llaman por el número de sílabas, por los piés, ó por los metros de que constan: hendecasyllabus, decasyllabus, senarius, septenarius, monometer, dimeter, pentameter, hexameter.

En el verso dactílico un pié es un *metro*; en el verso yámbico, en el trocáico y en el anapéstico, cada metro tiene dos piés.

Acataléctico es el verso que tiene sus metros completos; *cataléctico*, el que ha perdido la última sílaba; *braquicataléctico* el que ha perdido dos sílabas; *hipercataléctico*, el que tiene una ó dos sílabas de más.

Hay versos que se llamaron del nombre de su inventor, como arquiloquio el de Archilochus (700 a. J. C.), alcáico el de Alcaeus, sáfico el de Sappho (600 a. J. C.), anacreóntico el de Anacreon (520 a. J. C.), ferecracio el de Pherecrates (450 a. J. C.), asclepiadeo el de Asclepiades, glicónico el de Glycon.

De *ritmo descendente* son los versos que van de sílabas largas á breves, como los dactílicos y trocáicos; de *ritmo ascendente* los que van de sílabas breves á largas, como los yámbicos y anapésticos.

En los versos que se repiten durante todo el poema como en los dactílicos hexámetros, trímetros yámbicos y tetrámetros trocáicos, se procura una *cesura*, *caesura*, ó corte, que consiste en que una palabra polisílaba pertenezca á dos piés, de manera que la sílaba final de una palabra sea la primera ó la segunda de un pié.

El espondeo, equivaliendo en valor cuantitativo al dáctilo y al anapesto, es del ritmo de estos dos, y se puede poner en ciertos lugares del verso en vez del troqueo, dáctilo, yámbico ó anapesto. El tribraquio se

halla á veces por el yambo ó el troqueo, resolviéndose la larga en dos breves.

La última sílaba del verso, por no percibirse ya bien su cantidad, puede ser breve ó larga.

A. RITMO DESCENDENTE

1. Dactílico

1. *Hexámetro dactílico cataléctico*, ó verso heróico, propio de la epopeya. Tiene seis piés, los cuatro primeros dactilos ó espondeos, el quinto dactilo (menos el llamado *espondáico* que lleva espondeo), el sexto troqueo ó espondeo. Hay cesura en el tercer pié (*pentemímero*), ó en el cuarto (*heptemímero*) ó en el troqueo del tercer pié (*trocáico*):

Pentemímero

illius | immen | sae rû | p̄runt | hōrrēā | mēssēs
(Virgilio.)

Heptemímero

hōstis ā | mārē quīd | inc̄rēp̄i | tās mōr | tēmque
mī | nārīs (Virgilio.)

Trocáico

fallērēt | indē | prēnsūs ēt | irrēmē | ābilīs | ērrōr
(Virgilio)

Espondáico

prōximūs | huīc, lōn | gō sēd | prōximūs | int̄r |
vāllō (Virgilio.)

2. *Tetrámetro dactílico cataléctico*: como los cuatro últimos piés del hexámetro. Usase generalmente con otros versos.

crās in | gēns itē | rābimūs | aēquor.
plūrimūs | in Iū | nōnīs hō | nōrem (Horacio.)

3. *Dímetro dactílico cataléctico ó adónico*: un dátilo y un troqueo ó espondeo. Usase al fin de estrofa, por ejemplo, en la estrofa sáfica:

terrūit | urbēm.

2. Dactílico-coriámbrico

4. *Dímetro dactílico hipercataléctico ó arquiloquio menor*: un dactilo y un coriambo. Solo con otros versos.

pūlvīs ēt | ūmbrā sūmūs (Horacio).

5. *Pentámetro dactílico*: dos dímetros hipercatalécticos, pero el primero admite un espondeo en vez del dátilo y un moloso en vez del coriambo. Siempre hay cesura tras el coriambo ó moloso. Usase detrás del hexámetro, formando el *metro elegíaco*.

ōbrūēt | hōstīlēs || istā rū | inā. dōmos (Ovidio).

tūnc vē | rō lōngās || cōndīmūs | ilīādas (Propertio).

īd quōd | vērbōsīs || dīcītūr | ēt fātūis (Catulo).

3. Trocáico

6. *Tetrámetro trocáico acataléctico*: ocho troqueos que forman cuatro metros; uno de los troqueos puede sustituirse por un espondeo; y los demás, menos el último, por dactilos, anapestos ó tribraquios. Solo en los poetas cómicos:

dīxī | cāusam. || cōndīcī | ōnēs || tētūlī | tōrtās || cōnfrā | gōsās (Plauto).

7. *Tetrámetro trocáico cataléctico ó septenario*: siete troqueos y medio (ó seis troqueos y un crético). Los cómicos á menudo emplean los mismos pies por los seis primeros troqueos, que en el acataléctico. Cesura al fin del cuarto pié. Véase Plauto *Men.* 606, etc., 776 etc. Séneca se atiene á las reglas estrictas, permitiéndose el tribraquio en los lugares impares,

menos el último, y espondeos y anapestos en los lugares pares. También se usan dáctilos:

*pállī | dī faū || cēs ā | vērnī || vōsquē | Taēnā || rēi
spē | cūs.
iēndā | mīsē || rīs grā | tā Lēthēs || vōsquē | tōrpēn-
| tēs lā | cūs.
īmpīūm | rāpī || te ātquē | mērsūm || prēmītē | pērpē-
tū || īs mā | līs (Sen. Phaedr. 1210).*

Con tribraquio en el séptimo pié:

*cērtē ēdē | pōl ēquī || dēm tē | cīvēm || sīnē mā | la
ōmnī || mālītī | ā (Plauto.)*

Con espondeo en los lugares impares:

*īn quā | cīvī || tātē | tāndēm || te ārbī | trārē || vī-
vē | rē? (Terenc.)*

Con dáctilo en los impares:

*nōn tēmē | rārī || ūmst, ūbī | dīvēs || blānde āp | pē-
llāt || paūpē | rēm (Plauto.)*

Con anapesto en los impares:

*āsīnī | mōrdī || cūs mē | scīndānt, || bōvēs īn | cūr-
sēnt || cōrnī | būs (Plauto.)*

8. *Dimetro trocáico cataléctico*: dos troqueos y un crético. Solo se usa con otros versos:

nōn ē | būr nē | que aūrēūm (Horacio.)

9. *Itifálico ó dimetro trocáico braquicataléctico*: tres troqueos. Solo con otros versos:

Bācchē, | Bācchē, | Bācchē.

4. Dactílico-trocáico

Los dactílicos seguidos de troqueos (y los anapestos seguidos de yambos) forman lo que se llaman versos *logaédicos* (prosáico-poéticos).

10. *Arquiloquio mayor*: cuatro dáctilos seguidos

de tres troqueos. Pueden usarse espondeos en los tres primeros piés. Solo con otros versos:

nūnc dēcēt | aut vīrī | dī nītrī | dūm cāpūt | īmpē |
dīrē | mīrtō.
pāllidā | mōrs aē | quō pūl | sāt pēdē | paupē | rūm
tā | bērnās (Horacio).

11. *Decasilabo alcáico*: dos dáctilos (no cada uno en cada palabra) seguido de dos troqueos. Solo en la estrofa alcáica:

ōmnē cā | pūt mōvēt | ūrnā | nōmēn (Horacio.)
īmpāvī | dūm fēri | ēnt rū | īnaē (Horacio.)

12. *Aristofánico*: un dáctilo seguido de un troqueo y espondeo. No usado solo por Horacio:

Līdīā | dīc pēr | ōmnēs (Horacio)

5. Trocáico-dactílico

El primer pié disilábico se llama *base*, y admite el espondeo, el troqueo, el yambo.

13. *Sáfico (Sapphicus minor)*: es un quinario trocáico con un dáctilo siempre en el tercer pié. Así consta ordinariamente de troqueo, espondeo, dáctilo y dos troqueos. Hay cesura en el dáctilo. Catulo á veces pone un troqueo en el segundo pié:

paucā | nūntī | ātē mē | aē pū | ēllaē (Catulo)
quō nī | hīl mā | iūs mēlī | ūsvē | tērrīs
fātā | dōnā | vērē bō | nīquē | Divī (Horacio.)

14. *Falecio ó endecasilabo*: es un quinario trocáico especial; el primer pié ordinariamente espondeo, pero á veces en Catulo troqueo ó yambo; el segundo dáctilo, en Catulo á menudo espondeo; los otros tres piés, troqueos. No tiene especial cesura. Muy usado en poemas enteros por Catulo, Séneca, Marcial:

ādē | ste hēndēcā | sillā | bī quōt | ēstīs

ōmnēs | ūndiquē | quōtquōt | ēstis | ōmnēs (Catulo.)

15. *Ferecracio*: un dáctilo entre dos piés, que en Catulo son troqueos ó espondeos, en Horacio solos espondeos. (Para el primer pié Catulo yambo á veces, Horacio troqueo). En estrofas con otros piés:

prōdē | ās nōvā | nūptā (Catulo.)

grātō | Pirrhā sūb | āntrō (Horacio.)

16. *Glicónico*: un troqueo ó espondeo y dos dáctilos. Catulo pone de ordinario un troqueo en el primer pié y un crético en el tercero. Horacio un espondeo en el primer lugar; Séneca á veces un espondeo en el segundo, que hace el verso de hecho como un dímetro trocáico cataléctico:

quicquid | excē | sūt mōdūm

pēndēt | instābī | lī lōcō (Sen.)

cīngē | tēpōrā | flōribūs (Catulo.)

nōs cān | tābimūs | invicēm (Horacio.)

17. *Priapeo*: troqueo ó espondeo, seguido de un dáctilo, crético, troqueo, dáctilo, troqueo. Es un glicónico más un ferecracio. Cesura al fin del crético. Solo en Catulo 17, Priap. 85.

ō cō | lōnā | quāē cūpīs | pōntē | lūdērē | lōngo.

18. *Esclepiadeo menor*: un espondeo, un coriambo y dos dáctilos. Cesura tras el coriambo. Muy usado por Horacio y Séneca.

Maēcē | nās ālāvīs || ēdītē | rēgibus (Horacio.)

tēcūm | cōnsērūt || pēstifē | rās mānus (Sen.)

19. *Asclepiadeo mayor*: un espondeo, dos coriambos y dos dáctilos. Cesura tras cada coriambo:

*quāē mēns || ēst hōdīē | cūr ēādēm || nōn pūē | rō
fuit?* (Horacio.)

*Alphē || ne immēmōr āt | quē ūnānīmīs || fālſē sō |
dālībūs* (Catulo.)

20. *Sáfico mayor*, ó el *sáfico ordinario* con un coriambo: troqueo, espondeo, coriambo, dáctilo, troqueo, espondeo. Cesura tras el coriambo. Solo en Horacio 1,8:

cūr tī | mēt fū | vūm Trībērim | tāngērē? | cūr ō |
līvūm.

B. RITMO ASCENDENTE

1. Anapéstico

21. *Dimetro anapéstico acataléctico*: cuatro anapestos, á cada uno de los cuales puede sustituirle un espondeo, y al primero y tercero un dáctilo. Cesura tras el segundo pié. Muy usado por Séneca:

ite ūm | brōsās || cīngītē | sīlvās
sūmmāquē | mōntīs || iūgā cē | crōptī
cēlērī | plāntā || lūstrā | tē vāgī (Sen.)

22. *Monómetro anapéstico acataléctico*: dos piés, anapestos ó espondeos. El primero puede ser dáctilo. Solo se usa entre dímetros:

sāltūs | āpērīt
nōctē sī | lēntī
cāptēt | aūrās

2. Yámbico

23. *Tetrámetro yámbico cataléctico ó septenario yámbico*: siete yambos y medio: Hállanse en el primer pié y en el quinto espondeos á veces (Catulo 25). Los cómicos ponen espondeos en todos, menos el séptimo lugar:

rēmī | tlē pā || llūm | mīhī || mēum | quōd īn || vō.
lā | stī (Catulo.)
praēsēr | tīm quībūs || nēc quāē | stūs ēst, || nēc ār |
tēm. dīdī || cēre ū. | llām (Plauto.)

24. *Trimetro yámbico acataléctico ó senario yám-*

bico: seis yambos. A menudo Horacio admite espondeos, raramente un dáctilo, en los pies primero, tercero, quinto, y aun anapesto en los primero y quinto. Séneca pone á menudo espondeo y anapesto en estos lugares. El tribraquio ocurre en todos, menos en el último. Fedro y los cómicos admiten todas estas sustituciones del yambo primitivo en algunos de los cinco primeros lugares. Cesura común al fin del dos y medio pie (cesura pentamímera), ó del tres y medio (heptemímera):

nāl praē | tēr dōmī || nī nō | mēn mū || tānt paū |
pēres (Fedro,)

Yámbico puro

sōcēr | gēnēr || quē pēr | dīdī || sīs ō | mniā (Catul.)

Espondeo en los pares

nē quīs | mīrē || tūr quī | sīm, paū || cīs ē | lōquar
(Plaut.)

Anapesto en los pares

incōm | mōdītā || tēs sūpm | tūsqe in || tōlērā | bīles
(Plaut.)

Dáctilo en los pares

pātrēs | quāē fācī || ūnt, quāē | fērt ādū || lēscēn | tīa
(Terenc.)

25. *Yámbico escazón ó hiponacteo* (de Hiponax): difiere del anterior en tener un espondeo ó troqueo en el sexto lugar y yambo en el quinto. El espondeo, anapesto ó dáctilo puede ir en el primero ó tercer pie; tribraquio en el segundo, tercero y cuarto. Muy usado por Catulo, Marcial y Persio:

nām rī | su īnē | ptō rēs | īnē | ptiōr | nullast
(Catul.)

Augū | stūs ān | nīs cōm | mōdā | bīt aē | stātes
(Marcial.)

26. *Trimetro yámbico cataléctico*: cuatro yambos y un baquio. A veces espondeo en el primero y tercer pié, y algún tribraquio. Cesura en el segundo y medio pié. Usase con otros versos:

mēā | rēnī || dēt īn | dōmō || lācūnār
trāhūnt | quē sic || cās mā | chīnaē || cārīnās (Horac.)

27. *Alcáico eneasílabo*: espondeo (á veces yambo), yambo, espondeo, baquio. Es forma especial de dímetro yámbico hipercataléctico, y forma el tercer verso de la estrofa alcáica:

tē trī | stē lī | gnūm tē | cādūcūm
clārī | gīgān | tēō | triūmphō (Horac.)

28. *Dimetro yámbico acataléctico*: cuatro yambos, por el primero y tercero puede haber espondeo. Tribraquio y dáctilo ocurren raras veces. Usase con otros versos:

sācēr | nēpō || tībūs | crūor
vīrtūs | sēpūl || chrūm cōn | dīdīt (Horac.)

29. *Dimetro yámbico cataléctico*: dos yambos y un baquio. La forma especial del *anacreóntico* tiene un anapesto al principio:

quōnām | crūēn || tā maēnas
praēcēps | āmō || rē saēvo
rāpītūr? | quōd īm || pōtēnti (Sen.)

30. *Dimetro yámbico braquicataléctico*: tres yambos. Solo en un sistema ó série de dímetros catalécticos:

quīs crē | dāt ē | xūlēm (Sen.)

3. Bráquico ó jónico

31. *Tetrámetro báquico acataléctico*: cuatro báquicos. Solo en los cómicos:

sēd haēc rēs | mīhi in pē | ctōre et cōr | dē cūrāē
st (Plaut.)

32. *Jónico a minori*: solo en la oda III, 12 de Horacio:

mīserārum ēst | nēque amōrī | dārē lūdum | nēquē
dūlcī.

C. RITMO COMPUESTO

1. Yámbico-dactílico

33. *Alcáico hendecasilabo*: espondeo (á veces yambo), baquio, y dos dáctilos. Cesura tras el baquio. Forma los versos primero y segundo de la estrofa alcáica:

nēc vē | rā virtūs || cūm sēmēl | excīdīt
cūrāt | rēpōnī || dētēri | ōribūs
rētōr | tā tērgō || brācchīā | libērō (Horac.)

2. Yámbico-trocáico

34. *Saturnino*. Es el verso más antiguo latino, con leyes poco conocidas por los pocos y mal trechos ejemplos conservados. La forma más regular es de un trimetro yámbico hipercataléctico, con un espondeo en el cuarto pié y cesura en mitad de él. O puede tomarse por un compuesto de un dimetro yámbico cataléctico y de un itifálico, es decir tres troqueos. Pero la primera parte constaba á veces de solos tres pies, espondeos, yambos, dáctilos ó anapestos, y la segunda estaba ordenada de manera tan ruda como la primera.

dābunt | mālūm | Mētēllī || Naēviō pōētae,

Immortales mortales si foret fas flere,

florent divae camenae Naevium poetam.

Itaque, postquam est orcino traditust thesauro,
obliti sunt Romae loquier lingua latina (Nevio.)

Estrofas

Algunos de los versos citados sirven repetidos para todo ó gran parte de un poema: el hexámetro dactílico, el trímetro yámbico; algo menos el escazón, el tetrametro trocáico, el falecio, los asclepiadeos, el sáfico menor y el glicónico. Los poetas líricos y elegíacos ordenan sus estrofas, ó combinación de versos, que se repite, con varias clases de versos. Estrofas principales.

1. *Dístico elegíaco*: de dos versos, hexámetro y pentámetro dactílicos. Véanse en el texto Ovidio y Tibulo.

2. *Alcáica*: de cuatro versos, dos alcáicos hendecasílabos, un alcáico ennecasílabo y un alcáico decasílabo:

*Bacchum in remotis carmina rupibus
vidi docentem, credite posteri;
nymphasque discentes et aures
capripedum Satirorum acutas.
Evoe! recenti mens trepidat metu,
plenoque Bacchi pectore turbidum
laetatur. Evoe! parce Liber!
parce, gravi metuende thyrsol
Fas pervicaces est mihi Thyiadas,
vinique fontem, lactis et uberes
cantare rivos, atque truncis
lapsa cavis iterare mella;... (Horac.)*

3. *Glicónica primera*: de cuatro versos, tres glicónicos y un ferecracio. Solo en Catulo 34:

*Dianae summus in fide,
puellae et pueri integri,
Dianam pueri integri
puellaeque canamus.... (Horac.)*

4. *Glicónica segunda*: cinco versos, cuatro glicónicos y un ferecracio. Solo en Catulo 61:

*Colliso Heliconii
cultor, Uraniae genus,
qui rapis teneram ad virum
Virginem, o Hymenaeae Hymen,
Hymen o Hymenaeae.... (Catul.)*

5. *Asclepiadea primera*: el asclepiadeo menor repetido. Horacio I, 1; III, 30:

*Maecenas atavis edite regibus,
o et praesidium et dulce decus meum,
sunt, quos curriculo pulverem Olympicum
collegisse iuvat, metaque fervidis
evitata rotis palmaque nobilis
terrarum dominos evehit ad deos.... (Horac.)*

6. *Asclepiadea segunda*: cuatro versos, tres asclepiadeos menores y un glicónico. Horacio I, 6, 15, 24, 33; II, 12; III, 10, 16; IV, 5, 12:

*Pastor cum traheret per freta navibus
Idaeis Helenen perfidus hospitam,
ingrato celeres obruit otio
ventos, ut caneret fera
Nereus fata: Mala ducis avi domum
quam multo repetet Graecia milite,
coiurata tuas rumpere nuptias
et regnum Priami vetus.... (Horac.)*

7. *Asclepiadea tercera*: cuatro versos, dos asclepiados menores, un ferecracio y un glicónico. Horacio I, 5, 14, 21, 23; III, 7, 13; IV, 13.

*Quis multa gracilis te puer in rosa
perfusus liquidis urget odoribus
grato, Pyrrha, sub antro?
cui flavam religas comam,*

*simplex munditiis? Heu quotiens fidem
mulatosque deos flebit, et aspera
nigris aequora ventis
emirabitur insolens.... (Horacio.)*

8. *Asclepiadea cuarta*: glicónico y asclepiadeo menor. Horacio I, 3, 13, 19, 36; III, 9, 15, 19, 24, 25, 28; IV, 1, 3:

*Sic te diva potens Cypri,
sic fratres Helenae, lucida sidera,
ventorumque regat pater,
obstrictis aliis, praeter Iapyga,
navis, quae tibi creditum
debes Vergilium: finibus Atticis
reddas incolumem, precor,
et serves animae dimidium meae. .. (Horac.)*

9. *Sáfica primera*: cuatro versos, tres sáficos menores y un adónico. Catulo II, 51; Horacio I, 2, etc.; Sen. Med. 582 seq., Stat. Silv. IV, 7:

*Iam satis terris nivis atque dirae
grandinis misit Pater, et rubenti
dextera sacras iaculatus arces,
terrui Urbem;
terrui gentes, grave ne rediret
seculum Pyrrhae, nova monstra questae,
omne cum Proteus pecus egit altos
visere montes.... (Horacio.)*

10. *Sáfica segunda*: un aristofánico y un sáfico mayor. Solo en Horacio I, 8.

11. *Alemánica*: hexámetro dactílico y tetrametro dactílico. Horacio I, 7, 28; Epod. 12.

12. *Arquiloquiana primera*: hexámetro dactílico y arquiloquio menor. Solo Horacio IV, 7.

13. *Arquiloquiana segunda*: tres versos, hexáme-

tro dactílico, dímetro yámbico y arquiloquio menor. Solo Horacio Epod. 13.

14. *Arquiloquiiana tercera*: tres versos, trimetro yámbico, arquiloquio menor y dímetro yámbico. Solo Horacio Epod. 11.

15. *Arquiloquiiana cuarta*: arquiloquio mayor y trimetro yámbico cataléctico. Solo Horacio I, 4.

16. *Pitiámbica primera*: hexámetro dactílico y dímetro yámbico. Solo Horacio Epod. 14, 15.

17. *Pitiámbica segunda*: dímetro dactílico cataléctico y trimetro yámbico cataléctico. Solo Horacio Epod. 16.

18. *Hiponactea*: dímetro trocáico cataléctico y trimetro yámbico cataléctico. Solo Horacio II, 18.

19. *Yámbica primera*: son los trímetros yámbicos ó senario. Véase Fedro.

20. *Yámbica segunda*: trimetro y dímetro yámbicos acatalécticos alternados. Horacio Epod. 1 á 10; Marcial I, 49; III, 14; IX, 77; XI, 59; Sen. Med. 771 sig.:

Beatus ille, qui procul negotiis,

ut prisca gens mortalium,

paterna rura bobus exercet suis,

solutus omni foenore:

neque excitatur classico miles truci,

neque horret iratum mare;

forumque vitat et superba civium

potentiorum limina.... (Horacio.)

21. *Anapéstico (sistema)*: série de dímetros anapésticos acatalécticos, con algunos monómetros mezclados. Sen. Med. 790 sig., y Phaedr. 1 sig.

22. *Anacreóntica*: série de dímetros yámbicos catalécticos, terminada por un dímetro yámbico braquicataléctico. Sen. Med. 856 sig.

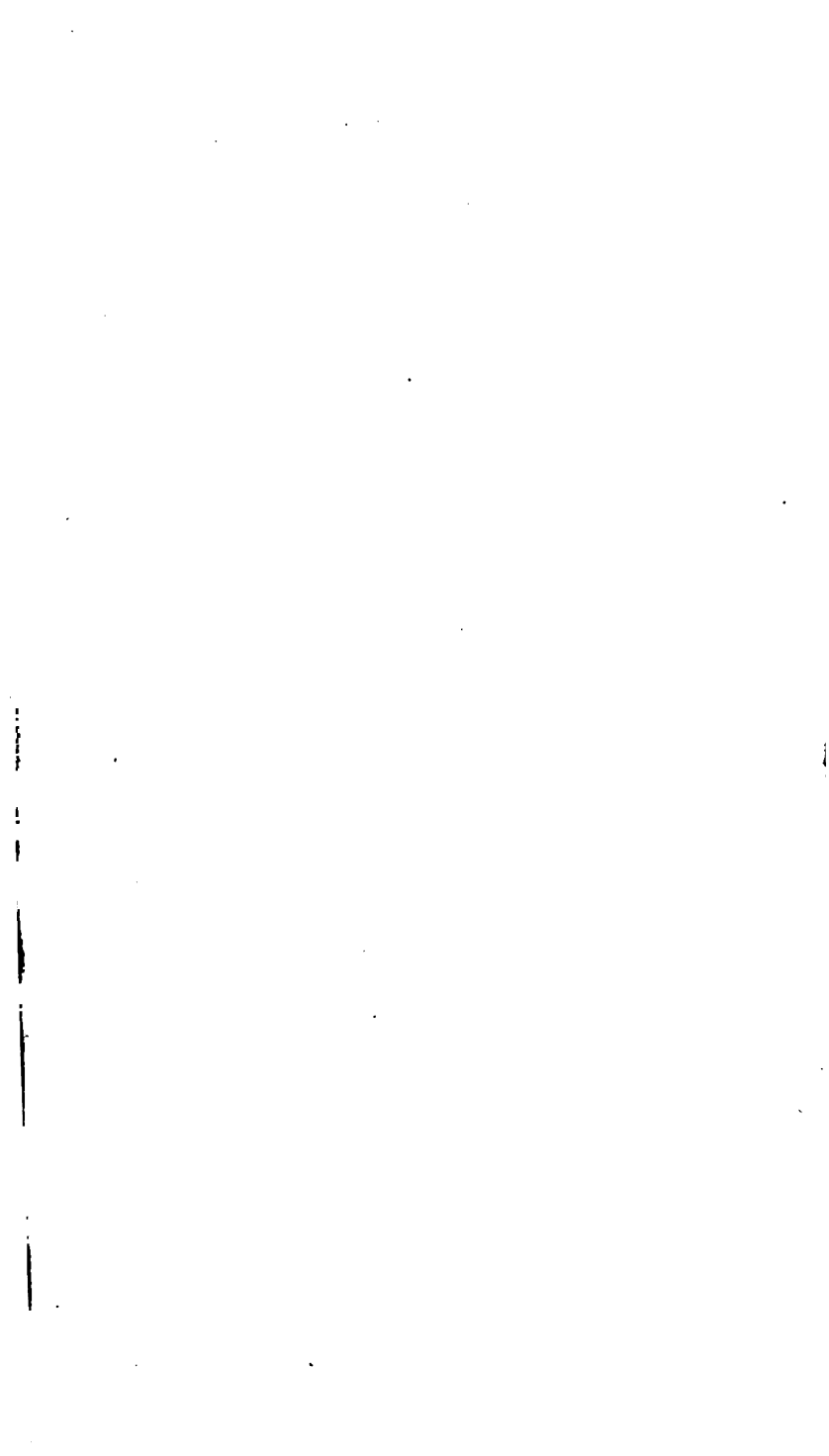
Advertencia á los que se valgan de este Método

Las lecciones de Sintaxis están en el *Libro de clase* lo cual quiere decir que no las han de traer de memoria los alumnos; basta que las entiendan, declarándoselas y traduciéndoles los textos comprobantes, en los cuales han de ver la práctica de las reglas. El ejercicio escrito es lo que importa, pues por él se ve si las han entendido y se las han apropiado prácticamente. Al comenzar á traducir cada clase de versos, enséñeseles su compostura por los *Elementos de Métrica*, y que midan de vez en cuando algunos de ellos. El fruto del segundo curso está en dos cosas: primero en afianzar el estudio morfológico y ensanchar el conocimiento lexicológico, adquiriendo copia de palabras; segundo en que por medio del análisis sintáctico vayan los alumnos entrando en la *hermenéutica* de los autores latinos, es decir, que entiendan la *idea* y el razonamiento, cosa que pide tiempo y larga práctica, pero que se funda en el exacto análisis sintáctico.

Puedo asegurar por los hechos que el presente Método está al alcance de los alumnos de Segunda enseñanza; que sin aprender de memoria declinaciones, conjugaciones, géneros, pretéritos y supinos, saben al cabo del primer curso la gramática y tienen todo el caudal de palabras, raíces y sufijos que entran en los textos de dicho curso; y que con los dos cursos, á pesar de lo menguado del tiempo dado al latín en los Institutos, salen conociendo bastante bien esta lengua. Si las clases fueran diarias, ó se añadiese otro curso, podrían estudiar todos los textos, que para este caso he querido poner, y saldrían los alumnos sabiendo realmente latín, y no el escueto andamiaje de reglas y declinaciones y conjugaciones, con que suelen contentarse en muchas partes, y que presto se desmoronan, quedándose sin nada por no haberse ejercitado en la práctica de los autores.



Diríjanse los pedidos al autor, en
Palencia.



THIS BOOK IS DUE ON THE LAST DATE
STAMPED BELOW

AN INITIAL FINE OF 25 CENTS
WILL BE ASSESSED FOR FAILURE TO RETURN
THIS BOOK ON THE DATE DUE. THE PENALTY
WILL INCREASE TO 50 CENTS ON THE FOURTH
DAY AND TO \$1.00 ON THE SEVENTH DAY
OVERDUE.

DEC 1 1933

338382 760
 Nuevo método teórico C391
 práctico para aprender v.2
 la lengua latina

DEC 5 1928	Bigall	NOV 21 1928
JAN 23 1930	Sanchez	JAN 9 1930
JUN 25 1930	Sanchez	FEB 1 1930
DEC 1 1933	Kingidge	NOV 17 1933

338382

Cejador

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY

